

Escritos de Don José María Arizmendiarieta



Tomo V. Caja Laboral y grupo asociado

**Archivo Don José María Arizmendiarieta
Edición digital: 2008**

Tomo V. Caja Laboral y grupo asociado

Libro 8º. Caja laboral y grupo asociado, 1ª parte

Tomo V. Caja Laboral y grupo asociado
Libro 8º. Caja laboral y grupo asociado, 1ª parte

Caja Laboral y grupo asociado. Prólogo

Prólogo

El propósito de este Tomo es presentar lo que Dn. José María fué pensando y diciendo acerca de la Experiencia Cooperativista de Mondragón. Lo interesante es que hablaba y escribía de lo que se estaba haciendo y mientras se estaba haciendo.

He dividido el trabajo en tres partes, cada una de las cuales tiene suficiente entidad, pero están tan implicadas que he preferido presentarlas como un todo.

La Primera Parte la dedicamos a los escritos y charlas de Dn. José María sobre Caja Laboral. La Segunda Parte la dedicamos a Provisión Social, que podría integrarse en el apartado de Caja Laboral, pues lo que hoy es Lagun-Aro nació como una Sección de Caja Laboral Popular. La Tercera Parte correspondería a la Empresa Cooperativa.

Hablar de Caja Laboral Popular hoy es una tarea bastante fácil. Está ahí, sabemos lo que hace y no encierra misterios. En 1956 la manipulación y manejo del dinero, el funcionamiento de las finanzas, nos resultaba hartamente misterioso. Ese era un asunto para iniciados. Los profanos no habíamos pasado de la página en que se dice que se puede llegar a ser rico por un golpe de suerte, o por un arte como el toreo.

Dn. José María le quitó misterio al dinero, lo desmitificó y nos enseñó a pensar que es un instrumento, muy importante, para arreglar los problemas de este mundo. Recuerdo que cuando éramos seminaristas, en algún paseo por Santa Bárbara después de vísperas, nos hablaba de la renta "per cápita" y nos decía que eso era muy importante. La verdad es que me gustaba más la bicicleta que la rpc. Tendría unos 20 años cuando nos dijo un día en aquellos divertimentos que hacíamos, con muy poco fuste por cierto, en la Escuela Profesional de Zaldívar, durante las vacaciones: *"Vamos a hacer un Banco". ¿Y cómo?"*. *"Muy sencillo, con los dineros que las abuelas guardan en el calcetín o en la media nos lo dejan a nosotros y lo ponemos a marchar"*. Me parece que le creí.

Dn. José María tuvo la osadía de imaginar que trabajando, ahorrando e invirtiendo lo ahorrado, se podía llegar a crear riqueza. Esas cosas sólo las había oído de Paul Getty. Me suelo querer imaginar la cara que pusieron nuestros pioneros cooperativistas. Pienso que tuvieron que resistirse cuando Dn. José María les invitó a dirigir Caja Laboral. Nada, a dirigir un ente financiero nuevo. La promoción obrera a través de la Banca. Cierto, y nació Caja Laboral Popular, con su Sección Económica, su Sección Empresarial y su Sección Social.

No voy a hacer el organigrama de Caja Laboral. Lo que sí puedo asegurar es que funciona y, lo que es más importante, en línea de fidelidad a los principios que Dn. José María fué indicando, que quiere decir fiel a los principios de promover el desarrollo de Euskadi en lo que le toca y dentro de sus posibilidades.

En más de una ocasión suelo oír que somos unos capitalistas más. Suelo sonreír. Somos unos cooperativistas. CLP funciona con capital y como los asuntos económicos deben tener sus leyes suficientemente exactas nos ajustamos a esas leyes. Un error de inversión, o de cálculo en las previsiones, suele acarrear abundantes dolores de cabeza. No se pueden permitir alegrías con el dinero.

Ciertos criterios de austeridad nos vienen bien hasta a nivel individual. Los últimos años Dn. José María estaba preocupado con el auge consumista: la necesidad de confort, la impresionante necesidad de invertir en bienes no productivos, automóvil, casa en propiedad,

etc.. No es que no tengamos derecho. Al fin, de lo nuestro gastamos. Es un problema de opción: elegir el presente, desentendiéndonos del futuro, o austerizar el presente para asegurar el futuro. Es un problema de equilibrio. El auge de inversión no productiva puede indicar, cuando menos, que eso de la austeridad es sólo para cuando no hay más remedio. Lo de las vacas gordas y lo de las vacas flacas no iría con nosotros; sería, a lo más, un mito bíblico.

Un puesto de trabajo cuesta hoy unos 3.000.000 de pesetas, casi lo que cuesta una casa. No sé si se hacen más pisos que puestos de trabajo. La inversión en industria puede ser más importante que la inversión en casas. Si en los momentos de bonanza no invertimos porque nos va bien así y en los momentos malos no invertimos por aquello de la coyuntura, o de la estructura, estamos al cabo de la calle.

Caja Laboral es algo importante, que se hizo y se hace todos los días y que ha dado cobertura y consistencia a un buen grupo de empresas asociadas, hasta el punto de que en las crisis más violentas ha habido rumbo, dirección y capacidad de capear el temporal. Como en tantas otras ocasiones, CLP no se hizo de golpe, ni supimos desde el primer momento lo que podría llegar a ser. Hoy lo vemos más claro. Seguiremos ahorrando para seguir invirtiendo.

La empresarialización por la vía de la cooperación indujo a Dn. José María a resolver por esa vía casi todos los problemas en que intervenía el dinero. Así intuyó que la Seguridad Social de los cooperativistas podía ser un medio de promover la salud y un medio de crear un capital adicional, y nació Lagun-Aro y el Centro Asistencial. No cabe duda de que los bienes más importantes que podemos tener son la salud y el trabajo. Caja Laboral Popular es un instrumento que nos ha ayudado decisivamente a conseguirlos.

Se podría abrir el capítulo dedicado a la Empresa con un texto de Dn. José María de los que no tienen fecha, que lo mismo se puede situar en 1956 que en 1978. Ese tipo de texto universal, que no perderá vigencia ni actualidad, trasciende al tiempo. Dice así:

"Queridos amigos:

Vamos a dar comienzo a esta Asamblea General retrotrayéndonos al punto de arranque de nuestra sociedad, pues hay ciertas verdades que siempre conviene recordar y de cuya consideración debemos sacar nuevas fuerzas, o renovarlas oportunamente.

La cooperación es una fórmula que responde igualmente a las ansias sociales y espirituales que a los afanes materiales del hombre; es una fórmula profundamente humana, en la que lo material debe ser inseparable de lo espiritual, como el alma humana es algo indesarraigable del cuerpo.

Nos hemos constituido en cooperativa para poder trabajar, al objeto de conjugar en esta actividad la satisfacción de nuestras aspiraciones de justicia y solidaridad con las de progresiva mejora de las condiciones materiales de nuestra existencia. Si en la cooperativa, tras una vida de hermandad, igualdad, justicia, no hallamos la posibilidad de cubrir con la debida holgura las exigencias que impone la vida moderna en su constante avance, naturalmente habríamos de quedar defraudados en parte. Todos sabemos que la pobreza o la miseria constituyen mal ambiente para que a la larga florezcan los ideales sociales. Por eso hemos de imprimir a toda costa a nuestra cooperativa el impulso de empresa industrial con el que podamos desenvolvemos adecuadamente en un mundo en el que forzosamente hemos de encontrarnos con otras empresas y entidades preparadas. Si nosotros hubiéramos de producir directamente para el consumo y atenciones propias, nos quedaba el recurso de resignarnos a nuestros artículos, conformándonos con la bondad o mediocridad que ofrecen. Pero no es así; tenemos que trabajar cara a un mercado, cara a unos clientes que miran al precio y a la calidad, a quienes lo mismo les da comprarnos a nosotros que a otros, a los que en mejores condiciones les ofrezcan las mercancías.

Y ¿qué significa trabajar para un mercado?. Esencialmente, lograr una calidad, unos costos y unos artículos que satisfagan a los clientes. Y para eso no nos basta que movamos nuestros músculos, hagamos muchas horas, prestemos la máxima atención; necesitamos que nuestras máquinas y herramientas de trabajo sean adecuados, nuestro ritmo de trabajo se acomode a las exigencias de productividad que impera en el mercado, que lleguemos a tener una organización comercial, que dispongamos de unas reservas de capital adecuadas para proveer nuestros almacenes a tiempo, para ofrecer mercancías a los clientes con la debida amplitud, que tengamos capacidad de espera, etc.. En una palabra, no olvidemos que somos, aparte de una familia de compañeros y hermanos en el trabajo, una empresa, con el riesgo y con los medios que tiene que poner en juego una empresa.

Tenemos que partir de esta realidad. La realidad nuestra de que a la par que una cooperativa somos una empresa o, mejor dicho, una empresa cooperativa. Hemos de estar a la altura de los mejores, bajo todos los aspectos, sin perder un ápice de nuestro espíritu de hermandad y solidaridad.

Creemos que ya en estas fechas hemos alcanzado un desarrollo y nos hallamos con perspectivas de auténtica empresa cooperativa. Ha de incrementarse considerablemente nuestra actividad y hemos de reforzar nuestros lazos de solidaridad sobre una base más amplia."

Lo que a Dn. José María le preocupaba era que la cooperación fuera capaz de crear empresa. Es posible que importara más en la mente de Dn. José María el concepto de empresa que el de cooperación. Unas hermosas ideas de cooperación sin capacidad empresarial no le hubieran satisfecho. Una buena empresa sin más le hubiera satisfecho. Conjugar las ideas de cooperación con una real y decidida vocación empresarial fué el ideal que se propuso. Siempre admiró a los empresarios grandes y pequeños, del signo que fueran. Alguien me contó que al proponerle un ciclo de charlas le insinuaron cuatro temas: Trabajo, Capital, Empresa, Cooperación. Y él contestó: "*ahí sobre un tema, el último*".

Tenía un par de ideas claras sobre la primacía del trabajo, la justa retribución al capital concebido como trabajo embalsado e instrumento necesario de promoción y un sentido de la productividad muy claro. No era complicado en sus concepciones. De hecho hubo muchos hombres y mujeres que pusieron ilusión en las ideas de Dn. José María, y acertaron.

A veces se habla de riesgos al hablar de empresa. Puede ser cierto. De verdad no estoy muy convencido de que hayamos corrido muchos riesgos. Pienso que no teníamos nada, que éramos unos pobres limpios y no teníamos demasiado que perder y sí mucho que ganar.

Teníamos muy poco. Hoy tenemos un poco más. Sobre todo, tenemos un camino recorrido. Con trabajo, previsión, ahorro, inversión, sentido empresarial y hasta con astucia, se hizo todo lo que se ha hecho.

En torno a Dn. José María surgieron y maduraron muchas vocaciones empresariales. Lo importante no era dominar o ganar; lo importante era hacer empresa.

Años de crisis han sido todos. Parecía que Dn. José María estuviera sobre las crisis o problemas inmediatos. No sé qué clarividencias tenía que cuando se le presentaban problemas concretos se ponía a hablar con una perspectiva de diez años de profundidad y uno terminaba reconfortado y con ganas de resolver el problemita que tenía delante.

Hoy miramos de cerca a Europa. Hace muchos años que Dn. José María empezó a mirarla. El reto europeo le preocupaba, pero no le asustaba. Las cosas que fué haciendo y diciendo, e impulsando, valen seguramente para el contexto europeo y no sólo para el hispano.

No busquemos aquí una historia, si bien algo de eso puede haber. Lo que aquí podremos encontrar será una reflexión constante de Dn. José María sobre lo que se había hecho y lo que se

estaba haciendo, reflexiones sobre el Grupo Cooperativo, sobre la Experiencia de Mondragón. Este sentido de experiencia, de ser algo inacabado, con posibilidades de cambio sobre la marcha, con posibilidades de no acertar, de ensayar, de contrastar; este sentido de relatividad, de hipótesis verificable y reformable, de conclusión provisional, da la medida de revolución permanente a la experiencia cooperativa. Pienso que en Dn. José María no hay tesis permanentes e inmovibles. Todo está en permanente revisión. Lo considero suficientemente pragmático. Las teorías valen si funcionan y mientras funcionen.

Dn. José María era un revolucionario. Un revolucionario de signo raro. Entre sus papeles he encontrado un artículo que no estoy seguro de que sea de él, pero bien podría serlo, titulado "Tradición y Revolución". Habla de Revolución en términos esotéricos. Copió un párrafo largo de tal artículo:

"No obstante, esta tradición siempre tiene que ser una revolución, porque su estructura misma es negar los valores y las formas a los que la pasión humana tan poderosamente está adherida. A los que aman el dinero, el placer, la fama y el poder, esta tradición les dice: "Sed pobres, bajad a los fondos de la sociedad, tomad el último lugar entre los hombres, compartid la miseria de los desposeídos, amad a los demás y servidlos en vez de haceros servir por ellos. No los resistais cuando os persiguen, rogad, empero, por los que os maldicen. No busquéis el placer, sino que, desentendiéndoos de las cosas que agradan a los sentidos y a la mente, buscad a Dios en el hambre, la sed y la oscuridad, a través de los desiertos del espíritu, viajar a través de los cuales pareciera locura. Tomad sobre vosotros la carga de la cruz de Cristo, que es la humildad, la pobreza, la obediencia y la renunciación de Cristo y encontraréis paz para vuestras almas.

Esta es la revolución más completa que jamás haya sido predicada. De hecho es la única verdadera revolución, porque todas las demás piden el exterminio de algún otro, pero ésta exige la muerte de ese hombre que, en la estimación práctica de la vida, has llegado a creer que eres tú.

Una revolución se entiende que es un cambio que dé vuelta completa a todo. Pero la ideología de una revolución política nunca cambiará nada más que las apariencias. Arderá la violencia y el poder pasará de un partido a otro, pero cuando se desvanece el humo y los cuerpos de los muertos estén todos enterrados, la situación será la misma que antes, habrá una minoría de fuertes en el poder, explotando a los demás para su provecho. Reinará la misma codicia, la misma crueldad, la misma lujuria, la misma ambición, la misma hipocresía y avaricia que antes.

Porque las revoluciones de los hombres no cambian nada. La única influencia que puede eliminar la injusticia y la iniquidad de los hombres es la fuerza que alienta la tradición cristiana, renovando nuestra participación en la Vida que es la Luz de los hombres."

Posiblemente a nuestros oídos del siglo XX, en su última quinta parte, nos suena casi a bimilenarismo, a imposible, a mística, a equivoco, a lejano. Pienso que él vivió ese camino. Si se equivocó mucho o poco, o no se equivocó, no me atreveré a juzgarlo. Quizás en el fondo no anduviera tan descaminado.

Entre los documentos que integran este capítulo hay algunos de corte más teórico. Son aquellos que se refieren al concepto y estructura de la empresa. Otros documentos son más concretos, los relativos a algunas realizaciones: Ulgor, Arrasate, Cooperativa San José, Lana ... y el grupo de conferencias y artículos sobre la experiencia mondragonesa. Este análisis de la Experiencia Mondragonesa va de 1961 a 1975. Evidentemente se repite, pero no me atrevo a mutilarlos. Los dejo como están.

Entresacar líneas coincidentes en los diversos años no resultará difícil y tampoco trazar el perfil de la empresa cooperativa.

Entre el ideal presentado en la primera página, en que se dice que Ulgor *"es una sociedad de personas que mutuamente se consideran como tales y que mediante la asociación de sus fuerzas tratan de conseguir que su trabajo y su esfuerzo sean fecundos hasta el punto que provean al máximo a sus necesidades materiales y espirituales"* y la práctica, seguramente hay algún hueco, desfase, algunas servidumbres que aceptar. Entre la teoría y la práctica suele haber desproporciones.

Aun con defectos, es indudable que consolidó una seria, muy seria realidad. Nos enseñó Dn. José María a ser gestores de la Historia, que no está regida por fuerzas ciegas, sino por la voluntad de los hombres. Los hombres hacemos la Historia y siempre seremos capaces de superarnos a nosotros mismos. Para ello será necesaria la unión, la solidaridad, superar el egoísmo y, junto a esto, trabajar con intensidad, ilusión y fé.

A nosotros nos toca seguir el camino trazado.

Tomo V. Caja Laboral y grupo asociado
Libro 8º. Caja laboral y grupo asociado, 1ª parte

Sección económica

Índice

1. Caja Laboral Popular: Datos generales, Naturaleza y derivaciones, Normas de la sección de ahorro.
2. Presentación de Caja Laboral Popular
3. La proyección de nuestras cooperativas. Reflexiones para la Junta General de Caja Laboral Popular.
4. Problemas de educación, trabajo y ahorro. 31 enero 1960
5. A los dos años de la presentación pública de Caja Laboral Popular. Enero 1962
6. Dime por qué no ahorras. Marzo 1962
7. Nuestro reaseguro
8. Examen estructural de Caja Laboral. 1964
9. Un lustro de Caja Laboral Popular. 1965
10. Orientación general del desarrollo de Caja Laboral. 1965
11. Desarrollo del movimiento cooperativo con la promoción de instituciones financieras del complejo de Caja Laboral. 5 abril 1965
12. Las relaciones con las Cajas de Ahorro. 8 octubre 1965
13. El Cooperativismo y Caja Laboral. Conferencia en Bilbao. Noviembre 1965
14. Al Sr. Director General del Instituto a Medio y Largo Plazo. 1 diciembre 1965
15. Hacia una nueva etapa. Enero 1966
16. Cooperativa de Crédito. Eibar 20 enero 1966
17. Caja Laboral Popular. 1966
18. Memoria 1966
19. Caja Laboral Popular: Institución indispensable. Institución complementaria. Tutela diversificada. Despliegues internos. Expansión territorial. Centro oportuno. 1967
20. Futura orientación de Caja Laboral Popular
21. Memoria 1967
22. Memoria 1968
23. Memoria 1969
24. Regulación del Crédito Cooperativo. 29 septiembre 1970
25. Cooperativistas de "pico" y Cooperativistas de "pala". Diciembre. 1970
26. Memoria 1970
27. Memoria 1971
28. Caja Laboral Popular: Una oportunidad. Nombre específico. Un servicio. Garantía. Educación Activa.
29. Alkartasun Bidez Azkatasun alde.
30. En nuevas perspectivas.
31. Memoria 1972
32. Memoria 1973
33. IV ELKARTE EGUNA. Lan Kide Aurrezkia. 27.10.1974
34. Memoria 1974
35. Memoria 1975
36. Memoria 1976

Caja Laboral Popular: datos generales. Naturaleza y derivaciones. Normas de la Sección de Ahorro

Datos generales

Su razón de ser

Es una Cooperativa de Crédito, instituida por las cooperativas de producción y de consumo como instrumento de común financiación y actividad mancomunada, para lo que:

1. procederá a la organización del ahorro tanto a través de los seguros de todos sus asociados como de los depósitos de extraños que pudiera atraer,
2. tratará de organizar mancomunadamente todas aquellas actividades y servicio que pudieran interesar a las cooperativas y a sus asociados.

Su ámbito

Aunque de momento nazca con participaciones de entidades de Elorrio y Mondragón constituyen en primera fase los pueblos industriales de la cuenca del Río Deva para ampliar luego su zona de influencia a toda la región industrial vasca.

Su base económica

Las tres cooperativas de producción fundadoras tienen un capital actualmente desembolsado de aproximadamente 40.000.000 de pesetas y una producción anual de 130.000.000 pesetas.

La base económica específicamente propia de Caja Laboral Popular constituyen los títulos de la misma suscritos por socios colectivos, cooperativas asociadas y por los socios individuales que pueden ser los que sean admitidos en la misma como tales, teniendo la correspondiente participación social y económica. Los socios colectivos siguen el criterio de suscribir el número de títulos que requiera la garantía y la fluidez de la Caja frente a terceros o simples depositarios de ahorro.

Sus operaciones

Las operaciones propiamente bancarias para cuya realización por cuenta de sus asociados está facultada, podrán concertarse con las entidades de ramo bancario que ofrezcan a la Caja y a sus socios mejores condiciones.

Concentrará la atención en el fomento y organización del ahorro y los servicios comunes que interesen a las cooperativas. Las disponibilidades de capital serán empleadas preferentemente en las inversiones a corto plazo en las cooperativas de consumo y a largo plazo en las de producción siempre que estas tengan planes de expansión o iniciativas que interesen.

Indudablemente ha de contribuir a reforzar el capital circulante de las cooperativas.

El respaldo que necesita

Para llevar a cabo el plan de organización del ahorro sin exponer a ciertas contingencias desfavorables a sus miembros al abrigo de oposiciones o campañas contra, que pudieran desencadenar algunos elementos interesados, ha de proveerse de un respaldo extraño, bien sea

a través de algún aval bancario de cuantía suficiente o también mediante la incorporación de socios individuales de solvencia económica adecuada, cuya inscripción y participación está previsto en los estatutos.

Garantías

Caja Laboral Popular mediante su capital suscrito y cada uno de los socios colectivos mediante otros compromisos adecuados a estipular en los correspondientes convenios. La participación de los interesados en los Organos de Gobierno de la Caja está regulada en los Estatutos y dichos Organos de Gobierno deciden respecto de los resultados económicos.

Naturaleza y derivaciones

Se ha constituido Caja Laboral Popular, entidad de crédito de base cooperativa, a instancias de las sociedades cooperativas Talleres Ulgor, Talleres. Arrasate, Cooperativa San José de Mondragón y de Funcor de Elorrio. Está registrada en el Ministerio de Trabajo con el n.º 8.560, habiéndose publicado su aprobación e inscripción en el Boletín Oficial del Estado del 28 julio 1959.

Es una entidad de ámbito regional considerándose como tal la zona industrial constituida por las provincias limítrofes Alava, Vizcaya y Guipúzcoa.

Su objeto es sencillamente servir de instrumento de financiación a las entidades de base cooperativa que vayan integrándose en la misma al propio tiempo que propende a conjuntarlas en sus actividades, teniendo previsto, el establecimiento de cuantos servicios mancomunados exigiera su desenvolvimiento.

Como tal entidad de crédito puede realizar cuantas operaciones de banca interesen a sus miembros, así como las de seguros y previsión social que pudiera interesarles, ya que las cooperativas industriales están exentas de cotizar a los seguros obligatorios.

Circunstancias de su creación

El nacimiento de las Cooperativas

En la zona que surge la Caja Laboral Popular existe una solera de inquietud social y un afán de superación con una profusión de iniciativas industriales, que pone al descubierto la categoría laboral y técnica de estos núcleos de población. La experiencia y resultados de una cooperativa industrial de la talla de Alfa, Máquinas de Coser, indudablemente hubiera podido dar la pauta para la creación de otras entidades si durante los años de la postguerra hubiera surgido algún grupo más o se hubiera podido hacer alguna labor de orientación en este terreno.

No obstante las condiciones sociales desfavorables ya el año 1956 empieza a cuajar la inquietud social de algunos grupos.

En Mondragón se crea la cooperativa industrial Talleres Ulgor, que inició sus actividades en agosto de dicho año con 10 operarios contando en la actualidad 200 entre operarios y empleados y una superficie útil de 6.890 m². en edificaciones.

Esta entidad cuenta con licencias y patentes Walter Niepenberg, O.H.G. de Wissen (Alemania) para su fabricación de placas y rectificadores de selenio en España. Se dedica asimismo a la fabricación de aparatos de uso doméstico (aplicaciones de gas butano y

electricidad) con licencias de Fargas en Milán. En su nave de fundición obtiene piezas fundidas para necesidades interiores y para las industrias de maquinaria y automóvil principalmente. Fabrica asimismo piezas y accesorios para la industria del automóvil.

Talleres Arrasate es otra cooperativa industrial que se establece en Mondragón el año 1957 iniciando sus actividades con 16 operarios y teniendo en la actualidad 40 operarios y empleados y 600 m². de edificación útil.

Esta entidad se dedica a cerrajería especial, disponiendo de varias patentes propias, a la construcción de troquelaje y maquinaria especial, por encargo.

Funcor de Elorrio, cooperativa de fundición, inició sus actividades en 1956 con 38 operarios y con 1.475 m² de edificaciones. Cuenta en la actualidad con 117 operarios y empleados y 3.290 m². edificados.

Ha concertado acuerdos de fabricación de maquinaria agrícola con las siguientes firmas francesas: Garnier, S.A., de Redon y Fonderies Et Ateliers de Lioues de Vitre. Hasta el presente se ha dedicado a la obtención de piezas de hierro colado de alta calidad, sobre encargo.

En esta zona existe asimismo un movimiento considerable de cooperativas de consumo, que van desarrollándose rápidamente.

La Cooperativa San José de Mondragón figura entre los iniciadores de Caja Laboral Popular en testimonio del interés que esta entidad tiene las cooperativas de consumo para el desarrollo de sus planes.

Se fundó el año 1956 y tiene en la actualidad 400 socios teniendo establecidos dos sucursales y una casa central, que es un magnífico inmueble que se levanta en lo más céntrico de Mondragón.

Existen otras cooperativas de producción y consumo en la región, cuya incorporación a Caja Laboral Popular está prevista y se irá realizando a medida que aconsejen las circunstancias del propio desarrollo contando desde el prime momento con el apoyo moral de las mismas.

Las perspectivas de las cooperativas

Las perspectivas que apuntan las diferentes cooperativas son altamente interesantes. Las industriales o de producción se hallan formadas por equipos de personas cuidadosamente seleccionadas, gracias al elevadísimo número de solicitantes inscritos, entre los cuales se cuentan los operarios más calificados de esta zona, que se hallan deseosos de prestar sus servicios en estas cooperativas.

Las cooperativas de consumo y distribución tienen ante ellas un campo extenso y sumamente interesante, debido a que la zona en que se hallan enclavadas, presenta el índice de riqueza viva más elevado de España encontrándose por otra parte el comercio muy atomizado y sin organización.

Los dirigentes, todos ellos muy jóvenes, de 30 a 40 años, forman equipos de técnicos, que asumen en equipo las labores de dirección mediante una racional distribución de iniciativas y responsabilidades.

Las posibilidades de ulterior desarrollo de cada una de las cooperativas de presentan prometedoras, ya que existen grandes posibilidades para las respectivas actividades, tanto dentro del ámbito nacional como en el marco de una economía europea o mundial.

La mano de obra es muy calificada, habiéndose reconocido por expertos extranjeros que los obreros vascos son tan capacitados como los de otro cualquier otro país industrializado para ejecuciones de calidad y son capaces de rendimiento muy elevados. El hecho de que esta región sea tradicionalmente industrial y se haya familiarizado desde hace muchos años con las fórmulas de destajo es sin duda determinante de esta idiosincrasia.

Las realizaciones alcanzadas por las cooperativas, alta productividad (muy superior al promedio de la región), calidad en la producción, restricción de gastos, y por tanto, mayor baratura de productos terminados, junto a un apreciable nivel técnico, permiten augurar los mayores éxitos durante los próximos años, para los que tienen planeados importantes proyectos.

Talleres Ulgor

Ampliación de su gama de aparatos de uso doméstico siguiendo las fabricaciones de su licencia Fargas, de Milán, industria de primera fila y perteneciente a la cadena Edison, de Italia. Evolución en su fabricación de elementos rectificadores de corriente, de acuerdo con las últimas técnicas. Próximas ampliaciones en este sector en colaboración con otras firmas.

Talleres Arrasate

Desarrollo de su fabricación de cerrajería especial y construcción de troqueles y maquinaria especial. En cooperación progresiva con Talleres Ulgor.

Talleres Funcor

Puesta en marcha paulatina de una amplia gama de maquinaria agrícola en colaboración con las firmas citadas, las cuales se hallan a la vanguardia de las realizaciones europeas de este dominio.

Las Cooperativas de Consumo de esta zona tienen en proyecto habiendo dado ya los primeros pasos la constitución de una cadena de supermercados con los problemas de almacenes y gestión resueltos en común.

Las necesidades de las cooperativas

Para poder llevar a cabo los proyectos elaborados en el seno de cada una de las cooperativas resulta necesario contar con medios financieros que, hoy en día, no se hallan al alcance de cada una de las cooperativas debido a que su desarrollo, planes y necesidades rebasan ampliamente cuanto puede permitir la autofinanciación.

En efecto las tres cooperativas de producción citadas prevén un incremento de sus cifras de ventas entre un 60 y un 75 por ciento al cabo de los dos próximos años.

De ahí la necesidad de contar con una fuente de financiación, cual es Caja Laboral Popular, legalmente constituida, que canaliza y fomenta la capacidad de ahorro de sus asociados al constituirse en entidad de seguridad y asistencia social de los mismos al propio tiempo que puede aceptar las imposiciones de los no socios siempre que sea acreedora a la confianza de los mismos.

Estructura económica

La base económica específica y directa de Caja Laboral Popular constituyen los títulos que ofrece a la suscripción de sus asociados colectivos e individuales, ya que está constituida por estas dos clases de socios.

Inicialmente respaldan ya su gestión las cooperativas de producción ya incorporadas o diríamos mejor constituyentes arriba citadas, en las que trabajan en la actualidad más de

trescientos socios con una alta productividad y una producción anual que en este momento puede cifrarse en 130.000.000 pesetas.

En cuanto al movimiento que pueden representar las cooperativas de consumo diremos que la Cooperativa San José de Mondragón a pesar de estar en período de organización ha rebasado las 600.000 pesetas mensuales que en breve se espera doblar. Esta cifra nos puede dar una idea de lo que pueden representar otras tantas que existen sin ir más lejos en cada uno de los pueblos de la cuenca del Río Deva, como son Vergara (14.000 hab.), Oñate (12.000 hab.), Placencia (5.000 hab.), Eibar (30.000 hab.), Elgoibar (10.000 hab.), con igual número de socios y sin haber iniciado la expansión propia en artículos que pueden servir para hacer cifras más elevadas y responden el deseo de sus asociados.

La expresada base económica puede y debe ampliarse mediante la incorporación de socios individuales que naturalmente ha de realizarse gradualmente y tal vez un poco más lentamente que la de los socios colectivos.

La organización de los seguros y previsión social de los miembros de las cooperativas de producción es otra fuente de ingresos considerable, que ha de redundar en un proceso de capitalización estimable.

La cotización mínima impuesta y aceptada por las expresadas entidades es el 30% de todas las remuneraciones laborales, siendo acreditados los importes correspondientes a cada socio en su respectiva libreta de provisión social. Una parte de esta cotización tiene un carácter de fondo de solidaridad. De esta forma, cada socio administra personalmente su fondo de provisión social, del cual puede solamente disponer de acuerdo con un reglamento detallado que reglamenta los reembolsos a efectuar. El fondo de solidaridad permite a aquellos en los cuales se ceba la mala suerte o a aquellos que deben soportar cargas superiores al promedio, de obtener una compensación parcial sobre la parte de sus gastos que sobrepasan el promedio de los realizados con cargo a todas las libretas de provisión social.

Implicaciones económico-sociales

Esta entidad trata de conjugar mediante su actividad y organización las ventajas de la empresa media con las que indudablemente tienen las unidades de producción más reducidas y por ello susceptibles de adquirir un grado de especialización y atención singulares al respaldo de una autonomía administrativa.

Es propósito de esta Caja Laboral Popular la creación y atención de todos aquellos servicios financieros, técnicos, comerciales, etc., que interesen a los propósitos comunes y compatibles de las entidades asociadas. Tales serán el estudio de mercados, asesoramientos técnico-administrativos, incluso la oficina técnica y de ensayos que requieran las circunstancias.

Es indudable el interés que pudiera tener esta entidad para la transferencia y acoplamiento de los excedentes de mano de obra en el sector agrícola, incluso de esta misma zona, ya que la idiosincrasia un tanto individualista del campesino se acomoda mejor en entidades de base cooperativa, que por otra parte salvaguardan el espíritu democrático de los mismos, que constituye un valor.

Caja Laboral Popular puede canalizar las iniciativas con la experiencia y madurez de los dirigentes de las entidades existentes, quienes, por otra parte, viven sumergidos en ese mundo de realidades técnicas e industriales.

Necesidad de cobertura

Este movimiento cooperativistas puede alcanzar un gran desarrollo en esta región, pero indudablemente ha de tropezar con la oposición de algunos sectores de cuño feudal, que tienen su influencia en la administración.

No es difícil conjeturar que afecte este movimiento al acometer el fomento del ahorro para la creación de nuevos capitales con procedimientos y estímulos nuevos a las entidades de ahorro existentes, quienes con la mínima incomodidad e iniciativa propia recogen cantidades muy considerables de ahorro popular, que procede de personas, de sectores o elementos que están necesitados de capitales, que luego tienen que mendigarlos.

La economía y la eficiencia que sin duda han de obtener los mismos servicios de asistencia, seguridad y previsión social organizados por esta entidad sobre la base de máxima responsabilización personal del asegurado y los mejores estímulos a la economía de las prestaciones, no ha de agrandar más que a los interesados y tal vez ponga al descubierto la carestía de otros servicios y prestaciones de carácter obligatorio y general.

En este trance es de prever que pudieran surgir algunas ofensivas contra la puesta en marcha del plan de Caja Laboral Popular, si bien a través de la misma las entidades constituyentes van a tener ventajas indudables en sus relaciones, incluso con entidades de crédito cuales son los bancos.

Es incuestionable que el objeto y el plan de Caja Laboral Popular de agrupar empresas y fomentar un mayor proceso de capitalización responden a verdaderos imperativos políticos y económico-sociales del momento y a una premiante necesidad de esta zona con industria y planes tan atomizados.

Puede ser grande y hasta trascendental la influencia que pudiera ejercer el éxito y la actividad de esta entidad, como realización o fórmula de una nueva expansión.

Un aval bancario

En la situación descrita arriba es indudable que necesita un respaldo que cuando no es presumible que pudiera ser de entidades con fuertes intereses particulares, había que solicitar de las autoridades o de su actuación, que no creemos sea factible con el volumen y la rapidez que requieren las circunstancias.

Creemos sinceramente que nuestra zona tiene un gran potencial económico sin explotar, que hay grandes posibilidades de llegar a crear capitales, pero hace falta que nuestros hombres recuperen la confianza que perdieron en los ahorros o la esperanza de una auténtica emancipación social mediante la acción propia.

Hay que evitar el más mínimo riesgo de defraudar a estos hombres y a estos pueblos. Hay que llegar por otra parte a aclimatar el esfuerzo de superación colectivo. Hay que inspirar una confianza completa reforzando la influencia de la ejemplaridad de los actuales cooperativistas con unas garantías que están situadas al margen de nuestros vaivenes circunstanciales.

No existe problema de inversiones rentables. Tanto en el sector de producción como en el consumo o distribución hay un campo prácticamente ilimitado. Pueden ofrecerse garantías adecuadas para quien sepa mirar al problema sin intereses mezquinos y sobre todo para quien pudiera estimar lo que vale y se merece una colectividad empeñada con honradez y seriedad en una empresa de promoción económico-social, como es nuestro pueblo.

Consideramos que puede ser suficiente un aval bancario por el importe de doce o quince millones de pesetas para esta puesta en marcha de Caja Laboral Popular. Dicha cifra se ha

establecido teniendo en cuenta los riesgos a que pudiera dar lugar una ofensiva contra las entidades de producción en un momento punta de sus necesidades de capital circulante derivadas de las máximas restricciones que pudieran imponérseles. Estas entidades sólo disponen de muy modestos créditos a corto plazo estando por lo demás financiadas por sus asociados.

El capital actual totalmente desembolsado de las expresadas cooperativas de producción es de 40 Mptas. teniéndolo inmovilizado en edificaciones, maquinaria e utillaje en un noventa y cinco por ciento.

Presentación de la Caja Laboral Popular

Señoras y señores:

Se me ha encomendado haga ante Uds. la presentación de la Caja Laboral Popular.

El Padre Alberdi nos acaba de exponer los problemas que la coyuntura económica actual plantea a nuestros pueblos.

Precisamente, para contribuir a la solución de estos problemas ha sido creada la Caja-Laboral Popular.

Vamos a ver, muy brevemente:

1. En qué consiste
2. Que fines persigue
3. Cuáles son las posibilidades que ofrece

La Caja Laboral Popular es una Cooperativa de Crédito que agrupa inicialmente en su seno a 4 cooperativas de la comarca, 3 de las cuales son cooperativas de producción: Talleres Arrasate y Talleres Ulgor, de Mondragón; Funcor de Elorrio y la Cooperativa de Consumo San José, de esta localidad.

Además de estas 4 cooperativas que intervienen como socios colectivos, forman parte de la Caja Laboral Popular, en forma de socios individuales una serie de personas que, habiéndose interesado vivamente por los fines de esta nueva entidad, aportan a ella su colaboración económica en unos casos, y económica y personal en otros.

Aun cuando esta Caja Laboral Popular va a iniciar sus actividades en un círculo más bien reducido, su acción se irá extendiendo por la comarca, a medida que vayan ingresando en ella socios individuales y colectivos de los pueblos vecinos.

Si bien se hallan al origen de esta Caja Laboral Popular las 4 Cooperativas antes citadas, las actividades de la Caja Laboral Popular deberán desarrollarse por sus propios medios e independientemente de las actividades de las Cooperativas de Producción o de Consumo.

Esto quiere decir que los altibajos de las Cooperativas de Producción o Consumo no tienen por qué afectar a la marcha de la Caja Laboral Popular, que será, como decimos, totalmente independiente.

Pueden ser beneficiarios de la Caja Laboral Popular todos los socios de las cooperativas antes citados y todos los socios de las cooperativas que posteriormente entren a formar parte de la Caja Laboral Popular.

La primera es la de fomentar el ahorro:

El ahorro se ha considerado tradicionalmente como un elemento de seguridad para el futuro.

Sin embargo, creemos más interesante hablar del ahorro como elemento de productividad.

Así veremos, por ejemplo, que si una persona ahorra e invierte 50.000 pesetas a la edad de 30 años, podrá contar con unas 250.000 pesetas cuando llegue a la edad de 65 años.

En el mismo caso, una inversión de 50.000 pesetas efectuada a los 30 años, al 6% se convierte en unas 350.000 pesetas para cuando el beneficiario llegue a los 65 años.

Siguiendo con estos ejemplos, vemos que esas 50.000 pesetas colocadas al 7% se convierten en unas 450.000 pesetas, y que si la persona en cuestión logra una rentabilidad continuada del 8%, las 50.000 pesetas colocadas a los 30 años se convertirán en unas 600.000 pesetas para cuando alcance la edad de 65 años, con tal de reinvertir cada año los intereses producidos.

La Caja Laboral Popular pone a disposición de todos los vecinos de Mondragón y de su comarca, las libretas de ahorro que acaba de editar.

En este aspecto, la función de Caja Laboral Popular es la de movilizar la capacidad de ahorro de la comarca y dar a este dinero un empleo productivo que, a su vez, debe favorecer el desarrollo económico e industrial de la comarca.

La Caja Laboral Popular concederá a las cantidades que se le confíen los tipos máximos que le están permitidos dar y que son:

- El 1% para las cuentas corrientes a la vista
- El 2% para las libretas ordinarias
- El 2,5% para las imposiciones a 6 meses
- El 3% para las imposiciones a un año
- Asimismo el 3% para el ahorro infantil y el ahorro obrero

No obstante, la Caja Laboral Popular se propone estimular las aportaciones de sus clientes mediante interesantes premios que se repartirán cada mes y que se establecen con las siguientes bases:

- Cada beneficiario de cartilla participa constantemente en estos premios con el número de su propia cartilla.
- A efectos de determinar los premios, la referencia será la del primer sorteo de lotería nacional de cada mes.
- Los premios serán los siguientes:
 1. Cuando las 3 últimas cifras de la libreta de ahorro coincidan con las 3 últimas cifras del primer premio de la lotería citada, se le gratificará con el 50% de lo que tenga en su propia cartilla.
90.000 ptas. = 45.000 ptas.
 2. Cuando las 3 últimas cifras de la libreta coincidan con las 3 últimas cifras del segundo premio de la lotería, se gratificará al titular con el 30% del saldo de su libreta.
90.000 ptas. = 27.000 ptas.
 3. Cuando las 3 últimas cifras de la libreta coincidan con las 3 últimas cifras del tercer premio, la gratificación será del 20%.
Para 90.000 ptas. = 18.000 ptas.
 4. Cuando las 3 últimas cifras de la libreta coincidan con las 3 últimas cifras del cuarto premio de la lotería, la gratificación será del 10% del saldo de la libreta.

Para 90.000 ptas. = 9.000 ptas.

48 por 1000; prácticamente 1 de cada 20 libretas obtiene un premio anual.

La única condición que se exige para beneficiarse de estos premios es que haya efectuado un ingreso mínimo de 100 pesetas, durante el mes anterior, en la libreta correspondiente.

Se pretende con ello premiar a quien verdaderamente hace esfuerzos por ahorrar y premiar también, en cierto modo, en proporción directa a los esfuerzos que se hayan hecho.

Todo el mundo puede tener libretas de la Caja Laboral Popular e invitamos, por tanto, a abrir una libreta a todos los que quieran aportar sus ahorros a Caja Laboral Popular.

Pasamos ahora al segundo punto de los fines de la Caja Laboral Popular, que es el de hacer fructificar el dinero en actividades rentables.

La Caja Laboral Popular aplicará las cantidades que vaya recibiendo de sus clientes, en primer lugar a crear unas reservas prudentes.

Una vez cubierta esta primera etapa, que es imprescindible, se ocupará de financiar las actividades productivas de más interés, teniendo muy en cuenta su grado de rentabilidad y el interés que representan para la colectividad en general.

La Caja Laboral Popular no puede ni debe ser un organismo de beneficencia. Aspira a que las industrias de Mondragón se coloquen en línea de competencia, con las que han de ser pronto sus competidoras en otros países y, por ello, su actuación ha de basarse en principios económicos sanos.

Otra de las preocupaciones de la Caja Laboral Popular es la formación de elementos capaces de hacer fructificar el ahorro y el trabajo conjugados.

Existe cada día una mayor necesidad de contar con personal mejor preparado, tanto a la escala de los operarios, como a la de mandos intermedios, técnicos y directores.

Se ha de proveer a su educación y perfeccionamiento, ayudándoles y dándoles mayores oportunidades para desarrollar sus aptitudes y conocimientos.

La Caja Laboral Popular desea promover y desarrollar un mayor espíritu de solidaridad entre las personas y entre las empresas.

Una de las aspiraciones de la Caja Laboral Popular y que deberá ser consecuencia del espíritu de solidaridad de sus socios, es la de que se establezcan en su seno servicios comunes, tales como

- Servicios de Estudio
- Oficina Técnica
- Organización Comercial, etc.

Dado que la Ley permite solamente acoger como socios a otras cooperativas, podrán ingresar en su seno cuantas empresas se decidan a adoptar la fórmula del cooperativismo.

Otra de las aspiraciones de la Caja Laboral Popular es la elevación del nivel de vida y el grado de prosperidad de la comarca, sobre la base de un esfuerzo común y debidamente coordinado.

Para su actuación, la Caja Laboral Popular ofrece, además de las garantías propias, derivadas de la participación de las cooperativas citadas, el apoyo positivo y decidido de destacadas personalidades y entidades en el campo de la economía, industria y altas finanzas, quienes se hallan dispuestas a apoyar, en la medida de lo necesario, esta nueva iniciativa, que les ha merecido el máximo interés.

No se nos oculta que estos proyectos son sumamente ambiciosos y que la realización de cualquiera de estos puntos requiere la acumulación de muchos esfuerzos y no pocos sacrificios.

Para la obtención de resultados positivos, será necesaria la colaboración de todos y estos resultados estarán en relación directa con lo que hayamos aportado todos y cada uno de nosotros.

Muchos se preguntarán sobre la posibilidad de llevar a buen fin estos proyectos de la Caja Laboral Popular.

Estaremos sin duda de acuerdo al considerar que la comarca de Mondragón cuenta con suficiente potencial de ahorro para dar lugar a proyectos de consideración.

Por otra parte, sabemos también que existe un gran potencial de mano de obra, representando la juventud que reclama pronto sus puestos de trabajo, al incorporarse a la vida activa.

De ahí que, contando con los dos puntos anteriores, el problema se centra en el reclutamiento y la formación de personas capacitadas para hacer fructificar el ahorro y el trabajo conjugados. En este sentido, además de utilizar al máximo el potencial dirigente de la región, cabe siempre recurrir a la técnica extranjera, como se viene ya haciendo en varios casos.

La preocupación de otros muchos viene a ser la siguiente: ¿Será conveniente pensar en la creación de nuevas industrias en una época que parece van a ir abriéndose paulatinamente las fronteras?. ¿Se podrá competir con el extranjero?.

Sobre este punto, haremos unas consideraciones:

1. Baratura de mano de obra: movimiento de Estados Unidos a Europa para montar fábricas. 1 coche de cada 4 importado en Estados Unidos, fabricado por una filial americana en Europa. Diferencias: 12/1 en E.E.U.U. con España y 2/1 de Europa con España.
2. Mano de obra calificada y experta, tan buena como en otros países.
3. Carestía interior de materias primas, 11% - 30%, otros países: 40 y 50%.
4. Contando con materias al mismo precio, se pueden obtener costos inferiores en fabricaciones que no sean de gran serie.
5. Unión y fuerza facilitará acuerdos internacionales.
6. Quejas en Inglaterra por importación de máquinas de coser españolas, por mano de obra más barata.
7. Conferencia de Don Jesús Prados Arrarte, Jefe de estudios económicos del Banco Central y miembro del Comité de Estudios de la OECE: Ejemplo italiano. Auguraba apreciables éxitos a la industria transformadora de Guipúzcoa, en el campo del mercado liberalizado del futuro.
8. Eminente profesor Ricardo Ricardi, Director de MONTECATINI examinó el proceso de desarrollo de la industria de Guipúzcoa durante los últimos 50 años.

Aseguraba que después de un breve período de reajuste, el empuje del pueblo guipuzcoano hará proseguir su curva ascendente. Afirmó que bajo ninguna ley económica, puede darse lo contrario, si se aplican los recursos y métodos de actuación modernos, máxime teniendo en cuenta las diversas circunstancias favorables que concurren en el pueblo guipuzcoano.

A la postre, todo dependerá del esfuerzo que realicemos todos y cada uno de nosotros, para que los recursos económicos de la comarca se movilicen y sean reinvertidos en la misma comarca.

No podemos inhibirnos. Estamos todos afectados, pues cuando queda afectado uno de los sectores de la sociedad, todos los restantes sienten las repercusiones de las modificaciones que se producen.

Como dice el refrán que la unión hace la fuerza, unamos nuestros esfuerzos para proporcionar un mayor grado de bienestar a nuestras familias y a nuestro pueblo.

3

La proyección de nuestras Cooperativas. Reflexiones para la Junta General de Caja Laboral Popular

Vamos a resumir en unos cuantos apartados la proyección que necesitamos acentuar en nuestro movimiento cooperativo en la presente coyuntura. Son unos puntos de reflexión que requerirán la adopción de algunas medidas por parte de las cooperativas que estén constituidas y al propio tiempo deberán servir de cauce para las que se vayan a constituir. Consideremos que la madurez y la perspectiva de los elementos asociados en Caja Laboral Popular tiene que plasmarse en medidas completas y precisas para consolidar lo realizado y seguir progresando para el logro de otras metas. Esta asamblea anual de los socios de Caja Laboral Popular es buena oportunidad para esta remisión.

1. Hacer cooperativismo no es hacer lo contrario del capitalismo, como si este sistema no tuviera muchas cosas muy aprovechables, cuando en realidad ha-constituido una experiencia sumamente interesante de organización y actividad económica y su eficiencia no se puede poner en tela de juicio. El cooperativismo debe superarle y para ello debe asimilar sus métodos y resortes con la limitación o supeditación precisa a las exigencias supremas de los valores humanos o personales.

Nuestro cooperativismo debe proyectarse de tal forma que en orden a disponibilidades de capital, técnica y agilidad organizativa no se halle en inferioridad de condiciones, ya que la premisa indispensable para la satisfacción de nuestras aspiraciones constituye la posesión de los expresados elementos. Debemos aceptar con la misma dignidad la servidumbre de las leyes económicas como de las físicas, poniendo a salvo lo mismo en un caso que en otro las exigencias fundamentales de nuestras personas. Pero debemos entender que al igual que no es posible desarrollar una actividad mecánica desafiando de cara las leyes físicas, tampoco será viable la satisfacción de las aspiraciones sociales a contra pelo de las leyes económicas. Tenemos que ponernos a salvo de aspiraciones utópicas, ya que las que pudieran merecer tal calificación son un elemento perturbador por muy halagüeñas que pudiera parecernos.

Nuestro cooperativismo debe implicar en la presente coyuntura un nuevo elemento de atracción de los expresados elementos materiales y facilidades de logro de una organización más perfecta precisamente porque su punto de arranque y base constituyen los valores humanos y morales de sus componentes. Aún cuando ciertas dificultades estructurales del mundo capitalista en el que nos movemos, serán un obstáculo real, no deben ser de tal naturaleza que por impulso interno de nuestras organizaciones no se puedan superar.

Debemos pensar en un cooperativismo que sea apto para un mundo en constante y progresiva evolución, que sea aplicable para empresas grandes y pequeñas, sobre todo adecuada para marchar al ritmo de las exigencias del progreso técnico. Necesitamos un cooperativismo acreedor a la carta de ciudadanía en nuestro mundo económico.

2. Un cooperativismo sin aptitud estructural para atraer y asimilar los capitales al nivel de las exigencias de la productividad industrial es una solución transitoria, una fórmula caduca. Deben estar concebidos los estatutos de tal forma que sea factible la disponibilidad de capital hasta el límite de la capacidad de los componentes de la entidad y en su defecto la asimilación de capitales extraños en condiciones apropiadas. No debe condenarse una cooperativa a la única alternativa de la autofinanciación.

Ojalá pudiéramos contar con instituciones de crédito fines, pero mientras ello no sea factible o requiera un largo proceso, debemos arbitrar otras soluciones y asegurar las relaciones apropiadas.

Un recurso que facilita el proceso adecuado de capitalización por medios indirectos y al propio tiempo una fórmula indispensable de desarrollo constituye la concentración industrial. Esta concentración muchas veces viene impuesta por inexorables leyes económicas. De todas formas la posibilidad de la concentración, no solamente no hay que eludir sino que más bien hay que tenerla prevista y no será malo que la mentalidad de los cooperativistas no constituya un obstáculo de principio.

Las cooperativas que normalmente tienen unos comienzos modestos y han de nacer con volumen muy limitado, deben prever en sus estatutos o normas de régimen interior la posibilidad de futuras concentraciones para que no sean unas estructuras con taras hereditarias, sino comunidades de trabajo capaces de alcanzar un desarrollo a tono con las actividades a que se dedican en cada momento.

Deberá vigilarse para que la concentración revista modalidades compatibles con la situación y presencia de resortes muy apreciables que pueden constituir los valores humanos que entran en juego en comunidades un tanto reducidas. Siempre cabe el recurso de una autonomía laboral y administrativa con una concentración financiera y tal vez técnica.

3. Hoy las grandes batallas industriales y económicas se resuelven en el campo de la investigación y descubrimientos científicos y los diversos Estados recurren a este plazo para afianzar su posición dominante. Por otra parte estas tareas se financian en gran parte con cargo a los recursos públicos, procedentes de las cargas impositivas que gravitan sobre toda la población. Las entidades privadas en ese campo llevan las de perder a no ser que se trate de entidades de primer orden con un volumen de recursos grande.

Lo que no puede descuidar ninguna entidad que quiera significar algo en la vida industrial y económica es la información y en cierto modo la previsión para un mejor ordenamiento de sus actividades. Quien descuidare una labor constante y seria de información y conocimiento de mercado está expuesto a verse desplazado por quien menos se piensa. En la medida que se va acelerando en todo el mundo el progreso técnico y sus aplicaciones, es de esperar que la vida media de las entidades industriales y económicas está expuesta a ser más corta, a no ser que su capacidad de maniobra sea muy activa.

En orden a esta información y capacidad de previsión, creemos que las cooperativas se encuentran en principio en una inferioridad de condiciones. Con sólo repasar las listas de los componentes de los órganos rectores de las cooperativas cotejándolas con las que

podieran presentar las entidades análogas pero capitalistas, se aprecia esta situación de desventaja en orden las fuentes de información. Siempre disfrutan de ventajas en este orden los hombres situados en puestos de administración, de relaciones diplomáticas o económicas, de entidades de crédito o finanzas y al menos en nuestro país sabemos que dichos hombres por lo general intervienen activamente en los órganos rectores de muchas entidades privadas con indudable interés por parte de éstas, que de esta forma poseen con relativa facilidad una información discreta.

Así se comprende que esas entidades, aún cuando en su aspecto propiamente laboral o técnico, tuvieran una organización menos eficiente, compensan su defecto con las ventajas de capacidad de maniobra y actuación a largo plazo que tienen.

4. En general los cooperativistas somos personas que nos hemos sentido ofendidos en nuestra dignidad personal por habernos visto obligados a mendigar las migajas de que podían desprenderse nuestros patronos una vez saturados, hoy con toda nuestra organización estamos expuestos a dedicar nuestro potencial de trabajo a aquellos sectores de economía que vayan dejando atrás los mismos y por tanto con cierto tipo de organización cooperativa anquilosada nos exponemos a ser colectivamente lo que no pudimos soportar individualmente.

Las cooperativas que no tengan más ambición o no sean aptas para desarrollar las actividades para las que ofrezca oportunidades la situación económica al nivel de las exigencias del progreso técnico, están condenadas a seguir viviendo de migajas que otros desechan.

Para no caer en este riesgo, aparte de lo expuesto en los apartados precedentes, tenemos que proceder a una promoción resuelta y generosa de nuestros mejores hombres para ocuparse de las tareas más complejas y difíciles de dirección empresarial. Será siempre difícil que las cooperativas pueden proveerse de personal con esta capacidad contratándola de entre extraños. En primer lugar por ser difícil descubrirlos antes de que hayan hecho una experiencia y los experimentados y reconocidos están bien afinados donde se los han descubierto. En segundo lugar porque siempre ha habido en el mundo y habrá también en lo sucesivo escasez de hombres con estas aptitudes.

Las cooperativas deben considerar como una de las exigencias fundamentales de su buena dirección y marcha la promoción constante y progresiva de sus miembros hasta el límite de su capacidad. Debe combatirse en estas entidades la tendencia de mantener hombres vitaliciamente aferrados a una tarea o una categoría, siempre que esos hombres tengan inquietud y den pruebas de más capacidad. En esta cadena de promoción no deben ser excepción los hombres de cabecera y en este plano de hombre de dirección y gestión ejecutiva es donde hay que experimentar y preparar los que luego puedan dedicarse a tareas propiamente empresariales.

Una de las mejores contribuciones que puede dar el cooperativismo en nuestro país en orden al bien común es la preparación y promoción de estos hombres. Naturalmente debe aspirarse a que quienes han preparado y promocionado a estos hombres sean los beneficiarios y pueden y deben serlo mediante una proyección ordenada de esta promoción.

5. Cuando hablamos de promoción, no pensamos en una simple liberación individual para que luego cada uno actúe simplemente en un plano más amplio.

Más bien proyectamos la constitución de otros equipos de hombres que asuman plenamente las responsabilidades de una previsión y programación de actividades, cuya

ejecución una vez elaborados los planes generales se encomiende a las "unidades de producción" o comunidades de trabajo.

Las unidades de producción estructuradas en régimen cooperativo representan un potencial de trabajo con una buena moral y en igualdad de condiciones de disponibilidad de elementos materiales han de llevar ventaja a las de régimen salarial.

Con todo si nuestras cooperativas quieren compensar las ventajas de una planificación amplia del trabajo, que normalmente disfrutaban las empresas grandes, tienen que proceder a una mancomunación de actividades y planes y para que esta mancomunación sea efectiva, debemos pensar en la constitución de esos equipos de hombres dedicados a funciones propiamente empresariales.

Indudablemente es en este supuesto de que las cooperativas pudieran representar en conjunto un potencial de trabajo equivalente a las grandes empresas y pudieran actuar como verdaderas empresas no como simples talleres auxiliares, cuando estaríamos en condiciones de obtener todas las ventajas de la organización laboral.

A esta meta sólo podemos llegar si previamente constituimos los equipos de empresarios tras un proceso espontáneo de mancomunación de esfuerzos y propósitos.

6. Si queremos disfrutar de una gestión empresarial, no esporádica, sino estructural y constante, tenemos que pensar las cooperativas y los cooperativistas en organizarla adecuadamente. Si hoy las cooperativas nos proveemos de una organización apropiada para que tenga continuidad nuestro movimiento, estaremos en condiciones de mirar con serenidad al porvenir considerando por actividad empresarial asegurar una continuidad en la actividad industrial mediante una información, previsión y gestión adecuadas, será necesario que quienes tengan acceso a este plano tengan en primer lugar una competencia profesional y conveniente que lo hayan demostrado previamente en planos más modestos. Por este motivo el que vaya a ser promocionado debe ser acreedor a un coeficiente profesional máximo admitido en las unidades de producción.

En este plano de actividades constituye un elemento de juicio ineludible la eficiencia. Una gestión de carácter empresarial no puede calificarse de buena sin calibrar debidamente la eficiencia. Pero esta eficiencia en orden a la valoración de una gestión empresarial tiene un doble aspecto y ambos aspectos hay que considerarlos.

Los resultados de una gestión empresarial contabilizados a base de un círculo convencional, como es un ejercicio económico anual, no dan idea objetiva del acierto por sí mismos, sin que con ésto queramos decir que no tienen importancia. Hay que admitir ciclos más amplios, ciclos que correspondan en alguna medida a la inmovilización de los recursos económicos que representare la actividad, a que estuvieran destinados con rentabilidades o amortizaciones los dejen a cubierto del riesgo de su inversión.

A este objeto de calificar la gestión empresarial añadiremos al coeficiente profesional otro coeficiente funcional, mediante el cual se comprometa una participación en resultados a corto y largo plazo debidamente discriminados, pudiendo ser inmediatamente reembolsable la participación a corto plazo puede tener proporción con los retornos resultantes durante el mismo y largo plazo con el desarrollo de la cooperativa expresada en su capital social. La primera podía hacerse efectiva y la segunda implicaría el reconocimiento de una participación liberada en el capital.

En cuanto a las cooperativas actualmente asociadas y mientras se trate de personal parcialmente promocionado, es decir, dedicado al servicio común sin mengua de los derechos sociales y económicos en las cooperativas de procedencia, los promocionados

disfrutarán de las participaciones correspondientes al coeficiente funcional y su cuantía y características serán convenidas de mutuo acuerdo entre las Juntas Rectoras de entidades afectadas por estos servicios.

7. Caja Laboral Popular puede encarnar perfectamente la gestión empresarial el día que disponga de una plantilla a su servicio, constituida precisamente por quienes se han hecho acreedores a una promoción. Estos hombres han de tener categoría de socios individuales de la misma con todas las consecuencias sociales y económicas. Han de intervenir en su gestión empresarial tanto mediante el estudio y la programación de las actividades como de orientación de la política inversora de la Caja. Una vez que la acción inversora de la Caja pueda revestir carácter de capital comanditario, los llamados a participar el nombre de la misma Caja en los órganos rectores de las entidades que hayan aceptado dicho capital comanditario, tienen que ser este personal de la plantilla de la Caja.

Para poder llevar adelante esta política la Caja sólo hace falta que su Junta Rectora admita como socios individuales a este personal y que como tales socios individuales ejerzan los derechos sociales que les correspondan. La base de su participación en los retornos pueden constituir los anticipos correspondientes a su coeficiente profesional con un complemento de los índices de desarrollo que pudieran ser atribuibles a su actividad y justificados en concepto de coeficiente funcional.

Dentro del concepto que implica la creación de Caja Laboral con la discriminación de socios colectivos e individuales será fácil dar con las fórmulas completas de unas participaciones estimulantes o recompensadoras de la gestión empresarial y unos dos años de experimentación nos serviría muy bien para la concreción y formalización de la actividad y derechos de los hombres que asumen a la responsabilidad expresada arriba.

8. El personal debe promocionarse clasificando en dicho acto con el coeficiente correspondiente a las actividades que se le vayan a encomendar en la planificación de sus actividades y campo de responsabilidad.

De momento las necesidades inaplazables de servicio de Caja constituyen las atenciones del Servicio de Provisión Social, ya estructurada, las de Servicio Bancario que necesita ser desarrollado inmediatamente, y para coordinar las actividades de diversas entidades ya asociadas y para proceder a futuras integraciones los mismos que para coordinar la actividad interna y canalizar la acción de la Junta Rectora, se impone una especie de dirección general, con la que podamos llegar a que la acción sea tan fecunda como las ideas y planes dentro de Caja.

Durante el indispensable período de constitución o de estudio del reglamento de régimen interno de Caja, la provisión de estos servicios se puede hacer con la promoción de Dn. José María Ormaechea, gerente de Ulgor, quien sería igualmente el Consejero Delegado de la Junta Rectora de Caja contando con dos directores de los Servicios de Provisión Social y Servicios Bancarios en las personas de Dn. José Ayala y Dn. Jaime Duque, el primero dedicado exclusivamente a dicho servicio y el segundo continuando como Gerente de Fumbarri, en tanto no se vea la precisión de dedicación exclusiva a la Caja previa sus sustitución en el cargo que ocupa.

Para que el desarrollo de Caja se realizara con una base firme de afinidad o complementariedad en las actividades industriales, su desarrollo se asegurará un espíritu cooperativo maduro y firme, sería aceptado que figurarán y actuarán en su Junta Rectora los Srs. Usatorre y Larrañaga de Ulgor, sin que con esto queramos decir que estuvieran de más algunos de Funcor o Arrasate, a quienes se les invita y se les recomienda una

mayor incorporación espiritual, para lo que algunos de sus miembros debieran disponer de tiempo y oportunidades de colaboración.

En esta organización y en consideración a lo que ha constituido norma de organización en Talleres Ulgor y Arrasate, la Junta Rectora de la Caja debiera quedar compuesta sin participación limitada de los ejecutores de los planes, es decir, los Gerentes, Directores o personal con responsabilidades análogas asistirán a la Junta Rectora con voz y sin voto.

Tal vez debamos buscar en este momento una Junta Rectora con más carácter efectivo que representativo y proceder a su reorganización con este criterio. Indudablemente la Junta General de socios que se celebra constituye una buena oportunidad para llevar a cabo todas estas medidas.

9. Junto a cooperativas que pueden integrarse en Caja Laboral con un grado de afinidad o complementariedad indudable, nos encontramos ya con otras a las que la admisión en la Caja les supondría la resolución de algunos problemas considerables. Por la índole de su actividad alguna de estas entidades tendrían un interés limitado para pertenecer a la Caja.

Pero como al fin y al cabo está previsto en el artículo 26, apartado 5, que cada socio disfrute de los bienes y servicios sociales según la respectiva naturaleza y con arreglo a las normas pertinentes, y como es de esperar que al igual que el Servicio de Provisión Social se vayan reglamentando, desarrollando otros servicios dejando en claro los derechos que pudieran tener cada miembro, no debe haber mayor inconveniente en admitir otros socios colectivos. Si acaso el inconveniente que pudiera tomarse en consideración podría ser la falta de madurez de espíritu cooperativo y la estructura social de la entidad, ya que su descrédito un día podría tener repercusión en la Caja. Estos serían socios con la participación económica que se les señalare, la suficiente para asegurar para la Caja, una garantía.

No obstante a los principios cooperativos ni disposiciones vigentes la discriminación de los socios en orden al disfrute de los servicios. Como los socios individuales son miembros de la Junta General en su mayor o menor número, se encontraría un elemento de equilibrio y para poder asegurarlo es suficiente la acción previsora de la Junta Rectora.

10. Hay que formalizar las aportaciones económicas de los socios colectivos ya admitidos y por tanto deben proceder a los correspondientes acuerdos de aportaciones las cooperativas que están ya admitidas. Cada entidad verá los fondos que a este objeto pueda comprometer.

Sería interesante sentar un precedente, que pudiera consistir en una proporción entre los títulos suscritos y número de asociados de cada entidad. Un título por voto que le correspondería a tenor de su personal sería una fórmula aceptable. Es de esperar que esta suscripción y la correspondiente transferencia puedan hacerse sin mayor inconveniente, pudiendo llegar a la concesión del correspondiente préstamo en casos de dificultades de tesorería.

Poco vendría a significar una integración o agrupación formularia de las entidades en la Caja sino estuviera respaldada de un estado de opinión favorable por parte de los componentes de cada entidad. A este objeto se impone una campaña de divulgación.

Problemas de educación, trabajo y ahorro. 31.1.1960

Señoras y señores:

Educación, trabajo y ahorro suenan a tres cosas tan dispares que abordarlas como un tema pudiera parecer un contrasentido; sin embargo, tenemos que considerarlas más bien como tres dimensiones o aspectos de un mismo problema, el problema de la promoción social de los hombres y de los pueblos.

Tenemos que avanzar, necesitamos elevarnos al mismo tiempo que avanzamos y hay que asegurar un progreso que tenga continuidad y mantenga el ritmo. Nos hacen falta unos guías expertos, con capacidad y voluntad para acelerar la marcha, empleando al máximo la capacidad de trabajo y colaboración de nuestros hombres. Debemos esperar a que nuestro potencial de trabajo se emplee a fondo, para lo que se requiere una organización empresarial adecuada. Es de todos conocido que entre los elementos que hacen que la organización productiva sea fecunda están los recursos que se materializan en utillaje, maquinaria, etc., que se entienden bajo la denominación genérica de capital, que bajo otro aspecto no es otra cosa que el ahorro puesto al servicio de la voluntad de trabajo.

Los verdaderos pilares en los que se apoyan los pueblos prósperos, o los que van progresando, son estos que primero llegan a los dominios de la técnica mediante la formación de sus hombres, de sus nuevas generaciones, que entre nosotros tienen que asegurarnos las instituciones y centros de educación y formación, considerando el trabajo constante, organizado y generoso como la mejor contribución, tanto para el medro personal como para el bien común, apoyándolo naturalmente en el esfuerzo, es decir en el ahorro, que debe contribuir a hacerlo más fecundo.

Nosotros estamos necesitados de vencer un falso mesianismo, que viene a ser una especie de esperanza ciega de que otras fórmulas más o menos mágicas y, desde luego, más cómodas, pudieran variar nuestra suerte. Las loterías, o la simple suerte, pueden ser fórmula que modifique las perspectivas de un individuo o de unos pocos hombres en cualquier momento, pero no son posibles las loterías o la suerte que de golpe proporcione a todos las compensaciones superiores a su propio esfuerzo o sacrificio.

La promoción cultural

El hombre o el pueblo que sea consciente de su dignidad, o no quiera estar a expensas ajenas o extrañas, tiene que promover ante todo el cultivo y el desarrollo de su propia inteligencia y voluntad. Las riquezas de cuya explotación depende más profundamente la propia suerte son las que ya al nacer traemos todos a cuestas: Nuestras propias facultades superiores, la mina de cuyas entrañas se puede y se deben extraer los materiales más interesantes para la vida de uno mismo son la propia inteligencia y el propio espíritu. Esta es una verdad tan meridiana que se ofrece con evidencia indiscutible a quien piensa en ello un poco.

Convengamos que ya en nuestros días las diferencias más notables que pueden presentarse a lo largo de la vida de los hombres son las determinadas por la resolución o actitud de cada uno sobre su propio espíritu. Más que de las cunas en las que hemos nacido depende nuestra suerte futura de las aulas por las que hemos pasado. Aun cuando no esté a nuestro alcance, y tal vez ni convenga que esté, la cuna que a cada uno le pueda tocar en suerte, depende de nosotros que no haya o haya aulas para nuestros hijos, ya que un pueblo empeñado en proporcionar las oportunidades de formación a quienes tengan voluntad y afán de superación es algo que cabe esperar en nuestros tiempos. Por otra parte, una colectividad o un pueblo que trata así a sus hijos debe saber que mira por su propio porvenir, pues hombres con capacidad y arraigo han de ser provechosos a todos.

¿Qué hubiera sido de nuestros pueblos, de nuestra región, si hubiéramos estado esperando a que en las altas esferas nacionales y a través de grandes organismos con proyección nacional hubieran tenido que emplazar estas naves en las que tenemos hoy trabajo, o cuya presencia ha contribuido a que nuestros hijos no hayan tenido necesidad de emigrar por otros países u horizontes, mendigando el trabajo?. Sin esperar a que, por ejemplo, el INI acordara construir unas naves, o emprender algunas actividades industriales, nos ha parecido bien a todos, y sin pérdida de tiempo han ido surgiendo en nuestros pueblos nuevas empresas. De la misma forma, lo correcto es que cuando se ve la necesidad de promover algunas actividades docentes, o educativas, no nos crucemos de brazos, antes bien todos y cada uno pongamos por nuestra parte en juego nuestro esfuerzo y capacidad para que "esta industria para la formación de hombres" vaya por delante, a fin de que, habiendo nuevas promociones de hombres capaces, nuestro potencial de trabajo esté en plena actividad.

Lo mismo que creemos que sería perder lamentablemente el tiempo estar esperando a que simplemente unos capitales extranjeros vengan a proporcionarnos los recursos que necesitamos, sabemos también que estos pueblos dispersos y sin grandes núcleos urbanos pocas veces, o tardíamente, podrán desarrollar sus propias capacidades por acción y celo de hombres importados. Miremos atrás. ¿Cuántos de los hijos de nuestros mismos pueblos que han tenido la fortuna de hacer carreras han vuelto o retornado a sus lares y se han arraigado en los mismos?. ¿Cuántas son las empresas guipuzcoanas que deben su origen o nacimiento a elementos extraños injertos en los respectivos pueblos, e incluso a hijos suyos que han podido gustar los encantos de la vida en los grandes núcleos, que luego se hayan dispuesto a poner en juego su iniciativa, su tesón y su valor, compartiendo la suerte con los vecinos anónimos?.

Ni hombres importados ni hombres importantes han sido los que han levantado los pueblos de Guipúzcoa y, naturalmente, deben reflexionar los pueblos sobre sus perspectivas futuras, puesto que por otra parte nuestro desarrollo actual está en un trance en el que hay hombres cansados y gastados que necesitan relevo y hombres cuya valía y mérito precedente tal vez no sea suficiente para que se mantenga una renovación suficiente y se alcance un ritmo adecuado a las circunstancias presentes.

Por muy estimables que fueran las metas que hemos alcanzado en este campo de formación o adjudicación de oportunidades de superación a las nuevas generaciones, no debemos dormir sobre los laureles. No podemos conformarnos con realizaciones que allá en los años 1940 ó 1945 pudieran considerarse interesantes, e incluso envidiables para otros. Al cabo de quince o veinte años de esfuerzo y de tiempo creemos que el dinero mejor empleado en nuestro pueblo ha sido el que se ha gastado en las escuelas de aprendices. Pero ya estamos en 1960, año en el que se avizoran unos horizontes muy distintos y si nuestra actividad industrial precedente ha estado a la altura de las circunstancias, en cuanto que no teníamos mucho que temer de una competencia nacional, hoy se vislumbran otras competencias y hay que pensar en poder asimilar otras técnicas, para lo que hace falta que la capacidad media de nuestros expertos sea superior.

Entendemos que debemos aunar nuestros esfuerzos, debemos elevar más el nivel de nuestros centros, necesitamos estabilizar sus cuadros de profesores con elementos competentes, debemos dar paso sin cupos a los jóvenes dispuestos a estudiar y prepararse, proporcionándoles cuantas ayudas sean necesarias y con la convicción de que cuando, un vecino nuestro, o el hijo de nuestro vecino, llega a una de esas metas, que pueden ser los peritajes o metas superiores, su triunfo hemos de considerarlo como propio, ya que de la proliferación de estos estudios y de esta formación han de derivarse muchos bienes a un plazo relativamente corto.

Asimismo, creemos que ha llegado el momento de pensar en preparar a nuestras jóvenes, puesto que la mujer ha de ir incorporándose al campo laboral a un ritmo acelerado y debemos aspirar a que lo haga con la máxima categoría. Es decir, que nuestras jóvenes no sean aptas para tareas simples de peonaje únicamente, sino que, en consonancia con su condición femenina y aptitud profesional, tengan acceso a actividades laborales de mayor categoría y rendimiento.

La conclusión a este respecto puede ser la siguiente. Felicitémonos de lo que hicimos los años 1940-1945, honremos el recuerdo de nuestras escuelas de aprendices, pero complementemos o maduremos en centros de formación profesional, a tono con las nuevas exigencias del año 1960, haciendo que entre nosotros sea hoy tan natural o esté al alcance de la juventud estudios, lo mismo masculina que femenina, un nivel más amplio y superior de formación.

El trabajo y el ahorro

Son dos cosas inseparables. El trabajo es algo tan serio y respetable que precisamente el ahorro viene a ser una necesidad allí donde se sabe cotizar y tratar en forma adecuada el trabajo o el producto del trabajo.

Estancaríamos el progreso si optáramos por prescindir del ahorro. El trabajo debe llevarnos de mano al ahorro, para que luego el ahorro invertido o empleado en forma de capital proporcione a nuestro trabajo una nueva fecundidad. El ahorro y el trabajo son el ayer y el hoy empalmados, o sin solución de continuidad; las generaciones pasadas dando la mano a las presentes, el sacrificio y esfuerzo de ayer que hoy se compensan, o el sacrificio de hoy que mañana bendeciremos.

Hoy estamos obsesionados con los resultados que se obtienen o se dejan de obtener con el trabajo. Hay que ver qué apasionamiento se apodera de nosotros cada vez que abordamos la cuestión de salarios o cualquiera de las condiciones que afectan a nuestro desenvolvimiento laboral. No es para menos si tenemos presente que el trabajo es nuestro medio de vida y nuestro instrumento de progreso.

Pero si en este momento hemos abordado este tema del trabajo no es para recordar unas cuantas verdades filosóficas o éticas acerca del trabajo. Queremos caer en la cuenta de que cada

año se renueva y hasta crece considerablemente nuestro potencial de trabajo. Y conviene que, sin descuidar las condiciones de quienes ejercen una actividad laboral ni restar importancia a su problema, paremos mientes en este momento en ese otro potencial de trabajo que no se ejercita, bien por no tener oportunidades, como en el caso de muchos que no trabajan teniendo salud y condiciones para ello, o en el que se ejercita a medio o reducidísimo rendimiento, sea por falta de capacidad y sentido productivo, o por falta de elementos adecuados para que esa actividad fuera fecunda y rentable.

Aquí por un lado necesitamos apelar al sentido moral y social del hombre, para que considere el ejercicio de una actividad como el título que le hace acreedor al respeto y colaboración de los demás. Creemos que con no ser muy tenido en cuenta este deber cada día consideramos todos el trabajo como la cosa más natural. Observemos a los que carecen de oportunidades, que son muchos. ¿A qué llamamos oportunidades de trabajo?. No basta tener voluntad de trabajar. El trabajo moderno presupone una organización y una organización implica unos recursos económicos de cuantía cada día mayor. Aun los pueblos que pudieran tener en su seno suficiente espíritu de iniciativa, e incluso capacidad empresarial, no siempre disponen de recursos a tono con sus deseos y voluntad. Estos recursos debe proporcionarles el ahorro.

Si los que trabajan hoy quieren que la carga gravite sobre más personas, en definitiva se quiere que cada día compartan más personas las cargas de la vida, es decir, que vaya aumentando la población activa, deben pensar en ahorrar para que mediante su ahorro se haga posible la creación de nuevas actividades rentables, que den ocupación a más personas. De donde un pueblo o una colectividad que trabaja y quiere alivio o aspira a mejorar su suerte tanto como a seguir trabajando por sus medios y recursos, debe pensar en asegurar las condiciones para que otros les releven, o cuando menos compartan sus cargas.

Así se comprende que los hombres que han pensado emanciparse y han dado un primer paso para organizar su trabajo sobre otra estructura, pretendiendo que su actividad les permita satisfacer de forma óptima sus necesidades, han tenido que pensar en destinar parte del producto de su trabajo al ahorro, renunciando al consumo que pudieran permitirse de querer vivir al día. ¿Por qué?. Sencillamente por que de esta forma van a poder contribuir a que se incorporen nuevos elementos a una actividad fecunda. Los cooperativistas han tenido que pensar en montar también la extraña empresa de ahorro, que si bien se mira es algo de que no pueden prescindir, so pena de encerrarse en un círculo en el que las ventajas que logran bajo un aspecto queden neutralizadas, por no cundir en derredor suyo este otro espíritu de superación y, sobre todo, este plan de que otros compartan su responsabilidad y sus cargas, para lo que aspiran a que sea constante y progresiva la oferta de nuevas oportunidades, tanto para sus hijos como para otros que pudieran y quisieran trabajar.

Al llegar a este momento tenemos que hablar de Caja Laboral Popular, que es la nueva empresa que viene a organizar, fomentar y orientar el ahorro con nuevo sentido práctico. Aquí cedemos la palabra a otro, que nos va a exponer lo que significa, en términos vulgares, esta entidad y las funciones que viene a desempeñar.

A los dos años de la presentación pública de Caja Laboral Popular. Enero 1962

Han transcurrido ya dos años desde que tuvo lugar la presentación pública de Caja Laboral Popular, mediante un acto celebrado en el Ideal Cinema de Mondragón.

Transcurrido este tiempo, creemos oportuno recordar lo manifestado entonces, puesto que en toda actividad resulta de sumo interés efectuar de vez en cuando un alto en el camino, al objeto de examinar el camino recorrido y comprobar que las cosas se desarrollan de acuerdo con las metas inicialmente fijadas.

Reproducimos a continuación cuanto se dijo al efectuar la presentación de Caja Laboral Popular y, a la par que podremos cerciorarnos de cuanto se ha hecho, podremos asimismo percatarnos de la inmensa labor que queda aún por desarrollar.

Numerosos son los que han oído hablar de Caja Laboral Popular, de modo más o menos confuso y muchos también los que se preguntan:

1. ¿En qué consiste?
2. ¿Qué fines persigue?
3. ¿Cuáles son sus planes de actuación?
4. ¿Y cuáles las posibilidades que ofrece?

Caja Laboral Popular es una entidad que agrupa inicialmente en su seno a cuatro Cooperativas de la comarca, de las cuales tres son de producción: Ulgor y Talleres Arrasate de Mondragón; Funcor de Elorrio y la Cooperativa de Consumo San José de Mondragón.

Además de estas cuatro Cooperativas que intervienen como socios colectivos, forman parte de Caja Laboral Popular, en serie de socios individuales, una serie de personas que, interesadas por los fines de esta nueva entidad, han deseado aportar a ella su colaboración económica, en algunos casos, y económica y personal en otros.

Los principales fines de Caja Laboral Popular pueden resumirse en los puntos siguientes:

1. Fomentar y encauzar el ahorro
2. Incorporar este ahorro al proceso productivo
3. Atender a los aspectos de seguridad social, en relación con el personal de sus miembros asociados.
4. Ayudar a la creación de nuevos puestos de trabajo
5. Coordinar los esfuerzos de sus miembros para el logro de una mayor eficacia.
6. Formar elementos capaces de hacer fructificar el ahorro y el trabajo conjugados.

7. Promover y desarrollar un mayor espíritu de solidaridad
8. Contribuir a elevar el nivel de vida y el grado de prosperidad de la comarca, sobre las bases de un esfuerzo común y debidamente coordinado.

No se nos oculta que estos proyectos son sumamente ambiciosos y que la realización de cualquiera de estos puntos requiere la acumulación de muchos esfuerzos y de muchos sacrificios.

El hecho de que estos objetivos se logren en una mayor o menor proporción depende del grado de colaboración que el pueblo de Mondragón y el de la comarca preste a estas nuevas iniciativas de carácter eminentemente social.

Volviendo al primer punto citado, relativo al ahorro, aparte de fomentarlo y encauzarlo, es preciso destacar la importancia de la necesidad vital de ahorrar, tanto para las personas como para las sociedades si desean mejorar su posición.

Sabemos todos que sin capital, poco o nada podemos hacer para prosperar a la escala de las actuales necesidades.

Al ahorro se le ha considerado tradicionalmente como elemento de seguridad para el futuro.

Creemos, no obstante, más interesante hablar del ahorro como elemento de productividad.

Si observamos unos datos concretos, es probable que quedemos sorprendidos de la capacidad productiva del ahorro.

Así veremos, por ejemplo, que si una persona ahorra e invierte 50.000 pesetas a la edad de 30 años, se la habrán convertido esas 50.000 pesetas en 250.000 pesetas en el momento en que llega a los 65 años, si ha efectuado una inversión al 5%.

Tratándose de una inversión hecha al 6% podrá contar con 350.000 pesetas 35 años después, en lugar de las 50.000 pesetas iniciales.

Si el ahorro ha sido colocado al 7%, las 50.000 pesetas se habrán convertido en 450.000 pesetas, y si el rendimiento de la inversión ha sido del 8%, las 50.000 pesetas antes mencionadas se habrán convertido en 600.000 pesetas, con tal de reinvertir cada año los intereses producidos.

Caja Laboral Popular no puede ni debe ser un organismo de beneficencia. Aspira a que las industrias de Mondragón se coloquen en línea de competencia con las que han de ser pronto sus competidores en el mercado europeo y, por ello, su actuación ha de basarse en principios económicos sanos.

Otras de las grandes preocupaciones de Caja Laboral Popular es la formación de elementos capaces de hacer fructificar el ahorro y el trabajo conjugados. Existe cada día mayor necesidad de contar con personal mejor preparado, tanto a la escala de los operarios como de los mandos intermedios, técnicos y directores. Se ha de proveer a su educación y perfeccionamiento, ayudándoles y dándoles mayores oportunidades para desarrollar sus conocimientos. Con ello, podrán tener acceso a puestos mejores.

Caja Laboral Popular desea promover y desarrollar un mayor espíritu de solidaridad entre las personas y entre las empresas.

Una de las aspiraciones de Caja Laboral Popular y que deberá ser consecuencia del espíritu de solidaridad de sus socios es la de que se establezcan en su seno servicios comunes de las empresas asociadas, tales como:

- Servicios de estudio
- Oficina técnica común
- Centralización comercial, etc.

Dado que la Ley le permite solamente acoger como socios a otras Cooperativas, esta Caja Laboral Popular invita a ingresar en su seno a cuantas empresas se decidan a adoptar la fórmula del cooperativismo.

Otra de las aspiraciones de Caja Laboral Popular es la elevación del nivel de vida y del grado de prosperidad de la comarca, sobre la base de un esfuerzo común y debidamente coordinado.

Para su actuación, Caja Laboral Popular ofrece, además de las garantías propias, derivadas de la participación de las Cooperativas citadas, el apoyo positivo y decidido de destacadas personalidades en el campo de la economía, industria y altas fianzas, quienes se hallan dispuestos a apoyar en la medida de lo necesario, esta nueva iniciativa que les ha merecido el máximo interés.

No se nos oculta que estos proyectos son altamente ambiciosos y que, como hemos dicho, la realización de cualquiera de ellos requiere la acumulación de muchos esfuerzos y no pocos sacrificios.

Para la obtención de resultados positivos, será necesaria la colaboración de todos y el grado de consecución de los mismos estará en relación directa con lo que hayamos apostado todos y cada uno de nosotros.

Comprobaremos fácilmente que lo dicho hace dos años sigue siendo de palpitante actualidad y que si bien es mucho lo que se ha avanzado en tan corto período de tiempo, es aún muchísimo más lo que queda por hacer.

Por lo mismo, queremos, por mediación de estas líneas, hacer un llamamiento a todos nuestros socios cooperadores para que, por su parte, procuren practicar y fomentar el ahorro en el mayor grado posible y para que, en todo momento, presten su más entusiasta colaboración a las iniciativas de Caja Laboral Popular, cuyos fines pueden resumirse en una labor social encaminada al mayor bienestar y prosperidad de Mondragón y de su comarca.

Dime por qué no ahorras. Marzo 1962

Ningún peatón circula por el centro de la carretera, fiando al azar que decida si ha de ser o no arrollado por un vehículo; como nadie deja abiertas puertas y ventanas, para que la casualidad custodie su hogar. Es que cuando se trata de preservarse a sí, o los propios intereses, sólo un irresponsable omitiría las más elementales medidas de seguridad. Del mismo modo, demuestra no estar en sus cabales quien, invitado a tomar precauciones, desoye los consejos, chanceándose de las advertencias. Porque, ¿cómo no considerar seriamente nuestra seguridad y la de nuestra familia?.

Decíamos en otra ocasión cómo el ahorro constituye el auto-seguro de nuestra vida económica. Efectivamente, proporcionará los medios para hacer frente a una necesidad imprevista. De aquí la sensación de optimismo y bienestar que da, al apartar ciertas zozobras y preocupaciones.

¿Cómo explicarnos, pues, que se relegue a segundo término acometer la solución de tan primordial problema?. ¿Por qué no ahorran unos?. ¿Cuándo comenzarán los otros?. Sobre el tema hemos oído argumentos que recuerdan a las aves parlantes: sonidos articulados, a los que no ha precedido reflexión alguna. Veamos:

1. Argumento aleatorio: "Cuando me toque el "gordo", o cobre un boleto de "catorce"".
 ¡Precisamente lo que estamos criticando; confias al azar tu futuro bienestar. Convéncete, la mejor lotería es el ahorro: mediante él elaboras tu propio premio. Pero un premio para el que tú sólo juegas: llevas todas las series.
2. Desconfiado: "Luego, cuando vas a sacar, todo son inconvenientes: que si vuelve mañana ... que si pasado ...".
 Fundamental y absolutamente inexacto. Demuestra el más completo desconocimiento del funcionamiento del ahorro en Caja Laboral Popular. Basta la sola firma del titular, para que pueda retirar en el acto todo o parte del dinero depositado.
3. Despectivo: "Para esta cantidad, no merece la pena".
 Razonamiento -por llamarlo de algún modo- tan necio como lo sería no comenzar un gran edificio alegando que la primera piedra nos parece muy pequeña.
4. Dilatorio: "Mañana ... mañana ...".
 Quedan aquí incluidos todos esos: "a ver si paso un día de estos ..." "tengo que abrir una libreta para los chicos ...". etc.
 Sólo con la intención, más o menos remota, no se ahorra. Aplazando su realización de un día para otro, y de éste para el siguiente, puede llegar el momento en que un mal incurable aqueje a nuestra economía particular.

El ahorro, como todo lo que algo vale, cuesta; y quizá lo que más cueste es empezar: luego, a medida que lo incrementamos, el mismo montoncito acumulado reclamará nuestra atención.

5. Egoísta: "Para qué? para que lo disfruten otros...".

No te vamos a oponer contravenciones altruístas, sino prácticas. Si ha de ir a parar a tus propios hijos, no hay caso: ellos son "tú" mismo. De no ser así, has de considerar que:

1. el ahorro no es para no disponer nunca de los bienes; por el contrario, se ahorra para gastar, pero para gastar en una verdadera necesidad;
2. uniendo a las 10 ptas. de hoy las 5 de mañana, etc., tu dinero te proporcionará mejores servicios, y por tanto mayor utilidad, que si lo gastas fácilmente y por cualquier nadería;
3. te ayudará a la formación de tu peculio, mediante los intereses capitalizados;
4. en tu caso particular, cooperativista, hará más rentable tu trabajo y tu aportación.

6. Fatalista: "Igual he de morir".

Cierto, pero vivirás mejor y más tranquilo. No lo dudes.

7. Optimista: "A partir del próximo aumento de salarios, ahorraré".

NO; si no eres capaz de hacerlo ahora.

La mejora la acusarías, si acaso, en la primera percepción. Luego gastarías la totalidad, tal y como venías haciendo. Acostúmbrate desde hoy a guardar como uno, y entonces sí, estarás después en condiciones de ahorrar uno y pico.

8. Pesimista: "Me sobran huecos que tapar".

Ese es de por sí todo un argumento para que te decidas a ahorrar cuanto antes. Reúne ese puñado de pesetas que se van en lo no preciso; con constancia y unos pocos céntimos cada día, amasarás el medio de atender a tus necesidades perentorias.

9. Real: "Porque no quiero".

A tí te doy la razón. Reconozcamos que, al menos, tienes el mérito de admitir la verdad sin paliativos.

Contra ésto, nada que argüir; más todavía, estamos de perfecto acuerdo:

NO AHORRAS PORQUE NO QUIERES.

Nuestro reaseguro

Una de las necesidades vitales de toda industria en desarrollo es contar con los suficientes recursos económicos para su normal desenvolvimiento.

Ya puede una empresa dominar perfectamente las técnicas de producción y comercialización. Si sus posibilidades económicas para hacer frente a las necesidades de capital de maniobra o expansión son reducidas, su vida será lánguida y tropezará con inconvenientes serios para sobrellevar el presente, y no digamos nada para ver el futuro.

El problema se agrava en estos momentos en que la competencia obliga no sólo a producir bien y barato, sino a dar facilidades de pago que muchas veces suponen situar los vencimientos en meses que no figuran en el calendario vigente.

Diariamente nos recuerdan las autoridades económicas que es menester ahorrar y que dichas economías hay que destinarlas a la inversión. Tales recomendaciones no es menester demostrar, ya que su evidencia es clara para todo aquél que aplique al estudio de los problemas económicos el simple sentido común que puso en él la Providencia. Tal es así, que no erraremos mucho si afirmamos que las posibilidades de pervivencia honrosa y, con mayor motivo, de progreso, van en proporción directa a la inversión por puesto de trabajo que haya sido capaz de realizar cada industria.

Esto que mencionamos afecta a la totalidad de las empresas montadas y, por lo tanto, a las cooperativas industriales. Precisamente pondrá a prueba a nuestras entidades en el punto más débil de su estructura, ya que la mayoría de las cooperativas nacen a falta de medios económicos y sus socios carecen de capacidad de inversión para cubrir las crecientes necesidades de capital que toda industria requiere.

Entre las medidas a adoptar, capaces de solucionar el problema que mencionamos, existen dos soluciones que debemos aplicar con madurez y desarrollando el máximo de nuestros esfuerzos.

Una de las soluciones apuntadas es contar con instituciones de crédito afines que garanticen la dotación de capitales en la medida que las necesidades planteen. La función de la banca, si siempre ha sido de importancia, en la coyuntura futura va a ser definitiva.

Por diversas circunstancias que saltan a la vista, el cooperativismo necesita su propio instrumento crediticio. De lo contrario corre riesgo de perder su independencia y arriesgar su futuro a las necesidades o conveniencias de entidades bancarias ajenas. Nuestro grupo ya puso en marcha hace años su institución de ahorro, con resultados altamente esperanzadores y no queda otra cosa que apoyar sus planes con adhesión y entusiasmo, pues será la fórmula que nos permita conseguir la mayoría de edad en el terreno económico.

Otro recurso que debemos aprovechar es el ahorro forzoso que produce nuestro servicio de seguridad social. El Decreto de 15.12.1958, por el que los cooperativistas industriales quedábamos exentos de seguros sociales, que tanto preocupó a algunos en un principio, ha supuesto una apreciable ayuda a nuestras empresas, que difícil agradeceremos suficientemente a nuestros legisladores.

Salvadas las reservas técnicas que todo riesgo de seguro requiere, y que por nuestra parte se vigilan con estrecho criterio económico, quedan unos remanentes de ahorro que representan una estimable aportación a las disponibilidades de Caja Laboral que posibilita la concesión de créditos a las cooperativas asociadas.

Dadas las dificultades que tropieza una cooperativa para lograr el necesario acceso a las fuentes de capitales y la penuria de recursos propios que poseen sus miembros, representan las fuentes apuntadas serios puntales para garantizar nuestro porvenir.

Resalta la clara visión que en su día tuvo el legislador al dotar a las Cooperativas de un recurso tan precioso como es el ahorro producido por los seguros sociales.

Aunque los oportunos cálculos actuariales que en el montaje de nuestro Servicio se realizaron garantizan debidamente las necesidades que a la hora de su ocaso laboral pueden presentársele al cooperativista, nos atreveríamos a afirmar que para el socio de una cooperativa no sería arriesgado hipotecar su jubilación por asegurar la buena marcha de su industria.

Precisamente su porvenir depende, primordialmente, de la madurez y resultados de su cooperativa y resultaría ilógico originar trastornos a la marcha de su industria para asegurar una pensión el día de mañana. Por otra parte, ni éste se podría asegurar, ya que de fracasar la empresa no se podrían satisfacer las oportunas cuotas.

Estas razones han motivado la titulación que hemos dado a este artículo. Nuestro reaseguro vital son las fábricas donde desarrollamos nuestro esfuerzo y talentos profesionales y, además, donde vamos capitalizando el máximo de nuestras posibilidades que supondrá contar, el día de mañana, con un patrimonio económico que nos haga ver el futuro con cierto optimismo.

Examen estructural de Caja Laboral. 1964

Afirmación de sus fines

En un Congreso extraordinario de Sindicalismo celebrado el año 1963 en el corazón de Europa se ha afirmado con solemnidad lo siguiente:

"El problema principal de nuestra época no se refiere ya al contenido material de nuestra vida, sino al hecho de saber si una sociedad libre y democrática puede resolver nuestras cuestiones económicas, de manera que podamos conservar a la vez la libertad personal y colectiva, la dignidad humana y el derecho a disponer de nosotros mismos e incluso acrecentar estos bienes".

Estas palabras de Ludwig Rosemberg, Presidente de la Federación de Sindicatos Obreros Alemanes en Düsseldorf en la presentación del nuevo programa fundamental de acción sindical, puede hoy hacer suyas la Caja Laboral Popular, afirmando sus propósitos, en la programación anual de sus actividades.

Producida hoy una amplia inquietud cooperativista en nuestra región y con las primeras unidades de combate lanzadas a la vida económica en el campo de la producción con recelo de no pocos, oposición reñida de otros y con muchos problemas financieros inevitables por delante, es preciso que se urja la puesta a punto de la organización adecuada para hacer frente a tiempo a las dificultades previsibles, apelando a la colaboración del sector más amplio de nuestra población, que sin duda ha de ver con simpatía creciente el movimiento cooperativo a la medida que va conociendo las ventajas y trascendencia del mismo.

La hoy minoría cooperativista debe pensar que no se puede redimir a las masas sin las masas. Sería temerario que los cooperativistas nos refugiáramos en nuestro cómodo aislamiento en este momento, ya que lo más probable es que un poco más adelante hemos de necesitar el concurso de cuantos anhelan un nuevo orden social para poder defender nuestras posiciones. Desde ahora hemos de apelar a esta conciencia pública, y esta convocatoria de nuestro pueblo, requiere un instrumento para polarizar y formalizar su cooperación. Este instrumento es precisamente Caja Laboral Popular, resuelta a ser una auténtica Cooperativa de Crédito de ámbito regional al servicio de cuantas iniciativas de garantía se produzcan en régimen cooperativo.

La propia Caja Laboral Popular ha de tener esta conciencia de que es el mensaje y la convocatoria de una Cooperación de amplios horizontes, resuelta a actuar sin defraudar a nadie y a desenvolverse en un plano difícil y delicado cual es el propiamente económico y financiero.

Nuestras comunidades de trabajo han de requerir cada día en mayores proporciones la cobertura de Caja Laboral Popular para ir adecuando no sólo su estructura económica interna, sino también la cada día más indispensable proyección mercantil a las exigencias progresivas que ha de imponerles la ineludible competencia, cuyas características e índole van a estar determinadas por otros muy distanciados de nosotros, social e incluso geográficamente.

Ya a estas alturas y con la perspectiva de la nueva Ley de Cooperación, hemos de considerar a Caja Laboral Popular con personalidad y sustantividad propia, que ha de acusarse en su actitud cara a un público cada día más numeroso, que concurre a su llamamiento para preparar las promociones y colaboraciones de nuevas estructuras cooperativas, que reemplacen a las empresas tradicionales mediante una financiación de carácter social amplio, lo cual ha de poder asegurarse previamente para no detener el desarrollo de nuestra región. Si definitivamente se quiere adoptar un nuevo sistema para estructurar las empresas productivas de carácter democrático, cual es el cooperativismo, hay que crear en las masas la conciencia de que es necesario concurrir a la financiación del desarrollo mediante el ahorro y la inversión, que han de tener idéntico carácter amplio y democrático.

Es decir, en el momento que pretendemos hacer mayoritario nuestro movimiento cooperativo, se impone que vaya por delante la cooperación para el crédito y a este respecto Caja Laboral Popular está destinada ya a ser el heraldo de la futura cooperación, sin renunciar a las responsabilidades contraídas, asegurando las coberturas de quienes la han engendrado y de hecho avalan, con su propio prestigio.

Desde otro ángulo, Caja Laboral Popular puede atribuirse a sí misma la misión que se ha reconocido a las Cajas de Ahorro, que en el Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento sobre la Economía Española merecieron el laudo de tan prestigiosa institución. *"Están -se dice en dicho informe- en muy buenas condiciones, por razón de su carácter local y de su conocimiento de las circunstancias locales, para ampliar considerablemente su actividad crediticia en el terreno de la agricultura, la industria y la vivienda", añadiendo que "les corresponde una función específica, consistente en el auxilio y fomento de las pequeñas empresas" y advirtiendo, "que las mismas debieran ser consideradas como instituciones financieras y dotadas de flexibilidad necesaria para formar parte integrante del sistema financiero"*.

Caja Laboral Popular está en la predicha línea, por estructura e implicación propia, sin que la misma tenga otra razón de ser, y lo que se le impone es, no solamente tutelar económicamente a las diversas entidades desde fuera, sino integrarse en su propia proyección, por razón de su carácter institucional, disfrutando a la recíproca de una información y de unas garantías máximas con probabilidades de acelerar la potenciación de las entidades, mediante el correspondiente proceso de mancomunación a nivel de las propias exigencias.

Siendo una de las necesidades más destacadas del momento presente la adecuación de las estructuras productivas y mercantiles a la nueva línea de una economía abierta, dinámica y de escala internacional, Caja Laboral Popular ha de estar en condiciones de prestar sus servicios extraeconómicos para poder salvar precisamente las inversiones económicas. Una Caja Laboral Popular que desde el primer momento está en la esfera de confianza de cada una de las entidades, no ha de tener para ello más dificultad que la que pudiera representar la disponibilidad de personal competente en su plantilla. Pero es de esperar que nuestros cooperativistas conscientes de la situación reconozcan todo el interés y trascendencia de la promoción del personal mejor preparado a la plantilla de Caja Laboral Popular, para poder desempeñar su misión con la debida competencia.

No olvidemos que en esta acción y proyección, está una de las características específicas de Caja Laboral Popular en contraste con las entidades de ahorro de Patronato del Gobierno, muy adecuadas para administrar sus recursos sin más implicaciones que las de la primera instancia de recaudación e inversión. Por eso es de esperar que se pueda llegar a una fórmula de colaboración con las Cajas de Ahorro sin necesidad de excluirse bajo ningún aspecto, antes bien complementándose en la respectiva acción.

Sería mutilado o maltusiano nuestro concepto cooperativo, como sería ridícula nuestra valoración de un régimen de solidaridad, si no fuéramos viendo algo más que una hermandad ceñida y confinada en los límites de cada una de las comunidades de trabajo. El ineludible régimen de solidaridad de nuestras cooperativas y cooperativistas, alcanza a elementos situados fuera del círculo doméstico: por imperativos de sangre están en el círculo de solidaridad los niños y los mayores consanguíneos, que necesitan la tutela del cooperativista. Pero éste deberá abrazar con el mismo sentimiento de solidaridad a elementos situados en círculos más amplios, ya que en su condición de consumidores o colaboradores de sus instituciones de crédito, son también acreedores a su atención y solicitud.

Caja Laboral Popular ha de ser el exponente de la solidaridad extraña y periférica hacia las cooperativas y quien conduzca la atención cooperativista colectiva hacia la comunidad.

Esta es su posición en el movimiento cooperativo.

Tutela de las cooperativas asociadas

Por imperativos de desarrollo natural, Caja Laboral Popular necesita que su mercado potencial esté constituido por la totalidad de las cooperativas enclavadas en su ámbito territorial y aún de otras entidades económicas de base cooperativa, siquiera potencial.

En todo este campo de actuación procede, sin embargo, singularizar a las cooperativas asociadas o socios colectivos de Caja Laboral que deben personalizar su aval y garantía, es decir, la solvencia de Caja ante terceros. En lo que es sustantivo de este epígrafe nos referimos solamente a éstas, actuales o futuras, separándolas explícitamente de las restantes. Esta distinción está justificada por la expectativa de las transformaciones legales a que se alude en otros apartados de este capítulo.

Como inciso anotamos que si la futura ordenación legal no resuelve satisfactoriamente el problema de la sustantividad de la cooperación de crédito, debiéramos proveer a su solución en régimen interno, de forma a coordinar los dos aspectos siguientes que, con la juridicidad actual, pueden resultar contradictorios:

1. la necesidad de un amplio mercado,
2. la necesidad de una sólida solvencia institucional.

El movimiento cooperativo iniciado en Mondragón va adquiriendo paulatinamente una madurez y resonancia que no podemos desconocer. En contrapartida, su impacto en diferentes sectores es objeto de una tamización crítica cada vez más severa.

Si partimos del supuesto de que la síntesis de nuestra misión es hacer viable la fórmula cooperativa -que debemos concebirla como doctrina activa de transformación de estructuras, más allá del contexto de la empresa-, capaz para regular los distintos aspectos sociales de una comunidad, deberemos orientar nuestra actuación a buscar soluciones, inéditas aún, a la problemática que nuestro desarrollo nos está planteando ya.

La Dirección de Caja Laboral deberá trasladar su punto de mira del plano exclusivo de la empresa al de la Sociedad. Esto implica que adquieren rango primario aspectos políticos, sociales, filosóficos incluso, que no tienen apenas vigencia al nivel de empresa. En esta amplia panorámica, la empresa cooperativa se transforma en medio, por la movilización de los amplios recursos e influencia económica que la misma supone. En definitiva, como un elemento de concentración de poder. Pero sería erróneo considerar a las empresas cooperativas como un fin en sí mismas.

Desde el plano de Caja Laboral corremos, a este respecto, el riesgo de caer en una cierta tecnocracia que, como objetivo último, pretenda conseguir unas estupendas empresas que funcionen correctamente desde el punto de vista técnico. Lo "característico" de nuestras cooperativas asociadas debe ser su vocación de "instrumentos de transformación estructural", pero esto colectivamente, no sólo en la mente de un reducido núcleo de sus dirigentes.

La tutela de Caja Laboral sobre sus socios colectivos, vista a la luz de estas ideas, debe atender prevalentemente, en una sana correspondencia de maduración recíproca, al robustecimiento de una personalidad armónica en aquéllas, materializándola en tres direcciones: social, empresarial y financiera.

1. La tutela social que aquí propugnamos es independiente de la función específica asignada al Servicio de Provisión, cuyos perfiles fueron definidos en el Plan Financiero del año 1963, considerando al hombre como célula social y sujeto de necesidades. Esta pretende realizarse sobre las cooperativas socios, como elementos institucionales de Caja, conformadores de su personalidad, solvencia, estilo y política.

Consideramos a esta labor básica porque, inevitablemente, es la menos atendida. Arrastradas nuestras cooperativas por la dinámica diaria de su actividad productiva, es improbable que olviden las premisas empresariales, siquiera más elementales, que condicionan su desarrollo y subsistencia. No es tan evidente, sin embargo, que a la promoción social, entendida con la fisonomía que aquí le asignamos, se la atienda paralelamente, pues esta atención está condicionada a una política, a una mentalidad.

La tutela social de Caja no puede subrogar la vocación de "promoción de la clase obrera" que debe ser intrínseca en cada cooperativa asociada, ni implica criterios paternalistas para paliar la ausencia de esta voluntad. Por el contrario, debe ser imperativo primordial atender a una labor sistematizada de formación, de creación de mentalidad, no sólo de los cuadros dirigentes sino de las comunidades completas.

Esta transformación de mentalidad exige institucionalizar la labor formativa, para cuya materialización tenemos los instrumentos de la Escuela Profesional y de la Residencia -que debe instrumentar un cuadro de monitores y un programa de formación social cooperativa, recopilando y sistematizando los que, un tanto anárquicamente, se desarrollan actualmente-, a cuya erección, dotación y consolidación debemos atender preferentemente.

Acción complementaria es la de intervenir, con las fórmulas que las circunstancias demanden, en el seno de las cooperativas, en el perfeccionamiento de sus mecanismos sociales y criterios de actuación social. Criterios que no pueden ser unilaterales, sino que deben responder a módulos integrados en un amplio frente de acción social e incluso, eventualmente, político. Queremos significar que cada cooperativa asociada debe constituirse en elemento integrante y dinámico de un movimiento articulado y dirigido, con implicaciones y responsabilidades, tanto cara a la situación actual cuanto ante las exigencias históricas.

2. Concebimos que la tutela industrial debe desarrollarse en dos etapas. La primera apunta a una consolidación empresarial de nuestras cooperativas asociadas como unidades productivas en la línea de actuación seguida hasta el momento.

En la segunda etapa creemos debe institucionalizarse esta tutela con la creación, en el seno de Caja, de las secciones de carácter técnico exigidas por un proceso dinámico de adaptación a las circunstancias, acotando en este momento, como más actuales, las secciones de estudios económicos, jurídicos, industriales y sociales, aunque esta última encaja más coherentemente en el apartado anterior.

No nos detenemos en su consideración que es objeto de otro capítulo de este Plan Financiero. Sólo apostillar que un aspecto de los estudios industriales debe tender a resolver el problema, de tanta actualidad y dificultad operativa, como es el de la "formación científica".

3. Todos sabemos que, potencialmente, las Cooperativas de Crédito son el instrumento previsto para compensar la insuficiencia estructural que las cooperativas, tanto industriales como de servicios, entrañan en el aspecto del acceso a los recursos financieros. Esta tutela financiera correctamente entendida, debe tener una materialización práctica, no solamente en la concesión de créditos, sino en la solución de vías operatorias de inversión a base de emisión de obligaciones conjuntas u otras.

Pero también, por su parte las asociadas, deben considerar a Caja Laboral como su único banco, tanto a efectos crediticios como resto de las operaciones bancarias, presupuesto que juzgamos necesario y una correspondencia no discutible, ni emplazable en un plazo

de buenos deseos exclusivamente, sino técnicamente exigible en una correcta concepción de esta función estructural de Caja Laboral.

Criterios de admisión de socios

De acuerdo con todo lo expuesto en el punto anterior, es preciso convenir que la implicación del socio en el quehacer comunitario de Caja Laboral debe ser completa y aceptada con absoluta serenidad y total responsabilidad. El hecho parece indiscutible porque, caso contrario, se nos ocurre preguntar, ¿qué garantía y solidez puede augurarse a una entidad si sus soportes naturales no tienen conciencia de sus compromisos, ni vivencia de sus obligaciones sociales?.

Por nuestra parte abogamos por un endurecimiento de las normas de admisión de nuevos socios colectivos. Inmediatamente es preciso añadir que este endurecimiento nada tiene que ver con criterios restrictivos, sino que, como único objetivo, persigue provocar una auténtica toma de conciencia por parte de los futuros socios, para que quepa una confianza natural en que su integración ha sido motivada por impulsos superiores al de las realidades económicas negativas coactivas.

En primer lugar, pues, propugnamos porque se realice un serio esfuerzo de adaptación de las cooperativas aspirantes al ideario social de Caja Laboral durante su período de prueba y que esta labor se haga no con criterios de beneficencia ni minimizando las exigencias del acceso a Caja, sino acentuándolas en su justo rigor, para que los compromisos que se suscriban sean honestamente realistas.

En la fase de selección entendemos deben prevalecer -en el apadrinamiento de los posibles candidatos, ambientación de los mismos y admisión de los previamente seleccionados- los criterios sociales sobre los criterios técnicos. Evidentemente, sería pueril insinuar que los criterios técnicos deben desconocerse. Simplemente apuntamos a que sea "primus inter pares" la consideración del potencial social, que su equipo humano y formulación estructural permiten augurar.

Enfocando el problema bajo otro ángulo, conceptualmente no se ve que ninguna cooperativa, cualquiera que sea su clase -industriales, del campo, pesqueras, etc.- pueda quedar excluida de las posibilidades de admisión. Funcionalmente, sin embargo -y partiendo de la base de que toda actividad económica puede ser organizada en forma cooperativa-, la heterogeneidad de problemas y necesidades que las distintas clases de cooperativas pueden plantear hacen que recomendemos cierta prudencia atemperada a la realidad de nuestro mecanismo ejecutivo.

Como, desde nuestro punto de vista, la admisión de un socio colectivo no debe representar un simple formulismo jurídico, sino su implicación en la tarea común, la ardua dedicación que la adecuada conformación de sus mecanismos exige puede quedar diluida si no se concentra objetivamente al nivel que nuestra capacidad de gestión puede abarcar. A este respecto estimamos sería contraproducente excedernos a impulsos de una generosidad erróneamente entendida, que pueda inhabilitar una acción eficiente con posterioridad.

Otro problema que limita no poco esta funcionalidad técnica es el ámbito geográfico de nuestras asociadas que, teóricamente, se extiende a toda la zona de influencia operativa de Caja Laboral. Pero la realidad es que la acción directamente promotora ya en estos momentos, sobre las asociadas alejadas al centenar de kilómetros resulta, como es natural, bastante precaria. Desde estas líneas recomendamos a que su localización geográfica se limita, para el ejercicio 1964, al Valle de Léniz y alrededores, salvando las realidades ya planteadas, como la zona de Pasajes y Vitoria. Y que la extensión asociativa se lleve a efecto a aquellos núcleos que presenten

un germen cooperativo sano y coherente con el nuestro, ya que lo contrario va a suponer, a no dudar, el sancionamiento de la ineficacia.

En resumen, concretamente nuestra concepción sobre el contenido de este epígrafe en los siguientes criterios:

1. Cualitativamente cualquier tipo de cooperativa es acreedora y, además, interesante para su admisión como socio de Caja Laboral Popular. Para la misma estará condicionada, en primer lugar, a una elemental experiencia por nuestra parte en su problemática específica, bien actual o bien suscitada con la creación del equipo o sección pertinentes.
2. Cuantitativamente, el número de cooperativas que vaya a asociarse no debe impedir a nuestro mecanismo ejecutivo la consolidación estructural y social de los socios colectivos del área abarcada hasta el momento.
3. La acción asociativa inmediata se concentrará en el Valle de Léniz con sus zonas limítrofes, además de los compromisos ya adquiridos anteriormente, de forma que el enclave geográfico no presuponga debilitamiento de la acción tutelar de Caja.
4. En la admisión de nuevos socios-se atenderá prevalentemente el valor potencial de implicación social que presenta la futura asociada, bien por las características de formación de sus dirigentes, bien por la calidad humana de su comunidad, bien por la eventual influencia real que en su evolución pueda invocar Caja Laboral, habida cuenta que todas las asociadas deben coordinarse en el plano de su política, a unos módulos de actuación y concepción de máxima exigencia social.
5. En el período de adaptación de las cooperativas, como entes, a esta nueva situación, se asentarán las responsabilidades que contraen y se tenderá a la máxima implicación conceptual y afectiva posible, con los presupuestos de Caja Laboral.
6. El mecanismo de admisión se actualizará a tenor de las circunstancias y se cumplirá rígidamente, no debiendo considerarse socios a los aspirantes, a ningún efecto, hasta tanto no se haya suscrito el oportuno contrato de sociedad.

Criterios de relación con otras entidades económicas

La primera observación que se impone al tratar de las relaciones de Caja Laboral Popular con otras entidades económicas es la de que los cooperativistas aspiramos a la promoción de una economía en la que se impone la concurrencia y la colaboración de las más variadas instituciones sin que precisamente todas sean de exclusiva estructura cooperativa, si bien en todas ha de prevalecer la servidumbre de valores humanos reconocidos por una filosofía y ética sanas.

Por este motivo, una actitud inadmisibles en Caja Laboral Popular es la de un exclusivismo que conduzca a posturas de competencia propiamente dicha. Es el espíritu de cooperación lo que se debe extremar, aun cuando en una primera etapa de desarrollo cooperativo fuera inevitable cierta incompatibilidad pasajera.

Naturalmente cuando las nuevas entidades cooperativas irrumpen en la vida, se encuentran con un orden preestablecido y un campo cubierto por otras instituciones cuya influencia tal vez rebase el ámbito que les correspondiere, o simplemente responden a las necesidades por imposición de las circunstancias pasadas y presentes, en las que no se ha podido contar con entidades de distinta estructura orientadas a análogas actividades. Para que las inevitables fricciones no sean obstáculo para una acción conjunta futura, hay que tratar siempre de poner el acento en lo que puede ser de interés común reduciendo a la misma expresión aquello que se opone. Nadie debe apresurarse por eliminar a nadie, sino por hallar los puntos comunes de contacto.

Por tanto la primera conclusión que constituye el presupuesto básico de las relaciones de Caja Laboral Popular es la de promover y fomentar la coexistencia, pasando a poder ser al plano de convivencia y colaboración efectiva y afectiva apelando para ello a lo que de común pudiera tenerse, sea la simple vecindad, las aspiraciones sociales o el interés de reciproca potenciación cara a perspectivas más amplias del futuro, o la superación de obstáculos extraños y ajenos, pero al fin y al cabo reales, de otras comunidades más evolucionadas.

En primer lugar examinaremos más en concreto las relaciones con las diversas cooperativas instituidas o que se vayan constituyendo. Caja Laboral Popular ha de representar para todas ellas una ayuda positiva que se expresará en diversas mentalidades de atención desde facilitarles la resolución de ciertos problemas de carácter social y política, más o menos directamente, hasta la de ofrecerles una colaboración económica de carácter económica, de carácter permanente, mediante su inserción en su estructura económica con aportaciones de capital cooperativo, comanditario o asociado, como se pueda o se quiera denominar, a la luz de las disposiciones vigentes que vayan apareciendo.

En estas relaciones con las cooperativas, Caja Laboral Popular, tratará de mantener en permanente actualidad los procesos asociativos colectivos que serán precisos a la medida en que vayamos integrándonos en una economía competitiva. Por eso, Caja Laboral Popular mantendrá viva esta exigencia de mancomunación, a la que tratará de conducir por diversas fórmulas de solución, como son la constitución de auténticos complejos o comunidades cooperativas, de estructura horizontal, hasta las de segundo o tercer grado de proyección vertical, siguiendo aguzando su ingenio para, en cada caso, dar con la que pudiera ser más útil, dadas las características de cada entidad.

En general las participaciones de Caja Laboral Popular como tal en concepto de capital cooperativo asociado, serán tales que podrá renunciar a las mismas o dejarlas reemplazar por otras en el momento que las entidades afectadas estuvieran en condiciones de utilizar fórmulas mejores desde el punto de vista auténticamente cooperativo. Por eso la presencia y la acción de Caja Laboral Popular en las diversas entidades será de carácter subsidiario sin mayor empeño en mantenerse en sus posiciones más allá del interés de sus tuteladas. Es de esperar que la legislación cooperativa permita a la misma, como entidad de crédito, proceder a otras inversiones convenientes para su liquidez o rentabilidad, incluso fuera del reducto cooperativo, si bien sus límites deberán ser limitados.

Las relaciones con otro tipo de empresas de estructura no cooperativa serán más periféricas y circunstanciales y a través de las mismas tratará de promover procesos de desarrollo de carácter afín o complementario, tendiendo a una cooperación de sentido nato y de amplio marco. Ejercerá los servicios de un buen amigo con las mismas.

De momento las relaciones que aparecen erizadas de mayores dificultades, son las que debe tener con las Cajas de Ahorro y no cabe duda que son las instituciones económicas con las que pudiera llegar a más honda colaboración.

Caja Laboral Popular necesita nutrirse del ahorro de amplia base social, ya que limitada al sector exclusivamente cooperativista, no había de responder a uno de los propósitos de su institución, cual es la de canalizar el apoyo y colaboración cooperativa de la comunidad.

La capacidad de ahorro de una comunidad es muy elástica y algo que puede ir respondiendo ante las diversas solicitudes con márgenes diversos, sin que propiamente una nueva demanda vaya a disminuir la afluencia dineraria a los centros de ahorro que ya existían. Creemos que en nuestra región con un nivel de ingresos tan destacado la acción de una nueva institución, como es Caja Laboral Popular puede suponer la afloración de nuevos caudales sin mengua de los que estaban canalizados a las instituciones antes vigentes.

El ahorro va a constituir un mensaje y un reclamo expresado en tonos polifónicos y ha de suscitar nobles y generosas reacciones, cuyo principal impacto ha de ser una moderación del consumo, que merece la pena de provocarse.

Caja Laboral Popular se ha de situar en nuevas posiciones mirando bien a la posibilidad de provocar una afluencia de recursos ociosos o empleados en el consumo, apelando y apoyándose en la sensibilidad social de la respectiva comunidad, en la que la presencia de una acción cooperativa emprendida con elevado espíritu sea acreedora a un amplio apoyo popular.

La abogación y espíritu de sacrificio de unos padres movidos por un gran afecto paternal no tiene límites y de la misma forma es de esperar que en el alma de nuestro pueblo, con profunda inquietud social, haya posibilidad de reacciones nuevas, cuando a este pueblo se le ofrezca una posibilidad concreta de crear auténticos centros de fermentación en su seno, como pueden ser las empresas cooperativas.

Bajo otro aspecto las Cajas de Ahorros y Caja Laboral Popular mientras mantenga la política actual tienen campos de acción complementaria. Aquellas apelan al hombre para que, mediante su ahorro, se potencie a sí mismo. Esta apela a la hermandad y solidaridad humana para que mediante su ejercicio y a través de la promoción colectiva abra paso a otro nivel de bienestar. Aquellas actúan indiscriminadamente, en el apoyo de instituciones de política de desarrollo. Esta se ciñe a las de carácter cooperativo y así, mientras aquellas prodigan créditos de sentido prevalentemente personal e individualista. Esta reserva su acción a prestaciones de carácter exclusivamente colectivo. Aquellas potencian al hombre para que pueda estar en condiciones de asumir las primeras responsabilidades de su integración en la cooperativa y ésta los superdota para que su régimen de solidaridad sea fecundo con equilibrados resultados personales y sociales.

Se imponen los contactos con las Direcciones de las Cajas de Ahorro para que mediante una acción mancomunada de movilización de resortes, nuestro pueblo mantenga las tasas de inversión adecuadas a las circunstancias para lo que se requiere que sus caudales de ahorro crezcan ampliamente. No nos cabe duda de que esta concurrencia será beneficiosa a todos, sobre todo si miramos a las cosas con amplia perspectiva.

Límites de influencia de Caja Laboral Popular

Creemos que ha de modificarse sustancialmente la perspectiva de Caja Laboral Popular si se lleva a efecto la promulgación de la nueva Ley de Cooperación, en la que es de esperar que se ofrezca la posibilidad de cooperativizar el campo del crédito, en el que hoy al amparo de la vigente Ley sólo se admiten cooperativas de crédito de carácter subsidiario o no sustantivo.

Nuestra confianza se alimenta de la que tenemos depositada en algunos de los elementos más significativos que intervienen en la preparación de la nueva Ley, en la que es de esperar se puedan apuntar objetivos sociales y económicos de primer orden en la presente coyuntura, si bien tampoco se puede ignorar la resistencia que han de encontrar algunos planteamientos cooperativos sustantivos, entre los cuales uno ha de ser el referente al crédito.

De todas formas si se quiere que la Cooperación, solución hoy social y política, vaya afianzándose, es preciso que el campo de crédito no sea para él terreno vedado. Será preciso que se permita e incluso se fomente la estructuración cooperativa en este campo para que las aplicaciones cooperativas de otros sectores no estén en precario o a expensas de estructuras no coherentes.

La Dirección de Caja Laboral Popular ha de estar atenta a la próxima apertura para que ya, esta entidad de ámbito regional en su institución, lo sea por organización y extensión entidad

de tal naturaleza, lo cual podrá acelerarse en el momento que desaparezca sobre la misma la exclusiva servidumbre de entidades cooperativas directamente vinculadas y pueda apelar a la movilización del ahorro y crédito con espíritu y destino cooperativo, sin la minimización actual.

Este paso ha de implicar por otra parte el reforzamiento de criterio profunda y fundamentalmente económico en la administración de la Caja. Bajo este aspecto será preciso que vayamos disponiendo nuestra mentalidad al logro de los objetivos económicos del ahorro y de la inversión para que la última finalidad cooperativa no sea una especie de intermediación esterial o al menos desquiciadora de las posibilidades económicas. Aquí será preciso admitir una limitación a costa de preterición de fines sociales inmediatos, para tratar de salvaguardarlos con mayor resonancia y eficacia en ulterior instancia, a través de una acción directa eficaz en el aspecto económico. Si recordamos que Caja Laboral Popular está destinada, no tanto a ser el alma del cooperativismo, sino el cuerpo sólido del cooperativismo, que para que sea auténtico debe tener entidad vigorosa en el aspecto social y económico, no nos chocará lo que afirmamos sobre los prevalentes criterios económicos inspiradores del régimen de la Caja Laboral Popular.

Hay otra razón por la que también se puede abogar por extremar los criterios propiamente económicos en la administración de Caja Laboral Popular y es la consideración extrema que debemos al sector de población que aporta a la misma sus recursos. Es el sector más modesto y, por tanto, sus recursos son los que requieren la obtención de las mejores rentabilidades y deben ser objeto de inversiones menos precarias y más golosas.

Caja Laboral Popular esté destinada a ser un poderoso instrumento de promoción cooperativa, pero por eso mismo que está destinada a una amplia y profunda promoción cooperativa, no se le debe comprometer y gastar en ensayos de poca monta o de poca perspectiva y solvencia. Tiene que evitar encontrarse en círculos en los que la impaciencia o el pie forzado de situaciones comprometidas o de intereses creados le obligue a actuaciones que prácticamente no benefician a una comunidad, sino a un sector privado en el sentido más restrictivo de la palabra. Hay zonas y sectores en nuestra región en los que a corto plazo lo único o lo mejor que puede realizarse es esperar, con una espera activa y provisora, sin arriesgarse en realizaciones prematuras.

Ha de atender a las posibilidades de zonas en expansión sólida, que no es difícil discriminar en nuestra región y debe tratar de ir preparando el terreno para poder situarse en las mismas a tiempo. Por eso se han de cultivar cierto tipo de relaciones y contactos con los elementos más inquietos y preparados de dichas zonas.

Creemos que a lo largo de este ejercicio será igualmente interesante estudiar la diversificación de la propia Caja Laboral Popular atendiendo a campos que desde el punto de vista de constitución de una entidad financiera potente, son interesantes. Caja Laboral Popular ha de ver las posibilidades de desarrollar en nuestra región, servicios mutuos o de la especie de seguros, muy interesantes, en la medida que quieran ir respondiendo a las oportunidades que nos brinda la coyuntura. Creemos que el compás de espera que implica la perspectiva de las aplicaciones de Seguridad Social ha de suponer un término en el que amplios sectores de nuestra población laboral y no pocos del sector patronal, han de tener interés por las prestaciones complementarias de previsión social, que pueden constituir un margen muy interesante para una entidad como Caja Laboral Popular que conjuga tan estrechamente los aspectos sociales y económicos de la promoción social de las masas.

Creemos que en el servicio de estudios de Caja Laboral Popular tendría hoy mucho que hacer quien con conocimiento claro de las posibilidades jurídicas y económicas, sintiere un poco de afán renovador y creador, haciéndose cargo de los problemas reales que acusa nuestra población laboral sin que puedan ser satisfechos mediante fórmulas de aplicación en escala nacional que conjuga regiones y economías tan dispares.

En resumen, queremos apuntar que Caja Laboral Popular como institución financiera del movimiento cooperativo, tiene que pensar en ser un auténtico complejo con ramificaciones y tentáculos interesantes para su alta finalidad y debe ir promoviendo con este propósito sustancial, aquellas soluciones e incluso entidades filiales que demanden las circunstancias y permitan las oportunidades.

Un lustro de Caja Laboral Popular. 1965

El trabajo y el ahorro son los pilares de nuestro porvenir y, de todas formas, creemos que este espíritu de cooperación con el que nace y al que consagra sus desvelos, Caja Laboral Popular puede y debe ser una fórmula y un camino que puede contribuir poderosamente en el momento presente al bienestar humano y prosperidad de nuestros pueblos. Enero 1960. Hoja de presentación.

Así se presentaba Caja Laboral Popular al pueblo en aquella fecha en que aun nos debatíamos en un mar de incertidumbres y vacilaciones como resaca del reciente Plan de Estabilización.

Tenemos que actuar, se añadía. Una primera conclusión que se impone es la de que tenemos que actuar. Las circunstancias, por su parte, no son ni buenas ni malas, simplemente una realidad con la que hay que contar para actuar sobre las mismas.

La escasez no ha sido mayor inconveniente para que prosperaran los que han tenido iniciativas y decisión; los lamentos no han conducido a nada a quienes optaran por la pasividad.

Seguimos leyendo en la expresada hoja. Hemos de actuar pensando en las consecuencias de nuestra actuación a largo plazo. A corto plazo, el problema de la salud de un individuo o de un pueblo puede resolverse con unas medidas urgentes de terapéutica o de cirugía, pero no se debe limitar a su aplicación el empeño cuando realmente se quiere promover el vigor y la salud. Necesitamos prepararnos mediante una evolución social y económica al logro de un auténtico bienestar humano.

Establezcamos unas condiciones -se reiteraba- de trabajo y de ahorro en las que ambas virtudes disfruten de los estímulos naturales que les corresponden.

Previsiones cumplidos

La realidad presente de Caja Laboral Popular, el vigoroso despliegue de las nuevas fuerzas laborales, el espíritu que alienta la promoción comunitaria en el seno de nuestros pueblos son fenómenos que están a la vista de todos. Una nueva esperanza alumbra los ojos de nuestros trabajadores, que van tomando conciencia de sus posibilidades. Los generosos y pródigos de espíritu solidariamente alineados tienen opciones de promoción inasequibles a los poderosos de fortuna plegados sobre sí mismos.

Cuál había de ser la verdadera capacidad de ahorro de nuestros hombres -nos preguntábamos entonces- cuando vieran que sus sacrificios actuales van traducándose a su vista y alcance en nuevas iniciativas, en nuevos puestos de trabajo, en el crecimiento y en la prosperidad de nuestros pueblos, en la resolución de sus problemas más acuciantes.

El bienestar social no puede menos de florecer allí donde los patrimonios personales y colectivos se desarrollan en paralelo y los recursos disponibles se traducen en opciones de promoción para todos.

La unión es la fuerza de los débiles. La solidaridad es la poderosa palanca que multiplica nuestras fuerzas. Mediante la convocatoria de Cooperación de Crédito se ha podido llevar las posibilidades de la solidaridad hasta los últimos estratos de nuestros pueblos, ya que a través de la misma todos pueden contribuir directa y eficazmente al desarrollo de las Cooperativas.

Legión de cooperativistas

No podemos olvidar a la legión de cooperativistas, que realmente se merecen esta calificación aun cuando formalmente no estuvieran figurando en ningún Registro especial. Son todos los que confían sus ahorros y con los mismos colaboran al despliegue de las diversas entidades cooperativas. Su número ha ido aumentando aceleradamente a la medida en que las Cooperativas de Crédito y las Cooperativas acogidas a la misma han ido haciéndose acreedora a esta confianza del público.

Naturalmente el núcleo más denso y firme de estos apostantes constituyen los socios de las cooperativas y sus familiares y no cabe duda de que su actitud y ejemplo contagian a otros muchos. Caja Laboral Popular no resta campo y posibilidades a nadie, antes bien contribuye poderosamente a dar actualidad y sentido al ahorro y creemos que efectivamente sus tasas aumentan considerablemente allí donde llega la influencia de esta entidad con todo el acento social y popular que lleva consigo con realidades que no se hacen esperar.

Sinceramente creemos estar contribuyendo a la popularización o socialización del ahorro con un mensaje que responde a la sensibilidad de sectores, cuya movilización económica y laboral hoy puede tener perspectivas insospechadas y para lo que el cooperativismo constituye una fórmula muy apropiada.

Nada de promesas fáciles

Caja Laboral Popular no se ha presentado en ningún momento como una fórmula providencial para todo. No ofrece lo que más agrada, antes bien limita su campo de acción a lo que en una política sana de promoción se considera más esencial en una comunidad. El trabajo. Volvemos de nuevo a leer la hoja de presentación.

"Nos denominamos Caja, porque una intención nuestra es la de cooperar para impedir que se malogre nada de lo que tanto sudor cuesta adquirirlo ... Hemos querido adoptar un apellido: Laboral. Junto a la naturaleza, concedida por Dios para todos los hombres, la verdadera fuente de prosperidad y bienestar humano es el trabajo".

La facilidad para instrumentar adecuadamente el trabajo, es una circunstancia clave de desenvolvimiento de los pueblos. El trabajo que regularmente requiere una instrumentación para su prestación, no es un acto solitario que realiza el hombre, sino en solidario o en equipo con sus semejantes. Caja Laboral Popular se ha reservado para potenciar el trabajo en comunidad, la actividad de las Cooperativas, al hombre como persona y ser social más que como individuo. Contempla la aplicación de la igualdad de oportunidades de trabajo, como manantial de engrandecimiento de los pueblos.

Sin excluir a nadie

Fueron cuatro las cooperativas que en calidad de socios colectivos dieron vida a Caja Laboral. En la actualidad son 23 y esperamos que su número vaya en aumento.

Es una entidad abierta, que acoge en su seno a todos los que simplemente reúnan y ofrezcan garantías de estructura cooperativa y administración transparente con las implicaciones económicas de rigor en una entidad cooperativa de Crédito. Realmente no se ha rechazado a nadie que haya llamado a su puerta, si bien ha habido alguna que otra entidad que previamente haya tenido que revisar el funcionamiento interno al objeto de acoplar mejor su régimen a los preceptos cooperativos. Es decir, si la Caja Laboral requiere que la cooperativa que se encuentre en su seno sea cooperativa es para que los que colaboren con Caja Laboral estén seguros de a dónde van sus ahorros.

Las implicaciones económicas de los socios de Caja Laboral están bien delimitadas y constituyen su capital social, que naturalmente debe ir respondiendo a su evolución y desarrollo con el efecto multiplicador que para los aportantes representa esta colaboración.

Saben, pues, los cooperativistas que Caja Laboral fundamentalmente exige que estén encuadrados en cooperativas, que tengan sentido de solidaridad hacia dentro y hacia fuera. En su régimen interno y en su proyección exterior. Sin este requisito no tendremos verdadero movimiento cooperativo aunque sí podemos tener reductos cooperativos. La instauración de un nuevo orden social necesita que actuemos en solidario y no en plan guerrillero.

Sin incompatibilidades

No solamente no es incompatible Caja Laboral con otras análogas instituciones económicas y financieras, como pueden ser las Cajas de Ahorros o cierta Banca, sino que de no existirlos la propia Caja Laboral había de desear su promoción, puesto que su campo de acción responde a exigencias ineludibles de una evolución y de un proceso económico.

Ya lo decíamos hace cinco años. No tratamos de relevar o desplazar a nadie, sino sencillamente complementar la acción y planes de otros que están actuando en nuestros pueblos y en nuestros campos. Por nuestra parte ofrecemos a todos nuestros servicios y nuestra cooperación y, por eso creemos que todos nos han de acoger benévolamente una vez conozcan nuestros propósitos. Hay necesidad del concurso de todos y campo de acción para todos, si efectivamente queremos poner nuestros pueblos a la altura de la presente coyuntura económica.

Caja Laboral es una perenne convocatoria de Cooperación. A nadie trata de desplazar. Nada pretende en exclusiva. El ahorro y el crédito son unas necesidades y unas realidades susceptibles de administrar con métodos y criterios diversos como otras actividades humanas.

Caja Laboral apela al ahorro y la promueve con miras concretas que interesan hoy a muchos miembros de nuestra comunidad. Igualmente otorga y aplica el crédito con criterios, que pueden ser óptimos en su caso, si bien para otros no fueran tan correctos. Cuando la mano que da y mano que recibe se conocen perfectamente y ambas están igualmente implicadas y responsabilizadas el crédito puede ser más fluido, en consonancia con la convivencia humana que lo condiciona.

Los actores de nuestro desarrollo

Al contemplar el camino recorrido en el breve espacio de cinco años y mirar al balance del mismo, hacemos constar con agrado que efectivamente nuestro mensaje de pioneros de cooperación fue bien acogido y sigue mereciendo la atención de una gran masa de trabajadores y de los sectores más variados de las comunidades humanas en las que abre paso el Cooperativismo.

Como también deseábamos ha habido entidades de signo distinto, como Cajas de Ahorros y Banca, que han comprendido perfectamente la razón de ser de esta nueva entidad y han colaborado con la misma, de forma que nuestro desarrollo lleva también la impronta de su cooperación, que con honda satisfacción registramos.

Sin mengua de otras colaboraciones, la que hay que considerar como base y clave del despegue de esta entidad es la de los hombres, que se han consagrado a la misma toda la plantilla de personal de Caja Laboral, con una Dirección con perfecta conciencia de delicada misión y alta responsabilidad y unos colaboradores entregados a su quehacer sin reservas.

Tal vez la mejor garantía del futuro constituyan estos hombres, cuyo número ha de ir en aumento en consonancia con las necesidades por la vía de una promoción que arranca de cada una de las entidades asociadas, que a la hora de mirar por el bien de Caja Laboral Popular hasta el presente no han vacilado en consentir el traspaso de sus hombres idóneos para esta entidad.

La Administración Pública, entendiéndolo por tal la más variada gama de organismos y autoridades de todos los planos, es asimismo acreedora al reconocimiento de Caja Laboral, que no ha podido menos de acusar su respaldo benévolo y generoso.

Promoción empresarial

Han pasado los primeros cinco años de actividad de Caja Laboral Popular. 1965 cierra el primer lustro de existencia de nuestra joven institución.

Fue creada con la fe que pone en los espíritus un mundo excesivamente convencional que se negaba a examinar nuevas fórmulas empresariales promotoras de otro estado de convivencia humana. Salió a la calle humilde, sin pretensiones. Los que esperaban algo de Caja Laboral cerraban su horizonte con templando un marco de posibilidades de tipo asistencial comunitario, donde dar forma a una institución de tipo mutualista. Los que más, veían unos límites sin definir, sin conexión alguna para poder seguir anillando motivaciones que condujeran desde su arranque hacia soluciones concretas.

Era cuestión de esperar unos años antes y de hacer un balance y examinar la gestión en un cauce más abierto y más indicativo. Y ahora, a los cinco años, revisamos lo andado para, sobre su curso, fijar también aquí con cautelosa previsión nuevos hitos de desarrollo.

Prever antes de empezar

La creación de una empresa cooperativa lleva consigo todos los presupuestos básicos que son determinantes fundamentales en la formación de cualquier otro tipo de sociedad.

Su ubicación no puede relacionarse sentimentalmente con afanes localistas. Deben objetivamente disponer sus fuerzas en un marco geográfico perfectamente calificado que responda, además, a la Ordenación prevista por las entidades urbanísticas. Debe, fijar, por otro lado -con la responsabilidad que caracteriza las decisiones del primer momento-, las necesidades a largo plazo que se preven, a tenor del programa de trabajo a desarrollar y del volumen industrial que se quiere alcanzar en el sector elegido como apto.

En un gran esfuerzo de síntesis debe el promotor medir sus fuerzas potenciales, examinando al mismo tiempo en lo que es la génesis de su empresa:

- La capacidad industrial básica del equipo promotor
- El programa de trabajo elegido
- El mercado receptor de sus productos
- El marco institucional cooperativo en que tiene que desenvolver toda su actividad.

La talla estructural de los hombres que deseen inaugurar una cooperativa marca el "plafond" irrebable de la empresa acometida.

Sería aventurado esperar que de la gestión de unos buenos artesanos llenos de buena voluntad y propósitos, se esperase el alumbramiento de una fértil empresa. A veces, es verdad, en el acerbo ignoto de ciertos hombres palpita un germen de capitán de empresas de gran valor, cuya salida a la vida industrial aflora en cuanto halla el medio adecuado para su cultivo. Pero no es lo normal, y desde luego es una aventura peligrosa sobre cuya hipotética y sólo esperanzadora base no puede afirmarse una sólida institución. Es preciso que en el arranque se cuente con hombres de formación básica elevada que conduzcan, modelen y administren la empresa. Bien es verdad que el sistema cooperativo no ofrece grandes oportunidades de enriquecimiento a nadie, y que raras veces coinciden hombres con una formación técnica y empresarial desarrollada y un espíritu de desprendimiento proporcionado. Pero existen y son ellos los que deben formar el equipo, o bien hay que pensar en el relevo del mando cuando los pioneros de una cooperativa comprenden que las riendas de su empresa deben pasar a nuevas manos, mejor preparadas y más dispuestas a dar pujanza y elevada perspectiva a la empresa.

Cada día el ingenio artesanal va cediendo terreno al método de los nuevos procesos tecnológicos. La disposición de máquinas de ciclos programados y de instalaciones automáticas, donde la función propia del hombre se resume a movimientos periódicos que se repiten miles de veces, no exige que cada operario sea un pequeño inventor de un proceso de trabajo. Se exigen otras cualidades para garantizar la calidad y la productividad, pero se cierra el paso a la improvisación, con lo cual se merman las posibilidades de error. Pero, simultáneamente, se invoca la creación de nuevas especializaciones técnicas que garanticen la perfección de los proyectos, resuelva el trabajo por los métodos más simples, rápidos y cómodos y se cree una infraestructura pensante que ponga al servicio del trabajo manual el resultado decantado de su esfuerzo intelectual y científico, en una perfecta aplicación de la división del trabajo.

En este plano se debe plantear hoy la lucha industrial, que les permita decorosamente seguir trabajando a las empresas cooperativas, sin que le sean necesarias tutelas económicas especiales. Eso sí, esto no puede hacerse desconociendo la importancia del montaje de un equipo industrial de gran valor económico. Su financiación siempre constituye una gran dificultad para las débiles posibilidades de las comunidades cooperativas. Pero una cosa es que resulte difícil

y otra que las cooperativas desdeñen el fortalecimiento de su equipo industrial. Pues cuando nuestro Ministro de Hacienda dice:

"La capitalización a escala moderna no puede ya cubrirse con los recursos de unos pocos, por poderosos que éstos sean. Tiene que ser un fenómeno social y generalizado".

En ese momento Caja Laboral, fundada para el apoyo financiero y social de sus entidades asociadas, se sitúa en posición privilegiada para alentar el ahorro social. El de los más, en busca de la promoción social a través del mecanismo cooperativo.

Con todo, el programa de trabajo que una cooperativa plantee para su desarrollo debe procurar distanciarse de los dos extremos, que se destacan por su orientación. Uno, prevalentemente financiero: siderúrgicas, extractivas, eléctricas, petroquímicas, etc., Otro artesano, donde sólo es posible la formación de cuadros muy reducidos que impiden el ejercicio industrial libre y pujante.

Las primeras, por ser acentuadamente capitalistas, no entienden de participación activa del trabajo en la gestión económica y social de la empresa y la segunda no tiene arraigo ni magnitud social suficiente para constituir un baluarte promocional amplio.

La característica de empresa que mejor desarrollan las cooperativas industriales pertenece al sector de transformación manufacturero: Mecánica de precisión, máquinas herramientas, maquinaria civil, trabajos de cerrajería y estructuras metálicas, montajes de electrotecnia y electrónica, electrodoméstico y muebles metálicos, fundiciones en arena e inyectadas, construcción de motores de explosión, vidrio y cerámica, etc.

Para este tipo de actividades se precisa de un buen soporte financiero y requiere mano de obra especializada y de cualificación estructural media, aún para los puestos de menor responsabilidad. Ambas condiciones coadyuvan eficientemente a planificar la empresa cooperativa, porque con ello se dan cita simultáneamente mentalidades aptas para entender su temática como una superación de las estructuras de gobierno de la empresa habituales y porque inspiran confianza a las fuentes económicas de la gran masa de imponentes, prestándose, en una invisible arteria de aportaciones a cederle sus excedentes a través del hilo umbilical del ahorro.

Las cooperativas industriales han seguido, como todas las industrias nacionales encabezadas por las creadas por el INI, la política de establecimiento de licencias de procedimiento de fabricación, para la puesta en marcha de sus planes de trabajo.

No consta que nadie pueda jactarse de no haber sido en algún momento receptor de técnicas extrañas a nuestro país. Unas veces por aportación de capitales y técnicas extranjeras, otras por iniciarse su funcionamiento a base de instalaciones integrales proyectadas y realizadas en naciones de más vitalidad y desarrollo industrial. En cualquier caso, la industrialización que arranca en el siglo pasado en Inglaterra va posándose sucesivamente en Francia y Alemania, han constituido las ideas matrices del desarrollo posterior del resto de las naciones. Aun los Estados Unidos han sabido pagar bien a sabios importados.

Porque, lo importante no es que inicialmente se deba acertar la tutela de quienes saben más que nosotros. Es la consecuencia histórica de nuestra minoría industrial. Lo que interesa es que se vayan cancelando compromisos contraídos hace cinco años y al paso que se crean oficinas de estudio e investigación, se supere con emergencias rotundas la inicial servidumbre, que permita poner en el mercado productos debidos a una concepción propia que lleve el fabricado en España.

Se camina así hacia una producción de tipo masivo, con plantas a nivel técnico europeo concebidas integralmente para el mercado de exportación. Al propio tiempo un equipo de nuevos hombres salidos de nuestras escuelas, analizan en sus laboratorios todo lo que puede servir de ejemplo y orienta sus disciplinas en el campo de la mecánica aplicada, electrotecnia y electrónica, para que en pocos años nuevas realizaciones, de concepción funcional y estética,

salgan al mercado. Mercado que no puede resumirse a los límites nacionales cuando España mira hacia el Mercado Común y las defensas aduaneras son cada día más débiles.

A través de la evolución del censo nacional, en el que estamos insertos y calificados por la renta "per capita" y con el Plan de Desarrollo guiando los destinos de nuestro quehacer, podemos medir la velocidad que debemos dar a nuestra propia planificación industrial. No debemos temer afrontar ninguna producción cuando ésta es útil y cuando existe la garantía de ser mejorada en precio y calidad, pero debe ser fundamentalmente útil y no rebasar los niveles de necesidad, atemperados una vez al nivel de vida y otras a la progresiva industrialización de nuestro país.

Han pasado cinco años

Se ha procurado dotar de este estilo y con estas principales ideas, las iniciativas empresariales que van surgiendo en torno a Caja Laboral Popular.

Del examen de los Planes Financieros anuales que cada Entidad redacta para ajustar el ritmo de su gestión ejecutiva, señalamos a continuación los valores más significativos que perfilan el avance experimentado durante el lustro 1959-1964.

Hace cinco años eran 4 cooperativas las que fundaron nuestra Institución. Agrupaban 315 socios.

A fines de 1964 el censo de socios de las Cooperativas sumaban más de 3.000 y era de 23 el número de entidades cooperativas asociadas.

Hoy la superficie que ocupan sus plantas de trabajo rebasan los 80.000 m², y los terrenos adquiridos llegan casi a los 600.000 m². Son previsiones que se vienen haciendo para garantizar a largo plazo la supervivencia de nuestras empresas y para que la promoción social cooperativa no quede coartada por una visión de insuficiente perspectiva.

La dirección de las entidades adscritas a Caja Laboral ha fijado para 1965 su programa de ventas que son 20 veces superiores a las realizadas en 1959. El ritmo de crecimiento acumulativo anual es superior en un 30% en los ejercicios 1963-1964 y 1964-1965.

Se han erigido en promotores de 11 polígonos de cualificación industrial. Dos en Mondragón, en Vergara (Los Mártires), en Arechavaleta, en Escoriaza, en Irún, en Elorrio (Vizcaya), en Ormaiztegui, en Urdiain (Navarra), en Vitoria, en Oñate y otros dos de cualificación urbana también han sido promovidos en Mondragón.

Las producciones más calificadas abordan los siguientes sectores: Maquinaria herramientas, máquinas especiales, maquinaria civil, maquinaria agrícola, fundiciones grises y maleables, fundiciones inyectadas, plásticos, carpintería metálica, andamios tubulares, carrocerías, remolques y furgones, componentes de electrónica, elementos de medida, control y seguridad, tratamiento de productos lácteos, construcción de viviendas, matricería de corte, embutizaje e inyección, piezas y componentes estampados, tornillería fina, piezas de recambio para automóviles y accesorios y conjuntos especiales para maquinaria.

La intensidad de intervención en cada sector industrial repartida en la producción de bienes de consumo a medio y largo plazo, encuentra su equilibrio a través de una acción moderada de Caja Laboral que tiende hacia la fijación de programas distintos complementarios o afines, para evitar entorpecimientos y actuaciones activas discriminatorias.

Promoción empresarial cooperativa

Vivimos en comunidades cooperativas inmersas en la vida pública, extensa, cambiante, exigente.

Nunca hemos pensado que la evolución y desarrollo del cooperativismo procediera del esfuerzo de unos pocos y menos de nuestra generación, que ha visto materializarse en empresas y servicios la preocupación de un medio, de antaño activo, que pugnaba por encuadrar su vida en un nuevo orden social.

Las entidades económicas preexistentes y de gran pujanza hoy, han sabido entender esta mentalidad y cultivado el ambiente de nuestro país.

Con el fortalecimiento de brotes individuales han atemperado su actividad al paso histórico del alumbramiento de nuevas actividades, de los que nuestra tierra es pródiga, en fértiles afloraciones, por la inquietud despierta y consustancial de sus hombres.

Caja Laboral, queda inserta en este mismo quehacer. Pero su misión, lejos de pretender activar reductos de enfrentamiento, desea enarbolar la enseña de la Cooperación en el marco extenso de su mismo significado.

Y debe mantenerse firme en sus propósitos para potenciar al máximo las comunidades, porque entiende que la superación de las servidumbres individuales sólo se logra consolidando estructuras comunitarias de amplia base social.

Nos toca fertilizar el nacimiento balbuceante de entidades que salen a la vida en un medio castigado por luchas sociales, y que aparecen a la luz de nuestro suelo como habiendo encontrado en el cooperativismo el resquicio aireado de una sociedad en desarrollo, que no ha tenido tiempo de examinar a su rápido paso, si caben fórmulas empresariales que den un juego más justo al binomio capital-trabajo.

Por esto, nuestra gestión, que viene fortaleciéndose por la sociedad y para la sociedad, no puede realizarse en tareas individualizadoras. Así seguiríamos el proceso de las demás que cumplen con su tarea fértil y progresiva por cauces complementarios.

Nuestra entidad sigue abierta a todos y debe quedar enaltecida en cualquier medio económico que entienda su causa, por lo demás vinculada al mismo fin trascendente de hacer de sus pueblos comunidades de convivencia, enaltecidas por el trabajo, en el marco permanente de la libertad y de la justicia.

Desarrollo de la Sección Económica

En este breve examen que sobre la marcha hacemos de Caja Laboral Popular, en su quinto aniversario, nos proponemos analizar el desarrollo de su Sección Económica y las perspectivas que el futuro ofrece.

Las primeras etapas que fueron dedicadas a hacer llegar nuestro mensaje al pueblo creemos han tenido pleno rendimiento. Hoy en día un gran sector de las zonas donde ejercemos actividad económica nos apoya y consolida nuestra posición.

Los depósitos ajenos al final del primer ejercicio se han multiplicado por 43 y el total del pasivo ha experimentado un aumento del 3.200%. Otro tanto podemos decir del número de ahorradores que, referido a la misma fecha, tenemos la satisfacción de ver ha crecido en 2.020%.

El público ha comprendido nuestra razón de ser y es el único digno de mérito por los logros alcanzados en tan escaso período de tiempo. Caja Laboral, es verdaderamente Popular y nuestros esfuerzos deben encaminarse a lograr que siga siendo en el futuro y cumpla las exigencias que tal condición le impone. Todavía nuestras cifras son pequeñas y por lo tanto fáciles de multiplicar porcentualmente, claro que aunque es conveniente no dejarse llevar por espejismos ilógicos, los datos indicados son indicio de sana progresión.

Como consecuencia de esta colaboración masiva del pueblo, hoy nuestras Oficinas presentan un importante movimiento de público en constante incremento, que en breve plazo ha de hacer insuficientes algunas de nuestras instalaciones.

Nos alegra este incremento de movimiento personal, pues aparte de las razones de directa influencia en el volumen, es indicio del aumento en el nivel educacional de la sociedad. Vamos desterrando este "terror" a las relaciones con entidades de crédito .y el público es menos reacio a que sus economías sean administradas por los bancos.

Todavía nos falta mucho para alcanzar a las sociedades más avanzadas en este terreno, donde poseer una cuenta corriente no es privilegio de los potentados países que registran enorme movimiento de talones y ordenes bancarias de pago, llevando los particulares escasísimo dinero de curso legal encima. Tales costumbres son indicios de prosperidad, de elevado nivel económico y como nuestra sociedad lleva camino de lograrlo no es razonable mantener sistemas propios de comunidad primitiva.

Esperamos que los implicados en Caja Laboral consideren a ésta como su entidad financiera, confiándole el total de problemas que sus particulares economías les planteen. Los primeros beneficiados serán quienes disfruten de sus servicios, ya que se verán disminuidos sus quebraderos de cabeza y eliminarán riesgos innecesarios.

Esta es una de nuestras aspiraciones y llevamos camino de conseguirlo. Nos obligará a organizar los servicios de la forma más eficaz y rápida posible, aspecto que verdaderamente nos preocupa, estando dispuestos a situar a Caja Laboral, en la primera línea de las entidades crediticias, en cuanto a sistemas de organización, en beneficio de los cooperativistas y demás colaboradores que nos confían sus ahorros.

Las Cooperativas han colaborado eficazmente en este desarrollo veloz que hemos experimentado. Rotos los primeros hielos, muy lógicos por estar acostumbrados a tratar con entidades financieras de gran solvencia y bien ganada solera, hoy tienen a Caja Laboral como único banco y en su seno se plantean en totalidad de problemas, incluidos los financieros.

El negocio bancario de sus asociados ha permitido a nuestra Entidad el acceso a campos y relaciones que antes le estaban vedados, dándola a conocer a lo ancho de la geografía nacional e incluso internacional. Por otra parte colabora en la obtención de rentabilidad intrínseca que ha hecho posible librar a las Cooperativas de la carga provisionalmente establecida en su fundación y que esperamos contribuya a su pujante desarrollo.

Debido a la confianza que Caja Laboral inspira, le fue confiado por las Cooperativas el asesoramiento de los respectivos Comités de Vigilancia en las preceptivas revisiones de cuentas, dando a estas operaciones la altura apetecida y garantizando estructuralmente la idoneidad de sus administraciones. Por medio de la implicación de patrimonios de las distintas asociadas se consigue la debida cobertura en las operaciones de Caja, situando la solvencia de ésta ante terceros en niveles sobradamente tranquilizadores y constituyendo un soporte institucional que pocas entidades de crédito pueden contar.

Recientemente ha sido delegada en Caja Laboral la administración de las aportaciones a capital de los cooperativistas y el devengo de los derechos económicos que de las mismas se derivan, realizando nuestra Entidad una labor típicamente bancaria, que abre esperanzadores horizontes a su función económica. Los citados derechos económicos son abonados en cuenta a los interesados, quienes disponen a su comodidad de los importes a su favor, lográndose una vinculación directa entre los cooperativistas y Caja que reporta mutuos beneficios y hace viables otras metas más ambiciosas en esta línea.

En nuestro sistema lo que hacemos es ahorrar en una cartilla personal y de estos fondos pagar los gastos ocasionados por enfermedades o en razón del Auxilio Familiar. El que aunque tenga unos saldos negativos se siga abonando de la cartilla solamente significa que los compañeros nos da un crédito para responder de los gastos.

Por ello, hasta aquí es totalmente individual la actuación de cada socio y él personalmente responde de la situación de su cartilla. Luego, al hacerse las compensaciones, entra en funciones

la colectividad, cooperando a aliviar la situación de aquellos que se han visto en la necesidad de efectuar gastos superiores al límite que establece el promedio de gasto realizado en cada una de las cooperativas.

Resumiendo. Nuestro Servicio de Provisión funciona por acto médico porque cada socio paga individualmente sus gastos y responde personalmente de ellos hasta que termina el período de compensación. En este momento entra en juego la cuota de solidaridad para compensar a aquellos que han rebasado la media de su respectiva Cooperativa.

Para darnos una idea del volumen adquirido por este Servicio, damos a continuación algunos datos referentes a su movimiento.

	Nº de Cooperativas	Nº de socios	Total de cuotas	Total de Gastos
Enero 1959	4	315	292.107,20	144.645,58
Diciembre 1964	23	2.607	4.752.582,00	1.903.264,00
	Médicos de Cabecera	Especialistas	Clínicas	
Enero 1960	20	39	6	
Diciembre 1964	83	180	17	

No se hallan incluídas, Prestaciones Mutuas de Lana y Miba mentadas para la asistencia de Especialidades y Clínicas a los socios de ambas Cooperativas del Campo y que en conjunto suman 190 socios.

Tenemos cooperativas asociadas en Anzuola, Amorebieta, Arechavaleta, Elgoibar, Elorrio, Escoriaza, Mondragón, Oñate, Ormaiztegui, Pasajes, Placencia, Rentería, San Sebastián, Vergara, Vitoria y Zamudio. Además Urdiain en Navarra.

Servicios asistenciales organizados en todas las localidades importantes de Guipúzcoa y en aquellas de Alava, Navarra y Vizcaya en que existe alguna cooperativa asociada.

Hacia soluciones preventivas

Llegamos al final del primer lustro en el desarrollo de Caja Laboral en que su sección social ha promovido el servicio de asistencia social en toda su amplitud, tanto en lo que se refiere a la asistencia en la enfermedad o accidente como en la Prevención.

Prevención en su sentido más amplio, bien sea continuando en constante lucha mediante las campañas de vacunaciones, conferencias, etc., bien adentrándose con el hombre hasta el puesto de trabajo. Caja Laboral haciendo caso omiso de la libertad que la Ley le deparaba en la creación de los Servicios Médicos de Empresa, por la estructura cooperativista de sus asociados, abordó con el mayor interés la creación de la Medicina del Trabajo, para velar por la seguridad y bienestar de sus hombres, aviniéndose para ello en seguir las normativas que trazó el Ministerio de Trabajo, que a su vez sigue las directrices de la Organización Internacional del Trabajo.

El programa es extenso y aunque sea prematuro hablar de resultados, si podemos asegurar que en el planteamiento de los problemas y en sus soluciones nos mantenemos a la altura de las empresas nacionales, mejor calificadas e incluso algunas cifras, como las que se refieren a la frecuencia y gravedad de los accidentes, se sitúan por debajo del nivel de las estipuladas como índice o grado de seguridad aceptable en la rama siderometalúrgica a la que pertenecemos.

Asimismo conviene señalar dentro de esta política de humanización del trabajo la que se ha seguido en la valoración de los puestos de trabajo. Nos referimos concretamente al aumento ponderal de aquellos factores que hacen el trabajo penoso, desagradable e incluso tóxico, mayor que el que normalmente se les asignan en otros sistemas de valoración, no con el objeto tan frecuente por desgracia de compensar o pagar un peligro o pérdida de salud, sino

más bien que aun después de agotar los medios a nuestro alcance en busca del confort en el trabajo, este gravamen siga pesando en los resultados económicos, en la búsqueda de soluciones que sustituyan al hombre en estos menesteres. Para ello se ha preparado concienzudamente un Comité de Especialistas en la materia, que amplía constantemente sus conocimientos y observaciones y la línea del futuro no solamente ha de consistir en mantener este servicio, sino aumentar y completar por técnicos de seguridad, laboratorios de higiene industrial, etc., para aliviar a nuestros compañeros que por circunstancias ajenas a ellos mismos se encuentran en zonas o puestos de trabajo, que impliquen un riesgo a su integridad y para estudiar posibles sistemas de promoción en ayuda de aquellos otros que acusen mejor idoneidad para otros quehaceres que impliquen una promoción.

Sabemos que en el futuro los hombres seguirán a quienes mejores esperanzas sepan provocarles y entendemos que las Cooperativas y el Cooperativismo deben ocupar lugares de vanguardia en todo lo que responda a anhelos y valores humanos.

Orientación general del
desarrollo de Caja Laboral. 1965

Funciones de Caja Laboral

Observación general

Caja Laboral Popular, situada en el vértice y a la cabeza de las Entidades Cooperativas, tiene que ser el mejor exponente de las virtudes de la actividad y administración cooperativa: esta exigencia no debe proceder de coacciones o presiones exteriores sólo por imperativo de sus propios miembros. No obstante, interesa que promueva sistemática y regularmente el examen de su actuación por parte de sus socios de base, cuyo contexto y relación tienen que ser la mejor fuente de inspiración de la propia actividad.

Caja Laboral Popular es una entidad que puede correr el riesgo de excesivo acondicionamiento a las formas de otras superestructuras capitalistas y burguesas por el nivel y carácter de sus propias funciones, y conviene que NUNCA ECHE EN OLVIDO su ascendencia y razón de ser: su ejemplo de austeridad, orden y trabajo, reflejados en cada uno de sus colaboradores directos y en el estilo que imprime a su presencia, serán la garantía de su solidaridad y espíritu de servicio para las aguerridas comunidades de trabajo de base.

Funciones Económicas

Caja Laboral no aspira a ser un saco providencial para todo: lo primero que se debe asegurar es la decisión firme de no diluir su acción: en general no son problemas a corto plazo, fuera de programa, los que deben conmoverle, puesto que en este tipo de cuestiones fácilmente prevalecen estimaciones muy subjetivas y contingencias individuales.

Caja Laboral opera de cara a necesidades comunitarias y en la línea de una acción previsoras: indudablemente es la forma de operar más fecunda e idónea para promover un desarrollo coherente y firme al margen de especulaciones azarosas, que raramente conducen a resultados estables.

El mejor título que puede hacer acreedoras de la atención y asistencia de Caja Laboral a las diversas entidades, tiene que ser su programa, concienzudamente elaborado y resueltamente aplicado, con márgenes discretos de tolerancia en sus previsiones. Sistemáticamente deberá tratar de dar tiempo a que reposen otras proyecciones y planes que responden a inspiraciones circunstanciales. El hombre de la comunidad y la comunidad de hombres, siempre tienen a mano otras reservas para poder aprovechar otras contingencias que merezcan la pena.

Todo el que se acerca a Caja Laboral debe poder tener una respuesta positiva por parte de ésta. La que siempre se podrá dar a todos con aprovechamiento si quieren utilizarla es la de que echen mano de la mancomunación de aspiraciones y necesidades, dando adecuada estructura y forma a sus problemas. La función económica de Caja Laboral contempla siempre a la comunidad en primera instancia, para llegar a través de la misma a las personas que la componen. Y contemplar al hombre a través de la comunidad es lo mismo que decir arropado por la benevolencia y apoyo de sus semejantes, que sin duda podrán dar por resueltos los problemas primarios y elementales, para que esta entidad actúe en el plano de lo previsible, aplazable o conjugable con variadas providencias.

Funciones sociales

Caja Laboral debe hacerse eco benévolo de las aspiraciones sociales que toman cuerpo en una comunidad. Así como, para ejercer de inmediato sus funciones económicas, necesita contemplar una comunidad constituida o en proceso de constitución, deberá tener sensibilidad para poder ver la posibilidad de una comunidad donde descubra la existencia de unos hombres coincidentes en unas aspiraciones sociales comunes.

Debe estar presente Caja Laboral en cualquier círculo humano flúido, capaz de aglutinarse para buscar a través de la conjunción de sus afanes la mejor cobertura de sus necesidades, alentando todo proceso de mancomunación, de convivencia y superación, afianzando la posición de los entes comunitarios potenciales.

Una gran función social que tiene que desempeñar Caja Laboral es la de hacer ver y prevalecer las soluciones comunitarias para la promoción acompasada de los intereses personales, dado que otro tipo de resortes y apoyos son dudosamente rentables en el área del bienestar social.

Serán bien recibidas todo género de iniciativas, sea que provengan de instituciones privadas o públicas, lo mismo de entidades económicas, sociales y culturales, de forma que Caja Laboral Popular tratará de contribuir con el máximo efecto multiplicador de sus intervenciones e inversiones a la promoción o desarrollo de un pueblo o de una comarca. Acaso en más de una ocasión le corresponda desempeñar la delicada misión de enlace o de promotor de diálogo entre diversas fuerzas y entidades, sobre todo cuando las circunstancias fueren tales que el acondicionamiento de su apoyo económico a la previa puesta a punto de sectores beneficiarios o colaboradores constituya una oportunidad para ejercer una presión saludable.

Caja Laboral deberá tratar de tener al día una información amplia sobre las preocupaciones de cada pueblo o comarca y, a este objeto, será bueno que sus oficinas sean centros receptores de las vibraciones de los elementos o instituciones más significativos de cada zona. Debe ser una especie de sede social de fácil acceso y de hondo contraste de ideas y opiniones. La Dirección de Caja Laboral no debe olvidar que el mejor procedimiento de actuar con general beneplácito es el de traducir a escala más amplia cada una de las iniciativas y planes que procedan de los diversos sectores: casi todas las iniciativas y planes originarios serán materializables y expresables en escalas de proyección mucho más amplias y abiertos con las consiguientes ventajas de mayor repercusión y fuerza. Lo que hace falta es acusar a tiempo los diversos movimientos de inquietud y antes de que se tomen posiciones privadas restrictivas, tratar de llevar al ánimo de los elementos más sensibles y mejor dispuestos proyecciones más amplias que las tutelen como propias.

Tiene que prestar una atención constante y seria a todo cuanto sugiere en los sectores sociales de las diversas organizaciones existentes: el cooperativismo hay que considerarlo como un elemento de vanguardia del movimiento obrero y todos los trabajadores han de poder beneficiarse de los resultados del adiestramiento y experiencia administrativa cooperativista, para el mejor estudio y proyección de sus problemas.

Cada Oficina de Caja Laboral debe ser un centro de recepción, y al propio tiempo de información, de todo cuanto interese al desarrollo social de la respectiva comarca: apoyará y alentará cuantas iniciativas sean conducentes en cada momento, tratando de mantenerse en calidad de colaborador, más que de promotor directo, siendo más bien subsidiaria su acción y, por tanto, relevable en su puesto en el momento que tengan vigor propio las entidades o instituciones creadas: de lo contrario sería más lento y difícil que las comunidades tengan vitalidad propia.

Funciones Políticas

Si la bandera del cooperativismo es la de los colores del arco iris, es evidente que Caja Laboral no puede tomar posiciones partidistas y tiene que estar abierta a todas las exigencias de la comunidad, independientemente del color de la bandera de los sectores que se erijan en promotores de diversos planes. Por eso, al hablar de las funciones políticas, no nos referimos a ninguna acción propiamente política, sino al estilo que tiene que imprimir a su presencia, en orden a las relaciones con todo lo que se refiera al gobierno y régimen de las comunidades.

Caja Laboral da por justificada su presencia y acción, siempre que la requiera o interese a una comunidad, y su norma fundamental de actuación, será la de proyectar su gestión al nivel más elevado de eficiencia para los intereses de la colectividad, conjugando a su vez por su parte, los intereses de las diversas comunidades, para hacerlos más compatibles y fecundos, si bien compensando con su acción las limitaciones parciales o temporales que para cada grupo pudiera significar el planteamiento colectivo aludido.

Ha de mantenerse en equilibrio dinámico entre la ponderación de los intereses colectivos y de grupos: hay que evitar la esclerosis de posiciones de intereses, y a este objeto puede resultar indispensable o insustituible la acción de Caja Laboral, cuya acción a plazos más amplios y de horizontes igualmente abiertos, puede permitir la conjunción y armonización de intereses inicialmente opuestos.

Si se actúa con amplia visión y nobleza, será viable la confianza para poder actuar con resortes eficaces recurriendo a fórmulas audaces de efecto retardado, como suelen ser las estructurales. Esta entidad necesita poder actuar siempre con márgenes de confianza de unos cuantos ejercicios económicos. Si el simple cooperativista otorga a la administración cooperativa de primera instancia un voto de confianza de un ejercicio económico, cada una de las cooperativas integradas en Caja Laboral deben poder otorgar a esta entidad plenamente el voto de confianza para que sus medidas y decisiones surtan efectos en períodos más amplios en consonancia con la acción previsor de su dirección.

Orientaciones de su desarrollo

Observación general

Caja Laboral no puede desarrollarse en solitario: tanto en su calidad de mensajera, como en su expresión de convocatoria para un nuevo esfuerzo de superación, implica una previa inquietud cooperativista e incluso algunas estructuras elementales cooperativas, allí donde vayan a actuar. Por eso es interesante que precedan a Caja Laboral algunas realizaciones cooperativas: tras las mismas puede desplegar Caja Laboral su acción, si bien la autenticidad y el espíritu netamente social de tales realizaciones será el primer centro de atención de la colectividad, a cuya colaboración se encomienda en primera instancia Caja Laboral.

Caja Laboral no debe llegar en plan propiamente paternalista, sino como asesor y colaborador de una promoción, cuya opción se acelera en el momento que esta entidad pone a disposición de nuevos sectores su experiencia y conocimiento de problemas de desarrollo. La promoción de nuevas comunidades implica una doble corriente: la capacitación personal, mediante un mayor despliegue de las posibilidades educativas y culturales, provocando todo el interés de la colectividad, por la mancomunación de esfuerzos para la realización de planes y por la socialización de las iniciativas en la escala precisa para la integración de cuantos pudieran representar una aportación efectiva: la potenciación económica de la comunidad interesada, provocando el despegue de las entidades cooperativas abiertas y dinámicas con la consiguiente absorción o integración de nuevos elementos de trabajo, de forma que se ha de considerar más

interesante a la larga para la comunidad, el que vayan destacando entidades fuertes, más que la proliferación de iniciativas con el riesgo de que acaben en reductos pequeños y cerrados. No cabe duda de que más adelante mediante estas entidades potentes será posible la promoción de actividades auxiliares y el diálogo en plan de igualdad con otros que se sienten poderosos.

Hay que tener reservas a todo planteamiento estructural que induzca al cooperativismo a unas posiciones de segundones entre las entidades que dan personalidad a nuestros pueblos como centros de actividad y de iniciativa. Por eso no hay que dejarse llevar por impacencias una vez puestas en juego las providencias para la capacitación personal y acumulación de recursos económicos. Hay que recalcar que quienes tratan de llevar la bandera cooperativista o acogerse a su sombra, difícilmente pueden tener a mano razones que efectivamente les disculpen de ser abiertos, acogedores o integradores de iniciativas y afanes nobles y por eso de mano del cooperativismo deben nuestros pueblos llegar a la configuración de empresas que responda a moldes y desarrollo adecuado a la actividad a que se dedican, dejando atrás intereses restrictivos.

Desarrollo geográfico

En principio, la expansión del cooperativismo tiene que realizarse partiendo de núcleos densos, en círculos concéntricos para que de esta forma la experiencia y la ayuda de todo género que puedan prestarse los unos a los otros sea espontánea y efectiva.

Para que unas entidades puedan ayudar a otras sin reservas, es muy conveniente que desde el primer momento se prevean las compatibilidades de programas de acción, en la medida que ello sea posible, y creemos que cuando se trata de acometer nuevas empresas hay un gran campo en que efectivamente pueden actuar muchos compatiblemente, con tal que se sepa orientar bien las capacidades personales y los recursos económicos, que muy pocas veces pueden encontrarse con pies forzados en las posibilidades de concierto de un equipo humano.

Otro factor muy digno de tenerse en cuenta constituye el grado de empleo de las fuerzas laborales en cada zona para evitar tensiones que a la larga a todos perjudican: hay que saber prepararse y esperar en la seguridad de que, en un período discreto de tres o cuatro años, fácilmente se producen coyunturas favorables para nuevas iniciativas o para superar las que vayan quedando esclerotizadas con los consiguientes perjuicios que ello representa para las expectativas de los trabajadores.

El tiempo requerido de ordinario para la puesta a punto de buenos equipos de técnicos y trabajadores, para abordar actividades de cierta envergadura y con buena perspectiva, ha de ser mayor que la pausa impuesta por las oscilaciones coyunturales que se producen en nuestros pueblos.

Si miramos a un mapa de nuestra región, teniendo en cuenta las posibilidades actuales y próximas de personal y de recursos económicos, es fácil imaginarse la línea de desarrollo geográfico que puede seguir el movimiento cooperativo.

Es de esperar que en Vitoria se produzca una expansión considerable si se llega a la puesta en orden de cuantos sientan preocupación e interés por el cooperativismo, y el testimonio de las primeras entidades es satisfactorio.

No cabe duda que otro núcleo interesante es el que puede moverse en torno a la zona industrial de la capital guipuzcoana, hacia el Norte con Rentería y Pasajes y hacia el Sur con Hernani y Andoain.

Hay que confiar que en la zona del Urola se imponga un espíritu más abierto y que las iniciativas dispersas o cerradas acusen otro perfil con buenos testimonios en Cestona y Zumaya, aunque probablemente de desarrollo lento, por ahora, con un buen punto de apoyo en Azcoitia en sus realizaciones y en su centro de formación profesional.

Nos queda una reserva buena en Eibar que puede tener sus reflejos en la zona de su influencia, que tiende a extenderse hacia Durango, con ramificaciones en Berriz y Marquina. Con todo, por ahora, esta zona como otras, entre las que podemos incluir la costa con Ondárroa y Bermeo, han de servirnos de punto de referencia para una difusión de la doctrina cooperativa y la movilización previa que ha de preceder a las realizaciones amplias.

Tenemos otros centros, como Elorrio, Amorebieta y las cercanías de Bilbao, en los que es interesante acelerar la aglutinación de personas y entidades, cara al extraño subconsciente que tiene la gran masa laboral de Vizcaya: por estas latitudes han de ser interesantes los contactos y el diálogo de ciertos elementos influyentes, como pueden ser los profesores y dirigentes sindicales.

Conocemos todas las posibilidades y la reacción de otros núcleos como son Vergara, Oñate, Zumárraga y, tal vez, ya muy interesante sin más pérdida de tiempo, el de Legazpia. Son centros familiares para el núcleo más denso existente en Mondragón.

Desarrollo por sectores

La cenicienta de nuestros sectores es la agricultura, seguida ya de cerca por la pesca, cuyas condiciones van a modificarse aceleradamente en los próximos años. Por otra parte, tanto la pesca como la agricultura han sido unos buenos soportes, el primero prevalentemente económico y el segundo humano, de todo nuestro desarrollo.

Hemos de reconocer que somos deudores tanto al campo como al mar, cuyos hombres acusan cada día más hondamente las consecuencias de su minifundio estructural y cultural. Es muy difícil la acción promotora en ambos sectores por la mínima capacidad asimilativa y receptora de sus hombres, cuya preparación se ha descuidado y cuya puesta a punto ha de requerir tiempo. No podemos pensar en hacer transferencias de personal con experiencia técnica y administrativa a estos sectores por la misma idiosincrasia de sus componentes, con excesivo espíritu de autosuficiencia, mientras no sean víctimas de un derrumbamiento económico fatal, que cuando sobreviene ya no pueden ofrecer nada para el desarrollo de su respectivo sector.

Mirando al campo, una posibilidad inmediata que se ofrece constituye la de hacer una reserva de propiedades que se ven forzados a abandonar o transferir en malas condiciones para el futuro desarrollo del campo, sus propietarios. Realmente, aquí cabe conjugar la acción cooperativa con efectos a largo plazo, procediendo por un lado a integrar a estos hombres excedentes del campo en la industria cooperativa, acumulando sus propiedades para la promoción futura de explotaciones forestales, ganaderas, etc.. Todo es cuestión de tener recursos económicos disponibles que puedan quedar inmovilizados a largo plazo. De todas formas es conveniente que Caja Laboral tenga información de las posibilidades que en cada zona se presenten bajo este aspecto, si bien las decisiones deberán ser muy ponderadas. Otra posibilidad es la de despertar la conciencia de necesidad, de ir previendo y preparando el personal para el futuro de nuestras explotaciones forestales, ganaderas, etc., mediante las campañas que se pueden ir haciendo a través de sus Oficinas. Tal vez también sea preciso promover la refundición o agrupación de las cooperativas del campo de explotaciones comunitarias, de forma que, en todo caso, sean de volumen suficiente para que puedan mantener algunos servicios, pues de lo contrario quedan reducidos a centros de gestión esporádica y precaria.

Hay que ayudar al campo, pero no en plan paternalista sosteniendo estructuras y realidades que no sean viables en una economía dinámica y progresiva. Por eso hay que tener presente que lo más urgente es lo que aparentemente nunca lo es. Las estructuras actuales, necesitadas de rápida transformación y la acción más eficaz es la que contempla esta modificación.

Mirando a nuestro litoral, donde aún Caja Laboral no ha sentado sus reales, caben hacer consideraciones análogas: la captura es la fase económica del problema de la pesca, que polariza

la atención. Pero prácticamente las soluciones que se aplican a la captura son cortas para lo que demanda un tratamiento económico-social de la pesca. En la pesca se va a imponer la transformación de la artesanía a la industria, con la consiguiente movilización económica y técnica y hay que tener cuidado en hacer concebir ilusiones demasiado grandes a la gente sencilla del mar con la simple transformación jurídica de la propiedad del primer elemento de pesca, como son los barcos.

Sin duda el gran problema del pescador es su propia cultura, y sería preciso que acusaran la necesidad de ir promoviendo personal que sea capaz de intervenir en todas las fases del proceso de la pesca: nos referimos a una promoción en el seno de Las comunidades de pescadores, preparando a los que entre ellos tengan aptitudes para que, sin invasiones, puedan ser buenos agentes de la promoción colectiva de su sector.

Tal vez sea acertado que Caja Laboral vaya tomando conciencia de los problemas concretos de los pescadores y acercándose a nuestro litoral, como hemos indicado que debe acercarse al campesino. No tenemos oportunidades de contacto y carecemos de personal que pudiera interesarse por este sector. Es de esperar el que tras el acercamiento y relación con él vayan apareciendo figuras interesantes en el propio sector, a quienes la Caja Laboral deberá concederles audiencia y crédito. Por eso, de momento, en el ejercicio 1965 no será fácil hacer mucho más.

Hay otro sector de nuestra población con el que nuestro diálogo y relación tienen que ser progresivos: es la masa trabajadora, la masa proletaria, la que se organiza en sindicatos para defender sus intereses inmediatos y luchar por su emancipación. Tenemos que ser sensibles a sus problemas y situaciones y en los centros de actuación de Caja Laboral, deben tener siempre un puesto honroso los representantes más genuinos de esta masa que lucha con esperanzas de un orden social más justo.

No cabe duda que los cooperativistas con experiencia y conocimiento de la vida interna de una empresa, pueden ofrecer elementos de juicio y acción muy interesantes a estos representantes de las masas trabajadoras, para que su gestión en el estudio y enfoque de los convenios colectivos y en la promoción de la política social y asistencial sea madura y acertada.

Dejamos constancia de que la solidaridad nuestra con el movimiento social tiene que ser real y honda, bajo todos los aspectos. Debemos tener sensibilidad y preocupación por los que luchan en derredor nuestro en otras condiciones.

Institución de los Consejos Comarcales

La fuerza fundamental de Caja Laboral es que tiene una mística, que sabe lo que quiere y que sabe a quién tiene que dirigir su mensaje. Tiene que apoyarse en el pueblo, tiene que aglutinar y galvanizar a los pueblos, tras el objetivo de una auténtica emancipación por la vía de una organización comunitaria de sus actividades económicas básicas, a las que es preciso dar nítida organización y fecundidad empresarial.

En estas empresas debe estar presente el pueblo, la comunidad, primero por su implicación económica, segundo por su participación en el control y en la gestión de las mismas, tercero por la participación y redistribución sana de las rentas que de las mismas se derivan.

Esta aspiración latente, soterrada, informe, es un denominador común de toda comunidad evolucionada que normalmente encuentra su cauce y expresión a través de las instituciones políticas, sociales y económicas que configuran y enmarcan diferentes estructuras. Los pueblos de nuestra región, con alto potencial de trabajo, con fuerte sentido asociativo, con el no pequeño sentido común y práctico que caracteriza al pueblo vasco y con una fecunda riqueza de pequeñas

y grandes instituciones comunitarias con los objetos sociales más diversos, son comunidades que pueden entender perfectamente esta convocatoria hacia la promoción.

Sin embargo, hasta ahora, no se ha dado cauce natural oportuno a toda esta riqueza y valor potencial de nuestros pueblos, porque no se ha sabido interpretarlo o, si se quiere, no se ha sabido darle una expresión y materialización definida, traducible en instituciones o entidades concretas alrededor de las cuales galvanizar un esfuerzo, justificar una dedicación.

Creemos que no se ha hecho una auténtica convocatoria para alumbrar una mentalidad de la hermosa responsabilidad del esfuerzo propio, pero con responsabilidad total. Nuestras instituciones económicas, llámese empresas o Cajas de Ahorro, algunas alumbradas por beneméritos hombres y capitanes de empresa, han tenido un criterio prevalentemente paternalista, y, en el mejor de los casos, prevalentemente capitalista, con un objetivo claro de promoción unilateral e individualista. Es decir, siempre se ha basado, en la práctica, en la hipótesis de la minoría de edad del pueblo.

Nosotros tenemos que cambiar este enfoque y nuestra hipótesis de arranque tiene que ser sobre la base de la mayoría de edad del pueblo. La capacidad del mismo para adoptar responsabilidades y para hacer honor a las mismas con el despliegue de esfuerzos, renuncias y organización necesarios.

Sería pecar de ilusos pretender que la ascensión al estadio que apuntamos va a ser una reacción refleja o espontánea al impulso que podamos emitir. Son demasiados años de gobierno automático, de paternalismo, de saberse conducidos, de no admitir responsabilidades fundamentales, ni de orden económico, ni social, ni político, para pretender tal fenómeno. Hay que insistir más en crear una mentalidad en que se valore la importancia del propio esfuerzo solidariamente realizado, en quitar la "mentalidad de derechos" para pasar a la de "edificadores de la propia emancipación" y la aceptación de los esfuerzos que la misma implica, del costo de la promoción y de la prioritaria participación, en la medida de los propios recursos, de la comunidad en ese quehacer.

Nosotros podemos ofrecer soluciones concretas a esa voluntad de emancipación: empresas cooperativas de producción, empresas agrícolas cooperativas de explotación, empresas distribuidoras cooperativas para la comercialización, acción solidaria para la promoción de la cultura y la formación de equipos de técnicos que dirijan estas instituciones, la socialización del ahorro y del crédito como presupuesto financiero para la realización de las anteriores empresas, la institucionalización de la función social de la propiedad, socialización de la propiedad y acceso a otros estadios, a cambios estructurales de la comunidad de servicios y la formación de estructuras sociales abiertas al servicio del pueblo y de nuestras comunidades.

Caja Laboral, en lo económico, con espíritu despierto, agilidad progresiva y apertura a las soluciones convenientes en cada coyuntura y de cara a las distintas fases de evolución de nuestras estructuras, instituciones políticas y acción posible, debe ser el portavoz de estas ideas, el aglutinador de esta voluntad, el catalizador de esta mentalidad, el intérprete del sentir potencial y a largo plazo de nuestras comunidades y el Banco inversor al servicio de las iniciativas que, con garantía de desarrollo y respondiendo a necesidades concretas, puedan surgir como respuesta a este clima de inquietud y de superación.

En cierto aspecto tenemos que concebir a Caja Laboral, como la "federación de las voluntades de emancipación y promoción de los pueblos", voluntades cristalizadas, materializadas, en la Oficina de Caja de la propia comunidad, o sea, federación de Oficinas de Caja con una amplia base de solidaridad, corporizada en una administración única, una organización única, unos objetivos únicos, programados o programables en cuanto a su ordenamiento lógico y posibilidades de desarrollo en atención a la jerarquía de necesidades que,

previa su valoración, se estableciera, sostenida esta federación por el impulso y el aliento de las diferentes comunidades.

Que algunos pueblos, en primera instancia, sólo nos den pasivo no se podrá considerar "pecado", porque ni su sensibilidad ni su acervo humano, económico y social, permitirán más "florituras". Hay que tener también en cuenta que los caudales de esas comunidades "sirven" a otros intereses y a otras estructuras si nosotros no estamos presentes, porque la propensión marginal al ahorro es ley económica de universal cumplimiento, independientemente de que otras motivaciones de selección de entidades para el ahorro puedan aflorar implícita o explícitamente. Estar presentes en esos mercados de venta de excedentes de consumo" puede ser obligación nuestra, siquiera para retirar del cauce de otras realizaciones las que preconizamos, los recursos que espontáneamente van a ellos, siempre que, con un criterio de economicidad, su costo justifique tal presencia.

Pero hay que institucionalizar tal "presencia" de Caja Laboral si queremos que su acción sea fecunda en el espacio y en el tiempo, pues, caso contrario, esta actuación, como la de todos los guerrilleros adolecerá de falta de solidez y de continuidad.

Estructura sólida de Caja pueden y deben ser los Consejos Comarcales, implantados en los núcleos humanos, en franca expansión, más interesantes del ámbito geográfico en que opera Caja Laboral.

Teóricamente creemos es bastante fácil perfilar o definir estos Consejos Comarcales, posiblemente más fácil que plasmar estas ideas en realidad.

Qué deben ser. Cabe una primera afirmación negativa y es la de que no pueden ser similares a los consejos locales de las Cajas de Ahorro, ni en su constitución ni en su funcionalidad. Deben ser un órgano en la que la simbiosis de los objetivos, de la actuación y del espíritu de Caja, por un lado, y de las aspiraciones de promoción en el campo económico de las comunidades, por otro, se produzca espontáneamente.

Objeto de los Consejos Comarcales. Fundamentalmente, socializar el ahorro y su destino a través de Caja Laboral canalizar hacia la comunidad el espíritu y la mentalidad de Caja Laboral, particularmente las grandes líneas de actuación más arriba reseñadas, interpretar la voluntad potencial de la comunidad en su vertiente colectiva, dándole "forma" plasmable en realizaciones concretas de amplia base colectiva, adecuado efecto multiplicador y proyección a largo plazo.

Quiénes deben constituirlo. Los hombres más inquietos, dinámicos y progresistas del pueblo. Pero con un espíritu progresivo sano, sin conservadurismos prudentes, en una línea avanzada de concepción de estructuras, con capacidad intelectual y económica suficientes. Deben estar profundamente implicados en el pueblo y contar con el asentimiento popular representando, en la medida de lo posible, la más variadas tendencias ideológicas en el campo político y social. Si pueden ser representantes de fuerzas e instituciones asociativas espontáneamente surgidas en el seno de las comunidades, mejor, siempre que esas asociaciones tengan como objeto social la promoción de la comunidad humana en sus diferentes aspectos, particularmente económico-sociales. Entendemos que representaciones de las entidades oficiales no son demasiado interesantes en la actualidad, pues su presencia, normalmente, no pasa de ser un puro formulismo o, en el mejor de los casos, persiguen objetivos políticos preestablecidos.

Casi todos, o quizá todos, los elementos constituyentes de los Consejos Comarcales deberán salir por libre elección entre los titulares de libretas de la zona que representan, lo que sería un medio de implicar al ahorrador en las singladuras de Caja y justificar, en cierta forma, la realización de Asambleas cara al público, tema que se desarrolla en otro lugar de este mismo plan.

En resumen, podríamos sintetizar la idea diciendo que los Consejos Comarcales deberían ser la genuina y auténtica representación del pueblo, no en un sentido político, sino en su vertiente social, que pudiera concretar las necesidades y corporeizar la colaboración del pueblo y Caja Laboral, al otro lado, pudiera poner en sus manos los recursos económicos precisos para financiar las obras necesarias, incluidas comunidades de trabajo cooperativas, en función del ahorro de las diferentes localidades. Todo ello sin exclusivismos, sino alentando una mancomunación y coordinación de esfuerzos con todos los sectores constructivos de la sociedad, si su actuación no es de carácter singularmente privado.

Es evidente que la vivencia de los Consejos Comarcales, más que a su estructura jurídica estará vinculada a la calidad de los hombres que los componen, pero, razonablemente, debemos suponer que a medida que los sectores más sanos de nuestros pueblos vayan comprendiendo la significación e importancia de la gestión de los citados Consejos, se producirá el doble efecto de:

- hombres competentes dispuestos a participar en los mismos, y
- sensibilización de la conciencia pública para jugar esta opción con las máximas garantías.

No podemos olvidar que nuestros pueblos son comunidades cerradas en que el prestigio y crédito personal cuentan, afortunadamente, mucho todavía.

Habrá que pensar en ir modelando estos Consejos Comarcales, tanto en su estructura jurídica cuanto adecuando su funcionalidad, sin tomarse excesivas prisas en cuanto a descender a realizaciones concretas en sus zonas, pues estimamos que, previamente, se precisa:

1. La adecuación mental de nuestros pueblos y clientes ahorradores en los objetivos y estilo para conseguir lo que se propugnan, siendo imprescindible la primera fase de implicación por la vía del ahorro, como expresión material de su voluntad de promoción.
2. La fase de estudio objetivo y científico, captación y sistematización de las necesidades sociales de su comunidad, para que una proyección a largo plazo permita su planificación y desarrollo ordenado en el tiempo, teniendo en cuenta los problemas de interdependencia, soluciones mancomunadas con localidades vecinas y otras particularidades que exigirán una síntesis de los diferentes proyectos en un plano más elevado.
3. El juicio de las soluciones más acertadas desde el punto de vista de máxima economicidad, mayor efecto multiplicador, más fecunda rentabilidad, etc., sin perder de vista que nuestro ámbito de acción, directamente, sin referirnos ahora a las implicaciones subsidiarias que se darán, se centra en el triple objetivo:
 - igualdad de oportunidades de trabajo
 - igualdad de oportunidades de cultura
 - igualdad de oportunidades de salud

Si acertamos a configurar adecuadamente la personalidad de estos Consejos Comarcales y a insertarlos dinámicamente en la actuación de Caja Laboral, habremos dado un gran paso en nuestra implicación en los pueblos y, recíprocamente, en que éstos consideren a Caja Laboral como un elemento vital entre sus instituciones, lo que tenderá a realizar la decantación natural de los colectivos ahorradores diferenciados por motivaciones sociales, además de por las normales económicas, alineándose detrás de Caja los sectores más sanos y posiblemente menos dotados, centrando el ahorro como una actividad más que se desarrollará naturalmente, con una concepción, unos objetivos y unas razones distintas a las tradicionales, lo que creemos será fuerza fecunda de interesantes resultados sociales y económicos futuros.

Posición de Caja Laboral Popular como órgano económico frente a otras entidades de igual naturaleza

Observación general

Nadie debe desprender de las ideas vertidas sobre la amplia actitud de colaboración que debe tener Caja Laboral el que ésta es una especie de providencia general para todo. Sería fatal que la Dirección de Caja Laboral fuera débil en este punto.

Caja Laboral es para oír a todos, pero para resolver pocos problemas. Lo que requiere una promoción sana de las comunidades, no es que se les vaya a resolver la infinidad de problemas que tiene cada entidad o cada hombre, sino que se les ayude a resolver unos pocos problemas esenciales y por lo que respecta a Caja Laboral, el problema esencial que debe resolver es el que requiere y representa el trabajo humano.

Caja Laboral debe centrar su posición en la potenciación del hombre. Directamente en la potenciación de trabajo actual y corriente y a través de los excedentes disponibles de este trabajo organizado, la potenciación del hombre para el trabajo futuro, mediante la promoción cultural del mismo.

A poder ser, debe prescindir de la resolución de otros problemas. Para eso debe haber o deben quedar otras entidades de análoga significación económica. Las inversiones de Caja Laboral cuanto más inmediata y directamente estuvieren ordenadas al equipamiento del trabajo humano y comunitario, tanto más logrado sería el cumplimiento de la misión que le corresponde a esta Entidad.

Sabemos todos cuánto influyen los hábitos establecidos, la mentalidad prevalente, la tentación de una acción simpática y grata de inmediato, etc., y la Dirección de Caja Laboral tiene que mantenerse firme aun cuando con esta firmeza pierda algunas posibilidades de influencia inmediata o tenga que renunciar a espontánea simpatías populares. No debe importarle el que se le vitupere o condene de momento, si tiene la seguridad de que su acción y siembra ha de serfe cunda a plazo diferido.

La relación con Cajas de Ahorro

No solamente no es incompatible Caja Laboral con estas entidades de solera, sino que, de no existir, la propia Caja Laboral debiera de erigirse en promotora de las mismas.

El nuevo orden social que contemplamos los cooperativistas, no es realizable más que poco a poco. La comunidad que nos agrada a nosotros de momento les resulta incómoda a otros. Por eso hemos de considerar necesaria una política paternalista, aunque nosotros no la ejerzamos. Es indispensable una acción colectiva hasta cierto punto rígida e impuesta, por mejor que nos parezca a nosotros otros procedimientos. Tenemos que acatar la realidad presente, si bien con todas nuestras fuerzas, nosotros seguiremos empeñados en modificarla y para eso reservamos y destinaremos todas nuestras fuerzas y recursos.

Las Cajas de Ahorros son instituciones interesantes e indispensables, para que procedan a la potenciación de los más variados miembros de la comunidad, de cara a aquellas posiciones que necesitan poder adoptar individualmente, o con una conjunción de esfuerzos, en una serie de necesidades y problemas de la vida.

Por eso Caja Laboral aboga por las mejores relaciones con estas entidades y entiende que los intereses y la acción de unos y otros es perfectamente compatible en el fondo, pudiendo ser interesante que también se acuse en las formas externas. Por su parte, Caja Laboral Popular tratará con la mayor simpatía y atención a estas entidades. Poco a poco irá acusando la masa indiferente o insensible lo que unas y otras entidades deben proporcionarles.

La relación con los Bancos

De lo dicho precedentemente se desprende que Caja Laboral debe relacionarse sin reservas con los Bancos, a los que considera como entidades indispensables por razón de su función en la vida económica en la que estamos inmersos y que siempre requerirá servicios bancarios de crédito. Todos sabemos que el crédito es una criatura muy delicada, cuya vida requiere los más variados tratamientos y hábitos.

Caja Laboral no desafía a nadie, sino que invita a todos a la conjunción de esfuerzos, como requiere y significa ya en primera instancia la cooperación. No tiene resistencia en reconocer la necesidad de coexistencia de la administración capitalista y cooperativa, antes bien considera que los respectivos campos de acción están delimitados por la naturaleza misma de los problemas económicos y sociales.

Espera de los Bancos que, a la recíproca, se le considere con aptitud e interés para actuar en un campo y en una zona limitada de nuestra vida económica, y que las relaciones bajo todos los aspectos no sean solamente nobles y correctas, sino tendentes a afirmar una complementariedad beneficiosa a unos y otros.

Los que se mueven en el pináculo del mundo económico no es difícil que consideren la utilidad de Caja Laboral -caso de no estar obcecados por intereses personales-, simplemente como elemento promotor de ahorro, que por mucho que se diga es de índice muy bajo en nuestras comunidades, salvo excepciones, tanto si se mira desde el punto de su proporción con nuestras rentas, como por las posibilidades de inversión, para un despegue económico más vigoroso y rápido. No se debe olvidar que, en definitiva, el ahorro es el manantial de la vida económica, con cuyo caudal han de poder intervenir en sucesivas fases de la misma, todas las entidades. Por otra parte Caja Laboral condiciona la promoción de entidades cooperativas sanas y potentes, que han de contribuir a aumentar el juego económico de la comunidad y, por tanto, de otras entidades que actúan en la línea económica y de finanzas.

Desarrollo del movimiento cooperativo con la promoción de instituciones financieras del complejo de Caja Laboral Popular. Abril 1965

Observaciones preliminares

La vigencia y plena aplicación de los principios cooperativos en las comunidades de trabajo -empresas cooperativas- en tanto será viable y permanente en cuanto se procede a la cooperativización o socialización práctica de instituciones indispensable de cobertura económica, financiera, social y hasta política.

El movimiento cooperativo necesita tener hondas raíces de solidaridad, de justicia y libertad, en el ánimo de cuantos se comprometan en cada una de las unidades de base, como son las comunidades de trabajo, pero a su vez precisa proceder a la transformación de otras entidades del plano económico, financiero, social y político en consonancia con los sentimientos originarios del movimiento. Mientras la organización y estructura del crédito no concuerde con las exigencias e imperativos de solidaridad humana y responda a estímulos de auténtica promoción social, las comunidades de trabajo correrán el riesgo de carecer en cualquier momento de espacio vital o de elementos indispensables de desarrollo, por bien conceptuadas y administradas que estuvieren. Otro tanto podemos afirmar con respecto a otros presupuestos y medidas que requiere el desarrollo en el mundo jurídico o político, por lo que no cabe concebir una buena proyección y promoción cooperativa sin una acción simultánea y paralela en los diversos planes de estructuras humanas.

Una de las necesidades más apremiantes es desarrollar al servicio del movimiento cooperativo todas las posibilidades del ahorro y del crédito, para que las comunidades de trabajo procedan a su equipamiento adecuado con la ayuda de toda la comunidad y puedan actuar en el campo mercantil con una mínima previsión en un mercado que cada día está más condicionado por los poderosos canales de distribución que responden a otros intereses.

Las posibilidades de Caja Laboral Popular

Actualmente la expansión de Caja Laboral Popular, que engloba a las más variadas entidades cooperativas de sólida constitución, en su función de Caja de Ahorros, captando y orientando a la potenciación de las cooperativas amplias posibilidades de ahorro existentes en nuestra comunidad, está prestando un buen servicio y adquiriendo una inconfundible personalidad en nuestra región.

Además de la directa captación del ahorro el afianzamiento de esta entidad en la conciencia pública abre perspectivas de desarrollo de nuevas modalidades de financiación mediante los Bonos de Tesoro o emisión de Títulos que pudiera hacer esta entidad en la medida en que se siente consolidada por la confianza de las entidades asociadas y por los fondos de maniobra disponibles. A este respecto la salida al público puede hacerlo directamente la propia Caja Laboral Popular o entidad que ella misma pudiera promover con este fin específico.

Hemos visto por la experiencia que constituye otra fuente no despreciable de financiación la organización y la administración de la asistencia y previsión social de los cooperativistas. Se ha previsto el desarrollo de esta faceta mediante una entidad autónoma servicio de provisión social, que pudiera acogerse en su día a las disposiciones mutualistas para poder dar mayor desarrollo a su cometido. De momento, dada la intervención administrativa que tienen en las Mutualidades laborales, el Ministerio de Trabajo y, en particular, por las imposiciones que gravitan sobre sus inversiones por la acción del Ministerio de Hacienda, se duda sobre la oportunidad de una decidida acción mutualista que no sería difícil de ejercer en el sector cooperativo como Mutualidad laboral acogida a la previsión de Ley de Bases de Seguridad Social para socios de Cooperativas de producción.

Se conjetura que como Mutualidad de carácter libre y voluntaria pudiera tener mejor campo de desarrollo en el momento que quedara zanjado definitivamente el problema de la afiliación obligatoria de los socios de Cooperativas al Mutualismo.

De todas formas, no hemos de desechar la posibilidad de incrementar la acción en el campo mutualista al amparo de la Ley del Mutualismo cara a necesidades y aspiraciones que hay que dejar insatisfechos un Plan de Seguridad Social de ámbito muy general y de escala nacional, que forzosamente tiene que ser de carácter minimista.

Una entidad que se desenvuelve cara a problemas de índole mutualista en un mundo expansivo como es el cooperativista, tiene que poder prever la aplicación de otra mutualidad de prestaciones de carácter más bien de seguros, con fórmulas técnicamente comprobadas y aplicadas con la flexibilidad y amplitud que puede hacerlo una sociedad seria de seguros.

Un desdoblamiento espontáneo y práctico

Si la Dirección de Caja Laboral Popular tiene una buena sensibilidad y sigue acumulando unas relaciones y una experiencia mediante la aplicación de prestaciones de carácter mutualista en un campo cada vez más amplio, ha de tropezar sin buscarlo con posibilidades de aplicar con modalidad de seguro algunas prestaciones en un sector sano y amplio de sus beneficiarios. Entonces será el momento de proceder a la promoción de una nueva Entidad que actúe en la órbita financiera de Caja Laboral Popular si bien con una administración y patrimonio específico.

Por eso interesa que en el seno de Caja Laboral Popular haya hombres que se vayan preparando cara a las posibilidades mutualistas y de seguros, que en su día utilicen la experiencia y las relaciones para la promoción de nuevas entidades que desarrollen plenamente su cometido en amplios sectores.

No hemos de perder de vista que la actitud enervante que produce en una comunidad la prédica constante de una Administración Pública que presume de tener a mano siempre fórmulas mágicas interesantes, ha de implicar la aplicación de medidas asistenciales y de previsión de tipo colectivo muy general, dejando margen para que otros avisados puedan montar prestaciones y servicios complementarios cara a unas necesidades insatisfechas.

Estamos viendo que aquella sensibilidad que en este campo asistencial existiera en otras épocas en algunas de las empresas, ha desaparecido surgiendo fórmulas de emergencia de dudosa vigencia a largo plazo, pero de indudable necesidad para resolver problemas inaplazables. Tal ocurre con las prestaciones complementarias y voluntarias de jubilación carentes de órganos administrativos apropiados y dejados a la buena voluntad momentánea de los directivos de empresa. Por eso creemos que se puede ir con unas fórmulas de administración serias y bien estudiadas a la aplicación de interesantes prestaciones que a su vez pueden contar con buenas fuentes de financiación.

La conjunción de fórmulas cooperativas y mutualistas con la agrupación de tantas entidades interesadas en prestar atenciones a sus colaboradores en un momento dado cual es el de la jubilación o en otros aspectos asistenciales, puede prestarse a la canalización de interesantes disponibilidades económicas susceptibles de emplear en las diversas modalidades de financiación cooperativa.

Un servicio regular

Los hombres y la administración de Caja Laboral Popular tienen que hacerse cargo cuando menos para canalizar la gestión de todas aquellas necesidades que los hombres tienden a cotizar y resolver mediante prestaciones mutualistas o de seguros.

La intervención constante en calidad de gestores inducirá sin más a la Dirección de Caja Laboral al estudio de las fórmulas más idóneas para su futuro desarrollo. No se arriesga nada, se tienen unas relaciones siempre valiosas, se acumulan unos conocimientos y se ensayan discretamente y hábilmente diversas fórmulas de aplicación.

El objetivo de Caja Laboral Popular tiene que ser el autotransformarse en un Complejo de Instituciones que en el campo de las prestaciones mutualistas y de seguros pongan en juego unas disponibilidades económicas susceptibles de utilización a corto, medio o largo plazo, según la naturaleza originaria de las mismas.

Hemos de esperar a que el espíritu fundacional de Caja Laboral Popular con finalidades de caja de ahorros, de banco o de institución de revisión se madure y se desarrolle con la promoción y configuración de entidades especializadas en cada uno de los campos, poniendo al servicio de un gran movimiento cooperativo sus recursos.

La fuente de inspiración para estas transformaciones ha de surgir de la atención de sus hombres a los diversos problemas de los demás miembros de la comunidad y de la capacidad de síntesis y aplicación de sus directivos.

Creemos que arriesgando muy poco hay mucho que poder hacer en este campo, si se cuenta con la inquietud y capacidad de proyección de los hombres de Caja Laboral Popular.

Todo sensibilidad y oídos

Cada uno de los hombres y cada una de las Oficinas y servicios de Caja Laboral Popular tienen que ser todo oídos benévolo y sensibilidad social muy afinada en sus relaciones con todos los clientes o cuantos pudieran tener relación con la misma.

Pero cada una de las reacciones tiene que ser tramitado a los altos órganos directivos de Caja Laboral Popular para que esta Dirección vaya haciéndose cargo de todo lo que pudiera haber de conjugable y viable en las aspiraciones y reacciones del público con el que se relaciona la entidad.

La simple conjunción de necesidades ofrece posibilidades de resolución económica de las necesidades y al fin y al cabo nuestros hombres no aspiran en las ventanillas de Caja Laboral Popular que les resuelvan los problemas con fórmulas mágicas sino mediante la puesta en juego y aplicación de principios de solidaridad y honestidad.

No olvidemos que solidaridad y honestidad son rentables de por sí mismas.

Poco, pero cada vez mejor

La postura de Caja Laboral Popular tiene que ser la de avanzar cada vez poco, pero sin cesar y sobre todo estudiar los problemas con sentido de promoción huyendo de rutinas cómodas, que no deben tener carta de naturaleza en el ámbito de esta entidad.

Por eso hace falta que su personal ponga en juego su mucha o poca capacidad de reflexión y revisión sin menospreciar las aportaciones de cuantos sepan pensar en lo que hacen o deben procurar.

Hay que poner en este estado de alerta y superación a todos sus hombres prestando mucha atención desde el punto de vista de su dirección a esta vigilancia y aportación de sus colaboradores. Ha de haber entre esos quienes realmente han de de mostrar algún día alma de auténticos empresarios. Que no se malogren por falta de oportunidades.

Las relaciones con las Cajas de Ahorro. 8 octubre de 1965

Las Cajas de Ahorro hoy son instituciones prácticamente públicas de crédito dada su estructura y el grado de intervención a que están sujetas.

Caja Laboral Popular tanto por su estructura como por el grado de intervención tolerable en su situación es una entidad privada, si bien social, de crédito.

Cara al crédito tenemos que sostener la necesidad de actuar tanto desde el ámbito privado como público dadas la naturaleza y las repercusiones del mismo en el mundo económico y social.

La banca privada tiene un lugar y un campo que no le disputa la banca pública, antes bien, las funciones de ambas se consideran compatibles y complementarias.

Caja Laboral Popular no es otra cosa que una banca privada con las variantes de una estructura cooperativa y, por tanto, social de raíz.

Las Cajas de Ahorro y Caja Laboral deben considerarse a sí mismos tan compatibles y tan complementarios como la banca pública y privada con la particularidad de que bajo otro aspecto su afinidad debe ser mayor, debido a que las Cajas de Ahorro son entidades prácticamente públicas, pero de eminente carácter social, si bien de estructura paternalista.

En el ámbito de la Banca hay otra discriminación totalmente justificada y aceptada. Ahí tenemos los bancos industriales y los bancos comerciales.

En los dominios o sectores de atención de las instituciones sociales de crédito, como son las Cajas de Ahorro y Caja Laboral es aplicable esta discriminación en todo supuesto que la Dirección de la segunda acepte una autolimitación, no impuesta por ninguna disposición, sino aceptada en aras de una convivencia y de una acción social y económica más intensiva de amplia colaboración entre ambas instituciones. Bajo este aspecto la entidad que sin duda por estructura y la naturaleza de sus preocupaciones sociales prevalentes debe desempeñar el papel equivalente a banco industrial cara a una promoción económica que induzca reformas de estructura en la empresa es Caja Laboral Popular, a través de la cual podrían tener las Cajas de Ahorro un instrumento y un cauce muy interesante de aplicación de sus preceptos y postulados sociales de fomento y desarrollo de empresas pequeñas y medias.

Bajo todos los puntos que se examina, se ha de llegar a la conclusión de que la colaboración y complementariedad de Cajas de Ahorro y Caja Laboral pueden ser de gran impacto en la promoción y al propio tiempo en la transformación social de nuestra región.

Las Cajas de Ahorro forzosamente son un elemento socializador del ahorro, pero como tal cara a la masa de ahorradores carecen de ciertos resortes utilizables en el fomento del ahorro. Precisamente su función socializante del ahorro se nutre y se hace viable en la medida que se atenua la fuerza de algunos resortes a que cabe aplicar para forzar el ahorro. Por eso cara a las posibilidades del ahorro, que siempre constituye un campo de difícil explotación en cuanto se trata de llegar a todos los filones del mismo, es natural que un país en desarrollo necesitado de incrementar su capitalización, proceda con el empleo de todos los resortes posibles en una planificación previamente fijada para no neutralizar la acción de ninguno de los que quisieran apelar al mismo con propósitos y afanes nobles e interesantes desde el punto de vista comunitario, que tampoco vamos a identificarlo sin más con criterio socializante. Que pudiera emplear en su escala la administración pública.

En el caso de nuestra región las actuales duplicidades de Cajas de Ahorro cabría reemplazarlo con los binomios Cajas de Ahorro y Caja Laboral, contemplando esta segunda entidad directamente la promoción comunitaria con créditos directamente ordenados a la potenciación de cada individuo para su capacitación comunitaria y consiguiente contribución personal de base. Asimismo aquellas pueden atender a otras atenciones de crédito para cuyo disfrute y utilización no se precisa de propiamente estructuras metapersonales de los beneficiarios, como ocurre en el sector del consumo.

La presentación y la propaganda de cada una de estas entidades debiera obedecer a estos presupuestos y, por tanto, se debiera de tratar de que nuestra población tuviera conciencia del destino o empleo de sus excedentes según su determinación de proveer de los mismos a unas u otras entidades. Creemos que nuestro nivel social y cultural va siendo ya idóneo como para que nuestras solicitudes de crédito y nuestra acción promotora de ahorro acusaran de forma suficientemente clara estos objetivos de unos y otros.

Cabría pensar más que en una publicidad de carácter privado y de contenido vago en otra que podría ser común y de contenido mucho más incisivo para movilizar poderosos resortes actualmente aletargados de ahorro existente en los pliegues un poco discretos del espíritu de nuestros pueblos.

Una vez definida la posición sincera de la dirección respectiva de estas entidades, había que planificar de común acuerdo la acción exterior de las mismas y proceder al estudio y adopción de nuevas medidas y métodos de fomento del ahorro, en lo que sin duda cabe llegar a la adopción de procedimientos nuevos consonantes con nuestro actual nivel de convivencia y de conciencia social.

Caja Laboral Popular tiene unas reservas humanas amplias en todo el ámbito de nuestra región. No tenemos más que tener un poco de capacidad de imaginación a este respecto para hacernos cargo de algo que está muchas veces latente y no pocas muy clarificado en nuestros hombres y comunidades. Es su ansia de emancipación social, de superación económica, de nuevo orden social.

Es cierto que en este momento Caja Laboral es una modesta entidad, que parece no puede emplear más que la onda de David, pero téngase en cuenta que sus oficinas son algo más que centros puramente administrativos. Detrás de cada una de estas oficinas hay hoy grupos compactos en espera de su oportunidad. Es tos grupos además de compactos podemos también considerarlos como numerosos, si calamos un poco en el alma de estos hombres que trabajan y luchan con la confianza de llegar a un mejor orden social.

El cooperativismo y Caja Laboral. Conferencia en Bilbao. Noviembre 1965

Señoras, señores:

Caja Laboral Popular es una cooperativa de cooperativas y quisiera que mis oyentes enmarcaran mis palabras en ese contexto amplio de Cooperación y de Cooperativismo, abstracción hecha de otras circunstancias más concretas, limitadas o eventuales, geográficas o personales. Trato de dar expresión al sentir y a los anhelos de los cooperativistas, en Bilbao de bilbaínos, que los conocemos, que nos sentimos identificados en nuestros propósitos y concepción de la vida económica y social. Caja Laboral Popular que hoy ha abierto sus puertas en Bilbao es una entidad cuya necesidad e interés se había sentido hace tiempo en Bilbao. Aun diría más, es algo que tenía ya existencia en el alma y el corazón de no pocos cooperativistas de Bilbao. Por eso esta Caja Laboral Popular no es un elemento exógeno, extraño, sino totalmente indígena, natural de Bilbao, donde sienta sus reales como en tierra propia y en consecuencia aspira a desarrollarse cara a las necesidades y posibilidades indígenas.

Suena casi a tópico decir que Cooperativismo es solidaridad y la solidaridad a que tenemos que apelar sensatamente todos los que somos conscientes de nuestra propia debilidad o de la fuerza que representa la unión no es otro que aquel que supone cobertura adecuada para la satisfacción de propósitos comunes. Caja Laboral Popular es un mensaje de solidaridad de quienes al haberla adoptado como régimen propio de organización de puertas para adentro, no pueden menos de estimarla y practicarla progresivamente de puertas para fuera. Las cooperativas para ser auténticas necesitan proyectar y practicar la solidaridad hacia los demás, cuando menos en la medida y proporción que lo requieran las circunstancias, los obstáculos que hay que vencer, las metas que hay que alcanzar.

En enero de 1960 se presentaba al público Caja Laboral Popular, como quien dice con un nombre y dos apellidos inconfundibles y suficientemente expresivos como para que nadie cayera más o menos inconscientemente en la tentación de privatizarla demasiado al tiempo que también dejaba constancia de su prosapia y de su fuerza, que arrancan de las entrañas de un pueblo para el servicio de todos los pueblos, que mediante un esfuerzo mancomunado, previamente convenido y estatuido, sirvieran de soporte para una amplia y generosa promoción humana, social y económica. Los hombres que han experimentado toda la potencia que encierra la unión, es natural que trataran de reforzarlo con la de las entidades que a su vez mediante la conjunción y concierto de esfuerzos iban a poder poner en juego poderosos resortes y recursos.

Nadie es hoy tan osado que niegue al hombre el recurso de la unión, impida la práctica de la solidaridad, combata más o menos lealmente el ejercicio de este derecho tan elemental

de asociación, máxime cuando prácticamente para poder allegar los medios de subsistencia mediante su trabajo, regularmente hoy la misma prestación laboral lleva aparejada esta relación e interdependencia con otros.

Huelga decir que no es lógico que aceptada la legitimidad y hasta la bondad del régimen de solidaridad para relacionar unos hombres con otros y conducirlos al logro de ciertas metas comunitarias, se opongan reparos a ese proceso cuando la naturaleza de los problemas o de las actividades requiere un nivel superior de mancomunación coherente. Por eso entendemos que quienes no opongan reparos e incluso aplaudan la nobleza de propósitos de promoción proyectados a través del régimen cooperativo, no pueden contradecirse a sí mismos actuando con reservas o tal vez estimando que el proceso asociativo debe suspenderse cara a la resolución de otros problemas cuya solución sea necesaria para un desarrollo natural y armónico. Es decir, queremos significar en este momento que si es aceptable la fórmula cooperativa para estructurar según la misma algunas actividades económicas o productivas o de servicios, no es concorde el que se trate de acceder con la misma fórmula al mundo del crédito para la solución de los problemas económicos o financieros, que asimismo pueden tener soluciones obvias más o menos espontáneas mediante la directa apelación a la ayuda y cooperación de otros. Es un contrasentido que digamos que están bien o son aceptables las cooperativas de base, las comunidades de trabajo instituidas en régimen cooperativo y que luego estas comunidades forzosamente tuvieran que apelar a apoyos y colaboraciones de signo paternalista o poco concorde con su índole y naturaleza.

Por eso creemos que es suficiente el buen sentido de todos para que tengamos que considerar la convocatoria o el mensaje cooperativo dirigido al mundo del ahorro y del crédito con recelo o como algo que no tiene interés, cuando en realidad cuando se trata de empresas modernas el crédito es algo así como la sangre, la savia que tiene que dar vigor a todos los miembros de la comunidad. Por eso los hombres de la calle, los hombres curtidos en el trabajo, los que en su día comprobaron por su propia vivencia las posibilidades y fecundidad de esta idea social del cooperativismo, no pudieron quedarse con brazos cruzados, antes bien procedieron a dirigir un mensaje de Cooperación al resto de la comunidad.

La expresión de nuestra solidaridad sentida y vivida hacia fuera, hacia la comunidad, no es otra que la adopción de un estatuto de solidaridad en el consumo, admitiendo que nuestros recursos disponibles a este objeto están determinados por el nivel de nuestros anticipos y como principio hemos estimado y practicado la equiparación del nivel de los mismos con el que rige en el resto de la comunidad, para otros que viven en otro régimen de trabajo, para destinar los excedentes a la creación de nuevos puestos de trabajo dejando a salvo la constante y progresiva potenciación de los existentes manteniendo un proceso de capitalización adecuado para responder a la evolución tecnológica y coyuntural. Nunca hemos concebido las entidades que constituyen toda la estructura de Caja Laboral Popular como reductos burgueses, constituidos por quienes han procedido a su institución para en el mejor de los casos asegurarse una existencia cómoda y burguesa, sino como centros de progreso, de desarrollo, de promoción, de adiestramiento y madurez de las fuerzas de trabajo, de dirigentes, etc..

¿No es normal y lógico que quienes personal y colectivamente se han impuesto esa tarea, ese servicio a una comunidad, como fermento y como centro de irradiación, echen un puente hacia la comunidad brindándole a la misma un cauce para que a su vez les corresponda, les ayude y coopere con ellos?.

Este puente entre las empresas cooperativas y la comunidad en cuyo seno se encuentran instaladas es precisamente Caja Laboral Popular. A través de Caja Laboral todo un pueblo, independientemente de su condición laboral o social concreta de cada uno, tiene oportunidades de contribuir a promover y afianzar las entidades cooperativas que realmente sean acreedoras

a esta correspondencia. Quienes lo son y quienes no se juzgará por cada uno a la vista de los resultados, a la vista de la política social que sigan las cooperativas, a la vista del grado de identificación que las mismas hayan alcanzado con los postulados sociales y aspiraciones legítimas de libertad y emancipación que pudieran sentir.

En esta proyección, en la fidelidad a esta línea de conducta es donde nosotros situamos el cumplimiento del principio cooperativo de puerta abierta. Las entidades cooperativas tienen que ser elementos de progreso, de desarrollo, de promoción de un nuevo orden social.

Creo que no hace falta ponderar las dificultades de ambiente con que tienen que constituirse y existir las cooperativas. El marco institucional en el que tienen que existir y desenvolverse es un marco institucional heredado de un pasado en que la fuente de inspiración de la compleja vida social, económica y financiera ha sido una concepción individualista espoleada por un afán desmedido de lucro, asentado sobre unos poderes que no han podido tener otra base que el de la propiedad, el de los bienes económicos. No tenemos más que observar lo que está al alcance de la más elemental capacidad o tal vez subsiste por la formación que pesa sobre nuestros propios ánimos. Lo que hace acreedor a uno a la confianza de otros no son tanto los valores humanos, espirituales, sociales sino la propiedad y nada de particular tiene que la división entre la propiedad y el trabajo, extremada, haya corrido el riesgo de dejar en estado de una servidumbre más o menos velada y discreta al trabajo, cuando no de explotación. Y como un extremo llama a otro extremos, una reacción provoca otra, de ahí que nos corresponda vivir en un equilibrio inestable, en una situación precaria cuando solo disponemos de nuestra capacidad laboral sin la reserva de un capital o de unas rentas de capital.

El Cooperativismo trata de que todos sean acreedores a un capital, a una propiedad. El Cooperativismo -si bien no todos sus intentos han resultado felices- ha sido siempre consecuente y lógico, aun cuando el hecho de tener que desenvolverse en un medio ambiente, en un marco institucional prácticamente incompatible, particularmente en un clima educativo y cultural que minusvaloraba los valores comunitarios, los valores sociales y espirituales, ha tenido que llevar vida precaria, como no puede ser menos entre nosotros otro credo religioso, político, social, que no disponga de una acción formativa, de un marco de instituciones apropiadas, etc..

Si la propiedad privada es deseable, no se nos ocurrirá pensar que el capitalismo es buen camino, cuando prácticamente provoca una concentración tal que la mayoría carece de aquélla, o la dispone en límites puramente simbólicos. El Cooperativismo apela a la propiedad para todos, la promueve mediante la paralela y sincronizada promoción de patrimonios personales y comunitarios, acaba con el divorcio de la propiedad y del trabajo. Estima y valora la propiedad por su carácter dinámico, por su condición de instrumento de promoción, que como origen de rentas que pudieran disculpar al hombre de colaborar con sus semejantes mediante la prestación laboral. Pero no entendamos mal. No sólo aboga el Cooperativismo por la propiedad y el capital cuando los patrimonios son fruto de un esfuerzo, de un sacrificio, sino que los sobrevalora como elementos de promoción progresiva y, por eso, en ningún ambiente puede encontrarse mejor considerado un patrimonio que nace de un esfuerzo, se constituye sustrayéndose a ciertas comodidades, como entre los cooperativistas.

La cooperación convoca a los hombres en una obra colectiva, pero deja a cada uno su responsabilidad. Es el desarrollo del individuo, no contra los demás, sino con los demás. El objetivo es la persona, no su desarrollo monstruoso, decidido o con riesgo constante de aplastar a los demás, sino el desarrollo del individuo en lo que tiene de mejor y más sagrado. Es algo cercano al hombre. La filosofía cooperativista rechaza tanto la concepción colectivista de la naturaleza humana como la liberal. Reconoce el valor y la consideración única del individuo, pero insiste en que el individuo no puede ser totalmente él mismo sino al entrar en relaciones creativas espiritual y materialmente productivas con el mundo de que es parte.

Las únicas garantías o el único método de gobierno que puede de hecho responder a las exigencias del mantenimiento de un buen equilibrio entre la persona y la comunidad, entre el bien del individuo y de la colectividad para poder progresar sin sacrificar los valores entrañables de la persona, como es en primer lugar su libertad, sin cuyo soporte la propiedad misma no tiene interés humano y la promoción se confunde con servidumbre, es el juego de la democracia; y si tratáramos de buscar un elemento específico de la organización y estructura cooperativa sin duda ninguna podríamos hallar que se pudiera parangonar con la democracia social, que es algo esencial, fundamental en toda concepción cooperativa. Para que las construcciones respondan a módulos humanos, el hombre necesita poder expresarse y decidirse por sí mismo, y a este objeto el Cooperativismo como estructura que es, esencialmente democrática, supera toda forma de paternalismo y no digamos nada del colectivismo o liberalismo, cuando estos términos expresan la presencia de una fuerza, la fuerza económica, o de una organización no hecha a la medida del hombre, aun cuando aparentemente pudiera responder a ciertas concepciones más o menos científicas, o al menos correctas en términos puramente crematísticos o de eficiencia.

Caja Laboral Popular es una auténtica cooperativa que recibe y entrega, en una palabra administra, unos recursos excedentes o disponibles, con una implicación personal de todos y cada uno de los agentes o protagonistas de la actividad y de la relación. En su desenvolvimiento, aparentemente la persona queda lejos, ya que es norma de actuación en la misma potenciar al individuo a través de la comunidad, entendiéndolo por tal, no un colectivo sin calor y vinculación, sino algo vivo y palpitante, en cuyo seno se encuentra uno con toda una red vital de implicaciones. Este es un presupuesto fundamental en los planes de Caja Laboral Popular.

Otra limitación que asimismo responde a un concepto y a una necesidad imperiosa de un nuevo orden social es el de concentrar los esfuerzos cara al sector de bienes de producción. Todos sabemos que una discriminación social subyacente en nuestra convivencia y relaciones humanas, e interdependencia, está determinada por el hecho de que los ciudadanos o miembros de nuestras comunidades que tengan acceso y acaso apetencia de bienes que se reproducen son una minoría casi insignificante. Alguien diría que hombres de segunda división, en cuanto que su influencia y sus posibilidades en la vida están limitadas por la naturaleza de sus patrimonios respectivos. La cultura, que constituye el patrimonio más indefinidamente reproducible en sus niveles más interesantes es algo inaccesible. Igualmente la posesión de propiedades y bienes materializados en recursos de capital igualmente destinados a una reproducción más o menos fecunda, no están en sus manos. Por eso creemos que hay que apoyar y alentar en el mundo del trabajo el poder económico derivado de unos recursos destinados a su multiplicación. Cuando se nos dice que comunidades poderosas y evolucionadas hoy autofinancian en un setenta por ciento sus inversiones llegando incluso en algunas no tan evolucionadas en cuanto a sensibilidad social hasta el cien por cien, podemos deducir por nosotros mismos toda la trascendencia e interés que tiene la promoción de estructuras que entrañan una distribución de los patrimonios destinados a ser soporte de nuevas actividades y desarrollo. Es otra norma impuesta por sí misma Caja Laboral Popular la promoción de actividades productivas para que nuestras comunidades disfruten de elementos estructurales apropiados para mantener un nivel progresivo de vida mediante la acumulación o incidencia de rentas de capital y trabajo en las mismas manos, en el mismo manantial de que proceden. En el trabajador dueño de sus destinos.

Claro que el rápido avance científico y tecnológico trae como consecuencia que en plan de seguir el ritmo de sus exigencias no son suficientes los recursos de autofinanciación por poderosos que pudieran ser y por tanto son cada día más las actividades o los sectores económicos que requieren una transferencia de recursos extraños a sus agentes. De ahí que constituya el recurso al crédito a los excedentes extraños una condición esencial de desarrollo y ésto no vamos a pensar que tiene que ser excepción por lo que se refiere al desarrollo impulsado

mediante el régimen cooperativo. O tenemos que renunciar al recurso cooperativo para cada día más actividades o de lo contrario tenemos que tratar de concebir y desarrollar el sistema, el mecanismo cooperativo para que se perfeccione en forma adecuada a las exigencias. Caja Laboral Popular es el canal que puede servir para hacer unos trasvases acomodados al desarrollo de la actividad al nivel de las circunstancias sin que en ningún momento los apoyos ajenos disculpen a los cooperativistas de mantenerse en la línea de austeridad, de trabajo, de fidelidad a sus compañeros de trabajo, a su clase, a su comunidad.

Si el signo de la vitalidad en definitiva no es durar sino renacer como dijo muy bien un gran cooperativista, si el cooperativismo no solamente es la antípoda del paternalismo sino también del conformismo y conservadurismo y no está atado a ningún dogmatismo, se impone el que estemos en la vanguardia de las innovaciones sociales, máxime cuando estas están demandadas por una conciencia de dignidad y de libertad, de justicia y solidaridad. Quienes comparten estos sentimientos no carecen hoy de fuerza. Su fuerza es enorme porque son algo que impulsa a todos los espíritus nobles y creemos que son mayoría los hombres sensatos, los hombres sensibles a los grandes ideales. Entonces, cabe preguntar si ¿no es la fuerza, el poder, lo que les falta?. ¿Qué es lo que les falta?.

A esta pregunta respondía hace mucho tiempo uno de los precursores del cooperativismo, el Dr. King, que en 1828 escribía lo siguiente: *"No es la falta de poder, sino la falta de saber, lo que impide a los trabajadores ponerse manos a la obra y empezar ... comerciar por ellos mismos y trabajar para ellos mismos les producirá beneficios, como consecuencia, capital y, como consecuencia, la independencia"*.

"El tiempo de los golpes de mano ha pasado y las revoluciones ejecutadas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes, ha pasado ... pero para que las masas comprendan lo que hay que hacer, es necesario un trabajo largo, perseverante". Esto lo dijo Engels a los cincuenta años del Manifiesto Comunistas. ¿Corregiría acaso su criterio en este momento?.

En todo caso en 1918, para ser más exactos el 11 de diciembre de 1918 en franco proceso de corrección de los extremismos de confiscaciones y requisas, declaraba Lenin: *"Las cooperativas son el único organismo capitalista que era necesario conservar y conservar absolutamente a cualquier precio"*.

En 1923 añadirá *"un régimen de cooperadores altamente cultivados, cuando los medios de producción hayan pasado a ser propiedad común y el proletariado haya triunfado sobre la burguesía, he ahí el socialismo"*.

Pero resulta que otras veces para otros no menos autorizadas, como pueden ser los términos en que se encomian las cooperativas en Mater eta Magistra y lo hace más recientemente la propia Comisión Episcopal de Enseñanza y Acción Social abundan en el mismo sentido.

El cooperativismo es doctrina y posición de actualidad bajo todos los puntos que se la mire. Con respecto a sus posibilidades no hemos de encogernos por el simple hecho de que en el pasado sus realizaciones hayan sido efímeras cuando los factores de la hegemonía de cualquier doctrina o sistema son los factores de educación y todo nuestro sistema educacional y, en consecuencia, todo nuestro marco institucional, han sido tan antagónicos con las afirmaciones comunitarias y tan indulgentes y más que benévolas tan estimulantes de posiciones individualistas o tan reservadas con los presupuestos de la libertad y solidaridad humana.

El cooperativismo es la afirmación de fé en el hombre, en el trabajo, en la honradez, en la convivencia humana cara a una promoción constante y progresiva y Caja Laboral Popular es un centro en el que podemos coincidir muchos hombres de buena voluntad.

Al Sr. Director General del Instituto a Medio y Largo Plazo. 1 diciembre 1965

Excmo. Sr.:

La Dirección de Caja Laboral Popular, Cooperativa de Crédito de ámbito regional registrada con el nº 8.560, constituida por la asociación de numerosas cooperativas, predominantemente industriales para proveer a sus servicios financieros y económicos, eleva a V.E. el presente documento para constancia de su política de acción y proyección ante los organismos de la Administración Pública con el deseo sincero de realizar sus fines específicos en concierto con las exigencias del bien común.

La actuación y la administración de Caja Laboral Popular corresponde a los siguientes presupuestos doctrinales y prácticos:

Primero: El ahorro es una prestación, como el trabajo, destinada a incrementar el activo de una comunidad y requiere para su desarrollo unas motivaciones y compensaciones concordes con su propia naturaleza de limitación y sacrificio de apetencias presentes conducentes a una promoción futura.

Segundo: El ahorro es una actividad susceptible de promoción y administración con motivaciones y proyección individualista y capitalista como también mediante apelaciones y estructuras sociales y comunitarias que en su caso requerirán una administración específica.

Tercero: El trabajo, mediante la organización de sus prestatarios y la tutela de la Administración Pública o sindical, se ha liberado de ciertas servidumbres, sin que quepa afirmarse otro tanto con respecto al ahorro de los sectores más amplios y modestos en cuanto por falta de organización o formación de sus prestatarios soporta una socialización práctica penosa, máxime cuando las rentabilidades públicamente sancionadas y admitidas en las instituciones canalizadoras del ahorro popular apenas llegan a compensar los índices de la desvalorización monetaria. En estas condiciones es comprensible que nuestros índices de ahorro espontáneo sean bajos y colectivamente tengamos que enfrentarnos con un desbordamiento de la propensión al consumo a cuyo favor actúan tantos resortes tan poderosos.

Cuarto. La organización y formación de las masas de ahorradores constituye una meta social y económica interesante siempre que ello sea viable y la cooperación de crédito en esta coyuntura debe concebirse y estructurarse prevalentemente cara a los intereses de los ahorradores más que a los destinatarios de dichos saldos de ahorro, de forma que tenga plena vigencia entre nosotros el principio cooperativo, que aplicado a este campo significa que "Lo

que hace fácil el ahorro no es el interés sino el retorno". Una cooperativa de crédito ha de poder aplicar el retorno no apto a las operaciones activas cuanto a las pasivas.

Quinto: Solamente en la medida que seamos capaces de aplicar el retorno y no el interés fijo conseguiremos que los excedentes de la masa ahorradora se transformen en capital y como tal en bienes capaces de reproducirse conduciendo mediante esta fórmula al sector más modesto de la población al disfrute de un nivel progresivo susceptible de financiación con una verdadera incidencia y acumulación de rentas de capital y trabajo. Hoy es imperioso desde el punto social y moral el que a la gran masa de ahorradores se haga viable una nueva política de fomento de ahorro y de su administración si definitivamente queremos superar los procedimientos sociales paternalistas o capitalistas.

Sexto: Caja Laboral Popular está constituida con una estructura adecuada para que tenga aplicabilidad real la atención a los ahorradores no menos que a los destinatarios inmediatos de sus saldos. La masa de imponentes mediante su vinculación inmediata a las cooperativas asociadas a Caja Laboral Popular y como tales constituyentes de la misma, ejercen los derechos de su participación social, que caso de ser insuficiente, cabe reconocerles una intervención y una vinculación más directa en calidad de socios individuales de la propia Caja Laboral Popular.

Séptimo: La vinculación y la relación de los imponentes con Caja Laboral Popular mediante la acción democrática de segundo grado implica la puesta en vigor de un régimen de solidaridad sumamente interesante para que las aportaciones económicas de los socios satisfagan unas condiciones precisas para que las mismas tengan la consideración de auténticas aportaciones sociales con la consiguiente estabilidad de recursos cuando en la aceptación y calificación de dichas imposiciones se compromete individual y colectivamente al imponente. Tal es el caso cuando el socio individual y colectivo de Caja Laboral Popular se complementan recíprocamente mediante el compromiso de mantener un saldo constante por la relación comprometida entre el socio y la cooperativa de base a la que pertenece para globalizar sus aportaciones a la Cooperativa de Crédito, a la Caja Laboral Popular, supliendo las insuficiencias de aportación mutuamente moviendo los saldos respectivos en orden inverso: es decir, cuando los imponentes individuales quedan por debajo de la aportación comprometida el socio colectivo al que pertenece tal imponente automáticamente eleva su aportación colectiva y a la inversa.

Octavo: Caja Laboral Popular aplica en la administración de los Saldos de Ahorro afectos a Aportaciones Sociales Voluntarias, que de tales denomina y califica las que sus imponentes se comprometan hacer en las condiciones que se siguen, la misma técnica administrativa que las cooperativas industriales emplean con el trabajo de sus asociados. Al igual que el trabajo de los socios percibe unos Anticipos Laborales para poder hacer frente a necesidades inaplazables de sus prestatarios, de la misma forma los imponentes reciben un Anticipo de Retorno Cooperativo consistente en un porcentaje mínimo, que al término de cada ejercicio y a la vista de los resultados disponibles e imputables, será completado hasta el nivel de un interés legal, tanto más justificable cuanto apenas cubre los índices de desvalorización monetaria.

Noveno: Las Aportaciones Sociales Voluntarias son aquellos saldos que los imponentes y las entidades cooperativas a las que estuvieren vinculados se comprometen a mantenerlos por un período fijo de cinco años, sin que este compromiso sea obstáculo para que constantemente disfruten de las disponibilidades viables mediante las coberturas de aportaciones conjuntas que hicieren los unos cubriendo los defectos de los otros.

Décimo: Estas imposiciones y aportaciones son acreedoras plenamente a la calificación de Aportaciones Sociales por la función efectiva que desempeñan y por su sujeción a las normas estatutarias y reglamentarias de la cooperativa de crédito y de sus órganos sociales. Constituyen una modalidad de Bonos de Tesoro en versión cooperativa a disposición de Caja Laboral

Popular, que por su estructura y fines es la aplicación cooperativa de Banco Industrial, si bien con estructura auténticamente cooperativa, con una base de solidaridad amplia.

Undécimo: La calificación de Aportaciones Sociales Voluntarias, -este último calificativo- es indispensable para no atentar a los preceptos reglamentarios de las cooperativas y bajo otro aspecto sus saldos bajo el aspecto de responsabilidad y compromiso individual tienen un margen de disponibilidad. En ningún caso esta disponibilidad de estas imposiciones por parte de sus titulares es total, antes bien está condicionada a que sea efectiva la cobertura colectiva de su cooperativa para compensar su liquidez circunstancial.

Duodécimo: Mediante esta apertura hacemos viable en la administración del ahorro las mismas normas aceptadas y reconocidas de tanto interés en el régimen del trabajo en las cooperativas industriales. Los retornos de Caja Laboral Popular se desdoblan en retornos a operaciones activas y pasivas y naturalmente una buena política requeriré que se dé prevalencia a uno u otro aspecto según la coyuntura. Al presente no cabe duda de que el retorno necesita contemplar con más atención al ahorrador que al destinatario de dicho ahorro, que no pocas veces serán las mismas personas físicas, pero bajo la diversa modalidad de consumidores, productores y ahorradores.

Decimotercero: Caja Laboral Popular es una entidad netamente definida en el campo del crédito como institución equivalente a los Bancos Industriales, que aspira a realizar las exigencias de la más pura justicia social en su desenvolvimiento, por lo que en este momento y cara a las crecientes tasas de inversión demandadas por nuestro Desarrollo Económico no quisiera renunciar a que fuera también Desarrollo Social.

Respetuosamente saluda a V.E. cuya vida Dios guarde muchos años.

Hacia una nueva etapa. Enero 1.966

Acabamos de dejar atrás un año más de nuestra todavía corta historia, motivo que nos mueve a echar un rápido vistazo a lo sucedido durante el transcurso del mismo en nuestra Entidad, sin que ello suponga detengamos el ritmo iniciado en el retoño 1966.

Aunque no militemos en las filas de quienes opinan que cualquier tiempo pasado fue mejor, pecaríamos de injustos si no elogiáramos el progreso que durante el fenecido año hemos experimentado y nos mostráramos agradecidos de la suerte que el mismo nos ha deparado.

Nuestros saldos de ahorro se han visto incrementados en 129,70 por 100 y las nuevas libretas en 95,21 por 100, índices que señalan bien a las claras el grado de colaboración que nos han dispensado quienes comulgan con nuestro ideario.

Nuestros recursos, propios y ajenos, han llegado a niveles que sitúan a nuestra Entidad como la primera en su género, posibilitándola para ejercer con pleno derecho y suficientes medios la cobertura del movimiento cooperativo de la región. Prueba de lo aquí señalado es que la totalidad de solicitudes de crédito que durante el pasado año presentaron las Entidades asociadas pudieron ser favorablemente resueltas.

En el transcurso del ejercicio abrieron las puertas al público diez nuevas Oficinas de Caja Laboral Popular, con lo cual nos hemos instalado en cuatro provincias de nuestra región y asegurado el servicio bancario a la totalidad de Cooperativas asociadas.

Nuestros socios impositores se han familiarizado con la función operativa de Caja Laboral y encomiendan a la misma sus necesidades de naturaleza bancaria, con lo cual, aparte de beneficiarse de sus ventajas, colaboran en el desarrollo de su Banco.

Justo es decir que logros de tal importancia han sido posibles gracias a la colaboración prestada por las Cooperativas asociadas, que a su vez han conseguido óptimos resultados en sus planes de producción y consecuentemente en el volumen de negocio bancario cedido.

¿Supone lo dicho anteriormente que rebosemos de satisfacción y creamos ha llegado el momento de inventariar cómodamente las victorias? Nada más lejos de nuestro ánimo; lo hecho hasta aquí ha resultado excesivamente sencillo para que nos demos por satisfechos y mucho menos para considerarnos con misión cumplida, pues todo ha sido debido a quienes nos prestan su colaboración.

¿Qué esperamos para el presente año que con tan buenos augurios iniciamos? Aspiramos a conseguir la mayoría de edad de nuestra Entidad y su consolidación en el campo económico.

Quiere esto decir que no se producirán acontecimientos espectaculares sino reforzamiento de lo hasta ahora llevado a cabo, perfeccionando nuestro mecanismo técnico y situando nuestro

volumen de negocio y depósitos en el nivel que garantice el desarrollo futuro del movimiento cooperativo regional.

Eso sí, esperamos dar oportunidad de mayor grado de vinculación con Caja Laboral a todos aquellos que sintonicen con nuestras preocupaciones de promoción social y sean capaces de llevar el compromiso hacia grados de mayor responsabilidad. Ya informaremos ampliamente sobre el particular a quienes se interesen.

Para todo eso es menester que nuestro deseo de superación no decaiga y el grado de colaboración que prestemos a Caja Laboral vaya si es posible, en aumento. El tiempo será nuestro juez.

Cooperativa de crédito. Eibar 20 enero 1966

Solidaridad humana

Constituye el fundamento de la organización cooperativa. Tiene expresión y vigencia en los procesos de unión o asociación de hombres con propósitos comunes y puede intervenir no solamente conjugando los esfuerzos individuales y aislados de unos grupos, que unidos superan las limitaciones personales, sino también es aplicable con no menos interés y eficacia para fortalecer unos grupos con la asociación a otros, de unos sectores con la colaboración de otros, de unas generaciones con el apoyo e impulso de otras, es decir, la solidaridad humana se afianza cuando los consumidores se solidarizan con los productores, los que trabajan en un sector complementan a los que prestan sus servicios en otro, los ahorradores se relacionan directamente con los inversores, los rentistas no se desvinculan de los usuarios de sus recursos rentables, una generación coopera con otra.

La Cooperativa de Crédito es precisamente la relación y la mancomunación, que se establece en un régimen de solidaridad humana en expansión constituyendo el puente y el conducto que hace viable la ayuda y la asistencia de diversos sectores de la población, de unas comunidades hacia otras, de los que trabajan hoy para los que van a trabajar mañana, con el simple expediente de transferencia de los recursos excedentes o disponibles, que no otra cosa es el ahorro. Diríamos que la Cooperativa de Crédito pone en línea de solidaridad humana a un amplio contingente de la población, de la comunidad, del mundo del trabajo, asociando el trabajo pasado con el presente, los trabajadores apoyados por el trabajo fósil pero potentísimo del capital, que en eso se transforma el ahorro que se invierte.

Aceptar el cooperativismo es creer en la solidaridad y quien cree en la solidaridad ya no puede poner límites al campo de su aplicación: la solidaridad humana es un fermento activo y potente, es una fuerza que se multiplica en la medida que se amplía el círculo de su aplicación. No se puede pensar en un Movimiento Cooperativo vigoroso y expansivo sin su apelación y aplicación en el campo del crédito: un cooperativismo carente de este recurso es caduco, forzosamente ha de ser raquítrico, ha de quedar confinado a un campo de actividad artesana y ha de vivir en un mundo pequeño, en un círculo doméstico y modesto.

Prosigamos el análisis

Estamos en un mundo y en un momento de historia en el que una característica es la aceleración, la rápida evolución tecnológica, determinada con la investigación científica que ha de ir a más, a juzgar por los datos referentes a la concentración de los países más potentes en la investigación científica y en las consiguientes aplicaciones tecnológicas. Los productos se suceden unos a otros, las máquinas envejecen rápidamente, la actividad humana es creciente pero constantemente variable. No se puede pensar en que cada generación en el breve espacio de su ciclo a sus exclusivas expensas, sea capaz de proveerse por sus medios para la instrumentación de su trabajo o de sus prestaciones, máxime teniendo en cuenta que así mismo otro fenómeno de nuestro mundo moderno es que el sector de la población dedicado a actividad productiva es una minoría, se estabiliza en un porcentaje que oscila entre el 28 y 32 por ciento en países o comunidades evolucionadas o desarrolladas. La instrumentación de esta población activa en las condiciones que requiero el progreso técnico debe ser incumbencia de toda la población afectada por el desenvolvimiento productivo y por consiguiente, la posibilidad de hacer transferencias de recursos excedentes ha de ser un presupuesto ordinario, una condición normal indispensable en nuestra organización social.

La Cooperativa de Crédito es una fórmula y una vía para esta transferencia de excedentes sin que con ello afirmemos propiamente que es la única: privarle de esta fórmula al movimiento cooperativo es al menos exponerle a los criterios y voluntad de instituciones no afines, tal vez oponentes en un aprovisionamiento indispensable de desarrollo

Otro fenómeno cada vez más universal y en nuestro caso de actualidad, es el paso de una economía de producción a otra de mercado, es decir, de una situación en la que el problema es producir, y por tanto la atención se polariza en la disponibilidad de factores de producción, a otra en la que el consumidor manda, el mercado discrimina e impone la conjunción de factores más complejos de producción, previsión, etc., con la consiguiente movilización o disponibilidad de recursos económicos y humanos más amplia y variada. Mercado significa competencia y concurrencia y, naturalmente, en una economía de mercado fluido de ordinario, la autofinanciación de empresas se hace más difícil a menos que no se trate de empresas que cubren un sector predominante del mercado.

La experiencia que tenemos en nuestro pasado inmediato sobre la creación y desarrollo de las empresas no nos sirve para sacar de ello conclusiones sobre las posibilidades o facilidades de autofinanciación en nuestra región en que tantas iniciativas han florecido y se han coronado con los mayores éxitos. Si no queremos que se atenúe nuestro crecimiento en esta coyuntura por las mayores dificultades de autofinanciación doméstica de las empresas, tenemos que arbitrar otras fuentes de financiación y desarrollo y éstas han de ser forzosamente no domésticas, ni internas de cada empresa, sino derivadas de la comunidad a través de un proceso de capitalización o ahorro más intenso, que cabe esperar en una etapa de desarrollo en la que las rentas de trabajo han de ir incrementándose, pero precisamente por eso, porque las rentas del trabajo van a ir en aumento, la financiación de las empresas ha de ir derivando hacia la comunidad, más allá del círculo de sus colaboradores directos en su calidad de productores.

El que en nuestra región, que debe su posición ventajosa al gran espíritu de iniciativa que ha habido y ha cuajado en múltiples actividades, que de ordinario se irán encontrando con mayores dificultades para mantener un fuerte crecimiento dejadas a la suerte de su autofinanciación, va a ser sumamente interesante el encuadramiento de los hombres y las fuerzas para poder apelar y actualizar otra vertiente de solidaridad humana con la apertura o establecimiento de canales para la misma con el desarrollo de un ahorro y de un crédito enfocado a la potenciación de las comunidades de trabajo, que efectivamente fueren acreedoras a la colaboración de la población por la función que desempeñan en alguno de los campos laborales, sociales o económicos.

La promoción de nuevas actividades, el logro de mejores índices de productividad, la consolidación de no pocas comunidades de trabajo, requieren una cobertura económica superior a la que pudieran disfrutar por los excedentes de sus colaboradores directos o titulares y ha de proceder del ahorro por la vía más o menos directa de entidades constituídas por los propios interesados, o de otras instituciones de crédito más independiente, sean oficiales o privadas.

Todos sabemos que el ahorro y, por consiguiente, también el crédito, es susceptible de promoción y administración con apelaciones y criterios capitalistas, paternalistas, o simplemente sociales o mutualistas. Al tratarse de algo que es indispensable en todo proceso de promoción y desarrollo económico, también hemos de considerar que pueden concurrir en su campo fuerzas inspiradas o movidas por motivaciones distintas, aun cuando todas tuvieran que someterse a ciertas servidumbres o exigencias comunes, determinadas por la propia naturaleza del ahorro o del capital, que en un mundo libre requerirá que disfrute de una rentabilidad y no carezca de unas garantías.

El ahorro es solicitado, como es solicitado el trabajo, para ser gobernado mediante estructuras y fuerzas distintas y al servicio de propósitos y planes diversos. A este respecto,

dado el nivel de conocimientos generales del auditorio que me escucha, no necesito detenerme en explicar cómo, para qué, o con qué garantías y criterios se rigen los ahorros que se depositan o se aportan a un banco, a una caja de ahorros, etc. Tal vez deba decir, mejor dicho, lo que yo debo exponer es qué hace, cómo se constituye, cómo se gobierna y en qué debe emplear los recursos una cooperativa de crédito. Más adelante deberé añadir con qué modalidades y condiciones actúa Caja Laboral Popular como cooperativa de crédito.

En primer lugar, en la legislación española las únicas cooperativas de crédito que están reguladas son aquellas que se constituyen por entidades cooperativas para el servicio financiero y económico de las mismas, siendo una singularidad de la legislación española el que aún no admita la cooperativa de crédito sustantiva, es decir la entidad que nace con estructura cooperativa para aplicar el crédito sobre una garantía de estructura cooperativista, sin limitaciones de segunda instancia, es decir, capaz de aplicar el crédito sin más discriminaciones que las que requiere la naturaleza de la operación. Si no existiera esta limitación mediante el crédito cooperativo podría llegarse sin dificultades al ámbito de todas las empresas acreedoras a las operaciones crediticias, independientemente de su estructura y relación jurídica.

La cooperativa de crédito nace con las garantías, con las aportaciones e implicaciones que para tal fin realicen las entidades cooperativas comprometidas en un plan de solidaridad intercooperativa. Se establece para que sus promotores puedan proveerse en sus necesidades financieras y económicas con sus recursos, que pueden tener otra fuente de aprovisionamiento además de las aportaciones que hacen sus autores y esa fuente de aprovisionamiento pueden constituir cuantos estuvieran dispuestos e hicieran operaciones pasivas, imposiciones, en las cuentas o cartillas de la cooperativa de crédito, atraídos por su rentabilidad, por su destino, por su administración, por sus fines humanos, industriales o sociales.

Para el buen éxito o la buena aceptación de una cooperativa de crédito ha de presuponerse que los destinatarios de sus recursos, o sus solicitantes, sean acreedores a la atención del público, para lo que han de tener relieve sus garantías o su proceder en la vida social, industrial o económica. Por eso cabe decir que la base moral de una cooperativa de crédito ha de constituir el testimonio de solidaridad de unos hacia otros, de los solicitantes con los solicitados, de los elementos activos con los colaboradores.

En el funcionamiento de la cooperativa de crédito, institución basada en un régimen y en unas apelaciones de solidaridad, podemos imaginarnos otras facetas de su desenvolvimiento. En primer lugar, tiene la limitación consistente en que las operaciones activas han de hacerse con los socios, si bien a estos efectos por tales hemos de poder considerar tanto a las entidades constituyentes como a cada uno de los asociados en las mismas. A este se reducen las regulaciones legales y la naturaleza escueta de una cooperativa de crédito.

Creemos que también en España ha de tener vigencia la cooperativa de crédito sustantiva, es decir la movilización mutualista para llevar a cabo una financiación mediante crédito cooperativo de las actividades que pudieran interesar a la comunidad, sin otra limitación que las que pudieran derivarse de las posibilidades sociales, de renta o de acción económica, en cuyo caso en nuestra región podría pensarse ya en un nuevo florecimiento de las iniciativas sin el requisito concreto de su estructura jurídica o de su relación institucional con la cooperativa de crédito. Entendemos que la instrumentación de esta modalidad cooperativa no había de ser difícil y podría reportar su desarrollo notables ventajas a nuestra promoción industrial y económica.

Vamos a poder comprender mejor todas estas cosas mediante el examen de una entidad concreta, de una cooperativa de crédito legalmente constituida y desarrollada en nuestra región, como es Caja Laboral Popular, que yo conozco bien y sobre la que podré hablarles en términos y con conceptos más usuales y corrientes.

Por eso vamos a hacer una exposición escueta de su nacimiento, de su constitución, de su organización, de sus actividades y de su desarrollo, para dejar al fin tiempo para el capítulo de preguntas de un coloquio.

Caja Laboral Popular es una cooperativa de crédito de ámbito regional, legalmente constituida y registrada, presentada al público en enero de 1960. Cara al movimiento cooperativo implicado en su constitución y desarrollo, desempeña las funciones equivalentes a un Banco Industrial asimilado también bajo otros aspectos a las Cajas de Ahorro, por lo que a la captación de su pasivo. Tiene por objeto, como se consigna en sus Estatutos, el servicio financiero, económico y social de las cooperativas. Recibe imposiciones de fondos de socios y extraños en las diferentes modalidades legalmente admitidas. Realiza operaciones de descuento, cobros y pagos por cuenta de sus asociados y desarrolla cuantas iniciativas interesan al crédito y servicio de las cooperativas y de sus socios.

Caja Laboral Popular trata de potenciar a la comunidad directamente y a través de la comunidad a la persona individual. Por eso transforma en créditos comunitarios sus recursos y van destinados como tales a las cooperativas legalmente constituidas y a través de las mismas a sus asociados.

Por este procedimiento trata de dejar a salvo, en lo que quepa, la función social de la propiedad y de los bienes económicos, al contemplar como primer objetivo la potenciación de la comunidad y a través de la comunidad a la persona. De esta forma, quedan entrañablemente sincronizados los patrimonios individuales y comunitarios, la propiedad privada y la propiedad común.

Otro criterio importante en la administración de Caja Laboral Popular constituye su atención casi exclusiva a las actividades productivas, lo cual asimismo no deja de tener mucha trascendencia en el proceso de emancipación social y económica del hombre, haciendo asequibles los bienes que se reproducen con preferencia a los que se consumen, por el efecto multiplicador que tiene la posición de aquellos y por la contribución que mediante la socialización de los bienes de producción se realiza en cuanto que de esta forma se elimina de raíz el origen de las clases y el distanciamiento de las mismas, inevitable mientras se mantenga una discriminación estructural a través de la posesión de la distinta naturaleza de bienes.

¡Cuántas cosas podríamos decir sobre lo que representa el trabajo como manantial de promoción constante y progresiva de los pueblos y de los hombres; Los bienes generadores de renta deben ser accesibles al trabajo y al trabajador, que para acabar de liberarse de los riesgos de servidumbre que con todo le amenazan constantemente necesita apoyarse en un proceso de asociación constante y progresivo y Caja Laboral da cauce a este proceso asociativo de entidades para que se evite asimismo el riesgo de la servidumbre colectiva, que no queda salvada por el simple hecho de que los hombres en las organizaciones de base hayan superado la individual en primera instancia.

Caja Laboral Popular es una convocatoria de solidaridad humana dirigida por unos sectores a otros, por unas comunidades a otras, por unos pueblos a otros, por unas generaciones a otras.

La estructura de Caja Laboral Popular constituyen las cooperativas que se asocian a ella mediante la correspondiente aportación de capitales y las demás implicaciones económicas requeridas por el desarrollo de la misma entidad común. Por eso, bajo este aspecto Caja Laboral ofrece una solvencia y unas garantías que no dependen propiamente del éxito más o menos momentáneo de unas entidades y efectivamente, cara a terceros, así tenía que ser. Caja Laboral es una sociedad de capital variable, pero con la particularidad de que su capital ha de variar por constitución y exigencias de su propia naturaleza, en el sentido de adecuarse siempre a las operaciones activas y pasivas que desempeña. Bajo este aspecto, no ofrece menos garantías

que otra entidad financiera, si bien cabe que los defectos de administración o acierto pudieran hacer que no obtuviera siempre los objetivos planteados. Pero no es imputable a su naturaleza y condición cooperativa, sino será debido a que es una mala cooperativa si se lleva mal, como también siendo bueno el concepto y estructura de banco se lleve mal tal banco y fracase en su cometido.

Tiene una Junta General, una Junta Rectora, un Consejo de Vigilancia, una Dirección, un Consejo de Dirección, un Consejo Social como una empresa cooperativa desarrollada.

Consideraciones sobre los fines y facultades de cada órgano. Desde otro punto de vista ha desarrollado en su seno las siguientes secciones:

- Sección Económica
- Sección Social
- Sección de Promoción Empresarial

Otras secciones complementarias constituyen:

- Información
- Mecanización
- Servicios complementarios

Consideraciones sobre cada sección y su cometido.

El desarrollo de Caja Laboral es constante y firme.

Desarrollo geográfico

Desarrollo funcional

Procesos de admisión de socios

Implicaciones de los mismos

Posibilidades e interés en nuestra comarca o región.

Complementariedad con Bancos y Cajas de Ahorro

Relaciones con los mismos

Caja Laboral Popular 1966

Caja Laboral Popular es una cooperativa de crédito, constituida al presente por una treintena de entidades cooperativas, la mayoría cooperativas industriales, de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, para su servicio financiero, técnico y social.

La integración de nuevas entidades cooperativas en su seno no tiene más limitación que la impuesta por las exigencias de una estructura y administración cooperativa que sea de solvencia.

Todas las entidades que se asocian tienen que hacer aportaciones económicas a su capital, que son complementadas con otras implicaciones patrimoniales fijadas con criterios de equidad y solidaridad a todas las entidades.

Caja Laboral Popular prácticamente limita sus operaciones activas a los asociados y aun a estos les otorga en calidad de créditos comunitarios o colectivos con una normativa que trata de conjugar la solvencia y la agilidad administrativa.

Solidaridad intercooperativa

Caja Laboral Popular moviliza y administra todos los recursos disponibles de las entidades asociadas con amplio espíritu de solidaridad intercooperativa, mediante la cual aplican algunas ventajas de empresa media las más modestas comunidades de trabajo o cooperativas de base integradas en esta entidad.

Esta solidaridad real existente entre las entidades asociadas en la misma implica una constante y progresiva mancomunación de servicios y actividades entre las diversas entidades con las consiguientes ventajas económicas y sociales.

Esta solidaridad intercooperativa comienza por tener su primera expresión en la planificación conjunta de las actividades de las diversas entidades, que una condición que tienen que cumplir es la de preparar y aprobar previamente planes financieros anuales.

Hoy para la inmensa mayoría de cooperativas de la región Caja Laboral Popular es el aglutinante y coordinador.

Solidaridad comunitaria

Hemos entendido que la solidaridad interesante es más que la que propiamente pudieran aplicar los hombres en los límites de cada centro de trabajo e incluso más allá del círculo del movimiento cooperativo específicamente tal.

Una forma de expresar esta solidaridad de los cooperativistas y de las cooperativas hacia el exterior es la adopción de un régimen de rentas de trabajo disponibles equivalente a las que disfruta el personal asalariado de otras entidades.

Una idea en que se ha apoyado la promoción cooperativa ha sido la de que debemos hacer posible una mejora constante del nivel de vida a medida que vamos conjugando las rentas de trabajo y de capital, que en el caso de los cooperativistas requiere de los mismos la aplicación de unas tasas de inversión en consonancia con sus disponibilidades reales.

Las cooperativas y los cooperativistas que ofrecen a la comunidad en cuyo seno viven este ejemplo de solidaridad en el consumo y la mejora de perspectivas comunitarias derivada de su esfuerzo inversor, consideramos que son efectivamente acreedoras a una correspondencia del resto de los miembros de la comunidad mediante ese plebiscito real de otorgamiento de sus ahorros para reforzar su acción.

Caja Laboral Popular se ha presentado al pueblo con este cariz y con estos presupuestos, naturalmente tratando de atraerse unos ahorros para la más amplia realización de su misión financiera en el limitado sector de las cooperativas.

Fórmulas aplicadas

Hasta el presente Caja Laboral Popular ha utilizado para la captación del ahorro de sus asociados y de los simpatizantes los recursos clásicos de las cartillas con rentabilidades también clásicos de Cajas de Ahorro.

También es preciso hacer constar que hasta el presente fuera de contados casos las iniciativas cooperativas del sector industrial han sido de tipo artesano o de actividades de carácter auxiliar, financiadas, al menos en cuanto a las inmobilizaciones precisas, con recursos modestos.

Pero comprobada la posibilidad e interés de la aplicación de las fórmulas cooperativas en el plano de actividades de mayor relieve y significación en el mercado, en el ámbito de la empresa mediana, surge la cuestión de su financiación mediante procedimientos consonantes, que pudieran derivarse del desarrollo de la Cooperativa de Crédito, que pudiera alcanzar una organización y actuar con unas normas equivalentes a las otras entidades financieras de signo capitalista, que en su caso podrían prestarse a una aplicación y resultados concordes con la estructura cooperativa y por consiguiente de indudable signo social y comunitario.

Posibilidades inéditas

Creemos que al menos en las zonas de cultura media y convivencia humana un tanto madura hay grandes posibilidades de incrementar los saldos de ahorro y, por consiguiente, las tasas de inversión con lo que se atenuaría su impacto en la propensión general de consumo con una consolidación de nuestras actividades industriales y económicas en general.

Caja Laboral Popular en su calidad de entidad financiera precisaría atraerse el ahorro con nuevas fórmulas, además de las clásicas de Cajas de Ahorro, apoyada en los patrimonios constituidos por sus asociadas y con rentabilidades consonantes con las inmovilizaciones a que fuera destinando dichos recursos.

A este respecto interesa poner en juego cara a sus asociados y cara también a los simpatizantes nuevas fórmulas de aportación regulables con criterios cooperativos, entre los cuales uno que se califica de fundamental tenemos el de los retornos, al menos en cuanto dichos retornos no rebasaren el límite de la rentabilidad de otros títulos de análoga función y significación.

Implicación económica de la masa

Consideramos que hoy es preciso llegar a comprometer a la comunidad como tal en los problemas de su promoción. Es interesante que los elementos más sensibles y mejor dispuestos tengan opciones de implicación económica de matiz comunitario, que más adelante, en la medida que van siendo de dominio público ciertos conocimientos económicos y la masa tenga a su vista testimonios de comunidades en proceso evidente de promoción, puede conducir a acciones de base más amplia a través de las diversas instituciones de encuadramiento de la masa de la más variada índole, sindical, mutualista, etc..

El impacto de las realizaciones cooperativas, ciertamente en este momento minoritarias, casi diríamos, insignificantes, es mayor de lo que pudiera considerarse en toda nuestra región. Hoy estas cooperativas bien dirigidas y administradas, tienen posibilidades de atraerse un apoyo amplio de la masa trabajadora y si una entidad financiera de la naturaleza de Caja Laboral Popular marcha bien respondiendo adecuadamente a su función, las posibilidades de reforma de la empresa sobre base cooperativa van a dar más juego del que se pudiera pensar en este momento.

Memoria 1966

Esta Memoria es la formalización pública y periódica del diálogo permanente que los rectores de Caja Laboral Popular mantienen con sus colaboradores. Mientras Caja Laboral Popular ha tenido un círculo y un área de actividad muy ceñidos en los que la relación entre gestores y colaboradores ha sido directa, la información no requería formalidades gráficas para ser satisfactoria.

Hoy Caja Laboral Popular se ha extendido geográficamente y su actividad se ha diversificado de tal forma que sus rectores recurrirán a cuantos expedientes fueren precisos para mantener siempre viva la relación entre ahorradores e inversores, entre gestores y colaboradores, a través de una comunicación regular. En principio, todos y cada uno de los diversos emplazamientos geográficos de Caja Laboral Popular en nuestra región responden a vinculaciones e intereses de grupos y comunidades cooperativas, a los imperativos de un movimiento cooperativo en expansión, aun cuando en primera instancia carezcan de representatividad exterior.

La política de Caja Laboral Popular ha de ser abierta, transparente y comunitaria por imperativos de su propia estructura. Esta es una servidumbre gozosa e ineludible para unos rectores que pueden sentirse respaldados en tanto en cuanto hagan un juego limpio en el que el enfoque y la administración comunitaria no ofrezcan dudas.

Una estructura comunitaria tiene siempre a su favor la honradez y la ponderación, la prudencia y la previsión, que pueden conjugarse, y de hecho se conjugan, con el dinamismo y la evolución que las circunstancias aconsejan, dado el grado y la naturaleza de la vivencia de Caja Laboral Popular con las realidades económico-sociales.

Caja Laboral Popular es una institución nueva y singular en nuestro marco económico-social. Ha nacido para superar todo posible divorcio entre el trabajo pasado, que eso es al fin y al cabo el ahorro y el capital, y el trabajo presente, llamado a ser la auténtica palanca de promoción social y humana, en su seno, son recursos que se confunden en un afán común de superación, son el punto de apoyo y el brazo que mueve la palanca. En la medida en que nos encaminamos a una convivencia más comunitaria y social, tanto más necesitan volver a encontrarse para un esfuerzo común.

Una realidad revolucionaria

En nuestros tiempos tiene una repercusión de alcance insospechado la aceleración histórica en todos los dominios de la actividad humana. Esta aceleración es un fenómeno actual determinado por el extraordinario desarrollo de la investigación científica y consiguientes aplicaciones técnicas.

Todo evoluciona rápidamente. Las herramientas, los productos y los gustos; la vida media del hombre se prolonga, pero la de las cosas de que se rodea se acorta. La mayoría de nuestros productos artificiales envejece rápidamente y los equipos productivos tienen que actuar con unos márgenes de riesgo fulminantes; las reservas y las previsiones financieras, por su vez, desempeñan un papel importante, aun contando con la competencia de los directivos.

Si no queremos que todas estas circunstancias erosionen nuestro soporte económico, que básicamente es nuestra actividad industrial, tenemos que implicar en todas las tareas de nuestra promoción a la comunidad, en escala de solidaridad progresiva. Necesitamos hacernos competitivos en áreas cada vez más amplias y no será fácil que el restringido número de titulares de las empresas, o los capitales extraños, puedan hacer precisa de recursos económicos, si la masa de la población queda al margen de este quehacer.

Cada día será más problemática una autofinanciación suficiente, máxime si no es consentida e incluso compartida, por nuestra población laboral. Cada día serán menos viables las iniciativas, que en el pasado han contribuido a nuestro actual florecimiento industrial, a base de fortunas más o menos limitadas de unos pocos promotores que cada día se resistirán más a vivir en tensión con sus nuevos colaboradores.

Una nueva toma de conciencia

La elevación del nivel cultural, una mayor sensibilización social, la capacidad de comunicación y una progresiva interdependencia de hombres y comunidades, lleva aparejada una nueva toma de conciencia de las propias posibilidades y limitaciones, que en lo que respecta a la masa trabajadora, impone sin duda una transformación de nuestras estructuras, para que su colaboración sea libre y espontánea. Tal vez, nada se imponga con más evidencia que esta evolución de nuestro pequeño mundo económico-social para que se pueda mantener un proceso de promoción, al que no podemos renunciar.

Esta transformación puede revestir formas de aplicación en lo que se refiere a la configuración de la empresa, coma célula productiva. Al margen de las diversas versiones que pueda tener la evolución en sus aplicaciones concretas al nivel de empresa, es indudable que requerirá ser complementada por todo un mecanismo financiero-económico, montado sobre nuevos presupuestos y resortes.

Caja Laboral Popular, apelando a la cooperación de toda la población, se sitúa en este plano financiero-económico con una perspectiva y un campo limitados, por lo que no sueña en exclusivismos antes bien se afirma sobre unos principios de amplia cooperación.

Caja Laboral Popular es una encarnación de la toma de conciencia de las posibilidades que puede poner en juego una comunidad apoyada en un regimen consistente de solidaridad y, consiguientemente, es la puesta en juego de unas exigencias insoslayables de mutua interdependencia y apoyo. De los trabajadores y de los consumidores, de los productores y de los ciudadanos, de las comunidades de trabajo y de las comunidades sociales en que éstas se hallan entroncadas. Trata de mantener abierto el abanico de opciones de trabajo, para que se satisfagan cada vez mejor las otras opciones de salud, de cultura y de ocio.

¿Puede alguien pensar que tiene poco cometido una Entidad que en nuestro pueblo aspira simplemente a conjugar los esfuerzos y multiplicar las colaboraciones para que las comunidades como tales puedan aspirar y comprometerse en un desarrollo en el que lo comunitario y social no sean simple adjetivo?. Caja Laboral Popular implica.

Una convocatoria nueva

Está siempre del lado de los insatisfechos, de los que no se conforman con un bienestar disfrutado en solitario, de los que saben que el camino hacia un orden social más justo y humano no se puede recorrer sin poner en juego impacientemente la aplicación de los principios de igualdad de oportunidades de educación y de trabajo, de los que se persuaden de que las limitaciones individuales se compensan mediante un más espléndido desarrollo comunitario, cuando todos y cada uno tienen la fortuna de disfrutar de una convivencia humana, fluida y respetuosa.

La conjunción de esfuerzos a que apela Caja Laboral Popular en ningún momento significa la promoción y la adscripción de obras a su nombre, sino que trata precisamente de evitar sistemáticamente que ninguna iniciativa que merezca la pena se sitúe fuera de la órbita natural que le corresponde. Ayuda a las iniciativas cooperativas, pero no subroga bajo ningún aspecto a la comunidad en cuyo seno deben desenvolverse. No se interfiere en la vida de las entidades acogidas a su tutela. Otro tanto hace con toda clase de iniciativas y obras sociales, cuyo objeto fuere la aplicación y el desarrollo de opciones de cultura de salud, de ocio o recreo, sin apadrinar ninguna como obra propia, antes bien impulsándolas para que vivan y crezcan con las implicaciones de toda índole de sus dirigentes y colaboradores.

Caja Laboral Popular se presenta al pueblo para servir los intereses del mismo con la única limitación que no puede nunca desconocerse ni eliminarse. Que la ayuda de la comunidad se traduzca en desarrollo comunitario, de forma que las aspiraciones individuales se circunscriban y se sincronicen con las posibilidades de los demás.

Una aportación constante y regular

Lo que nos interesa es un crecimiento sostenido y para ello cada vez hay que actuar con más previsión. Hoy actuar con previsión amplia, es medida elemental de prudencia y condición básica de supervivencia.

Un proceso de integración social, como el que se desprende de la naturaleza de los fenómenos que afectan a nuestra situación y equilibrio económico-social, requiere tiempo, por mucho que se actuara con todos los resortes educativos y de comunicación social. Por eso Caja Laboral Popular no puede prometer soluciones de emergencia, ni tal vez transformaciones haría falta para que nos mantuviéramos sin vacilaciones en un proceso de crecimiento sostenido.

De hecho, está contribuyendo a un auténtico proceso de mancomunación entre nuestras modestas agrupaciones productivas. Actúa con las fórmulas de previsión que pueden tener mayor impacto en esta evolución asociativa. Son muchos los que, en los pocos años de su existencia y con los modestos recursos de que ha dispuesto, pueden dejar constancia de los problemas que ha resuelto. Ya van siendo numerosos los polígonos industriales de que ha sabido proveer a las iniciativas empresariales cooperativas en diversos pueblos de nuestra región, en los que no pocas empresas tropiezan con los obstáculos de esta falta de previsión en sus planes de expansión. Tampoco ha faltado su aportación a la reserva, al estudio y a la planificación de otros polígonos para actividades educativas y sociales, algunas de las cuales están ya a la vista y al alcance de la observación de todos, mientras otras aguardan la hora de su despliegue.

¿Cuántos problemas de relación, de compromiso, de proyección y tutela ha resuelto en el campo industrial, poniendo en juego los recursos de una solidaridad y de unos antecedentes realmente dignos y acreedores de la confianza en beneficio de los más modestos, cuando dicha modestia estaba avalada por un gran espíritu de superación y de cooperación?.

Caja Laboral Popular ha estado presente en la concepción y en el despliegue de las iniciativas mientras éstas necesitaban ser respaldadas, para retirarse a posiciones de segunda fila, e incluso dar por canceladas sus aportaciones y compromisos, cuando el éxito, o al menos un desarrollo discreto, las dejaba fuera de riesgo.

Probablemente en toda nuestra región no ha habido ningún planteamiento de promoción industrial, que teniendo auténtica base comunitaria y tratándose de proyectos capaces de soportar un examen técnico correcto desde los diversos puntos de vista, financiero, económico o mercantil, no haya merecido la atención de Caja Laboral Popular, así como también con la misma generalidad, puede afirmar que ha dejado de lado cuantos expedientes no respondieron a fines sociales o no hayan sido viables de tutela a través de aportaciones comunitarias. Por eso, Caja Laboral Popular no se ha movido del campo específico de su objeto social, y ello la hace acreedora sin duda a la coexistencia e incluso cooperación de otras entidades que comporten con la misma un amplio campo de captación de ahorro, que en lo que respecta a Caja Laboral Popular se diversifica en forma singular determinada por motivaciones plenamente justificadas al margen de competencias desleales.

El crecimiento económico y el bienestar social

Si lo más importante para lograr un crecimiento económico es desarrollar el potencial de los seres humanos, cuya capacidad de organización de trabajo debe ser objeto de atención preferente, el bienestar social no se logra sin concordancia de aspiraciones y voluntades en un régimen verdaderamente comunitario.

Caja Laboral Popular convoca a cuantos quieren ser agentes activos de la promoción de un bienestar humano, fruto de una amplia cooperación con la realización de cuantas iniciativas respondan efectivamente al planteamiento y al logro de los objetivos precisos para aprovechar toda nuestra capacidad, sin estar a expensas de providencias extrañas o ajenas. Caja Laboral Popular no necesita de aureolas propias, si efectivamente donde ella se presenta las comunidades florecen en iniciativas y planes.

La madurez intelectual, moral y social de nuestros colaboradores y de nuestras comunidades y su progresiva capacidad crítica, han de constituir, por sí mismas, suficiente garantía de identificación con los propósitos de Caja Laboral Popular y en ellas confía plenamente esta Entidad.

Caja Laboral Popular: institución indispensable. Institución complementaria. Tutela diversificada. Despliegues internos. Expansión territorial. Centro oportuno. 1967

La asociación es una palanca que necesita de un punto de apoyo y la cooperación busca la movilización de los más para que su soporte económico por la colaboración de muchos sea firme. La institución de la cooperativa de crédito obedece a la necesidad e interés de canalizar los ahorros modestos a la consolidación de un desarrollo comunitario continuado, que ofrezca nuevas opciones de promoción económico-social a la comunidad.

La cooperativa de crédito denominada Caja Laboral Popular fue creada por las primeras comunidades de trabajo establecidas en la comarca de Mondragón, si bien con proyección regional con la previsión de asociación de nuevas entidades. Se inscribió en el Registro Oficial del Ministerio de Trabajo con el N° 8.560, Boletín Oficial del Estado del 28.7.1959 y prácticamente comenzó su vida pública y su expansión el año 1.960.

Para la realización y fomento del crédito cooperativo efectúa todas las operaciones permitidas a esta clase de entidades en la vigente legislación. A este objeto:

1. Facilita créditos y préstamos a las Entidades asociadas y a sus socios para la realización y desarrollo de los fines propios.
2. Admite imposiciones de fondos en las diferentes modalidades permitidas por las leyes, tanto de socios como de no socios.
3. Realiza operaciones de descuento, cobros y pagos por cuenta de sus asociados y, en general, los servicios de banca y cualesquiera otros que sean complementarios de los anteriores o que sirvan al crédito cooperativo.
4. Procede al establecimiento y organización mancomunada de cuantos servicios contribuyan a la cobertura económica de los riesgos o a la resolución de los problemas de seguridad y asistencia social de todos los socios.

Está gobernada por los socios, que a su vez son los que aportan sus fondos sociales y emplean sus recursos. El Capital Social es variable: su cuantía se fija aportando cada cooperativa en proporción a sus socios y correspondiendo en todo momento a los fondos ajenos depositados. Para afianzar la solidez económica, las aportaciones propiamente dichas son complementadas por las implicaciones patrimoniales de las entidades asociadas.

Satisfechas siempre las exigencias de inversiones técnicamente interesadas y atendidas las necesidades de las entidades acogidas a su tutela en niveles justificados, los excedentes se destinan a la promoción de planes de desarrollo que interesen en cada zona en consonancia con sus aportaciones.

Se da preferencia a inversiones productivas, ya que el potencial de trabajo, debidamente instrumentado, facilita la satisfacción ulterior de otras necesidades y aspiraciones.

Resumiendo diremos que es un auténtico puente entre los que actúan en los diversos sectores de la economía y las comunidades de trabajo y la comunidad en la que se encuentran inmersas: es al fin y al cabo una aplicación de exigencias de solidaridad en escala amplia.

Es una Institución indispensable

Sería menguado nuestro concepto del cooperativismo si no lo concibiéramos apto para desarrollarse con vitalidad y presupuestos propios y por tanto idóneo para aplicarse en campos tan indispensables para proceder a un auténtico desarrollo comunitario, como el del ahorro y del crédito. Sería precaria la vida de las comunidades de trabajo, como lo es también de otras empresas, carentes de otro respaldo económico, que no fueran cuantiosos recursos de los promotores o simples posibilidades de autofinanciación, ya que otras fuentes extrañas no habían de carecer de las limitaciones propias de la índole de su respectiva administración.

Mediante este expediente de Caja Laboral Popular, las comunidades de trabajo integradas en la misma se dirigen sin intermediaciones innecesarias a las respectivas comunidades, que efectivamente en la medida que aquellas se hagan acreedoras de su confianza por su comportamiento acudirán en su apoyo. Naturalmente, esta relación estimula al sentido de responsabilidad y afianza la interdependencia y solidaridad de quienes mediante la misma se precisan los unos de los otros.

Caja Laboral Popular es una providencia y un mecanismo interesante para las comunidades interesadas por la promoción, ya que la misma les ofrece la oportunidad de regularla a discreción propia, en la medida que transforman los ahorros más modestos en factor indispensable de empresa, a disposición de quienes se hagan depositarios de su confianza.

Una institución complementaria

Caja Laboral Popular nace siendo portadora de un mensaje de cooperación: no requiere exclusivas, ni desplaza a nadie, sino simplemente lleva a un plano económico unos nuevos resortes de promoción, inspirados en la solidaridad y espíritu de servicio. En un mundo que se aboga por el pluralismo en todos los órdenes, Caja Laboral Popular debe tener audiencia y respeto por parte de quienes se inspiren en otras motivaciones.

Cabe afirmar a la vista de la experiencia vivida que efectivamente ha sabido aflorar nuevos recursos con la puesta en juego de resortes también nuevos. Sin duda no ha servido poco para que en los núcleos en que se le conozca haya evolucionado la mentalidad de no pocos en orden a criterios sociales y económicos: realmente ha contribuido a popularizar el ahorro y hacer concebir nuevas expectativas de progreso económico y social.

Tras una primera etapa de convocatoria a un esfuerzo mancomunado, ha iniciado un proceso de integración formal de los colaboradores sobre amplia base social y con participación también formal en el desarrollo y régimen de las propias actividades. Por ahora cabe afirmar que es un camino que abre perspectivas a una verdadera implicación popular en el desarrollo económico. Apela al ahorro y lo promueve con miras concretas que interesan hoy a muchos miembros de la comunidad: cuando la mano que da y la mano que recibe se conocen perfectamente y ambas están igualmente comprometidas y responsabilizadas en un afán común, el crédito es susceptible de una administración fluida sin mengua de otras condiciones requeridas.

Una tutela diversificada

El campo de atención de Caja Laboral Popular es vasto y variado. La condición para que ejerza su tutela es que quien la precisare acepte de la misma la servidumbre gozosa de la

promoción comunitaria: trata de potenciar al individuo pero siempre a través de la comunidad en que se halla comprometido y responsabilizado.

Es como si se antepusiera la función social de la propiedad a su función individual, ya que actuando en la línea de aquella se llega a una promoción humana con efectividad y sin riesgos de individualismo: el hombre es humano en la medida en que es social. Diríase que a algo de ésto responde la formulación social que entre los cooperativistas halla eco: más que propietarios queremos ser empresarios.

Actualmente en el seno de Caja Laboral Popular se han integrado diversas comunidades de trabajo procedentes de variados sectores de economía y actividad, y el consumo es también objeto de asistencia en cuanto corresponde a aspiraciones encarnadas por colectivos sensibles a los valores sociales. Sin duda puede ser un expediente interesante para socializar o cooperativizar la economía en la medida que pudiera merecer la confianza y la cooperación de otras instituciones sociales más o menos afines con el concepto y visión cooperativa de la vida económica.

No cabe duda que si se conjuntaran los esfuerzos de tantas instituciones sociales y se coordinaran o se integraran éstas con objetivos comunes, hoy el mundo del trabajo podría dar efectividad a tantas proclamaciones generosas de derechos: necesitan ser encarnadas en los dominios económicos con la técnica precisa para su óptima aplicación con miras a una transformación social y económica coherente con los principios que se admiten.

Aun cuando el poder no precediera a la razón, hemos de admitir que la razón puede y debe ser capaz de crear la fuerza para no quedar en pura especulación y el mundo del trabajo ha de cobrar conciencia de la fuerza que puede poner al servicio de sus legítimas aspiraciones y a través de expedientes económicos. Por eso las instituciones económicas y financieras al servicio de la comunidad deben ser miradas y aceptadas con singular interés por quienes son conscientes de la justicia y legitimidad de sus posiciones. Caja Laboral Popular por su estructura y por sus finalidades debe ser acreedora a una amplia colaboración de los trabajadores.

Despliegue interno

Caja Laboral Popular se desarrolla en la medida que lo permiten las entidades a cuyo servicio se encuentra y los hombres que la impulsan y la dirigen desde dentro.

La Sección de Promoción Empresarial ha sido uno de los primeros servicios organizados y atendidos por quienes tienen competencia y experiencia en la organización y desenvolvimiento de las empresas, que desde esa Sección atienden a los problemas que plantea el establecimiento de nuevas entidades y el desarrollo de las existentes, contribuyendo a su fortalecimiento por las diversas vías de la información, asesoramiento, acercamiento o mancomunación, etc..

La organización y el fomento del ahorro es objeto de otra importante Sección que procede a su promoción con la adopción de cuantas medidas fueran precisas y aplicables, utilizando siempre resortes que sean consonantes con las finalidades y limitaciones de esta entidad, cuyo campo de acción específica es compatible y complementario con el que pudieran tener otras instituciones de naturaleza y estructura distintas.

Ha habido otra Sección demandada por las necesidades más apremiantes planteadas a las comunidades de trabajo por la situación en que se encontraban en orden a la asistencia y previsión social al margen de la seguridad y previsión obligatorias. Para resolver este problema Caja Laboral Popular estudió con profundidad un plan de asistencia y previsión y lo implantó para todos los asociados a través de lo que se ha denominado Servicio de Provisión Social, que se ha desenvuelto como una Sección totalmente autónoma, ya que desde su establecimiento

estaba previsto que un día pudiera tener personalidad jurídica propia como entidad legal de asistencia y previsión social para los socios de cooperativas de producción, como efectivamente ha de ocurrir antes de mucho.

La estructura del Servicio de Provisión Social está basada en la máxima responsabilidad y autonomía personal al respaldo de la solidaridad humana y cristiana de cada una de las comunidades de trabajo, naturalmente, sin ningún espíritu de lucro y con amplia participación en la gestión de todos los beneficiarios. Los resultados de este servicio han sido altamente satisfactorios. La experiencia ha dado pie para pensar en una adaptación de sistema original de asistencia y previsión integral a los preceptos de Seguridad Social dictados con carácter general y para llevar a cabo su cometido con la máxima eficiencia se ha planteado el desglose de este Servicio de Provisión Social de la entidad matriz para transformarse en una Mutualidad de asistencia y previsión con los convenios y colaboraciones precisas en la coyuntura actual de los preceptos de Seguridad Social generales. La promoción de esta nueva entidad especializada en asistencia y previsión habrá que considerarla como una noble aportación de Caja Laboral Popular a favor de los socios de las comunidades de trabajo integradas en la misma.

Con un mínimo de formulismos, pero siempre con la colaboración personal competente y precisa, Caja Laboral Popular ha llevado a cabo otros servicios muy interesantes para todas las Comunidades de trabajo existentes y en proceso de creación o gestación.

Tales son toda la información puesta al servicio de los presuntos promotores o de los directivos, en orden a los más variados problemas financieros, económicos, técnicos, etc., lo mismo que múltiples opciones de relaciones con referencias de garantía. Tal vez otra de las funciones que ha desempeñado con una discreción y resultados notables ha sido la de elemento coordinador y llegado el caso de arbitraje y conciliación entre las entidades diversas lo mismo que en otros problemas suscitados entre los asociados.

Realmente el despliegue interno ha sido visible e inventariable en unos aspectos, en otros es potente, si bien su aparato externo y su formulación aún no hubieren alcanzado relieve singular. El hecho es que en Caja Laboral Popular tienen su lugar de cita y de conjunción de esfuerzos las fuerzas más significativas, comprometidas más o menos en el movimiento cooperativo, singularmente en las cooperativas de producción de una región. Indudablemente una de las mejores contribuciones y providencias de esta Experiencia cooperativa para el desarrollo comunitario ha sido la creación y el funcionamiento de Caja Laboral Popular.

La expansión territorial

La expansión de Caja Laboral Popular a lo largo y ancho de una región ha estado determinada por las necesidades y previsiones de las entidades cooperativas acogidas a su tutela o resueltas a alinearse en un plan que les permitiera llegar a satisfacer sus anhelos económicos y sociales con el amplio juego de una solidaridad expansiva.

La apertura de las oficinas de Caja Laboral Popular en cada uno de los núcleos de población ha correspondido al deseo de llegar a la cobertura económica y social con el fortalecimiento constante de los interesados por la vía de la asociación estrecha. Por eso si bien la entidad es una, hay que añadir que Caja Laboral Popular es diversa y distinta en la medida que lo requieran los planes o las necesidades de cada zona o comarca: en la cooperativa de crédito de todas y cada una de las entidades emplazadas en cada zona, se llama siempre Caja Laboral Popular, pero se aplica su régimen y administración con servidumbre a los intereses de cada entidad o zona correspondiente, si bien dejando también siempre a salvo las exigencias técnicas de una administración eficiente para asegurar una eficiencia fuera de dudas. Por eso procede a las inversiones y destinos de fondos precisos para ser siempre una entidad potente al servicio

del movimiento cooperativo, sin dejar de ver el bosque económico por la consideración de cada problema en singular.

Ha tenido un centro de irradiación en Mondragón, extendiéndose en círculos concéntricos en la medida que requerían las circunstancias antes expresadas. Así han surgido las Oficinas de Arechavaleta, Elorrio, Placencia, Oñate, Ormaiztegui, Elgoibar, Marquina, Vergara, Pasajes, Rentería, Irún, Vitoria, Durango, Amorebieta, Baracaldo, Beasain, Alsasua, Bilbao, Ondarroa, Azpeitia, Legazpia, Hernani, Andoain, Zarauz. Prácticamente afecta la expansión a Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra, en la medida que lo hayan requerido diversas iniciativas de estas localidades o zonas.

Un centro oportuno

Nadie ignora que la iniciativa y capacidad empresarial ha sido la clave de la posición que ocupa en el aspecto económico nuestra región. Sabemos también todos que las circunstancias de todo orden, desde la industrialización de otras regiones hasta el ambiente social de nuestra propia región como consecuencia del nivel medio cultural y económico y evolución mental de toda la población predetermina unas nuevas condiciones para las futuras iniciativas y su éxito.

Es como si cuanto más se progresa se fueran autolimitándose las opciones de promoción industrial o empresarial asequibles al individuo y a planteamientos más o menos espontáneos y aislados. El que las comunidades como tales se provean de expedientes y de medios para recoger toda la capacidad de iniciativa y promoción que hubiere en sus miembros y proyectarla con arreglo a las exigencias presentes, es una oportuna medida de voluntad de supervivencia y superación social.

Son patentes los defectos de nuestra actual estructura económica: está a la vista de todos la excesiva dispersión y atomización de empresas e iniciativas: el encuadramiento excesivo de nuestro potencial de trabajo en empresas auxiliares y por ello y por la falta de empresas propias situadas en el mercado, es inevitable el desfase que puede sufrir nuestro desarrollo, hasta por falta de información y organización comercial.

Caja Laboral Popular que sistemáticamente tiende a favorecer los procesos de mancomunación e incluso integración de empresas y actúa de reserva y respaldo para la acertada aplicación de iniciativas, tratando siempre que éstas, desde su origen disfruten de información adecuada y de recursos proporcionados para proyectarse con una programación y proyección suficientemente amplia en esta época de planificaciones, es por ello mismo un centro promotor de máximo interés para nuestros pueblos.

Los planteamientos empresariales actuales no pueden ser suficientes por el simple hecho de que en el pasado sin más providencias se haya podido tener éxito. Hemos pasado de la economía de producción a una economía de mercado, y, sobre todo, nuestra población acusa los efectos irreversibles de una mayor sensibilidad social que requiere opciones de colaboración consonantes con su conciencia evolucionada. Caja Laboral Popular es consciente de esta nueva coyuntura y trata de servir a nuestro pueblo canalizando en forma adecuada nuestra clásica iniciativa y capacidad empresarial.

Futura orientación de caja laboral popular

Un motivo que indujo a la constitución de Caja Laboral Popular fue la mancomunación de servicios y actividades en el grado que redundara en afianzamiento de la vida empresarial y social de las diversas entidades cooperativas de esta región.

Naturalmente siendo distinto el grado de afinidad o complementariedad de las diversas entidades por razón de sus respectivos programas de trabajo, será conveniente prever esta circunstancia en las normas de asociación en Caja Laboral Popular. Bajo otros aspectos puede ser para todos interesante que Caja Laboral Popular, como promotora del ahorro y del movimiento cooperativo extienda su campo de acción e influencia. Consideramos que aceptando cierta discriminación en el grado de asociación de entidades cooperativas a Caja Laboral, abrimos paso para la introducción de ésta como agente de una capitalización e inspiradora de un movimiento cooperativo sano.

Tal vez en este momento deba prevalecer la preocupación de preparar infraestructura de un amplio complejo industrial más que la de simple promoción de entidades cooperativas de programas de trabajo que difícilmente pudieran prestarse a una mancomunación futura, sin lo cual estas comunidades de trabajo no podrán pasar de talleres auxiliares con campo muy limitado y con contingencias muy difíciles de evitar.

Para que Caja Laboral se desenvuelva en su expansión con esta perspectiva, lo fundamental es que la misma disponga de personal con competencia, visión y espíritu de equipo adecuada para ir modelando el complejo que surja de una asociación de fuerzas, que más bien requieran y acepten la acción tutelar de Caja Laboral sin necesidad de imposición alguna. Caja Laboral debe tratar de hacerse a toda costa acreedora de la confianza de sus miembros.

El plano de competencia de Caja Laboral es la de alta gestión y dirección empresarial, compatible en todo momento con la máxima autonomía ejecutiva y personalidad de cada una de las comunidades de trabajo. Esta gestión requiere una amplia previsión económica e industrial, para lo que se impone una información y un contacto constante con otros centros de estudio y planificación o de actividad económica.

La firmeza y solidez de nuestro futuro movimiento cooperativo van a depender cada vez más del grado de perfección a que se vaya llegando en esta esfera superior de gestión empresarial.

En el campo de actividad que señalamos para Caja Laboral no se puede avanzar guiados con simples especulaciones teóricas, ni podemos servirnos de precedentes de realizaciones análogas con espíritu cooperativo. En el mundo capitalista existe esa gestión empresarial en el

seno de las grandes entidades financieras o al frente de grandes complejos industriales. Dichas estructuras funcionan con una inercia y con unos resortes que faltan hoy dentro de nuestro movimiento cooperativo.

De momento el punto de arranque nuestro debe constituir el voto de confianza con que debemos respaldar a quienes en Caja Laboral con probado espíritu cooperativo y competencia profesional indudable unidos a profundo espíritu de equipo, han de normalizar su actividad y proceder a la organización de cuantos servicios fueren precisos para la atención de los socios.

La mejor expresión de este voto de confianza y al mismo tiempo el mejor índice de la voluntad de mancomunación de cada una de las entidades agrupadas en Caja Laboral debe constituir la aceptación de los cánones de asistencia, royaltis o cuotas, que requiera Caja Laboral para atenciones de su personal.

Será preciso que en lo sucesivo cada uno de los aspirantes a ingresar en Caja Laboral comprenda el sentido de su contribución y la preste con generosidad, para que los hombres que fueran promocionados a Caja Laboral y prestaren en la misma sus servicios reciban la adecuada compensación a su responsabilidad y actividad.

La solidaridad colectiva que se consagra en el seno de Caja Laboral no ha de ser menos fecunda que la que ha sido la personal de las entidades de primer grado.

El Servicio de Provisión Social constituye la fórmula de mancomunación inmediata y más amplia que Caja Laboral puede ofrecer a otras entidades cooperativas. Inicialmente está concebida esta sección con autonomía administrativa, aunque no estructural. Un día será fácil que adquiera la plena personalidad jurídica si es que las circunstancias sociales o económicas o su complejidad lo requieren. Por este motivo la admisión de socios colectivos con derecho a este servicio no entraña mayores compromisos.

Si miramos a otro aspecto de Caja Laboral, como entidad de ahorro o de divulgación cooperativa, mediante la organización de este Servicio de Provisión Social en diversas zonas puede llegar a darse a conocer y organizar su actuación para la promoción del ahorro.

Creemos que han de derivarse muchas ventajas para todos los elementos integrados o agrupados en Caja Laboral de esta expansión de la misma.

Para la buena atención de los servicios de Provisión Social necesita disponer de representantes o delegados en cuyas personas podrían ir concentrándose los servicios de ahorro y de propaganda cooperativa. En este caso cabría pensar en cubrir los gastos de este personal con la doble aportación del Servicio de Provisión, que propiamente sería de la cooperativa beneficiaria, y de Caja Laboral, a través de su sección del Ahorro.

Estas personas bien seleccionadas habrían de constituir uno de los puntales de la expansión de Caja Laboral en las diversas zonas.

Naturalmente Caja Laboral debería dar la impresión de que no es como una más de las diversas entidades de seguros, a las que interesan más las pólizas que las personas, o de otras entidades de ahorro desvinculadas de las actividades económicas y sociales de la respectiva zona, de la que se nutren sus cajas.

Unas normas que precisaran las fórmulas de reinversión de los fondos disponibles de las prestaciones del Servicio o de los procedentes del desarrollo del ahorro de cada lugar o entidad, serían suficiente estímulo para que Caja Laboral en su actuación como promotora del ahorro y canalizadora del mismo, mereciera una buena aceptación.

El estudio de estas normas y la preparación de Caja Laboral para esta nueva expansión han de ser otro de los cometidos de su personal en este ejercicio económico.

Memoria 1967

La Memoria anual constituye buena oportunidad para una renovada toma de conciencia del propio ser y es precisa, tanto para no acomodarse a una inercia, como para evitar que nadie la identifique con lo que no es.

Dada la naturaleza de Caja Laboral Popular, la autopresentación no está de más en cuanto que la misma responde a una vivencia y está condicionada por las circunstancias, siempre evolutivas. Caja Laboral Popular es algo que brota y se afirma cada día; no en vano trata de ser la conciencia activa de la dignidad y de las posibilidades del trabajo, apoyada en la comunidad y proyectada al desarrollo y bienestar del pueblo.

Lo que la justifica y distingue no es el nombre común de Caja, sino los dos apellidos Laboral y Popular; la obligan a mucho y reconocen su propia limitación, por lo que en su proceso la cooperación es condición esencial de su desenvolvimiento.

El trabajo es el atributo que otorga al hombre el máximo honor de ser cooperador de Dios en la transformación y fecundación de la naturaleza y consiguiente promoción del bienestar humano. El que el hombre ejercite su facultad de trabajo en unión con sus semejantes y en régimen de noble cooperación y solidaridad le reviste no sólo de nobleza, sino también de fecundidad óptima para hacer de cada rincón de la tierra una mansión grata y prometedoras para todos. A eso vienen las comunidades de trabajo y ellas están destinadas a hacer progresar a nuestros pueblos.

Caja Laboral Popular induce al hombre a potenciar su capacidad de trabajo; le atiende en la medida en que este hombre es capaz de pensar y obrar, no tanto cara a su paraíso particular cuanto al bien de sus semejantes, dispuestos a compartir con él el esfuerzo común. Al reservar su atención prevalente para la comunidad, no se desentiende del hombre singular, sino que trata de hacer frente a sus problemas en cuanto éste es consciente de los problemas de sus semejantes y, por tanto, sensible a la solidaridad.

Caja Laboral Popular considera entre nosotros la transformación de la empresa como imperativo inaplazable. La empresa está destinada a ser manantial de recursos, tanto para multiplicarlos como para distribuirlos equitativamente; es el espacio vital para que la iniciativa sea perenne, se vigore la responsabilidad, se ejerza la solidaridad y siga apoyándose nuestro pueblo en progreso incesante para que sus hijos todos disfruten de un nivel de vida adecuado.

Una comunidad en marcha

Crece nuestra población activa, se deben seguir mejorando los índices de nuestra productividad, como también debe seguir elevándose nuestro nivel cultural, nuestra sensibilidad y tono de convivencia humana. Al ser una comunidad progresiva, deben ir multiplicándose los cauces de relación y la interdependencia mutua.

Nuestra existencia tendrá tanta más gracia y nuestra convivencia tenderá a ser tanto más apetecible cuanto mayor sea la comunicación de nuestros bienes, desde los recursos económicos hasta los más diversos valores humanos. Caja Laboral Popular ha venido correspondiendo a la necesidad de multiplicación de cauces de comunicación de bienes, adoptando para ello módulos nuevos de administración y de responsabilidad. Su vocación es, lo mismo que su estructura, la acción y la promoción comunitaria.

La mano que Caja Laboral Popular extiende, tanto para pedir como para dar, no es nunca la de quien posteriormente pudiera plegarla a su bolsillo o cartera privada sin pasar por el compromiso limpio de una garantía o de una necesidad de la comunidad. Donde hubiere comunidades potentes, y por tales entendemos aquellas en cuyo seno las opciones de trabajo, de educación, de salud o de ocio pudieran ser amplias e indiscriminadas, no hay lugar para la miseria de nadie. En cambio, no se puede afirmar otro tanto por el hecho de que hubiera individuos pudientes e incluso espléndidos. Por eso el camino de Caja Laboral Popular, al velar por la promoción de la comunidad, más que por la del individuo, es óptimo para alumbrar un mundo mejor.

La cooperación es un sistema de relaciones directas y responsabilidades netas

La cooperación afronta la relación entre la persona y la comunidad mediante la fijación de módulos perfectamente inteligibles y aplicables; su ley es la democracia; sus directivos, forzosamente representativos. Entre el trabajo y el capital la cooperación afirma y consolida la indiscutible preeminencia del primero a través de una estructura y un control indiscutibles.

El ahorro y la inversión son dos posiciones y dos vertientes de algo en cuyo proceso la cooperación trata de acercar lo más posible a los interesados a través de unas responsabilidades perfectamente apelables y sincronizadas.

La correlación y equilibrio entre la producción y el consumo es algo a que debe conducir la planificación, en primer lugar, al objeto de no despreciar las posiciones óptimas del trabajo.

La cooperación hace suya la planificación y éste debe ser su método de desarrollo, sin derroches estériles de energías.

La cooperación debe servir entre nosotros, tanto para huir del multitudinario concurso, como de miniestructuras o minifundios de actividad que impidan por sí los resultados óptimos del esfuerzo humano.

Una buena concepción de cooperación debe poder ver en la gestión empresarial un noble y complejo quehacer, por lo que sus protagonistas son acreedores al apoyo de todos.

La consideración a quienes ejercieran tales funciones de gestión empresarial en el ámbito de la cooperación debe derivarse tanto del hecho de que a los tales se les ha promovido por acción directa y conjunta de todos los colaboradores, como también por el hecho de que su acierto y adecuado desempeño es la clave del desarrollo y de la subsiguiente promoción humana y social apetecidas por la comunidad.

Caja Laboral Popular es elemento clave de gestión cooperativa

Esta afirmación está avalada por cuantos han tenido oportunidad de relacionarse con la misma; a nadie le será difícil constatarlo así. Sus puertas siempre han estado abiertas y lo estarán para cuantos lleguen a ellas con la simple credencial de un espíritu de cooperación, cuya autenticidad, a su vez, siempre queda en evidencia en la regulación y vivencia estatutaria, siempre fácil de comprobar.

Sin opciones prácticas de repliegue a posiciones cómodas, Caja Laboral Popular se mantiene firme en avances incesantes, en correspondencia al grado de confianza que le han otorgado sus colaboradores, que son los titulares de sus cartillas y destinatarios de sus recursos disponibles.

A nadie se le oculta la labor desarrollada por la misma, conduciendo a sus asociadas a procesos progresivos de mancomunación y coordinación, indispensables para potenciarse como empresa. Está a la vista la solidaridad intercooperativa, consistente en fórmulas cada vez más avanzadas, precisas para la utilización óptima del respectivo potencial humano y económico.

Van perfilándose otros "puentes" para la comunicación e interrelación de distintos sectores económicos, como pueden ser el campo y el mar, el consumo y la producción, la industria y los servicios. En todo ello prevalecen y se imponen los valores humanos y sociales y no se rehuyen las servidumbres económicas concomitantes.

Toda la actividad y la experiencia intensa a que se encuentran sometidos los hombres de la cooperación, apoyados constantemente por una acción formativa progresiva, hacen que, en el ámbito de Caja Laboral Popular, hoy, la mejor reserva y garantía para su futuro sea el plantel de hombres, con conocimiento directo y experiencia personal perfeccionada a través de un proceso de promoción, justificado paso a paso.

Hombres en comunión e instituciones en divorcio

Mirando a nuestros pueblos y penetrando en el espíritu de sus hombres los hallaremos solidarios entre sí, con las mismas preocupaciones y angustias y hasta corriendo la misma suerte en orden a su porvenir. ¿Cómo es que esta comunión de hombres se quiebra por virtud de su posición respectiva en el seno de unas empresas, cuya razón de ser fundamental debiera ser la de consolidar la cooperación de unos y de otros para obtener los óptimos resultados para bien de todos?. ¿Cómo se despotencian estas entidades por antagonismos muy relativos, perfectamente compensables a través de unos resultados finales y globales óptimos?.

Nuestra moral de trabajo y superación debiera ya alertarse en empeño comunitario para salir al paso de las dificultades que pudieran avecinarse por mayor apertura económica y competencia más estrecha. Aun cuando no es poco lo que en común esfuerzo hemos logrado en el pasado, es más lo que debemos avanzar al presente y en el futuro próximo, si no queremos que queden desfasadas nuestras posiciones actuales y correr el riesgo de perder hasta lo conseguido a costa de tanto sacrificio en el pasado.

Lo que hemos podido afirmar observando nuestra situación en escala de individuos, entre los cuales hay más comunión de intereses y hasta de relación, tal vez no podamos afirmar lo referente a personas morales, incluso entre las que pudieran tener que considerarse forzosamente vinculadas por lo que como tales les singulariza: la inquietud y preocupación prevalentemente social que aparece en sus registros.

Para que las instituciones hagan honor a su apellido de institución social, necesitan poder desentenderse de intereses y posiciones perfectamente defendibles en el pasado y hoy

revisables por inexcusables imperativos de una evolución, de una coyuntura, en una palabra, de un auténtico servicio a nuevos valores en juego.

Por lo que se refiere al campo de actuación de Caja Laboral Popular, ha entendido que sus posibilidades son limitadas; ha tratado de autolimitar su actividad a unos servicios muy concretos; incluso ha adoptado unos métodos de ejercicio de su función inconfundibles; ha resistido a la tentación de objetivos fáciles. En una palabra, consciente y deliberadamente se mantiene en condiciones que hagan viable la concurrencia de diversas entidades y, por tanto, ha previsto una cooperación entre entidades que pudieran tener naturaleza jurídica diferente.

A nadie que reflexione y llegue a la toma de conciencia de la naturaleza y complejidad de los problemas socio-económicos existentes en los diversos sectores de actividad, puede pasársele desapercibida toda la trascendencia que tendría una acción conjunta de nuestras instituciones sociales y la armonización y conjunción de las aspiraciones de todos nuestros hombres.

Como le corresponde, Caja Laboral Popular desea subrayar su mensaje de cooperación y lo hace singularmente refiriendo su atención a las otras instituciones presentes en el campo del ahorro y del crédito. A todos beneficiará la cooperación; así se podrá avanzar resueltamente por la vía de una planificación y actuar con previsión, ateniéndonos a todas las reconversiones precisas para el bien de nuestro pueblo. Las guerrillas van mal a los pueblos. Pero tampoco hay que poder contar mucho con la paz que no se consolida en opciones de promoción para todos. Bien se ha afirmado que hoy la paz se llama desarrollo.

Caja Laboral Popular es un instrumento actual de dicho desarrollo, por lo que induce las reformas capaces de satisfacer a todos cuantos comparten los esfuerzos.

Memoria 1.968

La presente Memoria y el nuevo ejercicio 1969 constituyen para Caja Laboral Popular, que próximamente cumplirá sus diez años de vida, una coyuntura en la que debe poder llamar más poderosamente la atención de nuestros hombres y pueblos.

Diez años de progresivo crecimiento e incesante promoción de atenciones y servicios ordenados al fomento del desarrollo comunitario en las modalidades apetecidas por las iniciativas respaldadas por inequívocas e irremplazables cooperaciones personales y solidarias otorgan una credencial de acreditada ciudadanía.

Nacida en virtud de valores y esencias humanas y populares entrañables ha acreditado su eficiencia en el desempeño de una tarea social específica y necesaria en esta etapa de evolución socio-económica, vacante como tal objeto social en el catálogo muy representativo de instituciones socio-económicas de nuestro pueblo.

La cooperación y el desarrollo comunitario fundamentalmente significan entendimiento y complementariedad y Caja Laboral Popular por todos los medios trata de ser fiel a esa misión con la responsabilidad de quien protagoniza dichas preocupaciones en el plano socio-económico de nuestra región: no obstante la efectiva prevalencia de dicho espíritu en niveles y escala apetecibles requiere respuestas concordes por cuantos en el seno de la comunidad estuvieren interesados en convivencia fecunda.

El estudio y la formulación de los Planes de Gestión se realiza mediante sistemática recogida de datos y sugerencias de todos los colaboradores desde las respectivas entidades encuadradas en Caja Laboral Popular hasta las Asambleas Comarcales y consiguientemente la rendición de cuentas prácticamente pública constituye una gozosa correspondencia para los Responsables de la Dirección de esta Entidad.

Caja Laboral Popular es hoy en nuestra región, más que una cuestión e interés privado, una institución eminentemente popular y social, en cuyo régimen concurren una gestión de resonancias públicas en cuanto a responsabilidad y un dinamismo y una vitalidad de iniciativa privada de escala y solidez comunitaria.

Caja Laboral Popular es la encarnación y materialización de iniciativa y gestión socializada, eficiente y participada, idónea para la nueva etapa histórica de acelerado progreso y complejos problemas de desarrollo.

Desarrollo

El compromiso del Desarrollo se impone en virtud de las sucesivas tomas de conciencia de irrenunciables valores humanos en penosa ascensión, impulsada y conducida siempre por la previa responsabilización a nivel individual y colectivo.

Por Desarrollo entendemos esencialmente opciones de "ser más los más" que extensión de "pura posesión" y es bajo este aspecto por lo que el compromiso por el Desarrollo identificamos con el espacio vital preciso para los hombres, que aspiran a ser fieles a exigencias de libertad, justicia y paz en el marco de un orden social humano.

Nuestros hombres inmunes a la enfermedad infantil de la independencia o superando la inmadurez del individualismo, como nuestro pueblo consciente de sus problemas en actitud previsoras para nunca dejar de ser el hogar ideal para sus hijos; necesitan órganos idóneos de Desarrollo, capaces de aplicar métodos eficaces.

Comunidad

Una medida ineludible que debemos adoptar cara a nuestras necesidades y en orden a su satisfacción óptima a escala más amplia o a costo mínimo es la de su fluida comunitarización.

Admitido que el hombre no puede renunciar al control de sus deseos y debe ser capaz de ordenarlos so pena de perder su dignidad, debemos asimismo admitir que las diversas comunidades o pueblos, a poco que haya entre los mismos una mínima aspiración común, deben poder conjugar sus apetencias.

Unos y otros sabedores de que "aun donde hay suficientes bienes para satisfacer las necesidades de todos no por ello cabe concluir que fueren suficientes para los egoísmos de cada uno", nada es más procedente, humana y socialmente, que aceptar la indispensable socialización. Caja Laboral Popular brinda a nuestro pueblo su mediación a tal objeto, bajo la doble vertiente de necesidades como de posibilidades, en la seguridad de que la potenciación máxima de los recursos limitados hace viable en régimen de iniciativa e impulso privado la racionalización en su utilización.

Planificación

La economía es una relación social o no es nada.

La racionalización es el recurso poderoso del hombre en la satisfacción de sus necesidades y persecución de sus metas. Mediante la previsión y la consiguiente planificación conjuga el presente y el futuro, jerarquiza sus necesidades, emplea adecuadamente sus fuerzas.

Dado que ante apetencias difícilmente moderables y ajustables a unas posibilidades efectivas, prácticamente no puede desvanecerse la imagen de unas limitaciones, la planificación es una providencia ventajosa no obstante su inevitable impacto en la espontaneidad humana. Puede emplearse en escalas e instancias diversas. Caja Laboral Popular la estimula y canaliza en las formas más accesibles y apetecibles en un concierto armonioso de todos sus colaboradores, actuando con la máxima previsión y noble decisión en aras del bien común. A este objeto cada día es más efectiva su contribución así como su propio equipamiento.

Carentes de medios directos de intervención en la transformación de mercados no cabe descuidar la planificación de la actividad económica donde cabe actuar con indudable provecho. Cuanto más modestas fueren nuestras fuerzas razón de más para coordinarlas y emplearlas

mejor. Esta posición cada día más acusada en las comunidades activas conduce a la Caja a dedicar su máxima atención.

Participación

La revolución hoy se llama "participación".

Caja Laboral Popular no puede ser indiferente a los fenómenos derivados de las nuevas posiciones de la conciencia humana. En coherencia con el objeto social propuesto, Caja Laboral Popular promueve vías de comunicación y cooperación intercomunitaria y lo hace con la consiguiente participación integral de cuantos intervienen en dichos procesos. Esta participación regularmente entraña implicación económica y social, activa y pasiva, modelada democráticamente en línea más efectiva que formal.

Por eso, participación, para quienes convocan y conjugan sus fuerzas en Caja Laboral Popular significa la servidumbre libremente concertada de desarrollo continuo, que se traduce en múltiples formas de participación real en los problemas y responsabilidades de una comunidad dinámica y progresiva, tales como:

1. Oportunidades de cultura y educación,
2. Opciones de trabajo, donde y cuando hiciera falta promoverlos,
3. Atenciones de salud, de esparcimiento y ocio humanizante.

Caja Laboral Popular protagoniza tales aspiraciones, constituye una convocatoria abierta y permanente para quienes, sensibilizados con tales inquietudes, se sienten impulsados por su sensibilidad social y afán de superación a su promoción, sin actitudes paternalistas y mediante empeños solidarios.

Las realizaciones hoy ya apreciables avalan en forma perfectamente contrastable el respeto que tiene para Caja Laboral Popular la participación que tanto se blasona.

Bienestar y progreso

El hombre, creador por naturaleza y colaborador de Quien lo fué en primera instancia, no puede poner su meta aun cuando aceptare como estimulante y compensación, en el bienestar, tal como entiende una sociedad deshumanizante y de consumo por el consumo: es apetecible y por tanto debe perseguirse un nivel comunicante de bienestar, debiendo por ello aceptarlo como resorte para un progreso, cuya meta y naturaleza comporta valores de la más variada índole.

Caja Laboral Popular convoca y mancomuna a los hombres y pueblos para actuar con una tensión humana y social tendente hacia planos de bienestar humanizante y por ello labora por una profunda y amplia movilización de fuerzas y resortes, generadoras de un nuevo tipo de orden social y una convivencia humana sin opresiones y rica en contenido.

Es por todo ello por lo que hace suyo el programa y el método recomendados por el filósofo chino, calificados y garantizados como humanizantes por la experiencia humana:

*"Crear y no poseer,
Actuar y no ganar,
Progresar y-no dominar"*

Caja Laboral Popular trata de crear nuevas vías de comunicación y por ello de solidaridad, para que los que quieren actuar no carezcan de medios y la actividad desplegada sirva para liberar de servidumbres innecesarias endógenas o extrañas.

Se trata de que tanto en nuestra respectiva calidad de hombres, como de pueblo con específica personalidad, podamos realizarnos en el presente y en el futuro.

Esta es la conciencia que Caja Laboral Popular tiene de sí misma y para que, siendo fiel por su parte, su presencia fuere fecunda, hace falta que la conozcamos y nos contemos entre sus colaboradores encarnándola con plena responsabilidad.

Memoria 1969

Caja Laboral Popular tiene su origen en la llamada de la conciencia de hombres de nuestra tierra, comprometidos en su desarrollo económico y consiguiente promoción de bienestar humano en régimen comunitario.

Ha partido de unas realidades y no de hipótesis. Consciente siempre de las limitaciones propias y de las dificultades de empeños humanos que trascienden lo inmediato y persiguen valores superiores, apela por sistema a la cooperación y se apoya en la entraña misma de las energías humanas, la conciencia, movilizándola en aras de lo que en común apetecemos.

Otorga la colaboración propia a las iniciativas que redunden en provecho común y acepta con agrado las contribuciones ajenas que pudieran alentar el desarrollo de nuestros pueblos. En el conjunto de las entidades implicadas ya o interesadas en la problemática de desarrollo y bienestar, trata de estar presente con inquietud y proyección en el tiempo y en el espacio suficientemente amplio para evitar los riesgos de imprevisión y de insolidaridad inexcusables en quienes debemos saber contar con la aceleración e ímpetu renovador de nuestro tiempo.

Optimizar

La preocupación y la necesidad de optimizar el empleo y la aplicación de los recursos, que se estiman limitados e indispensables, como son los humanos y económicos precisos en el complejo campo de actividad económica, es un imperativo que pesa sobre los responsables de Caja Laboral Popular.

Dado que lo que más directa y eficientemente potencia al hombre y a los pueblos es su capacidad efectiva de trabajo, esta entidad centra fundamentalmente su gestión y atención en el trabajo y su organización, es decir, en la problemática de la empresa cooperativa en función a la influencia de la misma en el contexto más amplio de las respectivas comunidades humanas y sociales.

Huelga decir que vela para que la gestión y la empresa cooperativa, abiertas plenamente al progreso, sean idóneas para protagonizar un proceso permanente y humanizado de desarrollo económico-social apetecido por nuestros pueblos. Supuesto que el dinamismo y la evolución son factores ordinarios de tal tipo de empresa, los resultados y la experiencia cuentan siempre, estando en su seno en juego el individuo y la comunidad, no como dos polos excluyentes, sino de vertientes complementarias y únicas, sujetos activos y pasivos del bienestar indeseable.

Está en curso una experiencia orgánica, que en búsqueda continua de optimización de los recursos en la órbita de su administración encuentra en su modulación y referencia, prioritariamente comunitaria, no la preterición del mismo, sino su máximo bien forzosamente asequible en escala común, en la medida que el bienestar humano ni puede promocionarse ni disfrutarse en solitario, sino en solidario.

Bajo otro aspecto, el desarrollo económico que con tanta diligencia persigue mediante su acción Caja Laboral Popular es la llave que emplea como símbolo y recursos, está destinada a ser la clave de una promoción multiforme, a discreción de los hombres y de los pueblos que lo utilicen.

Coyuntura clara

Un poder efectivo que han podido tener los hombres y los pueblos es siempre el determinado por su posición económica.

El que crea Caja Laboral Popular por institución, por estructura, no es personal, sino comunitario, y consiguientemente tiene por ello un alcance social y político valioso y actual. Caja Laboral Popular trata de salir al paso de los riesgos de debilitamiento de nuestro pueblo tratando de potenciarlo por la vía más directa, el ahorro y la inversión, y el método más eficiente, por la mancomunación de planes y actividades y la solidaridad de hombres.

Sin profundizar en el examen más minucioso de las circunstancias, pero sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que se nos imponen nuevas escalas de relación y convivencia y consiguientemente una escala organizativa para poder contrarrestar el impacto desfavorable en nuestras posiciones económicas en la nueva etapa de apertura y reestructuración económica que invade el continente. Acertaremos en todo caso no renunciando a mantener el fortalecimiento de nuestras posiciones económicas, independientemente de cuál vaya a ser la evolución de otros acontecimientos. Caja Laboral Popular trata de velar por los espacios vitales precisos en el futuro, sin descuidar el presente.

Lo que habiéremos heredado del pasado, nuestra infraestructura, por valiosa que fuere en nuestra estimación, no debe ser tal que por nostalgia o fidelidad mal entendida corramos

el riesgo de irrumpir hacia el futuro ingenua o ineptamente. A este objeto, los elementos de infraestructura heredados que pudieran requerir mayor transformación son los mentales: Caja Laboral Popular confía en poder actuar en la nueva etapa con mejores resortes, entre ellos los aludidos, como fruto de la experiencia ya vivida.

Coherencia y diversidad

Por principio, Caja Laboral Popular se hace eco de iniciativas más que impone las mismas a nadie. Igualmente, ahorra esfuerzos en lo que pudieran hacer otros. Se mantiene para complementarlos sin subrogaciones. De esta forma, evita incurrir en paternalismos enervantes y se ofrece como cooperador de aquellos que pudieran requerirle para progresar o vigorizarse.

La atención dedicada a la toma de conciencia de exigencias concretas de libertad, de justicia y de progreso, es su fuente de inspiración más que un doctrinarismo esquemático y esclerotizante. Siempre hallan audiencia benévola los hombres con realidades; es asesoramiento y orientación lo que de ordinario suele hacer falta más, y realmente lo que caracteriza la acción de Caja Laboral Popular es respeto y coherencia, sin autoritarismo ni uniformidad, y de hecho el mosaico de entidades actualmente acogidas a la misma da buen testimonio de ello.

Respecto de la variedad y número de entidades, añadiremos que, con todo, la diversidad tiende a ser síntoma de vitalidad en la medida que tuvieran vigencia procesos de concierto, y ello es indudable en algunos sectores o grupos celosos más que de independencia de imprimir máxima coherencia a sus respectivos empeños, tras lo cual ha de poder contarse con ulteriores procesos de conjunción, e incluso de integración si ello fuera aconsejable o apetecible.

Madurez acreditada

Alguien afirmó que "el hombre no es adulto más que si es capaz de introducirse en el destino colectivo". Referente a la madurez de instituciones sociales, cabe afirmar como signo de su proceso y desarrollo, con más razón que respecto de sujetos físicos, su efectiva presencia y participación en atenciones y responsabilidades públicas en condiciones de complementariedad y reciprocidad con otras entidades preexistentes.

La aparición de Caja Laboral Popular en el seno de nuestros pueblos, ¿qué ha supuesto?.

Caja Laboral Popular ha vinculado el ahorro directamente con la inversión. Ha popularizado aquél en la medida que ha sabido socializar a ésta. Ha hecho de eje para que, acompasando ambas ruedas de ahorro e inversión, nuestro pueblo contara con un vehículo idóneo para estimular tareas serias más que especulativas, planes compartidos y por ello conducentes al provecho común. Ha inducido una nueva toma de conciencia de la dignidad del trabajo, situándola en el eje mismo de su objeto social, equipándolo una vez que sus ejecutores tuvieran formalizado su compromiso comunitario. Ha velado por sus frutos, implicando en su administración y ahorro todo el alcance ulterior de la inversión, motora de actividad promotora de hombres y pueblos.

Un observador sensible no tardará en descubrir en la polifonía de voces que demandan y estimulan el ahorro matices, e incluso nuevos tonos, que están contribuyendo no poco al incremento del ahorro en nuestra tierra. Indudablemente se han hecho cargo de ello los trabajadores y no pocos de otros sectores de nuestro pueblo que han tenido a su vista realizaciones que son viables a esta cooperación comunitaria, que canaliza esta entidad. Es por tanto obvio que Caja Laboral Popular aspire a algo más que a la simple convivencia pacífica entre sus congéneres: desea poder conjugar sus resortes en una acción promotora, en línea de complementariedad netamente concertada. Ganará todo nuestro pueblo.

Puesta a punto

Domésticamente, y cara a la nueva década, Caja Laboral Popular proyecta un vigoroso desarrollo interno, mediante la promoción y mantenimiento de Servicios de Cooperación Empresarial, desde estudios e investigación hasta atenciones de gestión y asistencia variada.

Estima que es la mejor forma en que puede corresponder a la confianza que les ha merecido a la casi totalidad de empresas cooperativas de producción, muchas de campo, pesca y consumo de toda la región, hoy asociadas en su seno.

Este desarrollo ha de patentizarse sin pérdida de tiempo y ha de progresar en la medida que hombres de profundo sentido social y comunitario, o acrisolados ya en la experiencia, fueren disponiéndose en plasmar en obras tantas buenas aspiraciones y compromisos a que se suele aludir. Es con realidades y no con promesas la forma que Caja Laboral Popular ha dejado huella en la década inicial y con lo que se ofrece a nuestros pueblos en la que iniciamos.

Confía en las virtudes de nuestros hombres y voluntad de superación de nuestros pueblos, forjados tanto en la lucha tenaz con la naturaleza como en otras contrariedades que hayan podido llegar a su alma. No solamente hemos de poder recuperarnos, sino también progresar sin dominar y para ello hoy, por mano de Caja Laboral Popular, debemos tratar de crear y actuar.

Regulación del crédito cooperativo.
29 Septiembre de 1970

Modalidades de Cooperación inseparables

La aceptación de la fórmula cooperativa como una opción organizativa de actividades económicas en concurrencia con otras formas en el contexto de una economía del mercado lleva consigo la concepción y la viabilidad de la Cooperación bajo dos modalidades prácticamente inseparables dado que la una necesita de la otra. Es el caso de la Empresa Cooperativa y de la Cooperativa de Crédito, o mejor dicho de la Cooperación de Crédito. La primera sin la segunda para su servicio y complemento, a exclusivas expensas de sus recursos originarios o promociones en exclusiva por sus miembros en su proceso activo; queda en inferioridad neta de condiciones para concurrir en el seno de una economía de competencia o para sobrevivir y desarrollarse al ritmo de la evolución tecnológica a la que no cabe renunciar en aras del progreso. La vinculación efectiva de estas dos modalidades de Cooperación significa reconocer la sustantividad de la misma y aceptarla como síntoma de vitalidad social de la comunidad, expresión objetiva de la solidaridad de sus miembros y contribución de los mismos al progreso y desarrollo comunes.

La Administración Pública con la visión aludida de Cooperación y consiguientes medidas normativas se acreditará para exigir a su vez a los promotores cooperativistas que fundamentalmente conciban y materialicen sus iniciativas en condiciones de organización idónea de concurrencia y desarrollo y por ello de progreso social y económico. Tal debe ser la empresa cooperativa capaz de vivir con pujanza y vitalidad generadas por la dinámica de la conciencia social en correspondencia a los valores humanos reconocidos.

Las expresiones maduras de cooperación en cuanto se llegare a institucionalizarlos deben tener calidad y categoría de organización idónea para concordar la plena participación y autogestión con todos los requerimientos de progreso y desarrollo. A esa organización denominamos empresa cooperativa y su razón de ser es la misma para producir unos artículos como promover unos servicios, para llevar a cabo la gestión solidaria y democrática en la aplicación del trabajo de sus partícipes como en la optimización del uso y empleo de los recursos económicos excedentes de los mismos o de cuantos optaren por encomendarlos.

Contenido de la Cooperación

El nombre de cooperación significa esencialmente la presencia y la movilización determinadas por la conciencia clara de los valores humanos y la utilización de otros elementos en calidad de medios supeditados a sus exigencias netas. De ello deriva la necesidad de contar con todos, la participación efectiva y consiguiente método ejecutivo de democracia operativa.

Bajo ninguna razón cabe excluir en nombre de la cooperación la adopción y la asimilación de todos aquellos que la multiforme experiencia humana como la ciencia o la técnica ha acreditado de recurso valioso en el proceso activo del hombre y singularmente en la conducción óptima de sus actividades económicas. No es en el empleo de tales expedientes y mecanismos en lo que debe singularizarse la cooperación sino en la alta fidelidad a los valores reconocidos y consiguientes métodos ejecutivos.

Los cooperadores deben poder asimilar y emplear todo cuanto se ha acreditado por la experiencia humana como medio y método idóneo para la óptima promoción de las actividades económicas vigorizándolos en lo que cabe con el impulso y la inspiración de su conciencia de valores. La Administración Pública, consecuente con el reconocimiento de la validez de la fórmula cooperativa velará para que tenga vigencia la pureza de la misma y los intereses legítimos de terceros. La normativa conducente a ello no deberá entrañar restricciones que

atentaren a la igualdad de oportunidades de promoción económica en régimen cooperativo en nombre de tutela de débiles. Lo menos temible para los cooperadores no es ser débiles o modestos en origen sino encontrarse con vías que los obligaren a serlo a perpetuidad y máxime con pretexto de estar tutelados.

La toma de conciencia de la preeminencia del trabajo como factor de actividad y desarrollo no significa carencia de la conciencia de la necesidad del capital como subestimación del mismo y por ello quienes tuvieren valoración objetiva de la cooperación no pueden ser calificados de indiferentes al mismo y por ello hay que considerarlos capaces de atraerlo a su órbita y de situarlo adecuadamente en su régimen y sistema al capital. En orden al acceso o atracción del capital no debe forzarlos la Administración Pública y consiguientemente la normativa cooperativa a peores condiciones que los que disfrutaren otro ciudadanos u otras entidades de diferente estructura interna.

En comunidades en las que la justicia social y el progreso no sean puras formulaciones o que la conciencia humana ha adquirido madurez los protagonistas del trabajo deben poder actuar en la esfera económica con opciones nunca y bajo ningún aspecto peores, que los que fueren representantes o portavoces de otras realidades y valores.

Los cooperadores que lo fueren con auténticas implicaciones sociales y económicas constituyen, si es caso, un sector humano acreedor a la benévola atención pública, ya que los procesos económicos protagonizados por los mismos no son simplemente privados en el sentido riguroso o ponderado de este término en la medida que en su gestión hay participación comunitaria y así mismo sus resultados deben ser también de imputación social o comunitaria.

La Cooperación de Crédito

Prescindiendo de lo que haya podido ser precedentemente la cooperación de crédito hemos de partir de que al presente debe entrañar su promoción y su gestión análogas condiciones con las que en la economía de mercado se procede a la administración de los recursos económicos excedentes. La práctica de cooperación económica no debe entrañar forzosamente que los recursos de los que accedieran a ello corrieran mayores riesgos, menor rentabilidad o liquidez en virtud de la normativa impuesta por la Administración Pública, si bien aceptaren enfrentarse con algunos condicionamientos derivados del compromiso humano explícito o implícito en su contribución.

Por todo ello es preciso distinguir a efectos de garantías ante terceros como de propia posición para llevar a cabo la función específica diversas modalidades de cooperación económica.

Tales son las secciones creadas en las propias cooperativas en cuyos círculos la promoción se deriva del conocimiento y relación personal y directa y compromiso común de los cooperadores en virtud de lo cual se reduce a la misma expresión la adopción de mecanismos o expedientes de administración. En cuanto la cooperación económica se transfiere a círculos más amplios o adquiere cierta cuantía se precisan unos mecanismos administrativos específicos y tal es el caso de la institución de Cooperativas de Crédito en las que los imperativos de liquidez, rentabilidad, etc., requieren gestión más compleja.

La Cooperación económica directamente encaminada a la promoción individual y en segundo término a la comunitaria en cuanto se transforma en cooperación económica directa e inmediatamente encaminada a la promoción comunitaria y accesoriamente a la individual surge una nueva problemática de gestión y de desarrollo con todo lo que ello debe entrañar de promoción y estímulo del crédito.

La distinción entre Cooperativa de Crédito Individual y de Crédito Comunitario aparte de lo expresado implica en nuestra posición de desarrollo institucional la concurrencia o identidad de funciones con otras instituciones, ya de hecho sancionadas por la Administración Pública y por ello un primer elemento a tener en cuenta en orden al bien común es la coordinación y la complementariedad de tales instituciones y en ello una vez más los cooperadores podrán aspirar a que sus medios de efectiva promoción del ahorro y con siguiente expansión del crédito con miras sociales o comunitarias prevalentes no sufran unas restricciones peyorativas.

Donde la Cooperación Económica llegare a ejercerse en relación más directa entre ahorradores y usuarios del ahorro y consiguientemente con participación más amplia más o menos formal y, por tanto, en posición de gestión realmente comunitaria, como es el caso de las Cooperativas de Crédito Comunitario, deben poder tener plena aplicación las atenciones prodigadas por la Administración Pública a lo que por la vertiente de los elementos activos o por la de actividades económicas emprendidas se ha calificado de sectores prioritarios o campos de interés social. Es en la regulación de la Cooperación de Crédito el campo en el que puede tener máximo efecto multiplicador tal actitud de la Administración Pública al presente en el que la aceleración y las necesidades agudas requieren de todos máxima contribución e implicación económica y social y las Cooperativas de Crédito son las protagonistas comunitarias, no individuales o prauamente privadas, de tal empeño por lo que de participación efectiva, económica y social, pueden llevar a cabo con dinamismo.

Conclusión

La Administración Pública debe ser en la regulación de las Cooperativas de Crédito maximalista en orden a la pureza y autenticidad constitutiva y operativa de las mismas, es decir, en orden a que los valores formalmente reconocidos lo sean en la práctica operativa de sus miembros y de sus órganos y minimista en orden a imposiciones que menguaren su capacidad operativa específica con la salvedad de rigurosa exigencia en lo que se precisare técnicamente para garantía ante terceros sin minivalorar el peso específico de los valores humanos reconocidos y testimoniados en escala comunitaria más allá de las oscilaciones puramente individuales y coyunturales.

En la ponderación de la vitalidad y potencialidad cooperativa, humana comunitarizada, no se corre riesgo con la benevolencia.

En la hora de concentración y aceleración la Cooperación Económica es el recurso polivalente para la adecuación de las otras modalidades de Cooperación a las exigencias ineludibles e inaplazables para promover las dimensiones y equipamientos idóneos por el camino más directo.

Cooperativistas de "pico" y cooperativistas de "pala". Diciembre 1.970.

Estimamos oportuna la reflexión sobre los resortes que el grupo cooperativo, generado en torno a Caja Laboral, tiene a su alcance y sobre la utilización o no utilización que de ellos se hace.

Las empresas cooperativas de la región han alcanzado un nivel empresarial importante, han desarrollado fuertemente y dan muestras de un gran dinamismo. Han formado un grupo económico de cierto relieve. Su cifra de ventas, el censo de socios y otras variables corroboran esta afirmación.

La carrera comenzada hace 14 años aproximadamente ha sido de intensa galopada, pero no puede quedar así, aún falta mucho por hacer. Se ha llegado a niveles que obligan la garantía o al menos, el planteamiento de la garantía de la supervivencia, que, a su vez, exige un permanente desarrollo y puesta al día. Hemos de ser conscientes de que llegado a este plano, lo más difícil o lo más preocupante es el futuro, el futuro que se ha de labrar sobre:

- Hombres, cada vez más preparados y mejor formados.
- La investigación y la técnica, cada vez más depurada, ágil y dinámica.
- La financiación capaz de responder a las necesidades crecientes de inversión.

¿Se pueden conseguir? Creemos que sí. La situación de mercado ha cambiado desde los comienzos de nuestra vida cooperativa. Hoy es mucho más difícil dar con un programa y un producto, ya que se fabrica de todo, hay que competir en todo, pero también, ha cambiado nuestra posición. Lo conseguido hasta el presente posibilita la organización que soluciona estos tres pilares fundamentales del porvenir de nuestra realidad.

Sin meternos con los dos primeros aspectos enunciados, por los que nos consta que hay verdadera preocupación, nos referiremos al tercero de ellos, al de la financiación. Lo hacemos por la oportunidad del momento.

El año 1970 se ha caracterizado en lo económico por su marcado signo estabilizador, originado por la aplicación de medidas de contracción monetaria, que han hecho andar de cabeza, tanto a los directivos de las entidades financieras, como a los de las empresas productivas o de servicios. Como no podía ser de otra forma. También a nuestras empresas les ha tocado vivir estos momentos a lo largo del pasado año 1970. Y con mayor o menor repercusión sucederá en futuras coyunturas de restricción económica.

Nuestra financiación está basada fundamentalmente en Caja Laboral Popular y en su desarrollo. Así ha sido concebido y por nuestra parte, opinamos que esto ha sido uno de los factores más positivos y decisivos en la consecución de lo conseguido hasta el momento.

Pero ¿qué respuesta puede dar Caja Laboral en el futuro? ¿En qué medida podría cubrir las necesidades financieras de nuestro desarrollo? Contestamos a las preguntas formuladas, diciendo que tenemos en Caja Laboral, y seguiremos teniendo, una institución clave, que no creemos se aprovecha suficientemente.

Los socios de las cooperativas asociadas somos unos 9000 que directa e indirectamente podemos influir enormemente en el desarrollo de Caja Laboral y no lo hacemos como debiéramos. Debemos clarificar más la idea de que formamos un único grupo, que la actuación de cada uno de nosotros repercute en él, que podemos adquirir un grado de independencia financiera a través de Caja Laboral que para sí lo quisieran otras empresas. Estamos en una situación privilegiada, que tenemos que aprovechar.

Existe la idea de grupo a nivel de nuestras empresas, lo que se traduce en transferencias de recursos humanos y económicos en general y en otros aspectos, pero en la base, en lo individual hay mucho que aprovechar.

Memoria 1970

La Memoria que hoy ofrece Caja Laboral Popular a su Pueblo es el exponente de su desenvolvimiento en el undécimo año de su existencia, afrontando los problemas de desarrollo del país.

Consciente siempre de la complejidad de tales problemas y de las propias limitaciones, Caja Laboral Popular ha entrado en el polémico campo socio-económico no con pretensiones exclusivistas, sino para cooperar y compartir. Si lo primero que impone toda buena idea es traducirse en palabra, Caja Laboral Popular ha sido fiel a este principio al utilizar la comunicación y el mensaje en una amplia convocatoria, hoy aceptada por no pocos.

La primera realidad que en estas fechas se complace en hacer constar es precisamente el haber sido correspondida por casi 100.000 colaboradores, los cuales, a su vez, pueden sentirse honrados por aproximadamente 15.000 cooperativistas de consumo -que aspiran a regular por sí mismos sus necesidades en aras de sus intereses- y otros 10.000 encuadrados en la cooperación de producción; ésta, para defender al trabajo de toda alineación, mediante opciones de amplia realización propia.

Para conocer mejor esta realidad, añadamos que todo ello lleva aparejado no tanto una promoción de consumo cuanto de inversión. En efecto, a estas fechas dicha inversión suma varios miles de millones de pesetas en inmovilizaciones, tales como modernas plantas industriales y equipos productivos, que atienden una demanda progresiva. Siempre en posesión y bajo el gobierno de los propios trabajadores, sin riesgo de desviaciones y en proceso de permanente desarrollo. Por eso Caja Laboral Popular cuenta entre nosotros, por lo que significa de "buena palabra", que se traduce en experiencia y acción.

La verdad que no vence sola

Es sobresabido que los hombres no sólo somos cerebro, es decir, conocimiento.

De todas formas, lo primero que necesita hoy Caja Laboral Popular es ser conocida. Y no lo es, si bien nadie podrá afirmar que eso se debe a falta de transparencia en su funcionamiento; si esa falta se viera, todos tendríamos derecho a exigirle que la suprimiera y que como transparente se diera a conocer. Esta es la primera verdad que Caja Laboral Popular hace constar sobre sí misma cara a nuestro pueblo.

Otra verdad que todos deberemos tener en cuenta: Caja Laboral Popular es una institución social engendrada por fuerzas netamente populares y sociales, en el sentido más riguroso del término. Su poder inicial ha tenido consistencia por lo que pudiera entrañar de anhelos de libertad, de dignidad y de participación responsable en actividades ineludibles, para afirmar y afianzar irrenunciables valores humanos. Caja Laboral Popular crece y progresa por lo que sabe hacer por sí misma y no por lo que otros pudieran haber hecho apropiándose hábilmente.

Afortunadamente, Caja Laboral Popular no es hoy simplemente una "buena idea", sino un complejo de hombres y comunidades que "le dan vida"; una experiencia feliz, presagio de un futuro mejor; promesa de un desarrollo progresivo de nuestros pueblos y vivero de hombres emprendedores, de iniciativas fecundas. Tenemos cada día más testimonios irrecusables de lo que afirmamos a lo largo y ancho de nuestra región, en cuyo ámbito y órbita la actividad económica se mantiene, e incluso se renueva y se incrementa.

¿Hará falta que digamos que en nuestra región las iniciativas cooperativistas de producción y trabajo, porcentualmente, son más numerosas en unas zonas determinadas y que en otras son las únicas que de hecho alivian la incertidumbre o, tal vez, cierta angustia derivada de la falta de nuevas promociones de opciones laborales?.

En este trance es realmente digna de registro la participación del cooperativismo en el producto industrial bruto provincial, que ha alcanzado en pocos años un trece por ciento. Y no dudamos de que la ascensión continuará a un ritmo análogo, en la medida en que nuestros trabajadores y técnicos decidan valerse por sí mismos.

La dinámica y capacidad de nuestras fuerzas sociales ofrecen un buen índice de previsión y actualidad en sus procesos de concentración y adecuación empresarial, así como de oportuna tensión. Tal marcha se refleja en los crecimientos medios, evaluados en más del cien por ciento, mientras que los vigentes en su periferia oscilan alrededor de un cincuenta por ciento.

La verdad del movimiento cooperativo en nuestra región es desarrollo progresivo y acelerado, promesa y esperanza de un futuro mejor. Las verdades del mensaje cooperativista sólo descartan los mitos de la revolución. Y no tanto ésta, en cuanto que parten de que la transformación más radical y amplia de los presupuestos estructurales y humanos de nuestra sociedad es indispensable.

Con todo, recalcaremos que, dado que las ideas no son nada sin los hombres, ya que son éstos los que dan vida a aquéllas, si nuestras ideas llegaran a separarnos de nuestros hermanos volveremos a buscar la reconciliación con ellos. Esta es la actitud que impone la divisa adoptada: "Trabajo y Unión".

La dignidad se crea

No se nace con dignidad, sino que se la crea día tras día, viviendo con sujeción a unos imperativos profundos, personales, realizándose cada uno mediante un esfuerzo mantenido. Esta

es la transfiguración que precisa la revolución para que no labre su muerte ni llegue a su término sin contenido.

"La batalla en la que precisamos tomar parte no es únicamente una batalla horizontal entre dos fuerzas materiales: opresor y oprimido. La opresión está en el mismo tejido de nuestros corazones", nos dice un pensador contemporáneo. El cambio que se precisa de nuestro corazón es el esfuerzo de superación incuestionable, sin cuyo requisito estaremos en trance de que la revolución más legítima "fracase por un error sobre el hombre", como también pudiera fracasar por un error táctico.

La libertad se conquista

El error táctico menos disculpable en que pudiéramos incurrir es el que consiste en pensar que la libertad se obtiene y se mantiene porque alguien nos la pudiera otorgar, como si todos los hombres no fuéramos ambiciosos para disputarnos unos a otros el espacio vital preciso para que aquella tenga opciones de ejercicio.

No nos es suficiente, ni resulta humano, la simple búsqueda y disfrute de libertad individual cuando los hombres, para acreditarnos como tales, hemos de ser solidarios. Tanto a escala individual como colectiva, hemos de sintonizar en este momento con anhelos de libertad, justicia social y participación, a cuyo objeto Caja Laboral Popular, protagonista del movimiento cooperativo, significa no poco en orden a la materialización de los presupuestos que precisamos para su ejercicio y desarrollo.

Precisamos, para no conformarnos con puras formulaciones o realizaciones fragmentarias e incoherentes, de verdadera emancipación social y económica, de efectivas y profundas transformaciones de las estructuras y organizaciones de trabajo, seguidas de otras en todo el ámbito de la economía.

La dimensión y el equipo de una empresa idónea para sobrevivir y desplegarse adecuadamente no están al alcance de todos cuantos pudieran sentirse atraídos por las opciones humanas de iniciativa, de responsabilidad y cooperación contenidas en la empresa cooperativa. Esta carencia o limitación se supera desde el momento que entre nosotros tales empresas cooperativas pueden encontrar y disfrutar de apoyo a través del propio movimiento cooperativo, maduro y consolidado mediante agrupación de fuerzas propias en esta Cooperativa de Cooperativas que es Caja Laboral Popular.

Lo que se afirma es una realidad cada día más espléndida, avalada por tantas entidades cooperativas como, a través de Caja Laboral Popular, hacen viable la aplicación de una solidaridad expansiva y promotora. Su efectividad se acusa cada vez más, tanto en el sector industrial -muy comprometido cara al futuro- como en el agrícola y en la pesca, necesitados de fuerte potenciación para sobrevivir con decoro.

Una mínima atención a las cifras de ventas, que denotan las aún modestas fuerzas de nuestros sectores deprimidos, no deja de señalar un indicio prometedor, en la medida en que nuestros directos protagonistas sigan dando paso a la mancomunación y adopción de nuevos métodos de actividad.

Pueblo en pie

El fin que persigue el despliegue interno de Caja Laboral Popular al promover servicios y atenciones a favor de sus asociados mediante la selección e integración de hombres competentes encuadrados en sus secciones Económica y Empresarial es el mismo que mantiene vivo su

empeño constante de cooperar con otras entidades afines, o que simplemente están interesadas en el desarrollo económico-social de nuestro país. Y este fin no es otro que tratar por todos los medios de inducir a los diversos sectores y hombres de nuestro pueblo a ponerse en pie, a valerse por sí mismos y a utilizar todos sus recursos para lograr el bienestar y el progreso de todos.

Precisamos de la revolución basada en el trabajo y no en los mitos; hemos de conseguir la unión, apoyada en la verdad y nunca en la mentira, la hipocresía y el error. A las corrientes de "la sociedad de consumo que consume" que pudiera drogarnos con un simple bienestar material y en cuyo tablero el hombre se cotiza como cosa y no como persona, responde el movimiento cooperativo, entre nosotros, convocándonos y ayudándonos a participar y actuar como personas. Y como tales, poniendo en juego nuestra iniciativa y responsabilidad, nuestra capacidad creativa a partir de la primera célula u organismo creativo y laboral, es decir, la empresa. Así podremos desencadenar una nueva actitud transformadora de la economía y generar un nuevo orden socio-económico, coherente con la dignidad del hombre y las exigencias de las comunidades humanas.

Las cosas son lo que son

En el pasado hemos sido poco dados a cruzadas y mitos que a otros han podido servirles para reactivar fuerzas latentes; en la presente superexcitación y simplificación de los espíritus, algo de ello ha podido tener cierta acogida entre nosotros. Pero hoy, viendo claro, decimos que "si la revolución es para mañana, esta revolución no será la nuestra". No nos inquietemos por esto y trabajemos intensamente, tanto para la maduración de los problemas como por realizaciones que, en todo caso, precisaremos.

Si la revolución, tal como la hemos entendido, es para más adelante, no será difícil que nuestro trabajo de profundización y movilización madure oportunamente en la fuerza concreta que nuestro pueblo precise y demande.

Caja Laboral Popular encarna la divisa, ya consagrada, de "Trabajo y Unión", tal como la requiere hoy nuestro pueblo, conduciendo y animando un nuevo proceso de desarrollo, con todo lo que este término significa para la sana filosofía social personalista y comunitaria.

Todo puede ser perfeccionado y, de hecho, hemos de seguir mejorando en un permanente contraste de pensamientos y vigorización de nobles sentimientos humanos.

Memoria 1971

Suele decirse: *"No basta afirmar que una cosa es buena, que es verdadera, también hay que hacerla"*. Pero si acertado es este principio no lo es menos que su aplicación se ajusta especialmente a nuestros hombres y a nuestro pueblo, ya que "convertir la palabra en acción" constituye una de sus más peculiares características. Se trata, en efecto, de un rasgo, de una virtud, con la que nos complace identificarnos, porque nos enaltece.

Ahora bien; no es fácil acreditarlo colectivamente, toda vez que los criterios de la conciencia pública acusan una evidente complejidad.

Caja Laboral, sin embargo, asume este papel, pues protagoniza en el seno de nuestro país la viabilidad de establecer polos de desarrollo económico-social en régimen de adhesión compartida y cooperación libre; se convierte así en exponente de una convergencia de fuerzas indispensables para llevar a cabo aquellas tareas que trascienden el juego espontáneo de los clásicos resortes individuales.

Por eso la experiencia que supone Caja Laboral Popular, si bien es discreta en su volumen, alcanza un nivel altamente prometedor en su calidad, como nueva fórmula de relación y convivencia que sintoniza con las exigencias de las comunidades conscientes del país, sensibles a los valores arraigados en lo humano y en lo social.

Trabajo y Unión

A pesar de la resistencia y, tal vez, la mezquindad de nuestra tierra, el esfuerzo y el tesón de quienes nos han precedido han permitido que actualmente se nos ofrezcan áreas de actividad y vida tales que la densa población en ella asentada no precise de trasplantes forzados para desenvolverse satisfactoriamente.

ma que sepamos plegarnos a los imperativos de la solidaridad. Esto es: una institución que nos ayuda en cuanto hayamos sabido promocionarla, que nos acredita en cuanto la acreditemos, que presentará una dimensión idéntica a la de nuestra conciencia social efectiva.

En virtud de su misma constitución y funcionamiento, Caja Laboral Popular puede acreditar la conocida divisa:

*"Actuar y no ganar
crear y no poseer
progresar y no dominar",*

la cual parece sintonizar con corrientes ideológicas y prácticas de amplia resonancia en las jóvenes generaciones que, por otra parte, tienen el deber de hacerlas suyas.

Tal vez esto sea la causa de que algunas características de Caja Laboral Popular acusen rasgos más adecuados para el futuro que para el presente. Pero ser contemporáneo del futuro y, al mismo tiempo, responder a las exigencias de un presente que se proyecta hacia aquél, es signo de vitalidad madura y equilibrada.

Ello obliga que la gestión de Caja Laboral Popular no pueda ser satisfactoria para todos en todo momento y grado.

Compromiso y riesgo

El compromiso y riesgo constituyen fenómenos ineludibles en actividades como las que desarrolla Caja Laboral Popular, que precisan protagonistas físicos y poseen aplicaciones en campos concretos. Pero los métodos empleados para la imputación de responsabilidades sí que precisan comprobación y análisis.

El diálogo abierto y permanente con los colaboradores de base y una comunicación leal y transparente entre gestores y titulares de las prestaciones, constituyen los presupuestos válidos y precisos para la buena conducción de Caja Laboral.

Los valores reales que comportan las reuniones, asambleas y coloquios periódicos, sistemáticamente mantenidos a lo largo del ejercicio, son datos de difícil ponderación y trascendencia, y de hecho representan la carga más pesada de los directivos de Caja Laboral Popular, pero es también la más compensadora.

Quienes participen de tales actos deben ser conscientes de su influencia y de la efectividad que tal participación entraña, aun cuando la misma se procese a través de formalidades mínimas, como conviene a una democracia operante en la que juega la presencia y el palpito de un pueblo realista y práctico.

Es deseable que, al amparo de disposiciones legales actualizadas, tal proceso se perfeccione. Y en ello no existe riesgo, porque en el seno de un pueblo que sabe convertir la palabra en compromiso, el riesgo se convierte en seguridad.

Caja Laboral Popular debe ser testimonio vivo de ese pueblo, órgano de solidaridad en el trabajo y en sus compensaciones, herramienta de aquél y soporte y vehículo de las opciones que proporciona.

Caja Laboral Popular: una oportunidad. Nombre específico. Un servicio. Garantía. Educación activa

Es una entidad que disfruta de un nombre propio castellano, fonético y significativo de fácil asimilación y ágil circulación. Tiene un nombre propio adecuado en castellano. La realidad la ha acreditado y arraigado.

En cuanto a su nombre propio en euskera no podemos decir lo mismo. Es un nombre adoptado después de la presentación al público de la entidad por exigencias de un sector amplio de la población sensibilizada por los valores de la región. Es una traducción un tanto servil con mínimos resortes de resonancias familiares y entrañables. No muy fonética como de fácil circulación y un tanto resistente a composiciones familiares que las entidades que lo son desde su constitución tales precisan poder utilizar.

Una oportunidad

Dado que Caja Laboral Popular ha disfrutado de amplia aceptación para su denominación castellana y no así para la vasca, parece que las Asambleas Comarcales pueden ser una buena oportunidad para presentarse en zonas vascas con nombre propio convertible en denominación familiar o cuando menos en nombre propio de expresión fonética y circulatoria más idónea.

Nombre específico

En la investigación y búsqueda de un nombre propio expresivo y específico de esta entidad podemos centrar la atención en las ideas-fuerza que la generaron, y que en virtud de las mismas pudiera disfrutarlo sin lugar a confusiones o parecidos.

Un repaso de tales ideas-fuerza válidas ayer y no menos acreditadas hoy y necesarias mañana o más adelante, puede darnos una pauta a través de términos de profunda resonancia en nuestro pueblo y en su realidad socio-económica. Tales son los términos Auzo, que significa vecindad, comunidad, pueblo o agrupación con indiscutible relación a la espontaneidad, libertad, mutualismo o reciprocidad o vivencia de auténticos valores humanos y sociales, elementales y universales.

Auzo, puede ser uno de los componentes que resonará a libertad, unión, comunidad, fuerza según la sensibilidad circunstancial de cada sujeto familiar.

Lan, es otro término, que significa para todos trabajo, acción, factor de transformación y evolución en la naturaleza, fecundante de la misma.

Aurrezte o Aurreztegia es un verbo o una palabra compuesta de Aurreztu y Tegi significando depósito de Ahorros, lugar de promoción ahorrativa o previsora o anticipadora. Identificar esta apelación con el progreso, con la previsión, con la anticipación es algo que fluye en la medida que la mentalización o formación popular enlace el interés de asociar o conjuntar los Excedentes del Trabajo pasado para potenciar al trabajo presente con proyección a un interés común o comunitario, consistente en desarrollo o progreso.

Por tanto proponemos que el nombre propio de la entidad se sancione ya con la denominación de Auzo-Lan-Aurreztegia, que familiar o domésticamente puede contraerse a Ala, cuya descomposición y enunciación conceptual puede ser en la actualidad para unos Azkatasuna, Lana ta Aurrerapidea o aberria, con traducciones correcta en Unión, trabajo y progreso o libertad, trabajo y patria o solidaridad, según proceda a conjugarlo o estimarlo dentro de las diversas corrientes sociales y políticas vigentes en la actualidad en el País.

Un servicio

Caja Laboral Popular es una institución con neto compromiso y responsabilidad de servicio ya conocida por no pocos en nuestro país.

Es una institución social, generada por la toma de conciencia de valores humanos y sociales compartidos y vividos en escala de comunidades de trabajo para mejor desarrollo y acelerada evolución de nuestro país al presente cara al futuro.

Es una resonancia de la conciencia aludida, de colectivo en evolución hacia formas de convivencia libre y progresiva y consiguientemente pluralista.

Ha sido y es exponente de un mensaje, de armonización de promoción individual y colectiva, de cambio y transformación, de libertad y fuerza, de ahorro y capital, de trabajo y

hombre. La fé y la confianza en el hombre y en la solidaridad se corresponden con la lealtad y la eficiencia elementos de contraste de los valores afirmados de trabajo y bienestar. Las realizaciones presentes constituyen una

Garantía

De esperanza de más amplias y polivalentes posibilidades. Es consciente de que donde han de contar las realidades no se han de echar en olvido las posibilidades por ambiciosos que pretendiéramos fueran los ideales.

Los 13 años de existencia de Caja Laboral Popular en nuestro país son una referencia para un ulterior posicionamiento respecto a la misma. El tiempo constituye para la misma como también siempre para el hombre junto con el espacio ambos muy limitados hasta el presente, una condición y un presupuesto ineludible.

La protagonización llevada a cabo ha consistido en inducir y apoyar más que en realizar nada en exclusiva, en lo que vulgarmente diríamos, hacer hacer, compartir y complementar cuantas iniciativas acreditaran su proyección y destino social.

Es un instrumento de potenciación y socialización en manos y al alcance de todo el pueblo, de sus fuerzas vivas.

En la línea de promoción y socialización los objetivos que globalmente son acreedores a su atención podemos resumirlos.

Educación activa

La fuerza con la que cuenta es la que le otorgamos entre todos. Es el hombre que nace, pero que se hace a través, de la educación, de los mecanismos operantes de la civilización, que a su vez se perfecciona y se fecunda por el trabajo, que sobre todo debe ser proceso del hombre en búsqueda de más plena realización de sí mismos.

Es por todo ello Caja Laboral Popular simultáneamente mensajera y protagonista de:

- Educación para el trabajo solidario
- Educación para el consumo humanizante
- Educación para el ocio vigorizante

es decir, para la promoción de una existencia humana, fraternal y progresiva en escala expansiva.

El cambio y las transformaciones que se precisan no se han de realizar sin fuerza y poder, cuyas modalidades de obtener condicionan la forma de utilizarlos y ejercerlos.

Las comunidades humanas y el Pueblo tiene la clave de ulteriores decisiones.

Alkartasun bidez azkatasun alde

Lankiden Auzo-Aurrezki Ontzia ekonomi-sailletan gizarte arazoetan zuzentasun miñez eta zintzotasunez alkartasun bidez azkatasun alde jokatu nai daben gizon eta bazkondeak sortuarazi dabe.

Lana da jatorriz gizonok daukagun eskuarte geure almenak landu, izadia ugaldekortu, urkoai lagundu ta danontzat bizikera egokiagua sortuarazoteko.

Gizonki jokatu nai dabenak lanari gogoz eldu bear dautsa ta lanaren bidez jaso bear dau bere burua ta gizadia onuratu.

Danoi ondo jatorrugun eta danoi palta egiten dauskun Lana ¿zelan izan legike geienetan morroitzapean egin bearra. Azkatasun-miñak langilleen artean indartsua da morroitzaren garraztasuna iñork baño obeto dakielako.

Lan-arazoetan bada beste arantza bat be bein baño geiagotan: lanbideak urri edo zikoitz.

Ardura oneitan gizonki jokatzeko ez da bakarrik lanerako gogoia izan bearra, bada beste eginbear bat be: lanbideak eraltzeko alegiñak eginbearra.

Gaur al-legikezan eta garukoz jagokuzan lanbideak, ¿zelan sortu edo eraldu dagikeguz Bakarti?.

Lana onartu gura dogunok Alkartasuna maite bear dogu.

Lana otseintzatic jasoteko ta berari jagokonez eraltzeko Alkartasuna bear dogu eguneroko ogia bera baizen beartsu.

Geienon eguneroko ogia garrastasin gabe ez daikigu beste bidez eskuratu Alkartasun-bidez baño. Gizatasunik ezin daike loratu Askatazun gabe ta askatasun-gabe irabazi edo eskuratu daikegun ogia garratza baño ezin izan leike.

Ogibidea izateko Lana bear dogunok egunean baño egunean Azkatasunari garrantzi andiagua emongo dautzagu. Baña bestetik Azkatasuna geruago ta urrunago izango dogu Alkartasunari gogoz eltzen ez badautzagu. Alkartasun bide berri bat sortu dogu Lankiden Auzo-Aurrezki Ontziaren bidez.

Orain batzuentzat eta gero beste batzuentzat

Auzo-Aurrezki Ontzia orretarakoxe da: gaur artzen dabenak biar emon al dagikeen edo orain emoten dabenak gero jaso al izan dagien. Ontzi orren bidez emoten dabenak eta artzen dabenak buztartzen ditu Alkartasunak.

Nekazariak eta arrantzaleak, industri-langilleak eta egitzailleak, zarrak eta gasteak, zartzarora begira edo ogibide edo lanbide-billa aurreratzen dabenak, danak alkarri lagunduarazoteko eran jartzen ditu Ontzi onek.

Alkartasun-oñarriz sortu diran bazkundeak eta ez bakarti dabilkezanak eraldu dabe Auzo-Aurrezki Ontzi au. Ez da sortu bakartientzat eta orixegaitik bere laguntza zintzo ta gizonki, batak bestearen onari begiratuaz aurrera egin gura dabenei edo besteen laguntzari zuzentasunez erantzun nai dautzenei zabaltzen dautse bere eskua.

Alkartasunean fedea izatea orixe da: geuregan bezelaxe besteengan siñestea ta geuretzako artzen dogun neurria bestentzako izatea.

Orixegaitik Lankiden Auzo-Aurrezki Ontzia danon artean zuzendu daikegun Aurrezki-Ontzi berezia da.

Danon buruzpidepean

Auzo-Aurrezki Ontzi au eskuz artzeko luzatzen dauskuenak eta emoteko zabaltzen dabenak danok batera jokatzeko danon buruzpidepean dago.

Eskua luzatzen dauskuenak euren ondasunak euren erantzuepen-oñarri Ontzi onetan jarri ditue ta Ontzi onetara euren aurrezkiak dakazenak Aurrezki-Ontzi onetako ondasun eta eskuarte danen buruspidetzan zer ikusi dauke euren ordezkarien-bidez. Orrela alkartasunak danak buztartzen ditu ta zintzotasunean batzuek besteai laguntzeko eran izango ditu.

Aurrezkilariak Auzo-Batzarretan aukeratzen ditue euren ordezkariak eta batzar orren eta beste idazki edo jakin-arazobipidez izan dagikez jakitun aurrezkiak zertan dabilizan.

Zintzo ta Argi buruspidetzen dan ontzia de Lankiden Auzo-Aurrezki Ontzia. Obeto zuzendu balike aditzen emotea besterik ez daukagu: orixe egin bear dabe aurrezkilarien ordezkariak eta aginpiderik dauken zuzendari danak. Orixegaitik diñogu danon buruzpidepean dagola baskunde au.

Zintzotasuna izan bear dau Alkartasunaren aria ta emaitza.

Orañarte zelan jokatu daben eta zer egin daben danok ikusteko ta aztertzeko moduan dago gure errietan. Alkartasunean zintzo jokatu dagienak ondo dakie ta jokatu gura dabenak aurrera erretz ikusiko dabe.

Aurrerapide arotan

Gauza asko ditugu barriztu ta aurrerapidean jarri bearrekoak.

Berez ez da ezer egingo.

Azkatasuna bear dogu barrizketa ta aldakuntza saillak lantzeko.

Azkatasuna indartzeko sustarrak sakon eta zabal izan bear ditugu ekonomi sailletan. Guk beste lore ta emaitzez geure buruak eta erria loratzeko alkartasuna sendotu dagigun eta eragozpenik gitxienegaz sendotu daikegu aldi oneitan ekonomi sailletan. Sail orreinta ondo oñarrituta ez dagozan gizon eta errien burubieak, onak izanarren, erretz ito daikez.

Lanean edo lanerako ondo ornitzen ditugun gizonak dira gure erria azkatu ta jasoko daben gudariak. Gizonen eta erriaren askatasun-egarri ez gara gizonki jokatzeko ta beti zintzotasunean bizitzeko eskubide orixe bear dogulako baño.

Bakoizkeria igungarri jaku ta alkartasuna gogoko ta danon onerako bide oberik ez dogu ikusten.

Zuzen jokatzeko Alkartzen gara ta Alkartasun-bidez guaz Azkatasun-alde.

Auzo-Aurrezki Ontziaren asmoak orixek dira.

Aurrezkilariak badakie bazkunde au zer dan. Zerizan legiken danon artean erabakiko dogu.

En nuevas perspectivas

Nuestra EXPERIENCIA COOPERATIVA es una modalidad de PARTICIPACION de hombres y pueblos de esta región en el campo socioeconómico, coherente con el desarrollo y exigencias de su actual conciencia humana y social. Se realiza al amparo de las OPCIONES vigentes; se materializa en la promoción y gestión del TRABAJO, el factor más noble y primordial del nivel de posibilidades y de bienestar alcanzado por nuestro pueblo; apela a la UNION Y SOLIDARIDAD de los TRABAJADORES para constituir una FUERZA con relaciones transparentes y racionales de los hombres entre sí, para la consecución del objeto común, que desencadena un proceso de transformación polivalente de ulteriores y diversificadas repercusiones en nuestro pueblo.

Los hombres libremente asociados protagonizan una EXPERIENCIA que configura de inmediato un proceso material de producción, preludio de procesos vitales más amplios, ejerciendo un control consciente y sistemático sobre sus realizaciones. Esta EXPERIENCIA corresponde a un nuevo espíritu de confianza en el hombre y en su capacidad. Revive en este caso el sentido de libertad, dignidad y justicia, fehacientemente acreditadas en las instituciones tradicionales y democráticas de nuestra tierra y, por tanto, exponentes de la idiosincrasia de sus hombres.

Una de nuestras características ha sido el sentido práctico, el de saber actuar en el ámbito de las posibilidades sin indiferencia ni renuncia a los ideales. Se ha sabido aglutinar y no malograr las oportunidades en interés común. Los procesos de asociación no son viables sin moderación, como consentidos por unos y por otros, debiendo de ordinario sacrificar todos algo de sus respectivas posiciones. Las radicalizaciones contravienen a las cualidades más constantes de nuestro pueblo y a las virtudes humanas y sociales de sus hombres.

Así lo animamos y deseamos, exponentes del espíritu de un pueblo más propenso a la acción que a la especulación, a ser que a tener, a progresar que a dominar, amante y celoso de su libertad y de sus fueros, de su espacio vital para la autorealización más pluriforme en el trabajo y, por el trabajo, en provecho común.

Las opciones de participación

Nada precisan tanto como OPCIONES DE PARTICIPACION un pueblo y unos hombres maduros y conscientes. El que las bases de partida no sean presupuestos completos o que la meta final aparezca lejos significa poco donde hay vitalidad y conciencia conductora.

El que de hecho se tenga la razón faltando la fuerza, o viceversa, no es cuestión fundamental donde hay un proceso de madurez y desarrollo y, en definitiva, ha de ser un estado de conciencia personal y pública la que ha de dictaminar y resolver los problemas. El exponente de la confianza en el hombre o en los hombres no puede acreditarse mejor que con esta actitud. Quien básicamente tiene confianza en el hombre, los antagonismos entre los más y los mejores los ve resueltos por el propio proceso vital: los mejores no lo son tanto aquéllos que presumieran de ello, como aquéllos que por su capacidad de servir y darse pudieran saberse acreedores a la calificación de los más.

La afirmación o el reconocimiento de las aspiraciones de los demás lleva consigo la necesidad de armonizar y acompasar las opciones de promoción individual y colectiva. Un pueblo en cuyo seno se procede a esta toma de conciencia no puede resignarse a inercias como tampoco acometerá experiencias en condiciones de aventura. No pueden menos que ser prometedoras y apetecibles las iniciativas y experiencias llevadas a cabo con las participaciones y colaboraciones inspiradas en los aludidos presupuestos humanos y sociales.

Se ha podido afirmar respecto del hombre "que no es adulto, es decir maduro, en tanto no sea capaz de introducirse en el destino colectivo". Difícil que existan pueblos maduros sin hombres maduros; difícil concebir comunidades sanas, equilibradas, sin sucesivas y progresivas articulaciones y acompasamientos comunitarios o colectivos.

Compromisos contraídos

Las implicaciones y los consiguientes compromisos contraídos por cuantos han accedido a participar y protagonizar la EXPERIENCIA COOPERATIVA no son tan superficiales como pudiera pensar quien no ha profundizado en su análisis.

La implicación, en primer término, es indesdoblablemente social y económica. El compromiso derivado de esta implicación no es reductible, por su propia naturaleza, al estricto campo del trabajo, sino que lo trasciende a otros ámbitos socio-políticos que configuran la vocación de un pueblo.

Asimismo las atenciones derivadas no pueden o deben ser tales que su ejercicio pudiera disculpar o atenuar una EFICACIA en la gestión, encaminada al objeto de primera instancia, cuya viabilidad o realización defectuosa invalida por sí ulteriores desarrollos.

La EXPERIENCIA COOPERATIVA en curso no ha cesado de extender su acción de unas COMUNIDADES a otras, de unos SECTORES de actividad a otros. En la medida en que pudieran sentirse sus gestores y protagonistas con medios para proyecciones más amplias, no han de vacilar en hacerlo.

La realidad

La única VERDAD COOPERATIVA entre nosotros es la REALIDAD en sus discretas dimensiones, a efectos de punto de apoyo y referencia utilizable para nuevas proyecciones. Como es una REALIDAD en permanente evolución, tanto en virtud de unas disposiciones

legales como a consecuencia de una concienciación práctica de nuestro pueblo y de nuestros hombres, necesita que a efectos de MENSAJE o de CONVOCATORIA se siga actualizando con la audiencia y asimilación de variadas posiciones mentales y prácticas.

Lo que se desea dar a entender con todo ello es que la VERDAD COOPERATIVA debe ser algo más que una formulación abstracta y como tal válida sin más exámenes para todos y siempre.

En unos tiempos la VERDAD COOPERATIVA podía satisfacer con la atención puesta sobre opciones de regulación de los participantes en un quehacer común, velar por la distribución óptima de los resultados a los agentes directos del proceso productivo, desentendiéndose de los alcances de una solidaridad más allá del centro utilizado, con tal de que la convivencia y la actividad entre los mismos se optimizara. Pero al presente, una EXPERIENCIA COOPERATIVA que se restringiera a ello no acabaría de satisfacer más que a muy pocos.

Una Experiencia de hoy para mañana

Una EXPERIENCIA que trata de ser un proceso vital, expansivo, en correspondencia a la inspiración de los valores humanos y sociales de la conciencia activa de los hombres y pueblos de nuestra tierra, precisa asimilar los datos informantes de tal conciencia pública. Más que expediente para aplazar una transformación debe constituirse en mecanismo que lo anticipe y acelere.

Con llevar a cabo los cambios que entre nosotros podemos realizar, sin esperar a los que otros tuvieran que imponer en distintos ámbitos, no perdemos nada, antes bien nos situamos en condición de reforzar aquéllos o de disfrutar, en alguna medida, de los bienes esperados de los mismos.

Esta es la VERDAD COOPERATIVA, que por dejar de exponerla no queremos traicionarla, por si también algunos pudieran reprocharnos que "la verdad que no se canta se traiciona".

Caja Laboral Popular se ha autodefinido alguna vez como expresión de la conciencia activa de las fuerzas de trabajo, resueltas a que, mediante una solidaridad expansiva y creadora, se promoció el desarrollo y el bienestar a lo largo y ancho de nuestra tierra.

Las colaboraciones movilizadas en su órbita le facilitan el que pueda atender a la demanda de cooperaciones precedentes de instituciones sociales de base comunitaria y gestión democrática existentes que funcionan con eficiencia acreditable.

Con un mensaje y una convocatoria no exentas de sorprendentes dificultades en su realización, en una coyuntura como la que se ha vivido, no ha dejado de acusar reservas en posiciones de abierta y progresiva cooperación de los pueblos en los que se ha emplazado y dado cita.

Caja Laboral Popular, vuelta sobre sí misma y procediendo al examen de sus motivos fundacionales o institucionales, ayuda a las comunidades en la medida en que se merece quien se ayuda a sí mismo y la limitación a tal ayuda no se impondrá por ella misma sino que vendrá dada por las posibilidades de éstas.

Si nuestra atención se vuelve a proyectar sobre nuestra tierra se encuentra con que hay otras instituciones que secularmente han sido autogestoras en la promoción y la resolución de una extensa gama de problemas comunitarios, como son, sin género de duda, los organismos de administración local, cuya crisis o alta de vitalidad tiene amplias y profundas repercusiones directas en el campo de otras iniciativas y actividades.

Por otra parte, quien se hiciera eco de las discretas resonancias de la conciencia pública, como de las presiones que más bien pronto que tarde han de tener efectividad en áreas más vastas de gestión pública, admitirá sin credenciales proféticas que las opciones de participación y autogestión total o parcial en tales áreas o dominios de la administración local se han de imponer. En tal contingencia, el que se fuera haciendo nuestra mentalidad a efectos de administrar eficiente y responsablemente los recursos confiados por un pueblo, no es otra cosa que VIVIR AL DIA: una forma de ser al presente contemporáneos del futuro, de un futuro que deriva de nuestros propios actos de hoy.

Supuesta la razón de tales actitudes y posiciones, ¿no contribuye la EXPERIENCIA emprendida a la creación de la fuerza que la ha de respaldar, acelerar y fecundar?.

La presencia y oferta de Caja Laboral Popular es una síntesis de la razón y de la fuerza que deben ser exponente de la vitalidad y afán de superación de un pueblo que lucha.

Memoria 1972

En nuevas perspectivas

Nuestra experiencia cooperativa es una modalidad de participación de hombres y pueblos de esta región en el campo socioeconómico, coherente con el desarrollo y exigencias de su actual conciencia humana y social. Se realiza al amparo de las opciones vigentes; se materializa en la promoción y gestión del trabajo, el factor más noble y primordial del nivel de posibilidades y de bienestar alcanzado por nuestro pueblo; apela a la unión y solidaridad de los trabajadores para constituir una fuerza con relaciones transparentes y racionales de los hombres entre sí, para la consecución del objeto común, que desencadena un proceso de transformación polivalente de ulteriores y diversificadas repercusiones en nuestro pueblo.

Los hombres libremente asociados protagonizan una experiencia que configura de inmediato un proceso material de producción, prelude de procesos vitales más amplios, ejerciendo un control consciente y sistemático sobre sus realizaciones. Esta experiencia corresponde a un nuevo espíritu de confianza en el hombre y en su capacidad. Revive en este caso el sentido de libertad, dignidad y justicia, fehacientemente acreditadas en las instituciones tradicionales y democráticas de nuestra tierra y, por tanto, exponentes de la idiosincrasia de sus hombres.

Una de nuestras características ha sido el sentido práctico, el de saber actuar en el ámbito de las posibilidades sin indiferencia ni renuncia a los ideales. Se ha sabido aglutinar y no malograr las oportunidades en interés común. Los procesos de asociación no son viables sin moderación, como consentidos por unos y por otros, debiendo de ordinario sacrificar todos algo de sus respectivas posiciones. Las radicalizaciones contravienen a las cualidades más constantes de nuestro pueblo y a las virtudes humanas y sociales de sus hombres.

Así lo afirmamos y deseamos, exponentes del espíritu de un pueblo más propenso a la acción que a la especulación, a ser que a tener, a progresar que a dominar, amante y celoso de su libertad y de sus fueros, de su espacio vital para la autorrealización más pluriforme en el trabajo y, por el trabajo, en provecho común.

Las opciones de participación

Nada precisan tanto como opciones de participación un pueblo y unos hombres maduros y conscientes. El que las bases de partida no sean presupuestos completos, o que la meta final aparezca lejos, significa poco donde hay vitalidad y conciencia conductora.

El que de hecho se tenga la razón faltando la fuerza, o viceversa, no es cuestión fundamental donde hay un proceso de madurez y desarrollo y, en definitiva, ha de ser un estado de conciencia personal y pública la que ha de dictaminar y resolver los problemas. El exponente de la confianza en el hombre o en los hombres no puede acreditarse mejor que con esta actitud. Quien básicamente tiene confianza en el hombre, los antagonismos entre los más y los mejores los ve resueltos por el propio proceso vital; los mejores no lo son tanto aquellos que presumieran de ello, como aquellos que por su capacidad de servir y darse pudieran saberse acreedores a la calificación de los demás.

La afirmación o el reconocimiento de las aspiraciones de los demás lleva consigo la necesidad de armonizar y acompasar las opciones de promoción individual y colectiva. Un pueblo en cuyo seno se procede a esta toma de conciencia no puede resignarse a inercias, como tampoco acometerá experiencias en condiciones de aventura. No pueden menos de ser prometedoras y apetecibles las iniciativas y experiencias inspiradas en los aludidos presupuestos humanos y sociales.

Se ha podido afirmar respecto del hombre "que no es adulto, es decir maduro, en tanto no sea capaz de introducirse en el destino colectivo".

Difícil que existan pueblos maduros sin hombres maduros; difícil concebir comunidades sanas, equilibradas, sin sucesivas y progresivas articulaciones y acompasamientos comunitarios o colectivos.

Compromisos contraídos

Las implicaciones y los consiguientes compromisos contraídos por cuantos han accedido a participar y protagonizar la experiencia cooperativa no son tan superficiales como pudiera pensar quien no ha profundizado en su análisis.

La implicación, en primer término, es indeseablemente social y económica. El compromiso derivado de esta implicación no es reductible, por su propia naturaleza, al estricto campo del trabajo, sino que lo trasciende a otros ámbitos socio-políticos que configuran la vocación de un pueblo.

Asimismo, las atenciones derivadas no pueden o deben ser tales que su ejercicio pudiera disculpar o atenuar una eficacia en la gestión, encaminada al objeto de primera instancia, cuya viabilidad o realización defectuosa invalida por sí ulteriores desarrollos.

La experiencia cooperativa en curso no ha cesado de extender su acción de unas comunidades a otras, de unos sectores de actividad a otros. En la medida en que pudieran sentirse sus gestores y protagonistas con medios para proyecciones más amplias, no han de vacilar en hacerlo.

La realidad

La única verdad cooperativa entre nosotros es la realidad en sus discretas dimensiones, a efectos de punto de apoyo y referencia utilizable para nuevas proyecciones. Como es una realidad en permanente evolución, tanto en virtud de unas disposiciones legales como a consecuencia de una concienciación práctica de nuestro pueblo y de nuestros hombres, necesita que a efectos de mensaje o de convocatoria se siga actualizando con la audiencia y asimilación de variadas posiciones mentales y prácticas.

Lo que se desea dar a entender con todo ello es que la verdad cooperativa debe ser algo más que una formulación abstracta y como tal válida sin más exámenes para todos y siempre.

En unos tiempos la verdad cooperativa podía satisfacer con la atención puesta sobre opciones de regulación de los participantes en un quehacer común, velar por la distribución óptima de los resultados a los agentes directos del proceso productivo, desentendiéndose de los alcances de una solidaridad más allá del centro utilizado, con tal de que la convivencia y la actividad entre los mismos se optimizaran. Pero al presente una experiencia cooperativa que se restringiera a ello no acabaría de satisfacer más que a muy pocos.

Una experiencia de hoy para mañana

Una experiencia que trata de ser un proceso vital, expansivo, en correspondencia a la inspiración de los valores humanos y sociales de la conciencia activa de los hombres y pueblos de nuestra tierra, precisa asimilar los datos informantes de tal conciencia pública. Más que expediente para aplazar una transformación, debe constituirse en mecanismo que lo anticipe y acelere.

Con llevar a cabo los cambios que entre nosotros podemos realizar, sin esperar a los que otros tuvieran que imponer en distintos ámbitos, no perdemos nada, antes bien nos situamos en condición de reforzar aquéllos o de disfrutar, en alguna medida, de los bienes esperados de los mismos.

Esta es la verdad cooperativa, que por dejar de exponerla no queremos traicionarla, por si también algunos pudieran reprocharnos que "la verdad que no se canta se traiciona".

Caja Laboral Popular se ha autodefinido alguna vez como expresión de la conciencia activa de las fuerzas de trabajo, resueltas a que, mediante una solidaridad expansiva y creadora, se promoció el desarrollo y el bienestar a lo largo y ancho de nuestra tierra.

Las colaboraciones movilizadas en su órbita le facilitan el que pueda atender a la demanda de cooperaciones procedentes de instituciones sociales de base comunitaria y gestión democrática existentes que funcionan con eficiencia acreditable.

Con un mensaje y una convocatoria no exentas de sorprendentes dificultades en su realización, en una coyuntura como la que se ha vivido, no ha dejado de acusar reservas en posiciones de abierta y progresiva cooperación de los pueblos en los que se ha emplazado y dado cita.

Si nuestra atención se vuelve a proyectar sobre nuestra tierra se encuentra con que hay otras instituciones que secularmente han sido autogestoras en la promoción y la resolución de una extensa gama de problemas comunitarios, como son, sin género de dudas, los organismos de administración local, cuya crisis o falta de vitalidad tiene amplias y profundas repercusiones directas en el campo de otras iniciativas y actividades.

Por otra parte, quien se hiciera eco de las discretas resonancias de la conciencia pública, como de las presiones que más bien pronto que tarde han de tener efectividad en áreas más vastas de gestión pública, admitirá sin credenciales proféticas que las opciones de participación y autogestión total o parcial en tales áreas o dominios de la administración local se han de imponer. En tal contingencia, el que se fuera haciendo nuestra mentalidad a efectos de administrar eficiente y responsablemente los recursos confiados por un pueblo, no es otra cosa que vivir al día; una forma de ser al presente contemporáneos del futuro, de un futuro que deriva de nuestros propios actos de hoy.

Supuesta la razón de tales actitudes y posiciones, ¿no contribuye la experiencia emprendida a la creación de la fuerza que le ha de respaldar, acelerar y fecundar?.

La presencia y oferta de Caja Laboral Popular es una síntesis de la razón y de la fuerza que deben ser exponente de la vitalidad y afán de superación de un pueblo que lucha.

Eskabide barriak ekonomi-gizaketa erabarritzeko

Gizakiok eta inguruan ditugun izakiak be aldakorrek eta ugaldekorrek dira. Gizakiok batez be gizaberratu bearra daukagu ta izakiak ugaritu ta obeto banandu bearra gizadikuok bizikera gozatasuagua izan dagigun. Gizakiok gizaberratzeko azkatasuna ta zuzentasuna bear ditugu, izakiak ugaltzeko ta norbere almenak elduarazoteko lana bezela.

Lanaren neke ta garrastasunak alkartasunak arindu bear ditu ta zuzentasunak banandu bere ongarriak. Ekonomi-gizaketa erabarritzeko ontzat artu bear ditugun jokabideak oneitxek dira: lana ta alkartasuna zuzentasun eta askatasun girotan, bakoitzaren nekeak arindu ta bearrianak betearazoz danon bizikera gozagarrituko dauskuen jokabideak.

Gure kooperatiba-saioa orixe da: azkatasun eta zuzentasun girotan langileek sortuarazotako alkartasun-erakunde elkarte taldea.

Lankiden Auzo-Aurrezki Ontzia Kooperatiba-Saion ziarduenak sortuarazo eben ekonomi-gizaketa zabalago ta sakonago erabarritzeko asmoz, auzuetako ta erriko guztien artean alkartasuna korapillatuaz indartsuago ta trebeago aldakerak egin al izateko.

1973 urteko Adierazpen onen bidez ikusi ta aztertu daikegunez Lankiden Auzo-Aurrezkiak zelan daroan aurrera berari jagokon egingoa.

Aldaketa gizaberatsua

Egia da aldaketa sakonak ta mamintsuak bear dituguna ekonomi arloetan Lanbideak arindu ta narotzeko. Aldaketa saioa bera be gizaberatu bearra daukagu gizakirik geienok parte arturik gure iraultza jasogarria izan dedin. Baña batez be orain eta gero gizakiok gizatsu izateko bear dogun azkatasunik iñoz eta iñork galtzeke, zuzentasun gizagarritan eta alkartasunean izan gadizan. Burruka ta bakoizkeriagaz gizadirik ez da oberazten. Ez dogu esan nai Kooperatiba-Saio onetan diarduenak erdiz-erdizko aldaketa ta erabarritzeakin konporme dagozanik; erabarritzerik guenengoenak lortzeko asmoz mallaka-mallaka ekin dautzuela baño, "idealak" aazteke obeto edo egokiago jadezteko asmoz sailka diarduela. ¿Ez al da egia zintzo ta garbi jokatuz aurrera doazana iñor iruzurtzeke?.

Begia adierazpen onetan bertan ditugun agerpenei: irakurri ta aztertu zer egiten dan eta erriaren laguntasuna zertarako dan.

Kooperatiba auzokoiak

Kooperatibak ez dira bakoitzak bere burua bakarti onerazteko edo ongarritzeko, alkartasun aritan inguruan edo tartean dituenekin batera geiena bizikera gizaberatzeko baño.

Lankiden Auzo-Aurrezki Ontziak iñori laguntzen dekianari ta dagionari lagun egiten dautza. Elkarte oneri laguntzea gure erri ta auzoak aurrerapidean izan daitezen alegiñak egitea da; ekonomi-gizaketa naro ta onuragarri indartzeko bidea.

Eusko-kutsutan

¿Zer da oraingoz gure errian dagonik zirinik mingarriena?. ¿Zer da geuk geure gogoz ta eskuartez lenen egin ganiken aldaketarik bizigarri ta indargarriena?. Indargeturik gagoz batasunik ez dogulako ta batasunik ezin izan gengike ditugun "desbardintasunak" ditugun artean gure errian. Azkatasuna ongari izan al dagigun zuzentasun ta bardintasun mardulagoa bear dogu ta lanbideak pozgarriago ta eruangarriago izan al dedizan alkartasun sendoagoa.

"Demokrazi" jokabideak gure errian sustartsuak izan dira ta barriztu ta indartu bearrekoak ditugu. Ba dira saillak "demokrazi" jokabideak, geurenez iñori begira egoteke sortuarazo geinkezanak. Zuzendaritza ta agintaritza barriak sortuarazo dagiguzan al dogun neurrian aldaketa mamintsuago ta zaillagoak sorarasi dagiguzan al danik lenen. Indarkeririk gabe, demokrazi-bidez sorarasitako aldaketak izaten dira indargerigabe irauten dabenak. Auxe izango da gaurkoratoko gure Eusko-Indarra; guri jagokun eta guk bear dogun iraultza egiteko bidea-ekonomi-arlo ta gizarte-arazoetan bear dogun erabarritzea. Indarkeriz egiña geienaten indarkariz gorde edo eutsi bearrekoa izan oi da.

Mundu zabalean euskotarron ezaupiderik entzutetsuena azkatasun-miña da; orain zuzentasun-zaletasunez guritu dagigun eta Lanak ta Alkartasunak ekarriko gaitu geure errien aurrerapena.

Memoria 1973

Mediante esta Experiencia acredita que tanto las buenas ideas, como las nobles aspiraciones, se realizan protagonizándolas y compartirlas requiere promover la fuerza para llevarlas a efecto.

Nada diferencia tanto a los hombres y a los pueblos como su respectiva actitud en orden a las circunstancias en que viven. Los que optan por hacer historia y cambiar por sí mismos el curso de los acontecimientos llevan una ventaja sobre quienes deciden esperar pasivamente los resultados del cambio.

La Experiencia Cooperativa se apoya en un proceso de toma de conciencia, que aglutina hombres y pueblos en la medida que se sienten impulsados por anhelos de libertad y justicia compartidos y regulados solidaria y democráticamente, apelando a la razón y a la fuerza para la realización de aplicaciones prácticas. Huelga hablar de legítimas finalidades humanas y sociales cuando no se tiene, o no se sabe crear, la fuerza para ejecutarlas.

La tolerancia, la comunicación, el diálogo y la convivencia resultantes son requisitos de libertad y pluralismo y, en definitiva, medios indispensables de legítima fuerza creadora, humana y social.

La Cooperación

La superioridad específica del hombre radica no tanto en sus instintos cuanto en el dominio de su inteligencia y de su voluntad, proyectados a la búsqueda de complementariedad y de transformación en su medio ambiente. La cooperación es el procedimiento con el que cabe solicitar y obtener respuesta en plena reciprocidad de prestaciones y de servicios entre los hombres.

El hecho de ser más proclives hacia otros procedimientos y expedientes de relación y convivencia no significa nada más que volver a la vigencia del primitivismo y de la naturaleza sin civilización entre los hombres.

Nuestro pueblo está emplazado en una tierra poco exuberante e inmerso en un marco de civilización y de relaciones insoslayables. De ello podemos concluir que nada se impone con más apremio que el trabajo para hacer más comfortable nuestra tierra, como tampoco ningún otro procedimiento resulta mejor que la cooperación para promover y disfrutar de espacios vitales, teniendo en cuenta su densa población.

Las comunidades de trabajo o las empresas cooperativas, constituyen una expresión auténtica y viva de nuestro pueblo, vigoroso y expansivo en aras de lo que, a su vez, apetece todos los pueblos de la tierra. Ser libres y dignos de la confianza de los otros.

La Cooperación que se protagoniza entraña resonancias de libertad y de justicia no menos que de convergencia y desarrollo en la solidaridad y el trabajo, que están destinadas al intercambio y bienestar expansivo en áreas cada vez más dilatadas.

La eficiencia

Se ha dicho que "ser hombres significa tener utopías", pero también que "no es utopía lo que hipotéticamente es viable". La verdad es que el hombre que sobrevive es el que no se resigna a quedar aprisionado por la realidad en la que se halla, renunciando al esfuerzo por superarse y a crear algo.

Nadie desconoce que "prensa y coros se prodigan para admirar y airear lo que ya está realizado", así como que de ordinario prevalecen el silencio y la discreción para inducir la toma de conciencia de lo que pudiera realizarse en provecho común, si bien no sin turbar a los acomodados.

La eficiencia no es una virtud mágica, sino la resultante de una actitud de competencia y de tesón de hombres comprometidos a emplear a fondo sus capacidades en aras del interés común. Esta es la eficiencia que alienta en el seno de nuestro pueblo unas expectativas de continuidad en el desarrollo y en las transformaciones socio-económicas.

La experiencia cooperativa no surge por azar, sino en virtud de compromisos conscientes y responsablemente aceptados para proceder desde la transformación de la empresa hasta la de la economía del país, sin inhibirse ante otros campos culturales, sociales, o políticos, si bien en la medida que pudieran abordarse con base y garantía de eficiencia en el empeño.

El desarrollo

Caja Laboral Popular constituyó un apoyo inmediato al establecimiento y a la consolidación de las primeras empresas cooperativas, con el objeto de instrumentar "los servicios financiero, técnico y social de las cooperativas", y para proceder a la "resolución de los

problemas de seguridad y asistencia social de todos los socios". Así se consignó en los artículos 2 y 3 de sus Estatutos Sociales en 1959.

El desamparo en que quedaban los cooperativistas como trabajadores, no asimilables a los trabajadores por cuenta ajena, admitidos obligatoriamente en la Seguridad Social, indujo al estudio y establecimiento de una Sección Autónoma dentro de Caja Laboral, denominada Servicio de Provisión Social, cuyo despliegue y experiencia dieron más adelante lugar a la institución de la "Mutua de Previsión Social LAGUN-ARO", que acogió y atendió a todos los socios de las Comunidades de Trabajo.

Tanto en la línea de mejora de prestaciones asistenciales como de mejor ajuste en la complementariedad de las que los socios de las cooperativas pudieran disfrutar en la Seguridad Social -exponente de solidaridad humana y social- los gestores de la aludida Mutua han dado un nuevo paso transformándola en cooperativa de segundo grado, con la misma denominación de LAGUN-ARO.

Esta Cooperativa de Servicios obedece a una previsión de nuevas disposiciones cooperativas, a una mejor complementariedad de opciones de Seguridad Social y, en resumen, al desarrollo y mejora de atenciones para las fuerzas encuadradas en régimen cooperativo.

El equipamiento humano

El equipamiento humano que lleva a cabo Caja Laboral Popular merece señalarse como otro de los exponentes de su pujanza polifacética. Es la División Empresarial.

“La creación de la División Empresarial responde a la necesidad de aportar desde Caja Laboral Popular y al servicio del desarrollo comunitario, una asistencia humano-técnica y empresarial que constituya una ayuda complementaria a la puramente financiera. Y ello es así por entender que el fin programático de la existencia de Caja Laboral, como medio de creación de riqueza bajo el sistema cooperativo, no quedaría suficientemente asegurado por la única vía de apoyo económico a las entidades comunitarias de nueva o antigua ejecutoria". Esta División- Empresarial está ya inscrita con el número 3 en el "Registro de Asesores Expertos en Empresas Comunitarias" del Ministerio de Trabajo.

La organización interna de la División ha seguido desde el principio criterios prácticos, adaptándose a las necesidades de las empresas cooperativas. Así, los Servicios de Organización y Gestión y de Estudios, se estructuran paralelamente a la organización de los propios Departamentos de cada cooperativa, mientras a través del Servicio de Ingeniería y Desarrollo se plantean proyectos a más largo plazo, mediante los estudios de factibilidad de nuevas cooperativas y promoción de las ya existentes, sin dejar de lado, a través del Servicio de Sectores no industriales, aquellos estudios y realizaciones encaminados al conocimiento y tratamiento de actividades complementarias del sector industrial.

La mejor garantía que la División Empresarial puede ofrecer reside en su potencial humano. Para ello cuenta con un cuadro de personas y un tejido de experiencias y conocimientos indispensables para la búsqueda y logro de esa racionalidad económica tan necesaria en todos los niveles. El equipo de hombres, cincuenta, que actualmente reúne, es fiel indicador de esa potencialidad que agrupa, entre otros, ingenieros industriales y técnicos, arquitectos, economistas, licenciados en ciencias empresariales, abogados, sociólogos, cuya presencia y actuación oportuna evita no pocos percances desfavorables, insoslayables accidentes derivados del riesgo económico.

Programas de actividad

El triunfalismo y la improvisación constituyen donde imperan, los factores más corrientes, de no pocos desenlaces negativos. La aceleración y el cambio son constantes, con singular impacto en la gestión de la empresa. Caja Laboral Popular, tras el equipamiento humano, ha previsto para la nueva etapa de su desarrollo la promoción de la investigación aplicada, al objeto de que el potencial laboral y productivo de las empresas asociadas pueda mantenerse en línea de evolución permanente por parte de los productos.

Su acción no va dirigida a subrogar a nadie, antes bien a mancomunar y potenciar al máximo las iniciativas y planes de acción en curso por parte de las entidades colaboradoras.

Los estudios realizados, como también las relaciones comunitarias en curso, han de poder materializarse sin pérdida de tiempo en una nueva realización acreedora a la máxima atención de Caja Laboral Popular en la fase de desarrollo presente. Es la promoción y la organización del Centro de Investigación, que contribuirá a que los productos de la actividad comunitaria acrediten la máxima calidad y, al mismo tiempo, el potencial humano y material de las empresas cooperativas podrá hallarse en plenitud de aplicación sin solución de continuidad.

La entidad que entre nosotros se conociera un día como "cooperativa de cooperativas", más comúnmente denominada "banco de cooperativistas", consolida la calificación siendo "banco de hombres y de productos", plenamente dedicados y destinados a las empresas cooperativas.

Ciudadanía responsable

La toma de conciencia de los factores que de hecho concurren al nivel de bienestar y progreso alcanzados y de los que se precisen para mantenerlo y mejorarlo, inducen, a quienes deseen ser responsables, a un nuevo concepto de ciudadanía.

Se trata de una ciudadanía asentada básicamente en el trabajo prestado y acreditado, más que en condicionantes históricos inertes e ineficaces, en el desarrollo del pueblo. Nos referimos a esa ciudadanía, acreedora para nosotros de plena acogida e identificación, de cuantos pudieran exhibirnos la correspondiente cédula de trabajador, contribuyente al unísono tanto con sus inmediatos esfuerzos como con sus valores residuales, consistentes en ahorro y cooperación económica, susceptibles de ulteriores transformaciones fecundas de nuestro país.

Caja Laboral Popular se complace en constatar, haciéndose eco e intérprete de cuantos se encuadran en las Empresas Cooperativas, que para las mismas la condición de cooperador desvanece otras diferencias humanas y sociales. De hecho estas comunidades son un exponente vivo de relación y convivencia humana, remodeladora de un pueblo que crece y se renueva.

Es este pueblo, en el sentido más amplio del término, el destinatario de los afanes de promoción, al igual que lo es la base más firme e inmovible de contribución y cooperación para la propia Caja Laboral Popular.

Caja Laboral es una entidad que se configura por los socios, tanto individuales como colectivos, de la misma. Pero no sin apelar y contar con las fuerza vivas de todo el pueblo, si bien para ello, hasta el presente, la legislación cooperativa vigente ha tenido previstas pocas opciones formales.

Las Asambleas Comarcales constituyen desde hace años un expediente formal en la gestión de Caja Laboral, válido para detectar las aspiraciones de la base e inspirar su desenvolvimiento en las vivencias de nuestro pueblo. En la medida que se perfeccione la legislación cooperativa se ha de progresar por este camino, que Caja Laboral no vaciló en

adoptar, antes bien estimó imprescindible para su implicación e inserción en el seno de nuestro pueblo.

Nuestra referencia a las Asambleas Comarcales se ha de identificar con el deseo vivo de desarrollo participativo, en régimen solidario y democrático de la entidad.

Nuevas perspectivas y exigencias

La preocupación por la educación y la cultura alcanza a todos los sectores de nuestro pueblo. Es indudable que, presupuestado el despegue económico y superadas las exigencias de oportunidades de educación y trabajo, se vislumbra una perspectiva de ocio, que a su vez es susceptible de condicionar la suerte del hombre para bien o mal, no menos que el propio trabajo y la educación.

Es conveniente imaginar el ocio con nuevas modalidades de exigencias de actividad o esparcimiento humano, que bien pudieran tener aplicación muy amplia tanto en la fase educativa como post-laboral o profesional.

La sensibilización y la toma de conciencia de la viabilidad de nuevas condiciones de existencia y relación humana debe entrañar una no menor evolución y transformación de nuestras concepciones convencionales, que la que haya tenido lugar en los condicionamientos humanos y sociales en la estructura de la empresa y en la proyección de toda la vida económica.

Caja Laboral Popular puede y debe ser, además de foro para las resonancias y apetencias nuevas del mundo del trabajo, embalse de recursos para tratar de darles respuesta idónea.

Desde hace pocos años concurren a la misma quienes pretenden trabajar en ello. En la medida que son capaces de seguir progresando en mutua colaboración, debe centrarse el empeño no tanto en trabajar mejor, cuanto en trabajar para vivir mejor.

En resumen, estamos en buen camino y resueltos a no detenernos en ninguna meta mientras la libertad y la justicia puedan precisar nuestra colaboración.

Lankide elkarteak, giza-asmo bardiñekiñ eta elkarte onen bazkideak, gure lurraldean zabalduaz doaz eta baita Lan Kide Aurrezkiaren landobak edo idazkobak gure errietan ere.

Orañ arte erabili dan izean baño entzungarriagoa eta errezago esatekoa dala uste degu. Bearrezkoa izan da, noski, erabagi au beraren euzkal izena zabaltzeko. Orregaitik erriak errez artzekoa eta erabiltzekoa izan nai du eta gañera elkarte onen asmo eta elburuen agerpen sakona, naita batzuenatzako ez izan guztiz egokia. Izen onen adierazkizun egokia hau da:

Adierazkoi

Lana izan da urteen buruan gure lurralde au emokoi ta edergarrien egin dauskuana. Izatez ederra zana bizigarritsu gizonen lanak egin dausku. Ññoren edo ezeren izenik onartzekotan auxe da onartzekoena ta begirapentsuena: Lan

Lan izen berezizat artzekoan ez dogu ukatu bear elkarte onen bidez gure lurralde onetan langillei, bai nekazari, bai arrantzalei, lanari gogoz eldu ta eutsi dautsen gizaki guztiei omenez darabilgula izen au aotan.

Lanarekiko zorra ta langilleenganako begirapena gure kontzientzietan ondo sakonduta ditugunok gure lurralde onetan bertoko laterri eskubideduntzat onartu bear ditugu jatorriz edo jajotzaz bertokoan diranez gain bertan lan egiten dabenak. Danon artean aurrerapidetsu dagikegu gure erri hau; lanaren nekeak eta sari ta onurak be danontzat izan bear dabe.

Lan Kide

Kidetasun egarri ta miñez erne ta azitakoa da Elkarte au.

Alkartasun indarrez mamindu da, ta alkartasun-alde egin oi ditu alegiñik aundienak.

Alkartasun girotan sorrerazi geinkez euskotarrok gure izate barru-barrukoena jagokozan jokabide barriak ekonomi ta gizaketa arazo ta arloetan.

Alkartasunez eraturiko batasunez lortuko dogu gure lurralde au aurrerapidean aske ta zuzen eruateko indarra.

Munduan zear gure asabak eroan eben erri gogo zuspertzera kutsuaren bearrean geu geure artean gagozanez gure kontzientzietan bizibarritu dagigun itzekin baño sendoago egitez.

Lanean eta lanerako erakunde barriak eten gabe zabaldu dagiken alkartasun mallaz egin al izateko oi ta laguntza dakarkuz Elkarte onek.

Aurrezkia

Sentzunez lan egitea lanaren sari ta onuretatik onena gerorako, aurrerako apur bat beintzat gordetzen jakitea da; nai ta lanean diardugun dan-danok bakoitzak gitxi aurreztu al izan, zerbait danok orretarako aurreztu al badagikegu Alkartasun eta Batasunak erreka ta ibai zabal biurtuko ditu iturritxuok. Auxe da auzo lan eta auzo laguntzak damoskuen ezperientzia.

Gure arten sorrerazi diran Lan-Elkarteak iñork baño obe to oneritsi dagikegue alkartasunean zuzen jokatu dabenez inguruko laguntzarik ez jakuela palta izan eta olaxe sortu dira lanbide barriak gure errietan.

Alkartasunak erakutsi dausku iñoren mende ta ugazabatza gabe lan egin eta aurrerapidetsu jarrai dagikegula bata bestearen lagun zintzo izaten dakigunok. Izan al dagike beste jokabiderik morroitza ta indarkeri gabe onurakor, leiaka ta ugari ogibideak zuzenerazotzeko ugaritzen doan erriari jagokonez?.

Lan Kide Aurrezkiaren egingoa giza-arazoketa ta ekonomi-itzultzerako askatasun eta zuzentasun kemenbizi bizia gure lege-zarretan txertatu ta ogibide barriak bizibarritzea da.

Kimu Narotsuak

Gure lurralde ta erriari jagokona auxe izan da. Geuk geurez egin eta eratu dagikeguna iñori begira ta iñoren egingoari begira egoteke ekin eta egitea. Orretarako gure artuemanok demokrazi-bidez zuzenduak izan oi ditugu. Aldaketak goitik beruzko indarkeriz gabe betik goruzko egikeraz antolatu izan oi ditugu.

Bakoitzak bere aldetik al daben guztia egin izan oi da benean izaten da emoikorra alkartasuna. Ez bakoitza besteak egitekoari ta egiñari begira ta zain egon oi danean beretik zerbait egiñarazotako.

Nortasunik iñork galtzeke jaubetu bearrekoa da alkartasun gizaberatsua, indarkeririk oneratsi ezindakoa ta indarrrik aundiena sorrerazi dagikeguna.

Aldi onetan negu gogorpean gagozala baño obeto esango genduke gure erriaren neke ta samiñak gitzieristekte inguruan ez dirala palta gure errierantzako jokabideetan izerdi larriak sortuarazo dagikegun ëzaugarri edo agerpide illungarriak.

Lenago be lanaren eskuarte burua jaso ta bizibidea gozagarritu izan dogunok aurrera ba lanean, lanbidean ariz eta lankideen onuraz zabaldu bear ditugo geure artuemonak.

Aurreraka

Aldi onetan edonun ikasi dagikegun ikaspiderik onena auxe da: bakarti onuratsu bizi al dagiken errialderik ez dala. Lurralde zabal nai erri indartsu dirudienarenez danok daukagula alkarren bearra ongarritsu ta aurrerapidetsu bizi al izateko.

Matxiñadaz eta burrukaz lortu oi danaz erririk ez da tinkotzen. Izardiz ta lanaren bidez egin oi danagaz errien arteko artuemonak ornidu al izateko bearrekoa dogu lanbideak aurrera eroatea ta egunean baño egunean lanbide egokiagoak alkarri errion artean opa izatea. Gure erriak beste erriekin artuemonak onez eratu bearra izango dau berton bizi geran guztiok gizatsu bizi al izateko.

Erriak alkarri lantegiak edo langilleak eskeiñi bearrean dagoz. Aldi baten geuk be geure arteko bizikeraren aurrerapidea munduanzear urten bearra izan genduan. Ba ditugu geure inguruan orain be errialde orreitako problemak beste jokabidez erabagi eziñik, giza talde aundiak bazterrik bazter ibili bearrean dituenak.

Iñor atrebituko al litzake urte asko baño lenago gure lanbideak indar berritzen ez baditugu ta lantegi erosuak saleroskeratzen ez ditugunok langilleak salerosketatu bearrean izango ez garanik?.

Lan-Elkarteak dakuskuen deia auxe da: alkartu ta batu trebe, indartsu ta sasoiz askatasun eta zuzentasunetan eratu al dagiguzan gure jokabideak.

Lan Kide Aurrezkia aurrean daukagu lanbide bizibarritzean langilleak eta ikastunak, egilleak eta zuzendariak, aurrerapidetzea diruz ta tenikaz, danetara bultzatu dagikeen.

IV Elkarte Eguna. Lan Kide Aurrezkia. 27.10.1974

Lankide ta lagunoi, guztioi agur biotzez,

Gallur onetan izaki inguruak biotzei irri ta begiei argi daramotsie: Lan Kide Aurrezki txoko barri onetan lanean diarduagonoi bertoko giroak askatasun eta zuzentasun miña biziareziz bekigu bultza ta indar daroaguzan arazo ta egingoak aspertzeke Erriaren aurrerapiderako eruanarazoteko. Auxe da ongietorriaz batera alkarri opa dautzaguna ta Goikoari eskatuko dioguna be.

Goian gagoz baña goragoko bideak zabalik dagoz argi gose ta goizale geranontzako. Gure lurraldean indarkeri, jauntxokeri, ezberdintasun eta aurrerapide eragozpen kutsurik dan artean larri ta ernai bizi ta tinko jokatu bearra daukagunok goraka ta bide-barri billa ibilli bearra daukagu.

Gallur eta txoko onetan egunero barrierazi bearreko ikasbide ta jokabidea auxe da, egunean baño egunean zintzoago,trebeago ta tinkoago ekin ta jarrai: gure biziketa mardula danez mardulgoagotu geure ta ingurukoena, batez be egokiagotu ta narotu gizatsuagotuaz. Taldetsu diardugu baña alkartasunetan ardaztu ta indarberabarritu al gengikezanak asko ta asko dira gure inguruetan. Egia da lurralde polit eta onaratsuak dituguna baña baita askoz geiago onuragarritzuago egin genezakenak lanaren eta teknikaren eskuz. Saillez-sail Euskadi ez da zabala baña mendi, sakon, ibar asko dira oraindik emoikorrigo edargarritu al legikezanak. Orretarako izardi geiago be bai baña batez be erri-zale ta maitasun sustartsuagoa, eginkorrigoa bear dogu danok. Badira aldaketarik asko oi u qutxiagokin ta ekintza sakonagoakin egin barrekoak geuk geurez.

Burruka, zitalkeri, maltzurkeri edo azpikeri, indarkeri ta taldekeri kutsurik gabe zintzo ta argi, bulartsu ta sakonago alkartasunari elduaz, begirapen ta laguntza gidari dirala giro, giza ta lan giro barri bat sortuarazo dagigun Elkarte da Lan Kide Aurrezkia. Orain arte lagun egin dauskuen guztiei eskerrik asko ta lagun egiten iraun dagienei zorion biotz betez dirautsegue.

Amigos:

En tan bello y sugerente marco debemos dar paso a una descarga emocional al par que felicitamos a todos cuantos han compartido las iniciativas y las tareas para llevar a efecto tan magnífica realización, como es esta Sede Central de Caja Laboral Popular; enhorabuena y gracias sin ninguna reserva y con todas las fibras de nuestra alma.

Algo que ha de acreditar más consistencia como impacto y resonancia de esta IV Elkarte Eguna ha de ser lo que a su vez para ulterior desenvolvimiento de la Experiencia Cooperativa, protagonizada por todos, podemos señalarlo como una Toma de Conciencia de Dimensión. La evidencia material de que numérica y materialmente somos colectivos numeroso

y económicamente potente, debemos reconvertirla en otra evidencia para nuestros espíritus, en la Conciencia y consiguiente Compromiso Societario de que lo material y lo cuantitativo sean sobrepujados por lo cualitativo, por lo que entrañablemente de humano y progreso ha de comportar nuestra Experiencia Cooperativa, acreditado en la promoción de nuevas condiciones y opciones de vida mejor para nosotros y todo nuestro país en lo que pudieran dar de sí nuestros medios materiales y humanos movilizados.

Esta conciencia activa de nueva dimensión ha de requerir no menos iniciativa creadora, de responsabilidades compartidas en proceso progresivo en cuanto al número de sujetos como campos de atención. No olvidemos que si ayer se trató de emprender una nueva experiencia en un campo concreto más o menos complejo, como ha sido el de la empresa y su reforma radical, la nueva actitud nos lleva a pensar e imaginarnos espacios vitales que han de precisar para justificarlos y darles contenido, iniciativas y organizaciones variadas, tal vez no pocas inéditas u otras medianamente esbozadas o precariamente resueltas.

Sin duda el bello panorama de la nueva Sede no nos ha absorto tanto que hayamos echado en olvido la situación de hombres y pueblos dispersos en los repliegues orográficos de nuestra tierra accidentada y poco propicia para cuantos escatimaran esfuerzo para andar o cultivarla. Referente a dimensión sabemos por lo que hace Caja Laboral Popular que para la misma sus colaboradores nunca son anónimos y que por prescindir de nominaciones individuales no se descarta ni se miniestima a nadie, dado que para la misma, tanto importa la referencia individual como la colectiva o comunitaria: ella apoya a las comunidades en cuanto aspiran a ser soporte de personas y a éstas en cuanto miembros activos de aquéllas.

Tratando de dimensión como todos sabemos hasta por las apelaciones que se prodigan tiene actualidad la conciencia de clase o incluso de pueblo en su sentido más genérico. Pero no podemos silenciar una laguna que de hecho su defecto tiene mayor repercusión que el que de ordinario pudiéramos reconocerlo. Este elemento o valor, como queramos calificarlo, no bien ponderado ni calificado es el Tiempo. La idea de generación espontánea se desvaneció por simple y elemental cultivo cultural; pero no de todos los campos ni a todos los efectos. ¿Nos atreveríamos a afirmar que nuestros niños, adolescentes o jóvenes en general comparten la idea de que el Tiempo es un presupuesto universalmente válido y necesario para todo cambio o transformación que se deseara materializar en el hombre y en los pueblos a efectos de su ulterior desenvolvimiento progresivo y creativo?.

La revolución, da lo mismo en primera que segunda instancia, el cambio que se pretendiera hacerlo efectiva con hombres o para hombres, también vale la alternativa: por mucho que se airee y muchos adeptos que presumiere tener no pasará de escena episódica y artificial, importa poco si cómica o dramática: esa revolución no nos sirve. La vida es un tejido de relaciones entre pasado y presente y el futuro no se construye a partir del vacío: la experiencia, tanto ajena como propia, es enriquecedora, recurso positivo y no tiene que impedir la evolución si realmente deseamos acelerarla.

A no pocas urgencias y apremios que pudieran entrañar perplejidad en lo que estamos realizando con participación objetiva del pueblo para bien del pueblo, aprovechando el presente al límite en libertad pero con fidelidad a unos principios y firmeza en las posturas podemos corresponder como correspondiera en su día Lenin a otros impacientes y unidimensionales: "Después del triunfo del soviét es necesaria la electrificación". El adiestramiento y la madurez, el equipamiento material y humano son objetivos con sustantividad propia y necesidad permanente.

Sería improcedente que cuantos hemos dado y seguimos dando lo más entrañable, vital, para la promoción humana y social en curso, nos sintiéramos acomplejados ante tanto grito y

no poca explosión infantil que en nuestra periferia se diera cita. Los "inmigrantes del tiempo" son relativas las lecciones que nos pueden dar.

Existen en derredor nuestro otros "emigrantes" cuya contribución y presencia nos debe ser muy respetuosa y nos congratula hacer constancia de que, efectivamente quienes han apelado al trabajo y a la solidaridad como eje de su organización, así lo han acreditado acreditando con ello una madurez y dimensión auténticamente humanas y sociales en el marco de la Experiencia Cooperativa. De hecho en escala más amplia nuestro pueblo vasco ha acreditado ser no solamente benévolo sino integrador. Desde luego la credencial del trabajo es universalmente válida a todos los efectos en nuestro clima. No en vano nuestra bandera es de los colores del Arco Iris.

En la línea de apelaciones a dimensión permítasenos que concluyamos la referencia con la Memoria de aquéllos,

1. para quienes la vivencia de la trascendencia no atenúa la sustantividad e interés de lo tangible, visible, temporal, y por ello la apelación y el cultivo de otras energías procedentes o anidadas en los repliegues más profundos del espíritu humano, la fé y la esperanza como también la caridad interpretados en su sentido más teológico se complementan o se armonizan con todos los compromisos más circunstanciales o temporales,
2. tanto las obras que sobreviven a sus actores como cuantos entre nuestros amigos, familiares o conocidos, pasaron a mejor vida.

Consideramos deben quedar vinculados a esta congratulación y encuentro social, a cuyo objeto nos atrevemos a suplicar a los presentes una plegaria, compartida por todos, por unos en simple silencio respetuoso y por otros en clamor no menos tolerante, como la propia expresión del Padre Nuestro entraña.

Nueva etapa

En esta fase de la Experiencia Cooperativa la alusión a una nueva etapa debe llevar aparejadas algo más que requerimientos de trabajo y de solidaridad. Tras la convocatoria y cooperación para una nueva acción educativa para la reconstrucción de un orden mejor, nadie pone en duda la efectividad de la respuesta y contribución crecientemente compartida, tanto en extensión como en intensidad. Ciertamente que por haber sabido trabajar mejor la Experiencia Cooperativa es una realidad observable por todos y envidiable por otros colectivos.

El Desarrollo económico es algo que marcha y crece con procedimientos de agrupamiento y gestión inéditos: libre y democráticamente compartidos.

Los que se prepararon concienzudamente para trabajar mejor han demostrado saber hacerlo de esfuerzos aplicados y resultados compartidos por todos los cooperadores equitativa y justamente. Todo nuestro pueblo es testigo de ello y el desarrollo de neta protagonización humana y social se expande a todos los campos y prácticamente son todos los sectores de la población sus beneficiarios: este desarrollo es por ello acreedor a la calificación de económico y social plenamente.

No concluimos de todo lo dicho que carece de defectos o que no fuere mejorable. Constituye una base firme, a pesar de las incoherencias y restas impuestas al mismo por la vigencia de criterios y hábitos de la sociedad burguesa preexistente y subsistente, para ulteriores proyecciones y objetivos más cualitativos materializables en mejores condiciones de vida: con presupuestos más idóneos para ser que tener, para convivir que emular.

A este objeto hacemos nuestra la consigna de Tanaka al pueblo japonés, austero y laborioso, progresivo y dinámico sin par. *"No vamos a vivir para trabajar mejor: vamos a trabajar para vivir mejor"*. Indudablemente el vivir mejor es la perspectiva que puede compensar los esfuerzos y satisfacer los incontenibles deseos de cambio. No nos detenemos a desglosar todo el conjunto de evocaciones que el vivir mejor pudiera entrañar para un colectivo o para cada uno de los miembros de una sociedad.

El descanso, mejor dicho, el ocio como compás y espacio para dar satisfacción a tantos tan entrañables anhelos, aficiones e incluso caprichos, es algo que está al alcance de nuestra mano, dado que los incrementos de productividad alumbran la viabilidad de poder llegar a disponer los elementos materiales necesarios en términos satisfactorios supuesta la vigencia de otras virtudes o condiciones humanas y sociales.

Pero el ocio por sí mismo, carente de opciones y capacidad activa discrecional tiende a paralizar más que tensar y estimular al hombre. Su perspectiva debe movernos a dar un contenido más amplio y previsor para el trabajo y el ocio a la formación, al despertar, cultivar y encauzar las inquietudes humanas. Constituye un buen desafío para nuestra creatividad y capacidad gestora el afrontamiento de los nuevos problemas que representa el sujeto humano evolucionado a los efectos de promoción de nuevas condiciones coherentes con su sensibilidad y apetencias.

Por poco que tratemos de analizar e inventariar los nuevos problemas en ciernes para el establecimiento de nuevas condiciones de vida mejor, no podremos menos de acusar la impotencia respectiva como tal vez también la imperiosa necesidad de proceder con todos los requisitos y medios a una especie de reeducación de la sociedad o de las instituciones que precedentemente hubiéramos alumbrado para salir al paso de los problemas comunes.

Estamos ante problemas tan complejos al querer afirmar y llevar a cabo una nueva etapa de experiencia cooperativa conducente primordialmente sin mengua de lo que estuviera en curso más o menos aceptablemente, que nos atrevemos a proponer hacer nuestra como directriz otra

consigna lanzada por un experto en estudio y análisis de problemas humanos y sociales actuales. "Si la sociedad no se educa vamos hacia una etapa de espanto". Análogamente a como hace un par de decenios hicimos nuestra la consigna de "socializar la educación" para democratizar la sociedad, al presente hemos de "educar a la sociedad" para humanizar el trabajo y la vida más profundamente. Realmente para tal empeño que, a su vez ha de presuponer una "visión global y acción conjunta" de la vida y existencia humana en escala vital y comunitaria, hemos de apelar a todos los medios disponibles cuyo destino no puede tener mejor aplicación.

A poco que consiguiéramos que contemplaran los problemas vitales con visión global nuestros cooperadores y a su vez nuestros gestores fueren capaces de la misma eficiencia demostrada en la precedente fase de la Experiencia Cooperativa, no nos cabe ninguna duda que objetivos que en primera instancia pudieran ser considerados de utópicos, sin que ello significara inviables o al menos menos apetecibles, los habíamos de ver realizados en un transcurso de tiempo relativamente corto. No poco o casi todo lo realizado por esfuerzo humano consciente y responsable ha sido en una primera instancia un bello ideal y nada más.

Una modestia mal utilizada no nos debe impedir reconocer la fuerza creada como a su vez una complicidad subrepticia de la comodidad tampoco desviarnos de nuestra vocación revolucionaria, transformadora o de cambio que se desee cada uno calificarla.

A la madurez de los individuos debe seguirse la educación de la sociedad que la componen. Nuestras sociedades cooperativas deben poder tratar de avanzar por caminos nuevos con decisión y audacia, es decir con la disponibilidad y aplicación de recursos en cuantía y forma precisa para materializar nuevos proyectos y planes.

A las multitudes que se alborotan y líderes que se impacienten podemos y debemos darles una lección de serenidad con la credencial de obras. Las obras que deben poder acreditar el nuevo posicionamiento de las sociedades cooperativas han de ser básicamente cambios y transformaciones de infraestructura educativa, asistencial, económica y financiera, técnica y científica. No olvidemos que de hecho la Experiencia Cooperativa en parte se apoya y nutre de elementos y recursos infraestructurales correspondientes a una concepción y visión humana y social aristocrático burguesas, más apetecible para tener que ser, para afianzar y estabilizar que para dinamizarse y proyectarse hacia nuevas fronteras no convencionales. Con los resultados residuales de Obras Sociales poco podemos hacer en este terreno aun cuando mediante la gestión mancomunada y globalización de objetivos sí podrían mejorarse algunas aplicaciones. Pero el obstáculo surge: cada entidad tiene su feudo, se ciñe a su campo más o menos convencionalmente ponderado.

No debemos contenernos en silencio ante tanta convocatoria y proclama, todo lo bien intencionados que se quisiera imaginar, pero no carentes de riesgo y aventura. Se necesita fuerza y poder y hay que reconstituirlos, crearlos, ¿Cómo?. Sin echar en olvido las lecciones de la historia, de la experiencia.

"El modo como se alcanza el poder condiciona la forma en que se ejerce". Creemos en la democracia como nos aferramos también a la libertad. Contamos con el tiempo como factor indispensable de acción como no renunciamos a la fuerza, primero la fuerza de la razón y cuando la misma resultare insuficiente nos vale también supuesta aquella la razón de la fuerza.

Modestos fueron los comienzos de nuestra Experiencia Cooperativa, pero nunca menos honestos los procedimientos ni menos tenso el caminar. El trabajo y la unión nos han dado fuerza y la buena gestión la han aprovechado óptimamente. En aras de la verdad hemos de decir y reconocerlo que entre nosotros los intelectuales, los educadores, los técnicos y en una palabra los gestores, ninguno de ellos nunca ha dado de sí menos que los trabajadores que más hubieran querido y podido hacer. Por eso somos una comunidad y protagonizamos una Experiencia Cooperativa.

Como protagonista más significativo podemos señalar sin que por ello nadie se sintiera minivalorado a Caja Laboral Popular, en cuya nueva Sede nos hallamos.

Ha sido feliz y afortunada para todos la forma en que esta Sociedad ha querido dar en esta misma fecha la prueba de saber vivir y actuar con anticipación y amplitud de miras. Como ya lo sabemos todos hoy se ha decidido proceder a la primera piedra del Centro de Investigación, proyectado con la previsión de promocionar tres Departamentos en el mismo:

1. de equipamiento doméstico,
2. de equipamiento industrial,
3. componentes o elementos de automatización.

No es el primer campo en que le corresponde ser pionera y confiamos que sabrá hacerlo como en otros en los que acordara actuar y en los que está camino de ser cimera.

Las cifras de personal y de recursos movilizados e utilizados por otros países en investigación pudiera encoger el ánimo de otros por la modestia que, con todo el aparente volumen de elevados presupuestos que pudieran significar en contraste con los aludidos "apendicitarios de Obras Sociales". La gestión siempre realista y eficiente como honesta y correcta a que nos tienen acostumbrados los directivos de Caja Laboral Popular, nos ofrece base para confiar y esperar que dichos recursos han de ser semilla que ha de fructificar el ciento por uno sin esperar mucho.

Siempre merece la pena de trabajar cuando se trabaja para realizarse en plenitud humana y social. Es lo que hacen quienes se apartan de una sociedad mercantilista para promocionar otra humanista. No ha sido ni es la recompensa material sino la expresión fiel de una conciencia humana y progresiva la que nos mueve a la adopción de iniciativas y responsabilidades no impuestas por nadie y no hay otro camino para llegar a una sociedad no opresiva y prometedora.

Gora ta aurrera beti, Eskerrik asko ta Zorion. Zabalik eta goian dago gure Etxe Nagusia baña beti goragoko bidei begira.

Memoria 1974

La Memoria anual es el documento de identidad que Caja Laboral exhibe a sus colaboradores en prueba de fidelidad a sus propósitos institucionales de ser en nuestro País un ente cooperador integrado por hombres y comunidades que aspiran a posiciones más coherentes con la sensibilidad y conciencia social actuales.

Los recursos humanos y económicos que giran en la órbita de su gestión conciertan la cooperación y el consenso social en correcta correspondencia a su índole y destino.

El compromiso de cooperación conlleva el de libertad, cuyo vigor precisa de unión, y cuyos espacios vitales no fluyen espontáneamente, sino que se crean con esfuerzo, inteligencia y previsión.

Las referencias a las promociones de oportunidades de trabajo, de educación, de salud y de ocio constituyen medios y metas sucesivas en el proceso de liberación y desarrollo del hombre y de los pueblos, proceso que ha de ser dinámico y evolutivo para el alumbramiento o consolidación de una sociedad más equitativa y justa.

La Cooperación no prescinde de ningún medio, ni emplea más que los que la conciencia social y humana de sus protagonistas deciden. La Cooperación es libre y auténtica en la medida en que acepta el que su regulación se elabore y se practique por la conciencia social de sus protagonistas.

El ritmo, las prioridades o el contenido de la Cooperación es incumbencia de las propias fuerzas comprometidas en su promoción. No se presta a espectacularidades y su eficiencia hay que ponderarla referenciándola al tiempo, que es factor sustantivo en la vida y trayectoria de sujetos inteligentes y pueblos conscientes y responsables.

La imagen que de la Cooperación podemos obtener a través de la Experiencia Cooperativa, que entre nosotros es observable por todos es, a menos que tratemos de deteriorarla, el exponente de convergencias e identificaciones de fuerzas de base y de los dirigentes, en cuanto unas y otros han convivido, luchado o trabajado por objetivos comunes, sin que las respectivas tareas concretas los hubieran divorciado. Los unos se han sentido ligados e interdependientes de los otros y todos han tratado de acreditarse con los hechos.

Es la conciencia y la sensibilidad de todos la que evoluciona y cambia por las aspiraciones y aprehensiones de nuevos valores y por las respectivas experiencias de cada uno. En la trayectoria que las circunstancias nos imponen, más o menos rígidamente a todos, nadie puede pretender defenderse en posiciones inmovilistas. Los contingentes humanos de toda edad, si es caso con mayor peso específico la juventud, agrupados en las variadas y policromas entidades

asociadas, imponen que la Experiencia Cooperativa, como conjunto, acuse perfiles y matices muy variados, que son reflejo de lo que es en definitiva nuestro Pueblo.

El proverbial sentido práctico que han acusado nuestros antecesores sigue vigente y, tal vez, se vaya acentuando una mayor concienciación de la problemática concreta de nuestra tierra. Es de desear que lo cualitativo en sus aspectos humanos más apetecibles siga obteniendo una mayor atención.

El futuro

Un presente, por espléndido que fuere, lleva la huella de su caducidad, en la medida que se desliga del futuro. No podemos detenernos ni resistir a penetrar en el futuro en un período en que el fenómeno más significativo es la aceleración y el cambio, so pena de actuar insensatamente. Es una tarea a la que debemos plegarnos todos, trabajadores y empresarios, productores y consumidores, conservadores y revolucionarios. Probablemente acusaremos algunas discrepancias en cuanto a la adopción de algunas medidas, pero debemos estar persuadidos de que lo que más pudiera perjudicarnos a todos en los respectivos empeños en vivir al día, seguir aletargados o a expensas de simples inercias.

La libertad es tal vez la apelación más común o corriente, pero a nadie le interesa para acelerar la respectiva ruina. Los que en respuesta a sus imperativos recurrimos a la Cooperación, tuvimos que hacerla compatible más allá de posicionamientos individuales con el consenso social, a cuyo objeto elaboramos unas Normas de relación y convivencia, de participación y de autogobierno comunes.

La capacidad activa, productora o transformadora, generada ya al amparo de la Cooperación aceptada y aplicada, por modestas que fueren sus realizaciones en el conjunto de la actividad del País, nos impone la necesidad de dependizarnos o interdependizarnos, con cuyos requisitos hay que contar, en lo sucesivo y cada vez en mayor grado.

En todo caso, quien ama la libertad no debe ignorar que también la apetecen los demás. Quienes admiran y celebran las gestas de los que supieron morir por la libertad, no deben dejar de reflexionar, si al menos todos tratamos de ser acreedores y dignos de disfrutarla por mucho que ello nos cueste. Una base, un recurso común con el que debemos tratar de contar todos, aun cuando nos diferencien y distancien las ideas, son los esfuerzos y vivencias del comportamiento, conducentes a hacernos acreedores a atenciones recíprocas más espontáneas.

Una realidad

Vivimos en un bello país, pero discretamente dotado para proveernos de las materias primas y mercancías que precisamos para sobrevivir en disfrute del bienestar, sin flexiones incómodas. El trabajo, que decimos ha representado más que la pura disponibilidad de recursos naturales para la promoción de efectivas opciones de bienestar para una población tan densa, necesita para su mantenimiento de aprovisionamiento y transferencias de excedentes.

Estamos obligados a tener que ser pueblo de trabajadores, pero también de mercaderes. Hay que contar con mercados para adquirir unas mercancías y para vender otras. Es decir, que el intercambio es vital en nuestra condición y el intercambio lleva aparejada una dependencia. Esta dependencia hemos de hacerla viable a través del intercambio de nuestros productos, que cuanto más apetecibles sean para otros por su calidad y demás condiciones de adquisición, será más viable una interdependencia, entre iguales o amigos.

La calidad y utilidad de los productos está llamada a contar cada vez más en el concierto de países evolucionados y libres. El negocio por el negocio, a merced de habilidades puramente negociadoras o malas artes, debe ser reemplazado por una más efectiva contribución.

Por lo que se refiere a países subdesarrollados, se impone el que la libertad se conjugue con nobleza y dignidad y que las transacciones mercantiles no carezcan en sí de estos requisitos. Para seguir disfrutando de bienestar, como para ser libres, hemos de disponernos a trabajar mejor, en condiciones humanas y sociales mejores y con productos y excedentes más universalmente apetecibles por su calidad o idoneidad para promoción de todos sus destinatarios.

La reconversión industrial, necesaria en no pocos casos, la capacitación de aplicar las fuerzas activas a programas de actividad más aceleradamente caducas y menos permanentes, mejor equipamiento y modernización técnica, mayores garantías de continuidad en el empleo, etc., constituyen los objetivos, que en tanto no los consigamos deberemos considerarnos más como simples trovadores de la libertad que en posesión de las efectivas opciones que la misma libertad exige.

Es cierto, bajo unos aspectos, que con mala perspectiva o al menos con complejas responsabilidades, accedemos los trabajadores a la plena responsabilización y gestión de nuestra capacidad activa. Las lágrimas, el sudor y la austeridad, que en otros tiempos augurara a su pueblo el célebre político para salir airoso de los combates y de la lucha en la que se hallaba envuelto, se convierten para nosotros, en el curso y al final de nuestro combate, en austeridad, ahorro, inversión y compromiso de convivencia y unión y, por tanto, de disciplina al consenso social libre pero responsable.

No es viable el proceso de democratización sin la presencia y participación en la acción y proyección de lo que el pueblo necesita para vivir y prosperar. No es por ello un proceso de placer y sosiego, sino de estar vigilante y precisado del cultivo de las facultades de todos. Los cooperativistas menos que nadie podemos ceñirnos a reivindicaciones, sin atender simultáneamente a nuestro compromiso societario y corresponder al pueblo trabajador que, en una experiencia audaz y avanzada, prácticamente ha apostado por la actualidad y eficiencia de procedimientos nuevos para la instauración de nuevas formas de sociedad.

Un desarrollo inaplazable

La decisión de Caja Laboral Popular para desarrollar iniciativas oportunas y válidas impulsando la creación de un Centro de Investigación y Desarrollo constituye la provisión más prometedora que pudiéramos registrar en esta fase.

En la comarca en la que la Experiencia Cooperativa ha obrado como pionera y firmemente expansiva en las vertientes de actividad y problemática más variada, la Investigación ha revestido sin duda una modalidad modesta pero real. Ha elaborado y estudiado fórmulas y normas para la regulación de nuevos tipos de empresas aplicados a opciones de Trabajo, de Educación y de Asistencia. Ello se ha acreditado en una variedad de fórmulas asociativas y de cooperación asequibles a toda la población, por encima de discriminaciones socio-económicas y como exponente de una movilización y participación de todas las fuerzas vivas de la comarca.

Algunas de estas realizaciones ya resuenan, otras, no menos prometedoras, se mantienen en proceso de gestación.

Una realidad resaltable, domésticamente sensible y prácticamente factor notable del desenvolvimiento de las iniciativas y esfuerzos educativos, ya plasmados en un amplio y variado Complejo Educativo, ha sido la inicialmente discretísima y sucesivamente creciente atención prestada por los protagonistas dedicados plenamente a la formación de los planes y programas educativos, así como a su equipamiento humano y material.

Otro tanto habría que decir del Complejo Cooperativo Industrial. En el primer caso, el núcleo de una simple Escuela Profesional y en el segundo una primera empresa matriz, han ido desarrollándose en complejos educativos e industriales paralelos y en ambos casos contingentes de hombres capacitados y dedicados plenamente a la elaboración de programas y de proyectos de actividad, han tenido sobre sí funciones de investigación y desarrollo llevados a cabo con medios discretísimos.

La nueva Entidad, denominada Centro de Investigación y Desarrollo, se basa en la mancomunación, coordinación, equipamiento y concentración de tales efectivos, humanos y

materiales. Eran iniciativas acreditadas y cuya viabilidad e interés, en términos tanto sociales como industriales o económicos, ya es un hecho. La nueva entidad no queda confiada a los estamentos originarios de procedencia, ni se ciñe a los exclusivos y respectivos campos de dedicación. El proyecto del nuevo Centro ha aparecido acompañado de un Plan concreto y estudiado desde todos los puntos de vista para dedicarse preferentemente a cuatro campos de atención que, de momento, son los más apetecibles e interesantes para el conjunto más notable de las Empresas Cooperativas asociadas.

El nuevo Centro vincula las mayores posibilidades e incluso comodidades de las que pudieran disfrutar su personal con netos compromisos de los mismos para que, en su posición y trayectoria, se hallen todo lo más relacionados o interrelacionados autogestión y autofinanciación. Es un Centro abierto a colaboraciones de todo tipo y no liberado de compromisos coherentes a las ya tradicionales implicaciones indudablemente sociales y económicas, materiales y espirituales, de evolución y revolución dosificadas por el quorum social.

Una madurez esperanzadora

La evolución de la incipiente Sección de Previsión Social de Caja Laboral Popular, reconvertida posteriormente en Mutua de Provisión Social y Asistencial, a presente es una Cooperativa de Segundo Grado denominada Lagun-Aro, legalmente constituida. Es el exponente de superación y coherencia de sus gestores y participantes con amplia cooperación de la base social de contribuyentes y beneficiarios.

Las expectativas de evolución y desarrollo de Seguridad Social no se descartan a la hora de hacer previsiones para los responsables de la promoción y desarrollo de Lagun-Aro. No se anhela una discriminación en aras de simples posibilidades económicas de sectores y grupos más o menos pudientes o afortunados, sino que el campo asistencial ha sido siempre objeto de atención con sensibilidad e inquietud no menos solidarias que otros en los que las posibilidades cooperativas como tales hubieran podido prestarse a relieves y opciones de singular acomodo para sus protagonistas.

No en vano se dice que estamos en los umbrales en los que de hecho el disfrute del Ocio a través de sus opciones de aplicación práctica está destinada a satisfacer profundas y nobles aspiraciones de realización y desarrollo humano.

Lagun-Aro es la entidad que entre los cooperativistas y para la anticipación y proyección cooperativista en aras de una mayor sensibilidad social y si es caso de una coherente disponibilidad de medios, ha de tratar de estudiar y experimentar una Asistencia válida para la salud y para el descanso. Es un instrumento o mecanismo sobre cuyos gestores ha de pesar permanentemente y progresivamente la evolución en todo el frente asistencial como en el educativo ha de pesar a su vez la Educación Activa y previsoras para las nuevas posibilidades sociales y humanas.

Lagun-Aro otorga ya de hecho prioridad a las condiciones de higiene y seguridad como en cuanto a otras condiciones ambientales en el trabajo y para el trabajo y su Servicio de Medicina Laboral cuenta con hombres plenamente dedicados a ello. El estudio y las previsiones de las variadas modalidades de jubilación anticipada, parcial o total, del trabajo como de reconversión y atención a opciones complementarias, económica y humanamente apetecibles, es objeto de su atención constante.

Las Cooperativas no nacen para actuar de guerrilleros sociales ni para deteriorarse como reductos burgueses, sino para mantener vivos y operantes valores humanos y sociales en el seno de un Pueblo viejo y con solera de resistencia y capacidad renovadora, digno de mejor suerte.

Clima creador y cooperador

Caja Laboral Popular es un elemento de nuestra infraestructura, pero nunca desvinculada y desligada de superestructuras. Trata de ser cerebro y corazón impulsor de cuantos en su área sientan inquietudes o aparezcan con iniciativas con sentido comunitario. Se ha resistido a ejercer un paternalismo, siempre enervante y no ha mantenido una presencia que tratara de subrogar a nadie que efectivamente desempeñe una tarea apetecible por contingentes humanos.

La cooperación es una constante al margen de la índole más específica de los destinatarios de sus atenciones, siempre que el mantenimiento sin soluciones de continuidad, del desarrollo y del bienestar en el País se beneficiara de ello.

Por tales motivos y por tratar en todo momento de ser eco y colaborador de cuantas iniciativas surjan, por obrar preferentemente como incitador y reactivador, Caja Laboral Popular no hace el descargo esperado y clásico de otras instituciones sociales con un epígrafe destinado a señalar sus Obras Sociales. Su exclusiva obra social es la de ser Cooperador de todo cuanto se acredite por su vocación y compromiso social.

Honesta y modestamente reconoce que nada otorga que no haya recibido antes de aportación humana y económica de todos los numerosos amigos y colaboradores suyos. Es un cooperador leal y fiel de nuestro País.

Memoria 1975

En marcha con nuevo horizonte

Salimos de 1975 resueltos a que nuevos espacios de libertad, iniciativa y poder nos ofrezcan asimismo recursos de vitalidad y renovación. Deseamos que el pueblo, que no ha desfallecido en ningún momento de adversidad y ha mantenido viva su conciencia y aspiraciones de emancipación, no pierda la cohesión para alcanzar nuevas cotas de bienestar para todos.

La clave del desarrollo, como de la convivencia y de la actividad de nuestro pueblo, ha constituido su población y el espíritu que ha animado a la misma.

Se dice que se abate sobre todos una crisis de credibilidad y confianza mutua, con las consiguientes tensiones que enervan o debilitan a una comunidad lo que a su vez produce una carencia de iniciativas.

En el seno de nuestro pueblo no faltan contingentes humanos y núcleos sociales que puedan generar corrientes de aglutinación y de aliento transmisibles mediante compromisos de actividad y de solidaridad susceptibles de multiplicarse. Una de las contribuciones de los núcleos cooperativistas, que se reconstituyen cada vez en más centros de población de nuestra tierra, ha de consistir en despertar y mantener empeños que, en ausencia de otro tipo de iniciativas más corrientes en el pasado, sirvan para poner en órbita fuerzas y promover planes y proyectos que se necesitan para mantener y mejorar nuestro bienestar.

En la génesis y ensayo de nuestra primeras Empresas Cooperativas en pleno régimen autogestionario y libre, es fácil detectar una anticipación perspicaz al riesgo de estancamiento de pueblos que se habían señalado precedentemente por su iniciativa y afán de desarrollo.

El nuevo modelo de empresa cooperativa que se instituía se presentaba sin afanes de desplazar a nadie y, menos aun, de disfrutar en exclusiva de opciones, sino como exponente de un nuevo espíritu y como respuesta a un nuevo estado de conciencia humana y social inconformista con lo preexistente.

En el presente, el inconformismo se expande sin solución de continuidad y sin barreras que puedan contenerlo y arrastra una falta de oportunidades de trabajo y de actividad que amenaza dejar inactivas no pocas fuerzas. Esta es una realidad que cada día se perfila más.

Entendemos que se precisa tener no solamente conciencia de que debemos solucionar nuestras necesidades con el trabajo, sino que a su vez tenemos que saber hacerlo comprometiéndonos y promoviendo los medios para trabajar y adoptando nuestras instituciones para llevarlo a cabo. Otras intermediaciones, por un lado, van a ser más raras y, por otro, menos soportables. Hemos de acreditarnos como sujetos y comunidad madura para proveer a nuestras necesidades de todo orden.

Si quieres libertad ...

La libertad es la credencial de nuestra dignidad humana. La queremos y la necesitamos de por vida. No siempre cabe disfrutarla sin riesgo de perderla. Tampoco todos los que la prometen suelen estar siempre en condiciones de promoverla.

De ordinario, para poseerle, hay que conquistarla o ganarla y si se la hipoteca no es fácil recuperarla. De todas formas sí que constituye uno de los bienes más solicitados y formalmente más cotizados.

Para nada se invita y se convoca tanto a los hombres como para luchar y lograr la libertad. Lo prevalente no parece ser la lucha cuanto la conquista de la libertad. Sin embargo, aun los combatientes más ardorosos incurren no pocas veces en la equivocación de no planificar su mantenimiento como han preparado el combate para alcanzarla.

Nosotros, en esta coyuntura, en tan compleja encrucijada, nos decimos y nos imponemos lo que tan acertadamente expresa una máxima ya conocida: "si quieres libertad prepara la institución que la haga posible". Por supuesto que no decimos que no hay que combatir, sino que combatir, sin más condiciones y sin compromisos ulteriores, no es suficiente alcanzar la libertad y disfrutarla.

No en vano se ha podido formular la gran lección de una experiencia secular, que distingue la apelación y la difusión del mensaje de la ejecución de cuanto se precisa para realizar las exigencias del mensaje o de la teoría. De ordinario lo atractivo lo llevan los heraldos, quedando para los gestores y ejecutivos lo amargo. En general, en fase de estrenos de libertad, tendemos a definirnos más por lo atractivo del mensaje que por la eficiencia y efectividad de la gestión para aplicar sus imperativos.

En este trance, los protagonistas del mensaje cooperativo y, al propio tiempo, de una amplia experiencia cooperativa, nos sentimos autorizados para proponer la fórmula de Cooperación como buen procedimiento para institucionalizar la libertad en una parcela de actividad singularmente prometedora y polivalente, cual es la Empresa Cooperativa, para encuadrar y regular las fuerzas activas y dinámicas más significativas para labrar el porvenir de un país.

Estamos persuadidos de que a partir de la Empresa, y mediante sucesivas y progresivas articulaciones, con un soporte económico polivalente, hemos de poder mantener, al mismo tiempo que la libertad, un desarrollo y una fuerza que vitalice a todo el país. Conjugamos con ello dos objetivos a cual más indispensables, cuya promoción es de por sí todo un programa humano, social y político, protagonizable sin complejos de ningún género, y menos de alienación.

La Cooperación

Como recurso o método de acción es algo que se impone por sus valores intrínsecos a unos hombres y a unas comunidades civilizadas, sensibles a imperativos de humanidad en la adopción de planes y de medios para ejecutarlos. No somos indiferentes a la dialéctica de la lucha. Es evidente que sin fuerza no se obtiene todo lo que la propia conciencia legítima e incluso demanda. Pero en la medida de que dispongamos de una fuerza radicada en la conciencia, en la unión y en la solidaridad de los humanos, damos prioridad y prevalencia a las mismas sobre el juego y la explosión de los instintos.

Nuestra apelación y recurso a la Cooperación no entraña la minimización de ninguna aspiración de transformación y de cambio, sino, antes bien, la toma de conciencia de las condiciones objetivas que concurren en nuestro país, en sus antecedentes históricos y en la situación y perspectivas actuales.

La simple composición de lugar geográfica, de territorio enclavado entre colectividades y países tan evolucionados y potentes como son los de nuestra periferia, hasta el examen y el recuento de los recursos materiales que precisamos para actuar con eficiencia, nos inducen a emplear una estrategia de relaciones y de convivencia humana compatibles con la promoción y el mantenimiento de amplios cauces y variadas opciones de Cooperación en todas las direcciones. El ímpetu y la bravura de los instintos, por legendarios que sean, no ayudan a superar las carencias ni a remediar la impotencia.

La Cooperación, tal como de hecho se está encarnando y desarrollando entre nosotros, mediante toda una constelación de servicios y entidades al servicio de las comunidades de base, entraña todo un conjunto de relaciones dinámicas y directas, sin intermediaciones innecesarias y engorrosas, que potencian la capacidad activa de nuestros trabajadores emancipados y encarna

una vasta y variada gama de empeños e iniciativas con equivalencias del máximo rango político y social.

Es ésta la Cooperación y la política que protagonizan nuestras entidades y entre ellas, singularmente Caja Laboral Popular, integradora de todos.

Para progresar

Con el Trabajo se perfecciona el despliegue de las facultades y se realiza el hombre. Este se encamina hacia su plenitud dando respuesta a sus necesidades.

El ejercicio del trabajo en una sociedad evolucionada no siempre se presenta al alcance del hombre, al menos con el cortejo de estímulos y compensaciones con que se lo imagina y de hecho trata de identificarlo prácticamente.

Al objeto de disfrutar de opciones de ejercicio de trabajo, mediante el equipamiento adecuado y para llevarlo a efecto en la escala deseada, la Cooperación debe poder ofrecernos en la actualidad un nuevo campo de iniciativas y de realizaciones sin servidumbres extrañas. A una con la aludida efectividad debe representar otras oportunidades no menos apreciables y, en primer término, la de ser cada uno brazo y cerebro, iniciativa y colaboración, ejecutor y gestor; en resumen, recurriendo a los términos clásicos, trabajador y empresario.

Como en su ámbito la ejecución de opciones y exigencias precedentemente señaladas es un imperativo y un deber, la Cooperación, de entrada, es compromiso para sí y para con los demás, es disciplina y autogobierno, es riesgo y espera en tensión. Todas estas características concurren en la Empresa Cooperativa y su institución y promoción es tarea de sujetos conscientes y responsables. En la medida que se den en un país o en un pueblo, no se concibe la existencia de recursos ociosos y la falta de desarrollo.

Apelamos a la Cooperación al objeto de mantenernos en proceso continuo de desarrollo y bienestar a lo largo y ancho de nuestra tierra, aún en la hipótesis de enrarecimiento de otro tipo de agentes de iniciativa y de apoyatura. Claro que, mediante la existencia de empresas cooperativas aisladas o dispersas, las dificultades de todo tipo, desde la falta de adiestramiento en la gestión hasta las de financiación y orientación, han de gravitar sobre los osados sujetos resueltos a llevar a cabo nobles iniciativas. Por eso, al nivel de experiencia y madurez de la denominada Experiencia Cooperativa en nuestra tierra, se trata de reforzarla con iniciativas nuevas, con nuevos expedientes y complementos, que representan la encarnación, en la esfera de sensibilidad y conciencia humana y social del pueblo, de una especie de Comunitarismo, consistente en un complejo de iniciativas coherentes y complementarias.

Sin desnaturalizar

No se trata de gravitar, sobre cada sujeto y entidad, mayores cargas y responsabilidades para mantenernos en posición de mejora, sino más bien de proceder a movilizaciones de todas las reservas disponibles.

Los lugares en los que se ha podido dar mayor crecimiento y más amplias modalidades de bienestar, han sido aquellos en los que se ha alcanzado un empleo máximo de los recursos humanos con gestión óptima; en definitiva no ha habido milagros, sino simple promoción de actividades y de la capacidad activa previamente cultivada de la población, aplicadas en nuevos campos de mayor impacto.

En estos campos no solamente se han creado multitud de instituciones educativas, culturales, asistenciales, si no que también se ha sentido la posibilidad de más amplias transformaciones sociales apetecibles, que requieren medios para llevarlos a cabo. ¿Hay que

exigir más a los que han realizado ya mucho o hay que adoptar nuevos procedimientos inéditos para salir al paso de nuevos progresos?.

En el campo educativo, ya no es suficiente el mantenimiento de oportunidades de educación para una etapa dada de la vida, sino que se aspira y se desea un proceso de educación permanente, demandada por la aceleración de todo tipo de fenómenos de cambio y desarrollo. Ello comporta nuevos presupuestos, que rebasan la financiación de la denominada igualdad de oportunidades aún inasequible en niveles y escalas más amplios.

En el campo asistencial, desde la medicina preventiva hasta la gerontología, se ofrece un amplio abanico de atenciones cuya materialización suma nuevos presupuestos a los hartos abultados precedentes.

En el campo de la actividad industrial, no cabe vivir y competir sin aportaciones de investigación, que se deberá promover antes de poder obtener resultados inmediatos.

Bajo otro aspecto, somos un pueblo que vamos a precisar imperiosamente exportar un porcentaje elevado de nuestra producción industrial al tiempo que también debemos proveernos desde la periferia de los productos alimentarios más corrientes, ya que no es fácil que mediante una promoción agrícola-ganadera profesionalizada y extensiva llevemos a cabo tal empeño de aprovisionamiento.

A estos problemas en esquema, en principio, tratamos de responder sin gravar más pesadamente a nuestro sector activo, que hartos quehacer va a tener para ahorrar e invertir mucho más para su propio equipamiento y mantenimiento.

A nuestros escolares y estudiantes hemos de retarles a que opten por utilizar el tiempo en actividades utilitarias para autofinanciar en parte o del todo su formación, por lo que abogamos por lo que denominamos educación activa, desde las ikastolas hasta la enseñanza superior, sin situarse en la vida, de entrada, en posición de clase, operarios o trabajadores e intelectuales, sin más engarce comunitario.

Harto doloroso se hace el que, quienes han trabajado con todas sus fuerzas, el ocaso de la vida o a cierta edad, opten por capacitarse o dedicarse a actividades utilitarias, que les ayuden a mantenerse en tensión vital a lo largo de la existencia y sin temor en ningún momento a sentirse más o menos dulcemente marginados o supeditados a otros. ¿Quién puede negar la viabilidad de estas opciones si sabemos apoyarlas y orientarlas adecuadamente por la doble vía de la formación y el adiestramiento práctico?.

Por último, cara a un país en el que se ha movilizad y llegado al pleno empleo de cada sujeto humano, por estrecho que sea nuestro territorio, vemos suficientes espacios susceptibles de transformarlos en zonas residenciales sin la pesadez de rutinas y carencias de comunicación, higiene y cultivo. ¿No pueden ofrecer estos espacios que circundan a todos nuestros centros urbanos, sin carecer de muchas de las ventajas de las zonas urbanizadas, nuevas oportunidades para la promoción de un complejo de pueblos o ciudades que, a una con las factorías, ofrezcan otros centros de actividad creativa y utilitaria para que configuremos un país de trabajo con trabajadores y ciudadanos que no sean dos clases o castas?. En definitiva, habríamos promocionado un país más libre, más autónomo, más confortable, en toda su extensión, unas comunidades con afinidades y complementariedades más naturales y permanentes.

Está justificada una marcha que culmina en el servicio de una patria que es condensación del pasado siendo, al mismo tiempo, de los hijos, que son el futuro.

Elkar-bidean aurrera begira

Alkartasun girotan eta alkartasun ariz beste ezer baño geiago oñarritu bearreko eginkizuna lana izan da. Lana izan da eta ez izadia, ez beste ezer, gure erria mamitu duana eta gure lurralde eneitan bizi geran guztiontzat, bertako ta kanpotiko guztiontzat gozagarritu duana.

Baita lana eta lanpideak izan dira danok geien tartekotu eta gizagarritu al izan gaituana be; lan kutsutako giza-eziketak geintzuen buru ta biotzak biak batera giza-mintzen diguz eta izadia bera be gozagarritzen digu.

Gure erriotan langilleria indartu, eskuartetsutu eta aurrerapidetsuteko leengo lanpideak bizi-berritu eta lanpide barriak sorrerazten urteotan ez da gutxi egin baño geiago egin bearra dago iñori ogibiderik palta ez dakion.

Lankidegotzak askatasun eta gizatasunari ez dagoikozan otsein eta morroitzak uxatuz askatasunerak giro sakon eta berria sortu digu.

Elkar-bideokin sorturiko askatasun eta nortasun miñez iza-aldaketa jokabide sakonaguen egarri biziz lantegi barrien bearra baizan barru-barruz, muñez, sentitzen degu gure Lurralde eta Erri osoa beste jokabide batzuekin giza-erakunde aldaketa zabal eta mardulagoetarako mobitu bearra.

Lanean gizagarritzeko

Edonork dakigunez lanean eta lanaren irtepeidez gizakiok gure buruak elduarazo bearra daukagu; auxe da lanak lenen eman bear digun frutua alkartasun kutsuz eta izakeraz gizadi osoan edo inguruan gizatasun eta giza-erakunde barriak sortuaz eta indartuz.

Kontuan artu dezagun langilleriari eta baita lankidegatzari zer gertatu dakion. Gizatasunean aurrera dijoanak bere inguruan egin eta aldatu bearreko arlorik asko ikusi eta aztertu oi ditu. Gizatasun alde piska bat egin oi danean geiago egin bearra uka eziñekoa izan oi da eta naiz eta asko egin gizatasun bide barrien alde asko ba geiago egin bearra izaten da.

Urteotan gure Erriotan gogo barri bat suspertu izan dan ezkerro zeñek baño zeñek geiago egin bearrean diardugu, bai umezaintza, ikastola, jolastegi, osategi eta abar eta abar. Ume eta gazteen eziketa eta irakasketaz gain nagusien, lanean ari diranen edo lanean nekatu eta aspertutakoen alde be egin bear barriak agertzen zaiguz. Erraminta, makiña eta inbestigaziño arazoetan beste errialdeetakoak atzera utzita eta zapaldu ez gindekezan naiko egin dogu ezin oneretsi dezakegu.

Eginkizun guzti oneitarako eskuarte beste iñork eta ezerk ez dagikegu sorrerazi lanak eta lanean ari diranak izan ezik. Zamaren-zamaz ez al ditugu itoko, auldu edo aspertuko guztiok?. Zer agin bapo gozala eta patsadaz bizi?. Noiz arte izango genduke bizigarririk?.

Erriaren izakera barriari erantzuteko

Gizatasun eta askatasun miñez sortzen ari diran eskabideak zabalak eta astunak dira. Gure Erri osoak gertatu bearra sentitu bear du aurreruntz uka ezindako eskakizunei erantzun al izateko. Nola, lanean ari diranen gain zama aundiagoak toleztu edo pillatuta?. Lanean ez diranen lepotik ezer gutxi egin al izango dogu eta aspalditik dirutzak etxeratu al dagikezan amerikano ta kanpotarrik ez daukagu orretarako lagun egin al izango digutenik.

Ez daukagu beste irtepeiderik danok, naiz eta bakoitzak apurtxo bana, geiago eldu lanari, naiz eta bakoitzak bere burukeriak bere kostas al izateko.

Baserri txukun eta jasorik asko genduzan oraintsu gure mendirik zabalenetan be lurra ondo landu eta emonkor egiten zigutenak. Aspaldi nekazaririk asko lantegi barrietan oparoago dagozanez eta naiko neke dutenez gure lurralderik asko sasi eta larrez beterik ikusten ditugu. Gure Erriak bear ditun jakiak geien geienak iñundik erosi eta ekarri bear ditugu naiz eta gure inguruetako basterretan jaki orreik landu edo artu al izateko beste ezer palta ezarren egunean alditxo bat bederen ortulari edo nekazaritza piska bat egitea.

Erreka garbiak, bide zabalak, uri politak, ikastetxe barriak, osasuntegi jasoak, lurralde txukun eta emonkorrak, izakera barri guzti onein egarritan daudenok giza-jokabide barriak aurrera erauateko gertu bearra degu.

Orretarako erri osoa mobitu bearra dago eta erri-astinketa ori bultzatu bearren gara Lankidetzagoa ari geranok langille guztien izenean eta onerako.

Gure iraultza

Euskotarrok geuk eta batez be langilleok aurrerapide miñez ekin eta aurrera eruan bearrekoa da geure laguntzaz oñarritzen ditugun eziketa, ikasketa eta abar egin ditzala gure gaztediak giza-aldaketa barriotan sakonago eta trebeago parte arturik eginkeraz. Ikasleak orduren batzuetan lan dagiela lanpiderik baten. Lanpide barri orreik sortuarazoteko ezin palta izan dagike bestelako langintzarako palta izan ez dan laguntzarik alkartasun eskakizunez. Gure euskotasun eta abertzaletasunak ezaugarri barriak bear ditu eta jokabide barrietara bultzatu bear gaitue.

Aurrerapiderik agiri ez duten lurralde eta basterren jaube baster orreik landu eta jaso al izango dituenak egin dezaten gure Lan Kide Aurrezkiak be eskurik iñori ez dio ukatuko, naiz orretan ikasleak naiz langilleak ekiten dioten ikasketarik galdu gabe edo bestetzuek beste lanbide edo lan-saririk galtzeke. Pozberritu eta saritu bearrekoa gure Erri osoa edergarritzeko serbitu dagikegun lana izan bear du. Lurralde estuan bizi dan Erriak lenen egin bearrekoa lurralde ori alik ondoen lantzea da.

Lanean eta lanaren bidez zetorkigula gure nortasun eta askatasunaren oñarririk sendoenak onerizten dogunok lana erositu bear dogu batzuek lorak jorratu eta azitzeko, beste batzuek ollandak zaintzeko eta baratzak barazi gozoz jantzi al izateko; sasiak eta larrak kentzeko edozeiñek daki jakin bearrekoa eta oraingoz jantzi gabe daudenak nola landu eta ornitu be ikasgarri eta ikasbearrekoa da.

Gure erriotako ume, gazte, emakume zerbait egin al dagikeen guztiak Lan Kide izango gera gure langilleri guztiaren pozgarri eta giza-lagun gure Erri maitearen askatasun eta nortasun izpi barriakin mundu zabalean ikusi eta ezagutu izan al gengikeguzan. Auxe da Lan Kide Aurrezkiaren egun-abar barri gizatsua.

Memoria 1976

Aurrera egiteko, aldakuntza, estua zabaltzeko biotzez zabaldu, lurraldeak nasaitzeko gizabideak ugaritu.

Para avanzar, transformarse. Para abrir lo estrecho, abrirlo con el corazón. Para ensanchar las tierras aumentar la convivencia.

1. Es tal el diluvio de convocatorias políticas que no pocos de los que hemos estado actuando en predios económico-sociales y laborales con los más ambiciosos objetivos de promoción de un nuevo tipo de sociedad en nuestro País vamos quedando perplejos ante la duda de si se merecerán la prioridad las nuevas opciones a las que se nos invita, o deberíamos seguir firmes por donde vamos con la aspiración neta de proceder a un tipo de sociedad sin lucha de clases, en lugar de levantar parapetos para la defensa sin transformación más radical, sin participación global e universal de todos en las tareas, como nosotros podamos vaticinar.
2. Una cuestión que se impone dilucidar ya es la de si es viable nuestro plan.

Otra cuestión, si no será la política por la política fin en sí; en qué debe consistir la mejora si no es en el arte de gobernar mejor a los pueblos, alentar a los hombres y avivar sus comunidades, en cuyo caso será preciso interrogarnos para qué vamos a actuar con las formaciones políticas en el seno de nuestro Pueblo, capaz de protagonizar directamente empeños complejos, ayer utópicos, hoy realidades espléndidas que disfrutan cada vez mayores contingentes.

Por otra parte, es tal la experiencia acumulada y la organización conseguidas que nuestra originaria modesta cooperación, ¿no es susceptible de promover en zonas y niveles más variados y amplios sus virtualidades?.

3. ¿Debe ser un simple sueño la sociedad sin clases? Los hombres por encima de profesiones, edades y actividades circunstanciales, deben resolverse a vivir la experiencia de una "comunidad" humana más rica en reciprocidades crecientes, sin dar lugar a que lo que tal vez lamentamos y desdice de nosotros en concepto de lucha de clases (discriminaciones por lo que se tiene, más que por lo que se es), sea reemplazado por las reflexiones derivadas de simple edad, destacando en un polo sin alegría el ejército anónimo de jubilados, de la tercera edad, abandonados a su suerte, sin ligazón con quienes pudieron aprender no poco de ellos, o al menos disfrutar de su tensión vital; y el otro polo, la primera edad, condenada a introducirse en la vida armada para la competencia y la lucha despiadada; y en el centro, los que pueden mantenerse por tiempo

limitado y carentes, o al menos condenados a existir con el simple disfrute material de cosas, en lugar de comunión con personas.

Nuevas perspectivas de Caja Laboral tras 20 años de experiencia, cuyas lecciones han sido objeto de atención.

Cuando el cambio es tan significativo y amplio, da mucho que pensar a los aquí presentes, dentro de ese lapso de tiempo.

Pero hay una constante en la historia humana, que nosotros la tendremos en cuenta.

Seguiremos viviendo en tierra estrecha, con el agravante de aspiraciones crecientes. Tal vez agravada la convivencia con rechazos recíprocos.

Cuanto más cambia el mundo y más progresa, tanto mejor viviremos en caso de ser capaces de seguir tales situaciones.

En marcha hacia una sociedad sin desesperar, no simplemente interclasista, por lo que para ser protagonista y constructor de esa sociedad, no basta con proclamaciones revolucionarias, si no hay efectiva participación económica, social y política, así inseparables.

Tampoco podemos conformarnos con simple transferencia de nuestras apetencias a otras áreas -en las que directa o indirectamente nos transformamos en colonizadores, explotadores, etc., a través de intercambios comerciales-.

De todo ello ... hay que pensar más que en hablar de socialismo ... ¿en qué escala, con qué contenido vamos a realizarlo?.

En ningún caso se elude el tener que ponderar bien los índices de bienestar, opulencia, consumo, a que deberemos atender sin igualitarismos utópicos, pero también sin discriminaciones contradictorias y evidentes.

La liberación es la convocatoria y apelación más universal y común. ¿Qué es? Por lo menos no lo será suspensión de otras leyes o fuerzas naturales, en cuyo ámbito está encuadrado el hombre. Estas leyes, o fuerzas, no son solamente las físicas -la de gravedad- sino hay otras, no menos imperiosas para el sujeto humano., que aspira a ser humano.

Hoy exhibimos -también en Mondragón- unas realizaciones actuales, tales como unos Centros de Educación, de Trabajo, de Asistencia, y son bastantes los que los visitas y pasan por ellos, para retornar a sus lugares de origen con cierta satisfacción de llevar aprendido algo... cuando en tales visitas lo que de ordinario se les ha pasado ha sido de observar, contactar y reflexionar sobre lo que es mucho más importante; es más, la clave de todo proceso de transformación no son "los materiales", sino las ideas que los inspiran y mueven ... es decir, cuando aquí y en todas partes la clave está en la conciencia de cada sujeto, persona o colectivo ... y por tanto ayer, hoy y mañana los procesos de revolución o evolución dependen de estos sujetos ... Que aun cuando actúen individualmente son poderosos, a través de esos resortes de la conciencia que les tensa y les mueve y lo son mucho más cuando actúan en equipo.

No nos olvidemos del hombre para la revolución, ni en la revolución, ni en la construcción.

Es decir, cada centro que se admira en Mondragón ha estilado tener un equipo vinculado, dedicado, comprometido y los otros materiales siempre acaban llegando cuando se da eso.

Estamos hechos a oír hablar de capitales ... de capitales que se evaden y se destinan a otros países ...

La perspectiva y el futuro en lo que se refiere a capitales es de que es un emigrante al que en todas partes se trata de recibir y tratar bien, por lo que debemos saber todos que no basta trabajar y generar excedentes, si los mismos son tales que no son susceptibles de utilizarlos por los que los han generado, ya que tales recursos llevan en su entraña un complejo o concentrado

de energías, valores, fecundidades tales que con el trabajo contribuyen a que éste pueda ser más llevadero, fecundo, de más rendimiento, con menos esfuerzo humano.

El cooperativismo que se ocupa del trabajo, de organizarlo, de proyectar el que le sobre para otros, para proyectarlo precisa también de recursos excedentes.

Promoción integral, individual y comunitaria, protagonizada por el pueblo, por los propios sujetos afectados, se hace viable a través de la cooperación, en marcha hacia una nueva sociedad sin clases, fraternal, dinámica y justa.

Es el procedimiento único para que nuestro pueblo no sea manipulado ni instrumentalizado.

Realistas y pragmáticos extrovertidos, solidarios. Pueblo sin ambiciones políticas. Pueblo de precedentes democráticos más depurados, identificable con las posiciones de los subdesarrollados.

Memoria de Caja Laboral Popular

Socialismo y libertad -más aceptación ésta-. Más miedo al cambio que deseo de reforma. Pesa más el miedo que la esperanza.

De hecho, Caja Laboral Popular ha jugado al cambio, la libertad tiene respaldo. De esperanza no se necesita hablar donde las realidades están a la vista, superando lo que aquella hubiera podido significar, pero no sin cambio -y reforma-, pero tampoco con cambio que es aventura. En la idiosincrasia de nuestro pueblo, práctico, pragmático, solidario.

Eskuz esku, buruz buru, indarbarriturik, lanean elkarturik, lanaren bidez gure lurralde estuan denontzako gizabide bizigarritzagoak eratuko ditugu eta lurralde au edergarrituko dogu.

Gure kidetasun barrietan txertatuko ditugu auzo ta erri, erri ta bete guztiak: "Aurrera beti".

Iñor iñoren otsein,ez jaun izan al dezaken danok danontzako suilletan, eginkizunetan jokabide berriak onartu bear ditugu.

Auxe izango da gure alkartasun gizatsua eta aurrerapidetsua -gure erria erriaren indarrez jaso dezakena-.

Mano con mano, mente con mente, renovados unidos en el trabajo, por medio del trabajo, en nuestra pequeña tierra crearemos para todos entornos más humanos y mejoraremos esta tierra.

En nuestra nueva igualdad insertaremos la aldea y el pueblo; el pueblo y todo lo demás: "Siempre adelante".

Nadie siervo o señor de nadie, solamente todos para todos, hemos de aceptar en nuestras funciones nuevos comportamientos.

Esta será nuestra unión humana y progresiva -la que puede levantar el pueblo con la fuerza del pueblo-.